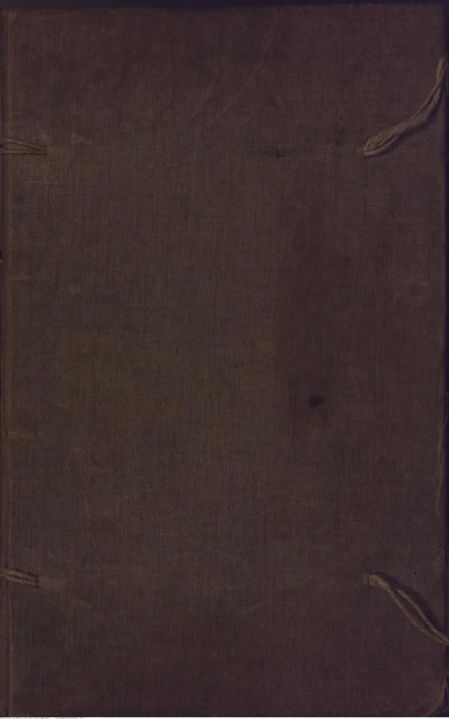


Ribal, Jose Alonso
El Filibusterismo.
1891.
Original manuscript.

TNL safe 1443
(Formerly in TNL safe 189)

4575f



J. Rizal

El Filibusterismo

(II. Parte des Noli-me-tangere)

Ein Mensch mit gleichender Einbildungskraft kann leicht der Vermuthung Raum geben, dass ein Filibustero die Stige der Kutterschleppträger und Rückwärtler heimlich bezaubert hat, damit sie, seinen Angehörigen unbewusst folgend, jene Politik betreiben und begünstigen, welche nur einen Zweck fördert: die Ideen des Filibusterismus im ganzen Lande zu verbreiten und ~~dominieren~~ letzten Philippinen die Überzeugung beizubringen, dass es keine andere Erlösung gäbe, als den Filibusterismus: die Loslösung vom Mutterlande.

Ferdinand Blumentritt

para
n solo
histórico
- filipino
del
m.

J. Rizal

El Filibusterismo

Segunda Parte

(Continuación del Noli me Tángere)

Novela filipina.

Facilmente se puede suponer que un filibustero ha hecho en secreto a la liga de los fruteros y retrogrados, para que, siguiendo inconscientemente sus inspiraciones, favorezcan y fomenten aquella política que solo ambiciona un fin: extender los ideas del filibusterismo por todo el país y conducir al último filipino, que no existe otra salvación fuera de la separación de la Madre-Patria.

Ferdinand Blumentritt.

Gent. (p. 1)

Druckerei

1891.

H. Meyer - Van Lee, Amsterdam



propiedad del autor.

A la Memoria

De los Presbíteros, don Francisco Gomez, don José Burgos
y don Jacinto Zamora,
juntados en el patíbulo de Bagumbayan,
el de Febrero de 1872.

La Religión, al negarse á degradarse, ha puesto
en duda el crimen que se os ha imputado; el
Gobierno, al rodear vuestra causa de misterio y
sombras y al indultar á los que con vosotros fueron
acusados, hace creer en algún error, cometido en momentos
fatales, y ~~deplorable~~ Filipinas entera, al venerar
vuestra memoria y llamaros mártires, no reconoce
de ninguna manera vuestra culpabilidad.

En tanto, pues, no se demuestre claramente
vuestra participación en la algornda cariteña, hayais
sido ó no patriotas, hayais ó no abrigado sentimientos
por la justicia, sentimientos por la libertad, tengo
derecho á dedicaros mi trabajo como á víctimas
del mal que trato de combatir. Y mientras esperamos
que España os rehabilite un día y no se haga
solidaria de vuestra muerte, sirvan estas líneas
como pobre corona de hojas secas sobre ~~vuestras~~
vuestras ignoradas tumbas y ~~que~~ todo aquel
que sin pruebas legales ataque vuestra memoria,
que en vuestra sangre se manche las manos!

J. Rizal.

Advertencia.

Van á perder en tiempo los que quieran atacar la obra agarrándose á pequeneces, ó lo que con otros fines tratan de descubrir en ella fisconías más ó menos conocidas. Fiel á su propósito de pintar el mal, el autor se desentiende por completo de los lamentos pasajeros del enfermo ^{que no distingue ni distingue al leer} y al mismo tiempo que solo narra hechos reales, acaecidos hace poco y absolutamente auténticos en el fondo, ha desfigurado á sus personajes para que no resulten las típicas fotografías que encontraron algunos en su primer ensayo. El hombre pica, sus vicios quedan y á atenuar ó señalar sus efectos aspira la pluma del escritor.

Doña ^{el país} Rita y Victorina era muy conocida en ~~el país~~
 por sus extravagancias y caprichos. ~~Siempre que se presentaba con su~~
 mucho la sociedad y se la toleraba. ~~se la toleraba~~
~~conocida~~, la Figulita Somer, belicísima y zánguida ~~muchacha~~,
 huérfana de padre y madre, y de quien D. Victorina con
 una ^{copiosa} ~~copiosa~~ tutora, ~~ella~~ ^{ella} su edad bastante avanzada,
 se había casado con un infeliz llamado D. Tiburcio de
 Espadana, y en los momentos en que la vemos, lleva ya
 quince años de matrimonio, de cabellos pontios y traje
 semi-europeo. Porque toda su aspiración fue europeizarse,
 y desde el infante día de su casamiento, gracias á
 tentativas criminales ha conseguido poco á poco transformarse
 de tal suerte que á la hora presente Quatrefages y Niecho
 juntos no sabrían clasificarla entre las razas conocidas.
 Al cabo de tantos años de matrimonio, su esposo que la
 había sufrido con resignación de salir, cometiéndose á
 todas sus imposiciones tuvo un aciago día el fatal caso
 de hora, y le administró una sobria paliza con su
 mulata de cojo. La copiosa de ^{la} ~~la~~ señora soba ante tan repente
 incoherencia de carácter hizo que por de pronto no se
 apercebría de los efectos inmediatos y sólo, cuando se
 repuso del susto y ~~se~~ ^{hizo} en marido se ~~hizo~~ ^{hizo} europeo,
 se abrió del dolor quedando ciego por algunos días
 con gran alegría de la Figulita que era muy amiga
 de reír y burlarse de su tía. En cuanto al marido, espantado
 de su impiedad que le sonaba á horrendo pariaído, ~~hizo~~
 huir con toda la velocidad de su copiosa le permitió ^p
 perseguido por las furias matrimoniales (los dos perritos y
 el loro de la casa) subió en el primer coche que encontró
 para á la primera banca que vió en un río, y ~~se~~
 Ulises filipino, ^{vaga} ~~vaga~~ de pueblo en pueblo, de provincia
 en provincia, de isla en isla seguida y perseguida por
 su Calipso con queredos, que aburre á cuantos tienen
 la desgracia de viajar con ella. Ha tenido noticia de que
 él se encontraba en la provincia de la Laguna, escondido
 en un pueblo, y allá va ella á seducirle con sus cabellos
 teñidos.

Los combatientes habían tomado el partido de
 defenderse, interinendo entre sí animada conversacion,
 y discutiendo sobre cualquier asunto. En aquel momento

indignada y disponiéndose a dar otro asalto para entrar en la plaza.

Los sitiados se miraron con terror y con la curiosidad de un general, el joyero Simoun acudio:

— El remedio es muy sencillo, digo con un acento raro, mezcla de inglés y americano del sur, y yo verdaderamente sé cómo se le ha ocurrido a nadie.

Todos se volcieron prestandole la mayor atencion,
 incluso el dominico. El joyero era un hombre seso, alto,
 moreno, muy moroso que vestia a la inglesa y usaba
 un casco de ténis. Llamaban en él la atencion sus cabellos
 largos, enteramente blancos que contrastaban con su boca
 negra, sola, y ~~demostraba~~ ^{revelaba} un origen mestizo. Por evitar
 la luz del sol usaba constantemente enormes anteojos
 azules de rejilla, que ocullaban por completo sus ojos
 y parte de sus mejillas. ^{Lo que le} daba ~~un~~ ^{un} aspecto ~~de~~
~~caliente y supremo de la vida.~~ ^{de} ~~caliente y supremo de la vida.~~ ^{de} Se mantenía de pie
 con los piees separados como para guardar el equilibrio,
 las manos metidas en los bolsillos de su chaqueta.

— El remedio es muy sencillo, repetido y con
costancia en cuatro ~~repeti~~.

*La atencion se redobla' le decia en los círculos de
alarmas que aquel hombre dirigía al General y todos
veían ya el remedio en vías de ejecución. El mismo D. Antonio a volar!*

— Hacer un canal recto desde la entrada ^{del río} a la salida, pasando por Manita ^{una} hacer un nuevo río caudaloso, y cerrar el antiguo. Así se economiza terreno, se acortan las comunicaciones, se impide la formación de banos!

El proyecto dijo atentado a' casi todo, acostumbrado
a tratamientos paliativos.

— lo un plan yanka! obren' Ben Layb que
queria agardar a Simon ^{el joven} ~~la~~ habia estado

Ninguno se atrevia a combatirlo ~~de lo que~~ con
a cara apena de lo impracticable y costoso. Solo D.
Custodio, el liberal D. Custodio, por su posicion independiente
y sus altos cargo, podia hacerlo, a él se dirigian los ojos
como al único campeón. D. Custodio lo comprendió
así, tenió y pasó las mañanas por los bigotes y con su voz importante
~~por el~~ y como si se encontrase en
plena sesión del Ayuntamiento, ~~de que se~~

Dijs:

— Dispénsame el Sr. Limoux, mi respetable amigo, si le digo que no soy de su opinion; estaria muchísimo dinero y pocas tengamos que destinar porlaines.

— Puis ce détruyez-^{ent}! ~~le~~ ^{franchement} honneur.

— ¿Se pagan? — Con el dinero para pagar a los trabajadores.
Con los presos y los presidiarios.

— Ca. ¹ ne hay bastante, tr. Simonin.

— Pues si no hay bastante, obligar á todos los
pueble, á los hijos, á los jóvenes, á los niños á trabajar
en vez de los quince dias obligatorios, tres, cuatro, cinco
meses para el Estado, con la obligacion ademas de llevar
cada uno su comida y sus instrumentos!

D. Cuatrecasas, espantado, salió la cama para ver si tenía
había algún indio ~~que~~ que los pudiera oír. Effortadamente
^{algunos que dicen en la confesión q}
no había mas que los dos timoneles que parecían muy
ocupados con las curvas del río.

— Paco, Sr Limona.

[illegible]

— Pero, Sr. Simón, semejantes medidas pueden
provocar disturbios, como el D. Custodio inquieto por el
que que, tomaba
~~seguir a la medida~~ el asunto.

— Disturbios, ja ja! Se rebelo' acaso el pueblo español alguna vez, se rebelaron los prisioneros judíos contra el padron Kito? Hombre, le creía a V. más entusiasmado en historia!

lita visto que aquel Simonin o era muy presuntuoso
o no tenía formas! Decir al mismo D. Custodio en su casa
que no sabía historia, se para sacarle á cualquiera de
sus casillas! Así fue, D. Custodio se olvidó y repuso:

— ¿Se que no está el entre egipcios en judíos!

— Este país se ha sublevado más de una vez,
añadió el dominico; en los tiempos en que se les obligaba
á acarrear grandes árboles para la construcción de navíos, y
si no fuera por los religiosos...

— Aquellos tiempos están lejos, contestó Simonin
riendo sarcásticamente: aun de lo que acostumbraba; estas
islas no volverán á sublevarse por más trabajos é impuestos
que tengan; sólo me ponderaba el P. Salviati-añadió dirigiéndose
al franciscano flaco: la casa y el hospital de los Baños
donde ahora se encuentra Su Excelencia?

El P. Salviati hizo un movimiento con la cabeza, y
siguió extraviando la pregunta.

— Pues no me había dicho U. que ambos edificios
se levantaron obligando á los pueblos á trabajar en ellos
bajo el látigo de un leño? Probablemente el Puente del
Capitche se construyó de la misma manera! ¿Digne
U. se sublevaron estos pueblos?

— Se que...

— Nada, nada, nada! continuó Simonin disponiéndose
á bajar á la Cámara por la escotilla. El dicho, dicho. El
P. Sibyla, no diga U. semejantes tonterías. Para qué
abrirán U. los archivos si el pueblo se puede sublevar?

Y sin hacer caso de las protestas y réplicas, Simonin
bajó por la pequeña ^{que conduce al puente} ~~escalera~~ ^{capitche}
~~sin dignarse responder, vaya!~~ ~~se sublevaron estos pueblos?~~

El P. Sibyla estaba pálido; era la primera vez que
se le atribuían tonterías; D. Custodio, ^{algunos años} ~~en~~ ^{en} una
punta en que él se había encontrado había visto adversarios
semejantes. Aquello era demasiado.

— Un mulato americano! exclamó refunfuñando.

— Un indio inglés! oherró en voz baja Ben Zayd.

— Americano, se lo digo á U. si lo sabe yo? contestó
de mal humor D. Custodio; I. E. me lo ha confiado; es un
joyero que él conoció en la Habana y que según sospecho

2. El Vice Rector de la Universidad de Manila,
+ pero se callaba porque temia que ~~se enterara~~^{tratar con} del General
~~se enterara~~ de la cometa la cometa de la existencia del castellano
y que de enterarse ~~se enterara~~ ~~se enterara~~.

semejante desgracia?

— Tu puede saber en qué consistía? — ¿? — ¡Holo! exclamaron uno y otro acercándose y apostándose á escuchar los proyectos de D. Custodio eran famosos como los repicajes de los curanderos.

D. Custodio estuvo á punto de ser decisivo en qué consistía, ~~resistir~~ ^{per} ~~el~~ ^{no} ~~había~~ ^{inventado} ~~pastos~~ cuando sus distributos contra Simonon. "Cuando no hay peligro queréis que hable, eh? y cuando lo hay os calláis?" iba á decir, pero era generoso y el proyecto, ya que no se podía realizar, al menos que se conociera y se admitiera.

Después de dos ó tres bocanadas de humo, de ~~cigarro~~ ^{por una conchuela y de toro} ~~conchuela~~, preguntó á Ben Layb dándole una palmada sobre el ombligo:

— ¿Ha visto patos?

— Me parece... los hemos cazado en el lago, respondió Ben Layb, ~~estrñado~~.

— No, no hablo de patos silvestres, hablo de los que domésticos, de los que se crían en Patos y en París. ¿Sabe ¿de qué se alimentan?

Ben Layb, la linia Cabrera pensante, no lo sabía: él no se dedicaba á esa industria.

— De caracotitos, hombre de caracotitos, contestó el L. Camorra; no se cuenta ser indio para saberlo, basta tener ojos!

— ¿Estramente de caracotitos? repetía D. Custodio gesticulando con el dedo y ^{indica} ¿sabe de dónde ~~los~~ ^{los} sacan? ~~los~~ ^{los} Pues si tuviera ~~los~~ ^{los} mis ojos de pájaro, sabría que ~~los~~ ^{los} los pescan en la barra misma en donde abundan mezclados con la arena. ¿?

— ¿En proyecto?

— Pues á no ser. Obligata yo á todos los pueblos del contorno, cercanos á la barra, á criar patos y verán ¿como ellos, por si solos, profundizar la barra al pescar los caracoles. Ni más ni menos, ni menos ni más.

D. Custodio abrió ambos brazos y contemplaba gozoso el estupor de sus oyentes: á veintena ~~de~~ ^{de} se le había ocurrido tan peregrina idea.

— Me permite ¿que acienda un arriendo acerca de eso? dijo Ben Layb; en este país se piensa y se

más robusto con ser mucho más joven, era Bagami uno de los poetas o cuando menos versutats que salieron aquel año del Ateneo, carácter original, de ordinario poco comunicativo, ^{deprimido} y taciturno. El Señor que hablaba con ellos era el rico Cpn. Basilio que venia de hacer compras en Manila.

— Con que día V., tocayo, que Capitan Tiago preguntó al estudiante.

— Va muy regular, Señor, contestó el estudiante moviendo la cabeza; no se somete al tratamiento... aconsejado por alguno me ha enviado a L. Diego es pretento de visitar la casa, pero es para fumar el opio con entera libertad.

El estudiante cuando decía alguno, daba a entender el P. Irene, gran amigo y gran consejero de Cpn. Tiago en sus últimos días.

— El opio es una de las plagas de los tiempos modernos, repuso el Capitan con un desprecio e indignacion de senador romano; los antiguos lo conocian, mas nunca abusaron de él. Mientras duró la afición a los estudios clásicos, obtuvo en lo bien jóvenes, el opio solo fue medicina, y uno, ^{liganome} ~~liganome~~ ^{liganome} quienes lo fumaban mas? Los ^{clásicos} ~~clásicos~~ que no saben una palabra de latín! Ah si Cpn. Tiago él habia dedicado a Ciceron...

El disgusto más clásico se pintó en su cara de epicureo bien afeitado. Bagami le contemplaba con cierta curiosidad: aquel Señor padecía la nostalgia por lo antiguo.

— ¿De una Academia de Castellano? ¿qué hay?

— Pues, Señor, de un día a otro esperamos el permiso.

¿Estaba Bagami y añadió en voz mas baja:

— El P. Irene, que él habia visto arriba, y a quien se habian una pareja de costañes, no lo ha prometido. Va a verse con el General.

— Ah! pero dicen que el P. Sibyla se opone?

— Por eso viene para... en los Baños, ante el General.

El estudiante Basilio hizo una mímica con sus dos puños haciéndolos chocar uno contra el otro.

— Ah! entendido! obtuvo viendo Cpn. Basilio. Por lo demás, no es mala la idea y ya que no se puede pasar el latín, que al menos se parea el castellano. Ah! tiene V., tocayo, una prueba de como vamos para atrás. En nuestros tiempos aprendiamos latín porque nuestros libros estaban en latín; ahora V., lo aprenden ^{porque se tienen libros en latín} un poco y en cambio sus libros están en castellano y no se entienden este idioma; obas parentum pejor avis tulit no requirere como decía Horacio.

¡Dicho esto se alejó magistralmente como un emperador romano. Los dos jóvenes se rieron.

— Con mi tío, él está á su gusto, repuso Tragamí aludiendo á Capitan Basilio; hástan de sus antiguos tiempos.

— Oye, á propósito; ¿qu' dice tu tío de Paulita?

Tragamí se ruborizó.

— Me echó un sermón sobre la elección de la esposa... Le conté que en Manila no había otra como ella, hermosa, bien educada, heicifana...

— ¡Riquísima, elegante, graciosa, sin más defectos que una tía ridícula, añadió Basilio riendo.

Tragamí se sonrió.

— ¿Propósito de la tía, sabes que me ha encargado que busque á su marido?

— ¿Doña Victorina? ¿Tú se lo habrás prometido para que te conserve la novia?

— Naturalmente! pero es el caso que el marido se encuentra precisamente... en casa de mi tío!

Basilio se echó á reír.

— ¡He aquí, continuó Tragamí, por qué mi tío, que es un hombre muy concienzudo, no ha querido entrar en la cámara, temeroso de que Doña Victorina le preguntase por D. Tiburcio. Figúrate! Doña Victorina cuando supo que yo era paradero de prova me miró con cierto desprecio...

— Pues dígale V. al P. Camorra, se apresuro á
decir Baileto ^{Petando con el cura que es gran mal} ~~temiendo su punto~~ en Hazaña, dígale
que si él bebe agua en vez de vino o de cerveza, acaso
ganará más ^{dice} ~~pero~~ y no ~~habrá~~ ^{habrá} sacado.

— Te digate el año de ^{para hacer caso de lo que siempre} Nagaur^{me}, que si el agua
es muy dulce y se deja beber, ahoga al vino y á la
cervera y mata al fuego; que calentada es vapor,
que irritada es ociano y que una vez destruyó á
la humanidad q' hizo temblar al mundo en sus
cimientos! ^{cuenta la cabera}

Simón ^{levantó la cabeza} ~~retomó la pluma~~ y aunque su mi-
no se podía leer á causa de sus gafas azules, en el
resto de su semblante se podía ver que estaba sorprendido.

— Bonita réplica! dijo, pero temo que se
quese y me pregunte cuándo se convertirá ^{de agua} en vapor
y cuándo en Océano. El Sr. Camorra es algo increíble y
muy temeroso!

— Cuando el fuego lo calienta, cuando los pequeños
ríos que ahora se encuentran diseminados en sus abruptos
~~pequeños~~ cuencos, empujados por la fatalidad se reúnen en
el abismo que los montes van cavando.

[illegible]

— ~~gloria sopra!~~, contento recamente Siman,
più come la magnifica età per cuor trane. in el
cintotanto tomo mi correa.

Tras despedirme dije a los dos amigos.

— Pero ¿qué tienes tu hoy que estás batallado?
preguntó Basilio.

— *Adi, yo no lo sé, pero en hombre me da
horm, miedo casi.*

— No te estaba tocando con el codo ~~porque~~
~~quería decirte~~ ~~me~~ ~~quería~~ ~~decirte~~ ~~que~~ ~~si~~ ~~no~~ ~~te~~ ~~llaman~~
el Cardenal Moreno?

— ~~Cardinal~~ Cardinal Moreno?

+ Repetale el más bien este verso del mismo amigo Tagami:
Atqua como, deis vuestro fuego...
Como lo queráis, va!
~~O Vivacho~~ ^{su} ~~sereno~~
¡El incendio jamás luchar ^{como} oca!
Sino que unido por la ciencia sabia
De las calderas en el uso ardiente,
~~Reglar por una inteligente~~
Sin cólera, sin rabia,
~~Exponer~~ ^{Exponer} el vapor, quinto elemento,
Progreso, vida, luz y movimiento!

Negra

— O ~~la~~ Eminencia. ~~Horona~~ como quisieros.

— No te entiendo!

— Richelieu tenía un consultor Capuchino á quien llamaban Eminencia Gris; pues este lo es del General, ~~pero que en él lo es — por la similitud del color.~~~~Algunos de ellos~~~~Algunos de ellos, sin embargo, al estar en el templo, se sentaban en el banco que estaba en el fondo del templo, y cuando el sacerdote iba a leer, se levantaban y se inclinaban profundamente.~~

En aquel momento un criado vino para decir á Nagani que su tío le llamaba.

En uno de los bancos de paja y confundido con los demás pasajeros ~~estaba~~ sentaba un clérigo contemplando el paisaje que se desplegaba sucesivamente á su vista. Sus vecinos le hacían sitio, y los hombres cuando pasaban cerca se descubrían ~~respectivamente~~ y los jugadores no ~~se~~ osaba poner su mesa cerca de donde ~~estaba~~ él. Aquel hombre hablaba poco, no fumaba ni adoptaba maneras arrogantes, no desdénaba mezclarse con los demás hombres y devolvía el saludo con finura y gracia como si se sintiera muy honrado y muy reconocido. Era ya de bastante edad, y los cabellos casi ~~estaban~~ todos canos, pero su salud parecía ~~muy~~ robusta ~~—~~ y aunque ~~estaba~~ sentado, tenía el torso líquido y la cabeza recta, ~~—~~ sin orgullo ni arrogancia. Diferenciábase del vulgo de clérigos indios que por aquella época servían como coadjutores ó administraban algunos curatos provisionalmente, en cierto aplomo y gravedad como quien tiene conciencia de la dignidad de su persona y de lo sagrado de su carga. Un ligero examen de su persona, si no ya sus cabellos blancos, manifestaba al instante que pertenecía á otra época, á otra generación, cuando los mejores jóvenes no tenían exponer su dignidad haciéndose sacerdotes, cuando los clérigos miraban de igual á igual á los frailes cualesquiera, y cuando la clase aun no despreciada y encubierta podía hombres libres y no esclavos, inteligentes

+ + De veras?

— Como que lo he oído del ^{algunos} ~~Capitán~~... que siempre habla mal de él detrás, y le adula ~~del~~ cuando le tiene delante.

— ¿Vista también a Capitán Frago?

— Desde el primer día ^{de su llegada} ~~que~~ ^{me acordó} ~~lo~~ lo considero como ~~un~~ rival en la herencia. Tercero que va ~~afuera~~ ^{con él} con el General para la creación de la ~~entidad~~ ^{enseñanza} del Castellano.

superiores y no voluntades cometidas. En su recto
triste y serio se leía la tranquilidad del alma, sostenida
por el estudio y la meditación y acaso puesta á prueba
por intensos sufrimientos morales. Aquel clérigo
era el P. Florentino, el tío de Traganí y en historia
se reduce á muy poco.

Hijo de una riquísima familia ^{de Manila}, de gallardo continente y
felices disposiciones para brillar en ~~el~~ el mundo,
jamás había sentido vocación sacerdotal; pero, su
madre, por ciertas promesas ó votos, le obligó á entrar
en el seminario después de no pocas luchas y violentas
discusiones. Ella era de una voluntad de hierro, tenía
grandes amistades con el Obispo y era ^{irreversible} ~~irreversible~~
como toda mujer devota, que cree interpretar la
voluntad de Dios. En vano se opuso el joven Florentino,
en vano suplicó, en vano se reunió con sus amigos
y provocó escándalo; sacerdote tenía que ser y á los
veinticinco años sacerdote fue: el Obispo le confirió
las órdenes, la primera misa se celebró con mucha
pompa, hubo tres días de festín y la madre murió
contenta y satisfecha dejándole toda su fortuna.

Pero en aquella lucha recibió Florentino una
herida de la que jamás se curó: semanas antes de
su primera misa, la mujer que más había amado u casi ^{en su vida}
y aquel golpe fue el más rudo que sintiera jamás:
perdió su energía moral, y la vida le fue pesada
e insostenible. Si no la virtud y el respeto á su estado,
aquel amor desgraciado le salvó de los abismos en
que caen los curas regulares y seculares en Filipinas.
Dedicóse á sus feliguas por deber y por afición á las
ciencias naturales.

Cuando acontecieron los sucesos del ~~_____~~
~~_____~~ setenta y dos, terminó el P. Florentino
que en curato, por los grandes beneficios ^{que recibía} ~~que recibía~~
~~_____~~ la atención ~~_____~~ el ~~_____~~ lo renunció y solicitó su
retiro viviendo desde entonces como particular
en los terrenos de su familia, situados á orillas del
Pacífico. Allí adoptó á su sobrino Traganí, según la maliciosa
hijo suyo con su antigua

con cualquier de sus personas

novia cuando enviado, hijo natural de una prima
suya en Manila según los más serios y entendidos.

El Capitán del vapor había visto al clérigo e
instándole a que entrara en la cámara; ^{ya habíase con el P. Florentino} para decirle
había añadido:

— Si V. ~~se~~, no va, lo froiles creerán que no
quiere reunirse con ellos.

El P. Florentino no tuvo más remedio que
aceptar y mandó llamar a su sobrino para enterarle
de lo que sucedía y recomendarle no se acercase a la
cámara mientras estuviera allí.

— Si te ve el Capitán, te va a invitar y abusará
de su bondad.

— Coras de mi tío! pensaba Tragamí, todo es para
que no tenga motivos de hablar con D^a Victorina.

Cuando el P. Florentino saludó a la pequeña
sociedad ya no reinaba el mal humor de las pasadas
discusiones. Pocas influencias en las ánimas, las altas
casas del pueblo de Pang^o acaro la perspectiva de un
buen almuerzo, sea una cosa u otra el caso es que
reían ^{y bromaban} ~~se reían~~ incluído el flaco franciscano, aunque
sin hacer mucho ruido.

— Malos tiempos, malos tiempos son estos!
decía riendo el P. Sibyla.

— Vamos, no diga V. eso, & V. Rector! contenté
riendo el canónigo Trucé empujando la silla en que
aquél se sentaba; en Hong Kong hacen V. negocios
redondo y construyen cada finca que... paga!

— ¡Tate, tate! contentaba; V. no ven nuestros
gastos, y los inquilinos de nuestros haciendas empiezan
a discutir.

— ~~La~~ ^{¿por qué?} no se quejaba. ^{puntales,} ~~porque~~ ^{porque} sino
me pondré a llorar! ^{gritó alegremente} el P. Camorra;
~~decía en voz de~~ ~~camorra~~ ^{atencas} Norberto no
nos quejamos ~~y~~ ^y no tenemos ni haciendas
~~ni~~ ⁿⁱ Baños. Trepam V. que mis indios
empiezan a regatear los derechos y me andan ~~sin~~
con tarifas; ^{¡Miren que citarme a mi!} tarifas ahora
y nada menos que del Arzobispo D. Bautista ^{Sancho}
~~¡puntales!~~ como si de entonces acá no hubieran

+ algunas copias que habían tomado para prepararse

preocupado y creyese que ~~la~~ meditación lo que el
acababa de decir le preguntó en que estaba pensando:

En dos cosas muy importantes, respondio Roman.
^{primeras} ~~que~~ ^{que} puede el animador a su artículo: ^{la primera} ~~que~~
 ¿qui' habra sido del diablo al ver de repente encerrado dentro
 de una piedra? ¿se encapo? ¿se quedo alli? ¿quedó aplastado?
 y segunda, si los animales petrificados que he visto yo
 en varios museos de Europa no habrán sido ^{milagros} ~~que~~
 por algun santo antidiabólico?

El tono en que hablaba el joyero era tan serio, apoyaba su frente contra la punta del dedo índice como en señal de gran carilación, que el P. Camorra contestó muy serio:

— Tu me sers, qu'en sers-tu!

— ¿Pues que de leyendas se trata, y entramos ahora en el lago, repuso el C. Sibylla, el Capitán debe conocer muchas.

En aquel momento el vapor entraba por la barra
y delante se extendía el hermoso lago rodeado de verdes
onillas y montañas azules como un espejo coloreo con
manos de cipresales y juncos para mirarse en su lava.
El cielo a la derecha se extendía la onilla llana formando
^{mucha parte}
cerros con grandes curvas y allá a lo lejos ^{y hacia del} al Puyay; delante
^{a lo lejos}
~~se veía~~ el Makiting magistoso, imponente coronado de nubes
y a la izquierda la isla de Talim, el ~~Sungong~~ ^{Sungong} dalaga,
con las moribundas ondulatorias que le han valido su nombre.

— A propósito, Capitán, dijo Ben Layb volviendo, sabe V. en qué parte del lago fue muerto un tal Guerrero, Navana o Iborra?

Todo ^{seguir} ~~se continuó~~ al Capitán menor Simón que
volvió la cabeza á otra parte como para mirar algo en
la oscuridad.

—Ay sí! dijo D. Victorino, ¿dónde capitán? habrá
dejado huellas en el agua?

El buen señor quise varias veces probar de que estaba muy contrariado, pero viendo la súplica en los ojos de todo, se adelantó algunos pasos á prorr, escondiendo la villa.

— Miren V. allá, dijo en voz apenas perceptible.
Después de asegurarse que no había personas extrañas,
según el caso que organizó la persecución, Hiram,

Su hijo Tales (abreviacion de Telosofo) habia ^{primero} trabajado como aparcerero en los terrenos de un capitalista, ^{pero, más tarde} dueño ya de dos karabaws y de algunos centenarios de peso quise trabajar por su cuenta ayudado de Wangpo y sus tres hijos.

Talaron pues y limpiaron unos espesos bosques que se encontraban en los confines del pueblo y que ~~se~~ creian no pertenecian a nadie. Durante los trabajos de roturación y saneamiento, toda la familia, uno tras otro, enfermo de calenturas, sucumbiendo de maraño la madre y la hija mayor, la Lucia, en la flor de la edad, aquello que era consecuencia natural del suelo removido, secundo en organismos vivos, lo atribuyeron a la venganza del espíritu del bosque, y ^{se resignaron y comenzaron sus trabajos} ~~la familia ya desolada~~. Cuando iban a recoger los frutos de la primera cosecha, una corporacion religiosa que tenía terrenos en el pueblo vecino, reclamó la propiedad de aquellos campos, alegando que se encontraban dentro de sus linderos, y para probarlo trató de plantar en el mismo momento sus jalones. El administrador de los religiosos, sin embargo, ^{para que} por humanidad le dejase el usufructo de los campos siempre que le pagase anualmente una pequeña cantidad, una bisca, veinte o treinta pesos.

Tales, pacífico como el que más, enemigo de pleitos como muchos, y sumiso a los frailes como pocos, por no romper un palyok contra un Kawali como él decía, (para él los frailes eran vasijas de barro, y él, de barro) tuvo la debilidad de ceder a semejante pretension, pensando en que no sabía el Castellano y no tenía con que pagar abogados. Por lo demás Tandang sólo le decía:

¡Ten paciencia! ^{¡Ten paciencia!} Más has de gastar en un año pleyteando que en diez pagando lo que exigen los Padres blancos. Bah! Acaso te lo paguen ellos en micas, haz como si eres treinta pesos, los hubieras perdido en el juego, o si hubieras caído en el agua y lo ha tragado el carimán.

La cosecha fue buena, se vendió bien, y Tales pensó en construirse una casa de Taba en el barrio de Sagpang del pueblo de Fiam, vecino de S. Diego.

Pasó otro año, vino otra cosecha buena y por éste

y aquel motivo, los frailes le subieron el canon á cincuenta pesos que Tales pagó para no tener y porque contaba vender bien su ~~cordeón~~.

Palestina! Haz cuenta como si el caiman hubiese crecido, le decía consolando el hijo solo.

Aquel año pudieron al fin sentirse en su casa; vivir en poblado, en su casa de tabla, en el barrio de Sagpang y el padre y el abuelo pensaron en dar alguna educación á los dos hermanos, sobre todo á la niña, á Juliana ó Juli como la llamaban que prometía ser una día, por su agraciada y bonita. Un muchacho amigo de la casa, Basilio, estudiaba entonces ya en Manila y aquel joven era de tan humilde cuna como ellos.

Pero este sueño parecía destinado á no realizarse.

El primer cuidado que tuvo la sociedad al ~~ver~~
~~á la familia~~ Tales preparar poco á poco fué nombrar cabeza de barangay al único miembro que en ella trabajaba: Tanió, el hijo mayor ^{contaba} con catorce años.

Se llamó pues Cabeasang Tales, tuvo que mandarse hacer chaquetas ~~abundantes en el pueblo de Sagpang~~ ^{y comprarse un caballo de Sagpang} ~~proprio á pagar gastos.~~

Para no vivir ni con el cura ni con el gobierno ^{absoluta de sí solito los hijos del pueblo} ~~propio~~ por los idos y los muertos, perdía muchas horas en las cobranzas en los viajes á la cabecera.

Palestina! Haz cuenta como si los parientes del caiman hubiesen crecido, decía ~~francamente~~ Tandang Solo sonriendo placidamente.

— El año que viene te vestiras de cola e irás á Manila para estudiar como las señoritas del pueblo! decía Cabeasang Tales á su hijo siempre que la oía hablar de los proyectos de Basilio.

Pero el año que viene no venía y en su lugar había otro aumento de canon; Cabeasang Andang se ponía serio y se rascaba la cabeza. La olla de barro cedía su arroz al puchero de hierro.

Cuando el canon aumentó á doscientos pesos Cabeasang Tales no se contentó con rascarse la cabeza ni suspirar: protestó y murmuró. El fraile administrador díjole entonces que si no lo podía pagar, otro se encargaría de ^{comprar} aquellos terrenos ~~obscuros~~ que lo codiciaban se ofrecían.

Cabesang Tales creyó que el fraile se burlaba, pero el fraile hablaba en serio y señalaba á uno de sus parraguados para tomar posesión del terreno. El pobre hombre palideció, creyó que sus ojos le caían y en ella veía á su mujer y á su hijo, pálidos, desvanecidos agonizando, víctimas de fiebres intermitentes. Y luego veía el bosque espeso, convertido en campo, veía arroyos de sudor regando los suelos, se veía allí, á él mismo, pobre Tales, arando en medio del sol, destrozándose los pies contra las piedras y raíces mientras aquel loco se paseaba en su coche y aquel que lo iba á heredar seguía á caballo como un esclavo detrás de su señor! Ah no! mil veces no! que se hundan abismos aquellos campos en las profundidades de la tierra y que se sepulten ellos todos. ¿Quién era aquel extranjero para tener derecho sobre sus ^{tierras} ~~campos~~? Había traído él al venir de su país un puñado solo de aquella ~~tierra~~ ^{tierra} se había doblado como solo de sus dedos para arar una sola ~~vez~~ ^{vez} ~~de~~ ^{para} las ^{que} los surcaban ~~campos~~ ^{hoy} en las profundidades!

Exasperado ante las amenazas del fraile que pretendía hacer prevalecer su autoridad á toda costa ante los pobres indígenas, Cabesang Tales se rebeló, se negó á pagar un solo cuarto y terminó siempre delante la nube roja, dijo que solo lo cedría sus campos á aquel que primero los regase con la sangre de sus venas.

El viejo solo no se atrevió á hablar de su camisa al ver ^{el estado de} ~~el estado de~~ su hijo; pero intentó calmarle hablándole de gajos de barro y recordándole que en los pleitos el que gana se queda sin camisa.

— ¡En pocos años hemos de convertir, padre, y sin camisa hemos nacido! contestó.

Tre negó resueltamente á pagar ni á ceder un palmo siquiera si antes no probaban los frailes la legitimidad de sus pretensiones con la exhibición de un documento ^{cualesquiera} ~~cualesquiera~~ en ~~su~~ ^{su} ~~propiedad~~ ^{propiedad}. Como los frailes no lo tenían, hubo pleito y Cabesang Tales lo aceptó creyendo que si no todo, ~~lo~~ ^{algunos} al menos.

amaban la justicia y respetaban las leyes.

— Vivis y he estado viviendo muchos años al rey, con mi dinero y mis fatigas, decia a los que le desalentaban; ~~ahora~~ ^{ahora} le pido ~~que~~ ^{que} me haga justicia y tiene que hacerme la.

Farrastreado por una fatalidad y cual si juzase en el pleito todo en provecho y el de sus hijos fue gastando sus economías en pagar abogados, escribanos y procuradores, sin contar con los oficiales y escribientes que explotaban su ignorancia y su situacion. Iba y venia a la cabecera, paraba dias sin comer y noches sin dormir y en conversacion era toda escrito, presentaciones, apulaciones etc. etc. dias que le dejaban libres sus viajes los empleaba en recorrer sus campos, armado de un guapeta diciendo que los tulisanos merodeaban y necesitaba el defenderse para no caer en sus manos y perder el pleito. Como si tratase de afinar su punteria tiraba sobre las aves y las fieras, tiraba sobre las mariposas de tal suerte que el lego administrador ya no se atrevia a ir al vecino pueblo sin acompañamiento de guardias civiles y el pariaquero que diuio de lejos la imponente estatura de Cabesang Tales recorriendo sus campos como un centinela sobre las murallas, venia lleno de miedo a anabaldole en propiedad.

Pero los jueces de paz y los jueces de la cabecera no se atrevian a darle la razon, temerosos de una cascada, escarmentados en la suerte de uno que fue inmediatamente depuesto. Y no eran malos por cierto aquellos jueces, eran hombres concienzudos, morales, buenos ciudadanos, excelentes padres de familia; demasiado tal vez y sabian considerarse la situacion del pobre Tales mejor de lo que ^{el mismo Tales} podia. Muchos de ellos conocian los fundamentos científicos de la propiedad, sabian que los frailes por sus estatutos no podian tener propiedades, sabian estas cosas y otras mas, pero tambien sabian que venir de muy lejos, atravesar los mares con sus destinos ganados a duras penas, como a desempeñarlo con la mejor intencion y perderlo porque a un indio se le ocurre que la justicia se ha de hacer como en el cielo, temas que es

+ Véase entonces una lucha como jamás se ha visto bajo
al Cielo de Filipinas: la de un pobre ^{indio ignorante y sin amigos} ~~hombre~~ ^{frío en su}
derecho y en la bondad de su causa Combatiendo contra una
potencia oscura e incorporation ante la cual la justicia doblaba
su cuello, los jueces daban caso la balanza y cedían la
espada, Combatiente tenazmente como la hormiga que
muere sabiendo que va á ser aplastada, como la mosca que
se al espacio y quiere ^{atravesar} ~~pasar~~ un cristal. Ah! la olla desafiando
á los calderos y rompiéndose en mil pedazos tenía algo
de imponente: tenía lo sublime de la desesperación.

también es ocurrencia! Ellos tenían sus familias y con más necesidades seguramente que la familia de aquel indio: el uno tenía una madre que pensionase y qué cosa hay más sagrada q' alimentar a una madre? el otro tenía hermanas todas casadas, él de más allá, muchos hijos pequeños que esperaban el pan como papavitos en el rido y se movían de rigo el día en que su destino les faltara; y el que menos, el que menos, tenía una mujer allá lejos, muy lejos, y si no recibe la pensión mensual puede verse en apuros... Todos aquellos jueces, hombres de conciencia lo más y de la más sana moralidad creían hacer todo lo que podían aconsejando la transacción, que Cabezas y Tales pagase el canon exigido. Pero tales como todas las conciencias sencillas, una vez que veía lo justo, a ello iba derecho. Él pedía pruebas, documentos, papales, título, y los frailes no tenían ninguno y solo se fundaban en las complacencias de los habitantes: ahora dejaba él de ser complaciente, luego no debía pagar.

— Si yo todo los días doy limosna a un pobre por evitar que me rija molestando con sus eloriqueos, quién me obligará a mi ^{propio} que le rija dando? decía.

Y de allí nadie le podía sacar y no había ameneras capaces de intimidarle. En vano el Gobernador M— hizo un viaje expresamente para hablarle y hacale miedo y él a todo respondía:

— Todavía hacer lo que queráis, señor Gobernador, yo soy un ignorante y no tengo fuerzas. Pero he cultiva-
do campos, mi mujer y mi hija han muerto apalancando
a limpiarlos y yo los he de ceder sino a aquel que
pueda hacer por ellos más de lo que he hecho yo. Fue-
lo riego primero con su sangre y que entierre en
ellos a su esposa y a su hija!

Resultas de esta terquedad los honrados jueces daban la razón a los frailes y todos se le reían diciéndole que con la razón no uganau los pleitos, pero él apelaba, cargaba su cuspita y recorria pausadamente los linderos. En este intervalo su vida parecía un delirio. Su hijo Tani, un mozo grande como él y bueno como su hermano, cargo' quinto y él le dejó partir

hacer ejercicios en el beaterio de la Compañía.

Juli vendería todas sus alhajas menos un relicario de brillantes y esmeraldas que le había ^{regalado} Basilio. Aquel relicario tenía una historia: se lo había dado una monja, la hija de Gen. Frago, a un leproso; Basilio le había asistido a éste en su enfermedad, y al morir se lo dio como un regalo. Ella no podía venderlo sin avisárselo antes a Basilio.

Se vendieron pues corriendo las pinturas, los autos y el erario de Juli a la mujer más rica del barrio, y se añadieron cincuenta pesos; faltaban aun doscientos cincuenta. Se empeñaría el relicario, pero Juli sacudió la cabeza. Una vecina propuso vender la casa y Landang sólo aprobó la idea muy contento en volver al bosque a cortar otra vez leña como en los antiguos tiempos, pero Homa. Bati observó que aquello no podía ser por no estar el dueño presente.

— La mujer del juez me vendió una vez su tapiz por un peso, y el mairé dijo que aquella venta no valía porque no tenía su permiso. Ahá! me sacó el tapiz y la mujer hasta ahora no me ha devuelto mi peso, por eso no la pago en el panguinquí; cuando gana, ahá! ahí le he podido cobrar doce cuartos y por ella voy siempre a jugar y hacerme perder. No puedo sufrir que no me paguen una deuda, ahá!

Una vecina iba a protestar por ^{presentarle} a Homa. Bati por qué ella no le pagaba entonces un piquillo, pero la lista panguinquera lo olió y añadió ^{significativamente} ~~algunos~~.

— Sabes tú, Juli lo que se puede hacer si pedir prestado los doscientos cincuenta pesos sobre la casa, pagadero cuando el pleito se gane.

Esta fue la mejor opinión y decidieron ^{por ella} en práctica aquel mismo día. ^{Y Homa Bati a verlo a acompañarlo.} ~~Landang~~ ^{Landang} ~~mostró~~ ^{recorrió} ~~acompañó~~ ^{acompañó} con todas las caras de los ricos de Fiam, pero nadie lo quería prestar bajo aquella condición; el pleito ^{era} perdido y favorecer a un enemigo de frailes era exponerse a sus venganzas. Al fin una vieja devota se compadeció de su suerte y prestó la cantidad a condición de que Juli se quedase con

ella á servir hasta tanto que no se pagase la cantidad. Por lo demás Juli no tenía mucho que hacer; comer, rezar y acompañarla á misa. La joven aceptó con lágrimas en los ojos, recibiendo el dinero prometiendo entrar al día siguiente, ^{el día} de la Pasqua, á en servicio.

Cuando el abuelo supo aquella especie de venta piense á llorar como un chiquillo. ¿Cómo? aquella nieta suya, que él no dejaba ir al col para que en col no se dañase, Juli la de los dedos finos y talones de color de rosa, como aquella joven la más hermosa del barrio y quirones del pueblo, delante de cuyas ventanas muchos varanamente han pasado la noche tocando y cantando, como su única nieta, su única hija, la única alegría de sus cansados ojos, aquella que él tomaba vestida de cola, hablando el capatzen ^{propio} ~~y abanicando~~ con un abanico pintado como las hijas de los ricos, aquella entrar á servir de criada para que la viñan y la rependan, para echar á perder sus dedos, para que durmiera en cualquier parte y se levante de cualquier manera?

Y el abuelo llorando, ^{por el dolor} ~~golpeando~~ la cabeza ~~contra~~ ^{contra} la pared, abrazaba á la joven y hablaba de ahorcarse y morir de hambre.

— Si tú te vas, yo me voy al bosque y no vuelvo á poner los pies en el pueblo.

Juli le calmaba diciendo que era menester que su padre volviese, que ganarian el pleito y pronto la podrian rescatar.

~~El día siguiente por la mañana, el~~
~~capatzen dijo que á la una tardes el~~
~~abuelo, con su esposa, una~~
~~abuelita y un hijo, se fueron~~
~~con el abuelo. Juli, en su casa, el~~
~~capatzen~~

La noche fué triste; ninguno de los dos pudo probar un bocado y el viejo se obtuvo en no acabarse parando toda la noche sentado en un rincón, silencioso sin decir una palabra, sin moverse siquiera. Juli por su parte quiso dormir, pero no pudo por mucho tiempo pegar los ojos. Algo más tranquila ya soñó

la muerte de su padre, ella pensaba en él misma y lloraba y lloraba ahogando sus sollozos para que él vivo no lo oyese. ~~El~~ Mañana ella será una criada, y es precisamente el día en que Basilio suele llegar viniendo de Manila á Trieste regulariter... En adelante ella tenía que renunciar á aquel amor, Basilio que pronto va á un médico no debe casarse en una poka... Ella le veía en su imaginacion dirigirse á la iglesia en compañía de la más hermosa y rica muchacha del pueblo, bien vestido, felices y comiendo corderos, micuitos que él, Juli, seguía detrás de su ~~hermana~~ ama, llevando ~~los~~ novenas, ~~los~~ bujos y la escupidora. ¡Aquí la joven sentía un inmenso ruido en la garganta, una presión en el corazón.

— Pero, al menos, decía su conciencia, él sabrá que he preferido empeñarme á empeñar el relicario que él me ha regalado.

Este pensamiento la consolaba en algo y a había vanas ilusiones. ¿Quién sabe? puede suceder un milagro. ~~Se~~ Encontrase ella docientos cincuenta pesos debajo de la imagen de la Virgen. ~~El~~ había leído tantos milagros parecidos. El sol podría no salir y no venir el mañana y ganarse entretanto el pleito, ^{el} ~~el~~ ^{el} su padre, Basilio ~~podría~~ presentarse; ella encontraría un talego de oro en la huerta, los tulisanes le enseñarían el talego, el cura, el P. Camorra que siempre la embromaba podría venir con los tulisanes. sus ideas fueron ^{cada vez más} confusas y más desordenadas hasta que por fin ^{seguía por el talgo y el sol} se durmió soñando en su infancia en el fondo del bosque: ella se bañaba en el torrente y las piedras eran azules, la arena de oro y había pececillos de todos colores que se dejaban coger como botones y ella se impacientaba porque no encontraba gusto en coger unos pececillos tan bonitos. Basilio estaba debajo del agua, pero Basilio sin saber ella él porque tenía cara de su hermano Fausto.

~~La hija de su padre, Juli, se casó con un médico y se fue a vivir a Trieste. Ella siempre había querido irse a Trieste y ahora lo hizo.~~

La Nochebuena de un cochero

Basilio llegó a San Diego en el momento en que la procesion de la Nochebuena recorria las calles. Se había retrasado en su camino perdiendo muchas horas porque el cochero que había olvidado su cédula, fué detenido por la Guardia Civil, sacado con algunos culatazos y llevado despues al cuartel delante del comandante.

Ahora la carromata se detenía otra vez para dejar pasar la procesion, y el cochero apalado a descubierta reverentemente y rezaba un padrenuestro ante la primera imagen en andas que venia y que parecia ser un gran santo. Representaba un anciano de larguísima barba, sentado al borde de una fosa, debajo de un árbol lleno de toda clase de pájaros disuadidos. Un Kalán con una olla, un almirante y un Kali'kut para triturar el bugo eran sus únicos muebles como para indicar que el viejo vivía al borde mismo del sepulcro y allí cocinado. Aquel era Matusalén en la iconografía religiosa de Filipinas, su colega y quizás contemporáneo se llama en Europa Noél y era más risueño y más alegre.

— En tiempo de los santos, pensaba el cochero, de seguro que no habría guardias civiles, porque con los culatazos no se puede vivir mucho.

Despues del gran anciano, venian los tres Reyes magos, en caballitos que se encabritaban, particularmente el rey negro Melchor que parecia iba a atropellar a los de sus compañeros.

— No, no debia haber guardias civiles, concluía el cochero envidiando en su interior tan felices tiempos, porque sino ese negro que se permite tales juegos al lado de sus dos capataces (Jaime y Baltasar) ya habría ido a la carcel.

Los muchachos venian despues en dos filas tristes unos como obligados por la fuerza, otros con velas, con huesos, otros con cirios y otros con faroles de papel en astas

que abultasen algo más el valle y le pusiesen trépo
y algodon debajo de las faldas de modo que nadie pudiera
poner en duda el estado en que se encontraba. Era una
bellísima imagen, triste igualmente de expresión como todas
las imágenes que hacen los filipinos, con un aire algo
avergonzado, de lo que le había hecho el P. Cerva tal vez.

Detrás venían algunos cantores, detrás algunos músicos
y los correspondientes guardias civiles. El cura ^{venía con su órgano} ~~venía con su órgano~~
venía; aquel año estaba muy disgustado por haber tenido
que servir de toda su diplomacia y gramática para
a fin de convencer a los vecinos a que pagasen treinta
pesos cada uno de aguinaldo en vez de los veinte que
solía costar.

— Oísteis volviendo filibusteros, había dicho.

Muy preocupado debía de estar el cochero con las cosas
que había visto en la procesion de tal suerte que cuando éste
acabó de pasar y Basilio le mandó perseguirle en
camino, no le agradó que él ^{de la compañía} ~~forol~~ se había apapado. Basilio
por su parte tampoco le notó ocupado ^{en} ~~en~~ mirando
hacia las casas iluminadas por dentro y por fuera con pabillos
de papel de formas caprichosas y colores varios, ^{por} ~~en~~ estufas
rodeadas de un aro con largas colas que producían dulce
murmullo ^{por el aire} ~~por el aire~~ y piezas de cera móviles
con un vaso de aceite por dentro, enroscados de los aleros
de las ventanas con un aire tan deliciosamente de fiesta
alegre y familiar. Basilio ^{observaba} ~~notaba~~ también que las iluminaciones
decaían, que las estufas se colapsaban y aquel año tenían
nuevos pendengues y colgajos que el anterior, y este menor
que el otro año. ... apenas se oía brujía en las calles, los
alegres ruidos de la cocina no se dejaban oír en todas las
casas y el jorin lo atribuyó a que hacía tiempo todo iba
mal, el acucar no se vendía bien, la cosecha del arroz se
había perdido, se había muerto más de la mitad de los
animales y las contribuciones subían y aumentaban
sin saberse cómo ni porque al paso de los atropellos de
la Guardia Civil que ~~mataba~~ ^{mataba} las alegrías en los pueblos.

En esto precisamente estaba pensando cuando un
alto empuje resonó en el aire. Paraban delante del
cuartel y uno de los guardias había visto el forol ^{apapado} ~~apapado~~
de la canonata y aquello no podía ^{ser} ~~ser~~ tiempo a clorar

una granizada de insultos sobre el pobre cochero que en vano se elevaba con la duración de las procepciones, y como iba á ser detenido por contravención á bandos, el pacífico y prudente Basilio bajó de la carrozuela y continuó su camino cargando con su maleta.

Aquí era San Diego, su pueblo donde no tenía un solo pariente.

La única casa que le pareció alegre era la de Capitan Basilio. Pollos y gallinas cantaban canto de muerte con acompañamiento de golpes secos y menuditos como de quien pica carne sobre un topo y del chirrido de la manteca que hierve en la sartén. La casa había festín y llegaba hasta la calle tal cual ráfaga de aire impregnado en vapores succulentos, tofillo de guisados y confitidos.

En el entresuelo, Basilio vio á Simón, tan pequeña como cuando la conocieron nuestros lectores aunque algo más gruesa y más redonda desde que se ha casado. Con gran sorpresa suya dirigió allá en el fondo charlando con Capn. Basilio, el cura y el alferce de la Guardia Civil nada menos que al joven Simón siempre con sus anteojos azules y en aire descombarada.

— Entendido, señor Simón, decía Capn. Basilio; iremos á ver á ver sus alhajas.

— Este hombre es aborrecible! puesto el estidiante; en todas partes hace negocios... Si heuno de crece á alguno, compra de ciertos señores en la mitad de su premio las alhajas que él mismo ha vendido para que sean regalados... Todos hacen negocio en este país menos nosotros!

Se dirigió á su casa ó sea á la de Capn. Tiago habitada por un hombre de confianza. Este que le tenía mucho respeto desde el día en que le vio hacer operaciones quirúrgicas con la misma tranquilidad como si se tratase de gallinas, le esperaba para darle noticias. Dos de los trabajadores estaban presos, uno iba á ser depurado... se habían muerto varios Karabaws.

— Lo de siempre, cosas viejas! replicaba mal humorado Basilio; siempre me recibís con las mismas quipis!

El joven sin ser tímido, como á menudo era cuando por Capn. Tiago, le gustaba reunir á su vez, á los que estaban bajo su dirección. El viejo tuvo una noticia nueva.

— Se nos ha muerto un aparcerio, el viejo que cuida del bosque y el cura no le ha querido enterrar como pobre, alegando que su amo es rico!

de darle algunas monedas ~~at~~ le mandó abandonar
aquel lugar. Era la primera ~~vez~~ vez que ~~le~~^{oiga}
~~iba~~ a aquel hombre: alto, los ojos rojos, los labios pálidos
maria afilada... y no volvió a verle ya más.

Después por completo, sin padre ni hermanos,
abandonó el pueblo cuyas autoridades tanto miedo
le ~~tenían~~^{inspiraban} y fuere a Manila, ~~para~~^{para}
~~servir~~ en casa de algún ^{que cubría a la vez} ~~tiempo~~ hacían muchos.

Habiendo su viaje fue una odisea de incomprensión y
sobresaltos en los que el hombre entraba por poca
cosa. Alimentábase de frutos en los bosques donde
se solía internar cuando de lejos ~~de~~^{de} el
uniforme de la Guardia Civil, uniforme que le
recordaba el origen de todas sus desdichas. Una vez
en Manila andrajoso y enfermo fue de puerta
en puerta ofreciendo sus servicios. Un muchachito
provinciano que no sabía una palabra de español
y por encima enfermo. De repente, habiéndolo
y triste recorrió los calles llamando la atención su
miserable traje. Cuántas veces no estuvo tentado
de arrojarse a los pies de los caballos que pasaban
como relampagos, arrastrando coches relucientes
de plata y barro, para acabar de una vez con sus
misericordias. Por fortuna vio a Gen. Frago ^{que de} ^{su} ^{señor} ^{señor} acompañado
de la tía Tránel. El lo conmovió ~~de~~^{de} ~~su~~^{su} ~~señor~~^{señor}
~~señor~~ y en un alegria creyó haber visto en ellos
casi a unos compatriotas. Siguió al coche, lo perdió
de vista, preguntó por su casa y como era precisamente
el día en que María Clara acababa de entrar en
el convento y Gen. Frago estaba muy abatido, fue
admitido en calidad de criado, sin sueldo por
supuesto, permitiéndole en cambio estudios, cuando
quisiera, en el Juan de Letran.

Lucio, mal vestido y por todo calzado un par
de cueros, al cabo de algunos meses de estar en
Manila, ingresó en el primer año de latín. Sus
compañeros, al ver su traje procuraban alejarse,
y un catedrático, un quipso dominico, nunca
le dirigía una pregunta y cada vez que le veía
fruncía las cejas. Las primeras palabras que en los

Ocho meses de clase se cruzaron entre aútor como el
 nombre propio leído en la lista y el adscrito diario
 con que el alumno contestaba. Con que amargura solía
 cada vez de la clase, y adhiriendo el móvil de la conducta
 que con él se seguía que lágrimas no se acumulaban a sus
 ojos y cuantos quipo entallaba y morían dentro de su conciencia!
 Como había llorado y colliado con la tumba de su madre confundiéndose
 todos sus vultros dolores, humillaciones y agravios, cuando al amanecer
 la Santidad Gn. Tiago le había llevado consigo a l. Diego. Sin
 embargo se aprendía ~~todo lo días~~ la lección de memoria sin
 dejar una coma, aunque sin comprender mucho de ella!
 ellas al fin llegó a resignarse oírse que entre los ^{seis} ~~cuarenta~~ ^{seis}
 i cuarenta de su clase solo unos cuarenta merecían la honra
 de ser preguntados porque llamaron la atención del Catedrático
 ya sea por el tipo, por alguna ^{por, lo} ~~truhacería~~, simpatía u otra
 causa cualquiera. Muchos ~~se~~ ^{se} felicitaban ~~por~~
~~porque~~ ^{porque} así se evitaban el trabajo de discutir
 y comprender. Se va a los colegios no para saber ni estudiar
 sino para ganar el curso y si se puede ceder el libro de
 memoria que más se les proba exigir? se ganaba el año.

Tras de pasar los exámenes respondiendo a la única pregunta
 que le dirigieron como una máquina sin pensar ni reflexionar
 y ganó con gran risa de los examinadores la nota de aprobado.
 Los nueve computadores (se examinaban de diez en diez para dar
 más pronto despacho), no tuvieron la misma suerte y fueron
~~condenados~~ a repetir el año de contratamiento.

El segundo, habiendo ganado una enorme suma
 el gallo que el Catedrático, recibió ^{buena propina} ~~buena propina~~ de Gn. Tiago
 y la invirtió inmediatamente en la compra de unos zapatos
 y de un sombrero de fieltro. ~~con~~ ^{con} ~~esto~~ ^{esto} y con las ropas que le daba su amo y que él adaptaba
 a su talla, su aspecto fue haciéndose más decente, más
 no pasó de allí. En una clase tan numerosa se necesitan
 mucho para llamar la atención del profesor y el alumno
 que desde el primer año no se hace notar por una cualidad
 saliente o no se capta las simpatías de los profesores. Difícilmente
 se hace conocer en el resto de sus días de estudiante. Sin
 embargo continuó pues la constancia era en él el principal
 carácter.

Su suerte pareció cambiarse un poco cuando

todos. Todas aquellas Cabezas, conminaciones de la ciencia
maritimesa que salían de sus montes de colinas, todas
las mujeres que allí acudían por curiosidad y que años
antes le miraban si no con desdén, con indiferencia;
todas aquellas caras cohibidas, tres años antes, le iban á
atropellar en medio del barío como si se tratase de un
perrito, entonces le escuchaban atentamente, y él les decía
algo que no era trivial, algo que no ha ocurrido
nunca en aquel recinto, se iba á olvidar de él, para
acordarse del ~~los~~ ^{los} ~~estudiantes~~ ^{estudiantes} del porvenir, y hacía
la entrada en la sociedad en aquel discurso...

~~En estas cosas pensaba, y Baulis, al verla, la figura de su
madre, y después de volver al pueblo, cuando salía para
la plaza, y cuando iba al teatro, y cuando iba al teatro...~~

Baulis ~~se~~ ^{se} ~~había~~ ^{había} ~~creído~~ ^{creído} ~~una~~ ^{una} ~~claudia~~ ^{claudia} ~~proyectada~~ ^{proyectada} en medio de
los árboles y oír una crepitación de ramas, ruido de
pisadas, roce de hojas... El ruido se había cada vez más
distinto y ~~se~~ ^{se} ~~había~~ ^{había} ~~ido~~ ^{ido} ~~una~~ ^{una} ~~gigante~~ ^{gigante}
sombra aparecer en medio del recinto, marchando
directamente hacia donde él estaba.

Baulis de por sí no era supersticioso y menos temeroso
de haber descuartizado tantos cadáveres y asistido á tantos
monstruos; pero las antiguas leyendas sobre aquel
finchete parage, la hora, la oscuridad de la noche y ciertos
cuentos oídos en su niñez influyeron algo en su ánimo
y sintió que en su cuerpo latía con más violencia. ~~El~~ ^{El} ~~se~~ ^{se} ~~había~~ ^{había} ~~ido~~ ^{ido} ~~una~~ ^{una} ~~gigante~~ ^{gigante}

La sombra se detuvo al otro lado del balcón y el
joven le podía ver al través de una hendidura que
dejaba entre sí dos raíces que habían ~~separado~~ ^{separado}
adquiridos en el tiempo los propósitos de dos troncos.
Produjo debajo de su traje una lámpara de pedernal leste
refractor que depositó sobre el suelo y alumbró varias
botas de montar: el resto quedaba oculto en ~~la~~ ^{la} ~~sombra~~ ^{sombra}.
La sombra pareció registrar las botellas, después se
levantó adaptando una hoja de una arada al extremo
de un bastón. Baulis creyó distinguir con gran sorpresa
algo de la fisonomía del joven Simonin.

El joyero cavaba la tierra, y de cuando en cuando la lámpara le iluminaba el rostro: no tenía los antiguos orbes que tanto le desfiguraban. Basilio u otromeino? Aquel era el mismo desconocido que trece años antes había cavado allí la fosa de su madre, solo que ahora había ~~se~~ envejecido, sus cabellos se habían vuelto blancos y estaba bigote y barba pero la mirada era la misma, la misma sonrisa amarga, la misma nube en la frente, los mismos brazos secos y musculares, la misma energía iracunda, de modo que el joyero ~~se~~ Simon que ~~se~~ ~~le~~ ~~parecía~~ ~~por~~ ~~indio~~ ~~negro~~ ~~portugués~~ ~~americano~~ ~~mulato~~, el Cardenal Morano, el ~~se~~ ~~llamaban~~ ~~muchos~~, no era otro que el misterioso desconocido cuya aparición y desaparición coincidían con la muerte en el lago del hundido de aquellos terrenos. Pero de los dos desconocidos que se le presentaban, del muerto y del vivo ¿quién era el ~~se~~ ~~Tharra~~? El muerto tenía dos heridas que debieron ser de armas de fuego según lo que el ~~se~~ ~~estudio~~ después y serían las resultas de la persecución en el lago. El muerto sería entonces el Tharra que vendría a aquel sitio para morir sobre la tumba de su antepasado, y su deseo de ser quemado se explica muy bien por la librería en Europa donde se utiliza la cremación. Entonces, ¿quién era el otro, el vivo, este joyero Simon cuyos facciones coinciden con las del Tharra según descripción de los que le conocieron? Allí había ~~algún~~ ~~simulacro~~ y el estudiante con su sangre fría característica, le prometió aclararlo y aguardar una ocasión.

Simon había cavado ya bastante y en cada chocaba ~~se~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~cuerpo~~ ~~que~~ ~~venía~~ ~~a~~ ~~mutar~~. Descendió a la fosa y había esfuerzos por retirar algo, como eso lo consiguiera, miraba en torno suyo como buscando un instrumento. Basilio, tomando una revolución súbita se levantó de su asiento ^{estuvo de su cumbada} con la voz más natural,

— ¿Le puedo ayudar, Sr. Tharra? dijo conmovido.

Simon se enderezó y dio un salto como un tigre atado en su propia ~~se~~ ~~le~~ ~~levantó~~ ~~la~~ ~~mano~~ ~~al~~ ~~bolillo~~ de su americana y miró al estudiante pálido y tembiente.

+ Las impresiones pasadas, resucitaron en 'el ciego' sentir el calor
de la hoguera, el hambre, el descaliente de entonces, el olor de la tierra
aromada. Sin descubrimiento le tenía atorado.

— Hace tres años me ha prestado V. un gran
servicio, señor pringuiñal, Basilio tiene inmutables, en este
mundo físico, ^{el cuerpo de} enterrando a mi madre y me considerará
filio si yo le puedo servir.

Simón sin apartar los ojos del joven, sacó de su bolsillo un revolver. ~~Bysses~~ un ~~cuadro~~ como ~~yo~~ ~~a él~~ un arma ~~de fuego~~ que se amantilla.

— ¿Qué nombre ha pronunciado v.º d.º retrocediendo
del pair.

— El de una persona para un' sapado contento
Basilio ~~en el trayecto~~ ^{alguno} cruzando llegué en su última hora:
el de una persona que todos menos yo, crean muerta
y cuyas desgracias he lamentado siempre.

Imponente silencio siguió á estas palabras, silencio
que para el alma le sonaba á eternidad. Simón se le
acercó ~~al pie~~ y poniéndole una mano sobre el hombro
le dijo en voz conmovida.

— Basilio, ¿ parece un secreto que me puede perder y ahora acabo de responderme en otro que me pone enteramente en sus manos y cuya divulgación puede trastornar todos mis planes. Para mi seguridad y en bien del objeto que ~~puedo~~^{debo perseguir} yo debo ~~perderlo todo~~^{pelear para conseguir lo preciso}, pero ¿qué es la vida de un hombre ante el fin que ~~me persigo~~^{perseguo}? La ocasión me es propia, ~~la oportunidad~~^{que he}, nadie sabe ~~con~~^{cuando} estoy armado, & indefenso; se me atribuirá á los turlesianos, si no á otra causa más sobrenatural... y sin embargo yo le dejaré ~~vivir~~^{Nº vivir} y confío que no me ha de pecar & ha trabajado, ha luchado con entera constancia, ~~convalidez~~^{con valentía}, ~~como un soldado~~. Como yo, tiene & cuenta que asuspecho en la sociedad: su hermano fue asesinado, á su madre la han vuelto loca, y la sociedad no ha perseguido ni al asesino ni al verdugo. El y yo pertenecemos á los sedientos de justicia, y en vez de destruirnos, debemos ayudarnos. El, ya soy el Cristóbal Colón que todo crea nuevo por que un alma grande, noble, ha querido morir por mí. Víctima de un sistema viciado he vagado por el mundo, trabajando noche y día para amasar una fortuna y ~~propagar~~^{desgraciado} mi plan, y ahora he vuelto para destruir ese sistema precipitado.

+ ~~lo~~ lo acto de crueldad para que el pueblo se
acostumbrase a la idea de la muerte; he mantenido la
Loreta para que huyendo de ella se busque una solución
cualquiera; he puesto trabas al comercio para que
empobreciera el país y reducida a la miseria ya nada pueda
temer; he investigado maneras para empobrecer al tesoro
y no bastándome esto para despertar un levantamiento
popular he herido al pueblo en su fibra más sensible

¿Qué seréis en lo futuro? Pueblo sin carácter, nación sin libertad: todo en vosotros será prestado hasta ~~los~~ ^{los} mismos defectos. Pedís espantificación y no padeceréis de orgullo cuando os la niegan! ¿Amague os la concedieran, ¿qué queréis ~~que~~ ^{que} vais a ganar? ~~Un~~ ^{Un} país de pronunciamentos, ~~un~~ ^{un} país de guerras civiles, ~~una~~ ^{una} república de rapaces y codiciosos como las repúblicas de América del Sur! ¿Qué vais ahora con vuestra ~~vuestra~~ ^{vuestra} sustitución del Castellano, pretensión que sería ridícula si no fuera de consecuencias deplorables! Queréis añadir un idioma más a los cuarenta y tantos que se hablan en las islas para entenderlos cada vez menos!

— Al contrario, repuso Basilio, si el conocimiento del Castellano nos puede unir al gobierno, en campo puede unir también a todas las islas entre sí.

— Error grave! interrumpe Simón; os dejáis engañar por grandes palabras y nunca vais al fondo de las cosas ~~para~~ ^{para} examinar los efectos en sus últimos manifestaciones. El español nunca será lenguaje general en el país, ~~porque~~ ^{porque} el pueblo nunca lo hablará porque las concepciones de su cerebro y los sentimientos de su corazón no tienen paus de idioma: cada pueblo tiene el suyo, como tiene su manera de sentir. ¿Qué vais a conseguir con el Castellano, lo poco que lo habéis de hablar! Matar vuestra originalidad, subordinar vuestros pensamientos a otros cerebros y en vez de haceros libres haceros verdaderamente esclavos! Nuevo por decir de lo que os ~~preocupa~~ ^{preocupa} ~~de~~ ^{de} ilustrados, cois renegados de vuestra patria. ~~Lo~~ ^{Lo} que de entre vosotros habla ~~ese~~ ^{ese} idioma decaído, de tal manera el suyo ~~que~~ ^{que} que así lo escribe ni lo entiende y cuántos he visto yo que afectan no ~~temp~~ ^{lato} ~~de~~ ^{de} ~~lo~~ ^{lo} una sola palabra: felizmente tenéis un gobierno sabiente, ellictrías la Rusia para esclavizar a la Polonia le impone el ruso, mientras la Alemania prohíbe el francés en las provincias conquistadas, vuestro gobierno pugna ^{por} ~~comunicar~~ el vuestro y vosotros en cambio, pueblo maravilloso bajo un gobierno inerte, vosotros os afogáis en dogmas de vuestra nacionalidad! Uno y otro os olvidáis que mientras un pueblo conserva su idioma conserva la prueba de su libertad, como el hombre su independencia mientras conserva su manera de pensar. El idioma es el pensamiento de los pueblos. Felizmente hay providencia, vuestra independencia

+ Si sigue la representación en las Cortes? Tanto mejor! Si
vamos á hacer en ellas una ^{contra tantas cosas} abogacía y sancionar con nuestra
presencia los abusos y faltas que después se cometen. Mientras
menos derecho reconocen los crímenes, más tendremos después
para sacar del yugo y devolverle más por mal.

— ¿Por la memoria de mi madre y de mi hermano, que hace V.? Basta venir aquí cada año y llorar como una mujer sobre una tumba?

— ¿Se río burlosamente?

El toro dió en el blanco. Bautio se inmuto y avanzó un paso.

— ¿Qué quiere V. que haga? preguntó con ira sin medir, sin posición social he de obtener justicia contra sus verdugos? Sería una víctima más y me entregaría como un pedazo de vidrio lanzado contra una roca. Ah, hace usted mal en recordármelo porque es torar inútilmente una llaga.

— ¿Y si yo le ofuzco á usted mi brazo, mi apoyo?

Bautio sacudió la cabeza.

— Todas las reivindicaciones de la justicia, todas las venganzas de la tierra no harán revivir un solo cabello de mi madre, resucitar una sonrisa en los labios de mi hermano! Que duerman en paz y el bien que yo pueda hacer aquí que sea su consuelo

Vie te pèd'ingit?
- A un an, pas un de pen.
S'agit de l'encre par les novats: y tu que
de la ~~encre~~ encre.

un

los he perdido como perdí vuestras tumbas, pero tened
 paciencia! Tú, espíritu noble, alma grandiosa, corazón
 magnánimo que has vivido para un solo pensamiento
 y has sacrificado tu vida sin contar con la gratitud ni la
 admiración de nadie, ten paciencia, ten paciencia! Los
 medios de que me valgo no son tan hal oyes los tiempos, pero
 son los más breves... El día se acerca y cuando bulte iré yo
 mismo á anunciarlo á vosotros. ¡Tened paciencia!

VIII La Mañana

Cuando Juli abrió los dolidos ojos vio que la
 casa estaba todavía oscura. Los gallos cantaban.
 Lo primero que se le ocurrió es que quizás la Virgen
 habrá hecho el milagro, y el sol no iba á salir
 á pesar de los gallos que la invocaban.

Levantóse, se persignó, rezó con mucha devoción
 sus oraciones de la mañana y procurando hacer
 el menor ruido posible, salió al patio.

no había milagro,
~~el sol iba a salir~~ ^{los rutillos} ~~el sol iba a salir~~, ^{los rutillos} ~~el sol iba a salir~~ en el
 Oriente palidecían y los gallos cantaban a más y
 más. ^{algunos} ~~la Virgen~~ ^{con un gran} ~~había~~ ^{pasado} ~~enroscada~~ ^{por el} los doscientos cincuenta
 pesos? ¿Qué le cuenta a ella, la Madre de Dios, dándosele? Pero
 debajo de la imagen solo encontró la carta de su padre
 pidiendo los quinientos pesos de ~~su~~ ^{su} ~~reusado~~ ^{reusado}. No había
 más remedio que partir. Viendo que su abuelo no se
 movía le creyó dormido, y hizo el salabat del ~~su~~
 desayuno, hora rara! ella estaba tranquila hasta
 tener ganas de reír. ¿Qué tenía ~~ella~~ ^{ella} pues para alegrarse
 tanto aquella noche? ~~Ella~~ ^{Ella} ~~se iba~~ ^{se iba} ~~lejos~~ ^{lejos}, podía venir cada
 dos días a visitar la casa; el abuelo podía verla y en
 cuanto a Basilio, él sabía hace tiempo el mal giro
 que tomaban los asuntos de su padre y solía decirle
 a menudo:

— Cuando ya sea médico y un casero, tu
 padre no necesitará sus campos.

— ¿Qué tanta he sido yo en llorar tanto? se
 decía mientras arreglaba su campipi.

Como sus dedos tropezaron con el relicario, lo
 llevó a sus labios y lo besó, pero inmediatamente
 se lo prote: Basilio le había dicho que por los labios
 se contagia uno más fácilmente, y aquel relicario
 de brillantes y esmeraldas había venido de un lugar
 que aunque diga Basilio que no es contagioso, tiene
 embargo... Ah! entonces sí, si ella contraía semejante
 enfermedad, no se casaría con él.

Como empezaba a clarear y veía a su abuelo
 reclinado en un rincón, ^{con los ojos} ~~significando~~ ^{significando} ~~significando~~ ^{significando} todos sus movimientos
~~con sus ojos~~ ^{con sus ojos} ~~cojió~~ ^{cojió} ~~en~~ ^{en} ~~campipi~~ ^{campipi} ~~de~~ ^{de} ~~topos~~ ^{topos}, se acercó sonriendo
 a besarle la mano. El viejo le bendijo sin decir una
 palabra. Ella quiso bromear.

— Cuando el padre vuelva le dirás, abuelo, que
 al fin me he ido al Colegio: mi ama habla español
 y allí lo aprendí. En el Colegio más barato que se
 puede encontrar.

Viendo que los ojos del viejo se llenaban de lágrimas,
 pues estaba en cama el campipi y bajo apresuradamente
 las escaleras. Sus chimelotas sonaban alegremente
 sobre los gradas de madera.

Pero cuando volvió el rostro para mirar una vez más había en casa, la casa donde se habían evaporado sus últimos sueños de niña y ~~ahí~~ se dibujaron las primeras ilusiones de joven; cuando la vió triste, solitaria, abandonada, con las ventanas a medio cerrar vacías y oscuras como los ojos de un muerto; cuando oyó el débil ruido de las cañas volar y los vió balancearse al impulso del fresco viento de la mañana como diciéndole adiós, entonces su virilidad se disipó; detúvose, sus ojos se llenaron de lágrimas y dejóse caer sentada sobre un árbol que había caído junto al camino lloró desconsoladamente.

Haía horas que Juli se había ido, el sol estaba ya bastante alto. Fandango se dejó desde la ventana mirando a la gente que en tropa de fiesta se dirigía al pueblo para oír la misa mayor. Casi todos llevaban de la mano o lo cargaban en brazos, un niño, una niña abarriados como para una fiesta.

El día de la Pascua en Filipinas es, según las personas mayores, de fiesta para los niños; los niños acaso no sean de la misma opinión y se puede presumir que le tienen un miedo instintivo. Con efecto: se les despierta temprano, se les lava, se les viste y pone encima todo lo nuevo, caro y precioso que tienen, botines de seda, cuernos sombreros, trajes de lana, de uide o de terciopelo sin dejar cuantos o cinco escapulario pequeños que llevan el Evangelio de S. Juan, y así cargados los llevan a la misa mayor que dura casi una hora, se les obliga a sufrir el calor y el vaho de tanta gente apretada y sudorosa, y si no les hacen rezar el rosario al menos tienen que estar quietos, aburrirse o dormir. A cada movimiento o travesura que pueda escuñiar al traje, un pellizco, una reprimenda, así es que ni ríen ni están alegres y se lee en los redondos ojos la nostalgia por la vieja camisola de todo lo días y la protesta contra tanto bofetado. — Después se les lleva de casa en casa a visitar a los parientes para el besamanos; allí tienen que bailar, cantar y decir todas las gracias que sepan, tengan o no humor; están o no incomodados en sus atavíos, con los pellizcos y las reprimendas de siempre cuando hacen alguna de las señas. Los parientes les dan cuartos que recorren los padres y de los que regularmente no vuelven a tener noticia. Lo mismo positivo que suelen sacar de la fiesta son las señales de los pellizcos y a

diclio, las incomodidades y á lo mejor una indignación por un atracón de dulces ó bizcochos en casa de los buenos parientes. Pero tal es la costumbre y los hábitos filipinos entran en ^{el mundo} ~~la vida~~ por estos pueblos que después de todo resultan en las menos tristes, las menos duras en la vida de aquellos individuos.

Las personas de edad ^{que son independientes} participan algo en esta fiesta. Enten á sus padres ó tíos, daban una rodilla y daban las buenas pascuas: su agrimaldo consistía en un dulce, una fruta, un vaso de agua ó un repelito Cualquiera insignificante.

El otro pasó á todos sus amigos y pensaba tristemente que aquel año no tenía agrimaldo para nadie y que en su vida se había ido sin el suyo, sin desearle las felices pascuas, sin desahuciar en ~~justicia~~ ^{justicia} ó puramente en olvido?

Cuando Candang solo quiso saludar á los parientes que venían á visitarle trayéndole sus votos, en vano se esforzó, ninguno como pudo modular. Levaban las manos á la garganta, sacudía la cabeza, trató de reír y sus labios se agitaban convulsivamente en unido opaco como el golpe de un puño con lo ~~demás~~ ^{demás} que puede producir. Miráronse las mujeres espantadas, sin poder hablar.

— Esta noche, esta noche gritaron todas espantadas.
— ¡Dios Mío y Jesús!

~~En la noche de aquel día, cuando todos los
regalitos á la fiesta se repartieron en silencio y en~~

IX

Comentarios

La noticia de aquella desgracia se supo en el pueblo y todos se encargan de hombres. Ninguno tenía la culpa de aquello y nadie lo cargaba sobre su conciencia.

El teniente de la Guardia Civil se encargó de hombres, tenía orden de recoger todas las armas y había cumplido con su deber, peroquin á los tubisanes siempre que podía, y cuando se encontraron á Cabesang Taley, el ~~había~~ ^{había} ~~agarrado~~ ^{agarrado} inmediatamente una batida y trajo al pueblo maniatado cada en cada á cinco ó seis compañeros que le parecían sospechosos y si no apareció Cabesang Taley era porqu no estaban en los bohillos ~~de los presos~~ ^{en el} debajo de la piel de los presos.

que fueron activamente saqueados.

El lego hacendero se encogió de hombros. ~~El~~
 El nada tenía que ver, aquello era cuestión de tulcanes
 y él solo cumplía con su deber. Listo que si él no se hubiera
 quejado acaso no hubieran recogido las armas y el pobre
 Cabera no habría sido secuestrado, pero el Sr. Clemente
 tenía que mirar por su seguridad y aquel Cabera y
 Tales tenía una manera de mirar que parecía recoger
 un buen blanco en alguna parte de su cuerpo. La defensa
 es natural. Si hay tulcanes, la culpa no es de él; su
 deber no es perseguir tulcanes, es de la Guardia Civil.
 Si Cabera y Tales en vez de vagar por sus terrenos, se
 hubieran quedado en casa, no habrían caído prisioneros. En fin
 aquello era un castigo del cielo contra los que se resisten
 a las exigencias de su corporación.

La vieja devota en cuya casa serviría Juli lo supo,
^{apto} ~~sup~~ do o tres susmarisep! se santiguó y añadió:

— Muchas veces nos ^{cuera} ~~marisep~~ Dios nos castiga porque
 somos pecadores o porque tenemos parientes pecadores
 a quienes deberíamos haber enseñado la piedad y no
 lo hemos hecho.

Los parientes pecadores querían decir Tulcanes,
 para la devota Juli era una gran pecadora.

— Figúrense el una joven ya casadera y no saber
 todavía rezar! Pues no dice la indigna el Dios te salve
Maria sin pararse en el Señor es contigo, y el Santa
Maria sin hacer pausa en pecadores, como toda buena
 cristiana debe hacer? Susmarisep! No sabe el Oramus
gratiam y dice mentibus por mentibus! Cualquiera
 al oírlo creería que está hablando de sumari de ibus.
Susmarisep!

Se había una Cruz encandilada y daba gracias
 a Dios que había permitido fuese secuestrado el padre para
 que la hija salga del pecado y aprenda las virtudes que
 según los curas deben adornar a toda mujer cristiana.
 Y por esto la retiene en su servicio, no le dejaba volver al
 barrio para cuidar al abuelo. Juli tenía que aprender a
 rezar leer los libritos que distribuyen los frailes y trabajar
 hasta que pague los doscientos cincuenta pesos.

Cuando él supo que Bautista se había ido

inmediatamente á Manila para sacar sus economías y rescatar á Tuli de la casa en donde vivía, creyó la buena mujer que la joven se perdía para siempre y se le iba á presentar bajo la forma de Basilio, Fastidioso y todo cuarenta varón tenía aquel libro que le había dado el cura. Los jóvenes que van á Manila para aprender, se piden y piden á los demás. Creyendo salvar á Tuli la había leído y releído el libro recomendándole fuese siempre á verse con el cura en el convento como había la hermana que tanto encantaba el fraile su autor.

Entretanto los frailes estaban de enhorabuena: habían ganado definitivamente el pleito y aprovecharon el cautiverio de Cabesang Tales para entregar sus terrenos al que los había solicitado, sin el más pequeño pedimento, sin la menor pira de vergüenza. Cuando el antiguo dueño y se enteró de lo que había pasado, cuando vió en poder de otro sus terrenos, aquellos terrenos que le habían costado las vidas de su mujer é hija; cuando halló á su padre muerto, á su hija viviendo como criada con mas una orden del Tribunal transmitida por el teniente del barrio para desalojar la casa y abandonarla dentro de tres dias, Cabesang Tales no dijo una sola palabra, sentóse al lado de su padre y apenas habló en todo el día.

X RIQUEZA Y MISERIA

Sans Fam null inf fin!

Al día siguiente, con gran sorpresa del barrio, pedía hospitalidad en casa de Cabesang Tales el joven Simoun seguido de dos criados que cargaban sendas maletas. En medio de su miseria aquel no se olvidaba de las buenas costumbres filipinas y estaba muy confuso sabiendo que no tenía nada para agasajar al extranjero. Pero Simoun traía todo consigo, criados y provisiones y solo deseaba pasar el día y la noche en aquella casa por ser la más cómoda del barrio y por encontrarse entre San Diego y Tiañi pueblo de donde esperaba muchos compradores.

Simoun se enteraba del estado de los caminos y preguntó á Cabesang Tales si con su revolver tendría bastante para defenderse de los tatianes.

— Tienen fusiles que alcanzan mucho! observó Cabesang Tales tristemente.

— Este revolver no alcanza menos, contestó Simoun ~~haciendo~~ disparando un tiro contra una palmera de bonga que se encontraba á unos cincuenta pasos.

Cabesang Tales vió caer algunas ramas pero no dijo nada y continuó pensativo.

David H. Hays, 1840.

preciosas reliquias.

Abrió la esmaltada y levantado el algodón en rama que la cubría, descubrió un compartimiento lleno de sortijas reliquias, guardapolos, cruces y alfileres, etc. Los brillantes, combinados con piedras de diferentes colores, ^{laurabon} ~~chispas~~ y se agitaban entre flores de oro de esmaltes ^{varios} ~~rojos~~ y ~~verde~~ ^{con} ~~estos~~ ^{de esmalte}, con caprichosos dibujos y raras arabescos.

Simón levantó la bandija y descubrió otra llena de fantásticas alhajas que hubieran podido herir la imaginación de siete jorcos en siete víspers de baile dados en su honor. Formas a cual más caprichosas, combinaciones de piedras y perlas imitando insectos de aculado lomo y élitos transparentes; el safiro, la esmeralda, el rubí, la turquesa, el brillante, se asociaban para crear libélulas, mariposas, águilas, abejas, escarabajos, serpientes, lagartos, peces, flores variadas etc. había perlas en forma de diademas, gargantillas, collares de perlas y brillantes tan hermosos que varias filósofas no pudieron contener su ^{palabra} ~~de~~ admiración y Simón castañeteó con la lengua, por lo que su madre, Guara Tika, la pelloró temiendo que por ello encareciera más sus alhajas al juego. Copin Tika seguía pellorando a su hija ~~como~~ ^{después} ~~se casó y se casó cuando~~ que se hubo casado.

— Ahí tiene V. brillantes antiguos, repuso el juego; se amilló perteneció a la primera de Lamballe, y otros pendientes a una dama de María Antonieta.

Van unos hermosos solitarios de brillantes, grandes como grano de maíz, de ~~un~~ ^{algos} ~~brillo~~ ^{de una} ~~reflexión~~ ^{suave} ~~que resalta~~ ^{elegancia} como si camuflaran aun el estremecimiento de los días del terror.

— Los dos pendientes dijo Simón mirando hacia su padre y prosterniéndose instintivamente con la mano el brazo que tenía cerca de la madre.

— ~~Los~~ ^{Otros} más antiguos todavía, las romanas, contestaba Gu. Baillie guiñando.

Simón descubrió el tercer compartimiento.

Éste estaba lleno de relojes, petacas, joyas y reliquias guarnecidos de brillantes y de finísimos esmaltes con miniaturas elegantísimas.

El cuarto contenía las piedras sueltas y al descubrirlo

un murmullo de admiración resonó en la sala. Limang volvió á castañear con la lengua en madre la volvió á pellizcar no sin soltar ella misma un ^{exclamación} ~~exclamación~~ de admiración.

Nadie había visto hasta ^{entonces tanta riqueza} ~~al presente con tanta~~ en aquel cajón forrado de ^{terruño} ~~terruño~~ azul oscuro, dividido en secciones, ricamente realzados los lucidos de las ^{estrellas} ~~estrellas~~ y una noche, los rutilos de las fantasías orientales. Brillantes, grandes, hasta como gargancas centelleaban arrojando chispas de luminosidad fascinadora como si fueran á liquidarse ó á arder consumidos en las reverberaciones del espectro; esmeraldas del Perú, de diferentes formas y tallados, rubíes de la India rojos como gotas de sangre, Zafros de Ceylan azules y blancos, turquesas de Persia, perlas de Macarado oriente, de las cuales algunas, esadas plomizas y negras. Lo que han visto en una noche oscura de hacerte un gran cohete en millares de lucitas, de todos colores sobre el fondo azul oscuro del cielo, tan brillantes, que hacen palidecer á las eternas estrellas, pueden imaginarse el aspecto que presentaba el espectáculo.

Limang, como para aumentar la admiración de los presentes, ~~empujó~~ ^{removió} las piedras con sus dedos y afilados dedos ~~golpeando~~ ^{golpeando} en su canto cristallino en su resbalar luminoso como de gotas de agua que colaba el arcángel. Los reflejos de tantas facetas, la idea de sus elevadísimos precios fascinaban las miradas. Cabuang talos que se había acercado como curioso, como los ojos y se alzó ^{firmemente} ~~firmemente~~ como para ahuyentar en mal pensamiento. Tanta riqueza insultaba su desgracia; aquel hombre venía ^{allí} ~~allí~~ á hacer gala de su inmensa fortuna precisamente en la época del día en que él por falta de dinero, por falta de poder, tenía que abandonar la casa que lavaba en sus manos.

— ¿quién tiene ^{ustedes} ~~ustedes~~ dos brillantes negros de los más grandes que existen, repuso el joyero; son muy difíciles de tallar por ser los más duros... esta piedra algo osada es también brillante, lo mismo que esta verde que muchos toman por esmeralda. El Chino Quisoga me ha ofrecido por él seis mil pesos para regalárselo.

á una poderosísima ~~estruendo~~, ~~pero~~ ~~un~~ ~~le~~ ~~ti~~... Y nos son
los verdes los más caros ~~hino~~ ~~entre~~ ~~acules~~.

Y separó tres piedras no muy grandes, pero
gruesas y muy bien talladas, con una ligera coloración
azul.

— Con ser más pequeños que el verde, continúan
cuestan el doble. Miran ^{estas} ~~este~~ que es el más pequeño de
todos — no pesa más de dos quilates, — me ha costado veinte
mil pesos y ya no le doy en menos de treinta. He temido
que hacer un viaje expresamente para comprarla lita
otro que pesa tres quilates y medio, encontrando en las
minas de Golemda, vale más de setenta mil. El Virrey
de la India por una carta que recibí antes de ayer me
ofreció ~~que~~ ^{doce} mil libras esterlinas.

Ante tanta riqueza reunida en poder de aquel
hombre que se expresaba con tanta naturalidad, los
circunstantes sentían cierto respeto mezclado de
terror. Simang varias veces carbonetó ~~ambos~~ ~~los~~ ~~ojos~~ y
su madre no le pellizcó, quizás porque estuviese abrumada
ó porque juzgase que un joyero como Simang no iba á
tratar de ganar cinco pesos más ó menos por una ~~simple~~
exclamación más ó menos indiscreta. Todos miraban
las piedras, ninguno manifestaba el menor deseo de
tocarlas, tenían miedo. La curiosidad estaba entorpecida
por la sorpresa. Cabeang tal vez miraba hacia el campo
pensaba que con uno solo ~~de tantos~~ ^{tantos} ~~apuntal~~, quizás con
el más pequeño, él podría recostar á su hijo, conservar su
cara y quizás labrase otro campo... ~~pero~~ ~~la~~ ~~mitad~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~mil~~.
~~Y~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~mitad~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~mil~~. ¡Dios! que una de aquellas
piedras valiese más que el trozo de un hombre, la ~~mitad~~ ^{segunda} ~~segunda~~
de una ~~joya~~, la paz de un americano en sus viejos
días!

Y como si ~~le~~ ~~adivinare~~ en pensamiento,

Simang decía dirigiéndose á los familiares que le rodeaban:

— ¡Vean ~~lo~~, vean ~~lo~~! con una de estas piedrecitas ^{insensibles} ~~insensibles~~
azules que parecen ~~tan~~ ^{insensibles} ~~insensibles~~, puras como ^{arenas} ~~arenas~~ ^{dependen} ~~dependen~~
de la bóveda del cielo, con una como ésta, regalada oportunamente,
un hombre ha podido desterrar á la cucaracha á un pedo
de familias, como perturbador del pueblo... y con otra
piedrecita igual á ésta, roja como la lampá del Coram.

como el sentimiento de la venganza y brillante como las lágrimas de los huérfanos ^{hijos} se le ha ³⁰⁰ ~~donde~~ la libertad, el hombre ^{hoy} ~~hoy~~ al hogar, el padre á sus hijos, el esposo á la esposa y se ha salvado quizás á toda una familia de un desgraciado porvenir.

Y dando golpes á la caja,

^{con} ~~con~~ ^{que tengo} ~~que tengo~~ ^{como} ~~como~~ en las cajas de los médicos, ^{armas} ~~armas~~ la vida y la muerte, el veneno y la medicina, y con este puñalado tengo para secar las lágrimas á todos los habitantes de Filipinas!

Todos le miraban con terror y comprendían que tenía razón. En la voz de Simón se notaba cierto timbre extraño y siniestro bajo por donde salían ~~dentro~~ ^{dentro} pasar ~~ojos~~ al través de sus anteojos aceros.

Como para hacer cesar la impresión que aquellas piedras hacían sobre tan sencillas gentes, Simón levantó la bandija y descubrió el fondo donde ~~se~~ ^{se} ~~encuentra~~ ^{encuentra} los Sacra Santorum. Retuchos de piel de hiena, esparidos entre sí por copos de algodón, llenaban el fondo forrado de terciopelo gris. ~~Un suspiro de satisfacción se elevó~~ ^{de} ~~los~~ ^{los} ~~puertos~~ ^{puertos} ~~y~~ ^y ~~todos~~ ^{todos} ~~esperaban~~ ^{esperaban} maravillas. El marido de Linang ^{recorrió} ~~se~~ ^{se} ~~recorrió~~ ^{recorrió} á ver canchales, piedras arrojando fuego y brillando en medio de la oscuridad. Qm. Basilio estaba ante las puertas de la inmortalidad; iba á ver algo positivo algo real de lo que tanto había ~~bien~~ ^{bien} ~~soñado~~ ^{soñado}.

~~En~~ ^{En} ~~este~~ ^{este} es el Collar de Aleopatoa, dijo Simón sacando con mucho cuidado una caja plana en forma de media luna; es una joya que no se puede tocar, un objeto de museo, ~~pero~~ ^{pero} ~~solo~~ ^{solo} ~~lo~~ ^{lo} ~~para~~ ^{para} los gobiernos ricos.

~~Es~~ ^{Es} ~~una~~ ^{una} especie de collar formado por diferentes dijes de oro representando ídolos, entre ~~los~~ ^{los} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~encuentran~~ ^{encuentran} ~~carabays~~ ^{carabays} ~~verdes~~ ^{verdes} y acules, y en medio una cabeza de bruto, hecha de una piedra de un jaspé rojo, entre dos alas extendidas, símbolo y adorno de los reinos egipcios.

Linang al verlo arrugó la nariz é hizo una mueca de ^{insoportable} ~~insoportable~~ desprecio, y Qm. Basilio ^{con} ~~con~~ ^{con} ~~con~~ ^{con} ~~todo~~ ^{todo} en amor á la antigüedad no pudo contener un ~~aboi~~ ^{aboi} ~~de~~ ^{de} ~~desencanto~~ ^{desencanto}.

— Es una magnífica joya muy bien conservada y cuenta casi dos mil años.

~~El crimen se comete~~ ^{se comete} ~~que da el silencio y el papel~~
~~cuando se comete~~

Un tulicau corruptor, ^{se comete} ~~murmurando~~ se tendrá
razon los españoles, al decir que los indios son incomprensibles.
Fordeno a su criado que por el lago se fue a los
Baños y le esperase allí, ^{se comete} ~~porque~~ por tierra iba a seguir
su viaje llevándole ~~la~~ ^{la} que contenía sus
famosas piedras.

La llegada de cuatro guardias civiles le explicó el
enigma. ~~Se le dio un papel con el nombre de~~

Cuatro asesinatos se habían cometido ^{se comete} ~~en~~ la noche
~~anterior~~. El fraile hacendado ~~del~~ ^{del} pueblo y el
nuevo riquísimo de los terrenos de Caberang Tales
habían ~~se~~ ^{se} encontrado muertos, rotas las cabezas y
las bocas ~~llenas de tierra~~ en los linderos de los terrenos
de aquel ~~con sus hijos~~ ^{de} ~~la plaza~~ ^{donde}
~~estaba~~ ^{estaba} ~~en el~~ ^{en el} ~~pueblo~~ ^{pueblo} la mujer y una de las hijas del ^{muerto}
muerto, amanecieron también asesinadas, el cuello
cortado, con un papel al lado donde se leía escrito
en sangre como trazado por un dedo el nombre
"Tales."

¡Tranquilizaos, honrados vecinos de Kalamita! Ninguno
de vosotros se llama Tales, ninguno de vosotros ha cometido el
crimen! Vosotros os llamáis Luis Habano, Matías Belarmino,
Nicasio Igarani, Cayetano de Jesus, Mateo Eljorby, Leandro Lopez,
Antermino Lopez, Silvestre Ubaldo, Manuel Hidalgo, Paciano
Mercado, ~~os llamáis todo el pueblo de Kalamita~~ ^{os llamáis todo el pueblo de Kalamita}.
Habéis limpiado vuestros campos, habéis cumplido en ellos el trabajo
de toda vuestra vida, las economías de tantas privaciones, y os
han privado de ellos, os han lanzado de vuestros hogares y
han prohibido a los demás os dicen hospitalidad! Esto lo han
hecho los que hacen voto de pobreza. Los que se llaman
sacerdotes de Dios! No se contentaron con violar la justicia, hollaron
también las sagradas tradiciones de vuestro país... Vosotros
también habéis servido a España y al rey, y cuando os oprimen
de ellos pedisteis justicia, no encontrasteis amparo y se os detuvo
sin proceso, sin decir el por qué; os han arrastrado de los brazos
de vuestras esposas de los brazos de vuestros hijos que habéis tenido
que dejar abandonados. ~~Algunos de vosotros~~ ^{Algunos de vosotros} ~~ha~~ ^{ha}
más que Caberang Tales y sin embargo ninguno se
ha hecho justicia... Se hube ni piedad ni humanidad
para vosotros y se os ha perseguido hasta más allá de la
tumba como a Mariano Herborn. ¡Tranquilizaos! No
habéis cometido ningún crimen; la venganza la ~~de~~

compañi en arcos del just, que se a combenir
no se oprimen con dinero! No os han justitia, tranquilizaos

[illegible]

++ El feiler-artillero como juzgado de buena fe y por su atencion se pone
colocado y se modifica lo luter cada vez que el P. Sibylla se distraia o
calculaba mal, pero no se atrevia a decir palabra por el respeto que
le inspiraba; en cambio se desquintaba contra el P. Irene a quien tenia

por Kalamazoo y despreciada en medio de su rudeza. El *S. styla* asimismo se encuentra en las montañas de la izquierda de la *St. Louis*; más humilde, procura acomodarse acariando la base de las rocas y el viento, ~~siempre~~ *procuata* *occurre* *acariando* la

punta de su larga nariz. S.E. se divertía y se aprovechaba, á fines de
buen hábito como se lo insinuaba el canónigo, de las equivocaciones de
sus contrarios. Ignoraba el C. Camorra que ~~al lado~~^{sobre} la mesa se jugaba
el desenvolvimiento intelectual de los filipinos, ~~sobre~~ la cultura
del castellano, y á habérselo sabido, ^{con algo} ~~así~~ hubiera tomado parte en el juego.

+ + + En el entretanto el pobre secretario, bostezaba y se desesperaba. Aquella mañana trabajaba como todos los días en cambios de destino, suspensiones de empleo, deportaciones, concesion de granos etc. y no se tocaba todavía la cuestión que tanta curiosidad despertaba, la petición de los estudiantes solicitando permiso para la creación de una Academia de Coste.

chocando unas con otras, risas carcajadas, entre ella la voz de Simón seca e incisiva: el juego jugaba al billar con Ben Layb.

De repente el P. Camorra se levantó.

— ¡Que juegue Cristo, puñales! exclamó arrojando las dos cartas que le quedaban a la cabera del P. Frene; puñales! la puesta estaba segura cuando no el codillo y lo perdemos por culpa! Puñales, que juegue Cristo!

Y furioso, explicaba a todos lo que estaban en la sala el caso dirigiéndose a los tres paseantes especialmente como tomándolos por jueces. Jugaba el General, él hacía la contra el P. Frene ya tenía su baza; arrastra él con el cepadas y puñales! el camote del P. Frene no rinde, no rinde la mala. Que juegue Cristo! El hijo de su madre no se había ido allí aquella mañana a romperse la cabera inutilmente y a perder su dinero.

— Si creará el nene, añadía muy colmado, que los gano de tótilos tótilos. Mas de que mis indios ya empiezan a regatear.

Y gruñendo y sin hacer caso de las disculpas del P. Frene que trataba de explicarse probándole la nariz para ocultar su fina sonrisa, se fue al cuarto de billar.

El Fernandez, quiere usted sentarse? preguntó el P. Sibyla.

— Soy muy mal treceillista! contesto el fraile haciendo una mueca.

— Entonces que venga Simón, dijo el general; eh Simón, eh mister! Quiere usted echar una partida?

— Qué se dispone acerca de las armas de salm? preguntó el secretario aprovechando la pausa.

Simón asomó la cabeza.

— Quiere usted ocupar el puesto del P. Camorra, señor Simón? preguntó el P. Frene; usted pondrá brillantes en lugar de fichas.

— No tengo ningún inconveniente, contesto Simón acercándose y sacudiendo la tiza que manchaba sus manos; y ustedes, qué ponen?

— Qué vamos a poner? contesto el P. Sibyla. El general pondrá lo que guste, pero nosotros, religión, maldades.

— Bah! interrumpió Simón en forma; usted y el P. Frene pagarán con actos de caridad, oraciones, virtudes, eh?

— Sabe usted que las virtudes que uno pueda tener, arguyó gravemente el P. Sibyla, no son como los

brillantes que pueden pasar de mano en mano, venderse y revenderse.... residen en el ser, con accidentes inherentes en el sujeto...

— Me contento entonces con que ustedes me paguen de boquilla, replicó alegremente Simoun; usted, P. Sibyla, en vez de darme cinco tantos me dirá por ejemplo: renuncio por cinco días a la pobreza, a la humildad, a la obediencia... usted, P. Frene: renuncio a la castidad, a la larguera etc. Ya vea que es poca cosa y yo doy mis brillantes!

— ¡Un hombre más singular es este Simoun, qué ocurrencias tiene! dijo el P. Frene riendo.

— ¡Cete, continuo tocando familiarmente en el hombro a Su Excelencia, cete me pagará: cinco ^{un vale por} tantos, cinco días de cárcel; un solo, cinco onces; un codillo, orden de deportación en blanco; una bola... digamos una ejecución expedita por la Guardia Civil mientras se le conduce a mi hombre de un pueblo a otro etc. *La p*

El onice era raro. Los tres paseantes se acercaron.

— Pero, señor Simoun, preguntó el alto empleado, ¿qué saca usted con ganar virtudes de boquilla, y vidas y destierros y expedientes gubernativos?

— Pues mucho! Estoy cansado de oír hablar de virtudes y quisiera tenerlas todas, todas las que hay en el mundo encerradas en un saco para arrojarlas al mar aun cuando tuviera que servirme de mis brillantes como de lastre...

— Vaya un capricho! exclamó el P. Frene riendo; y de los destierros y ~~prisiones~~ ejecuciones expeditas?

— Pues, para limpiar el país y destruir toda semilla mala.

— Vamos! todavía está usted furioso con los tulisanos y eso que bien podían haberle exigido un rescate mayor o quedarse con todas sus alhajas. Hombre, no sea usted ingrato!

Simoun contaba que había sido atajado por una banda de tulisanos, que, después de agasajarle por un día le dejaron seguir el viaje sin exigirle mas rescate que su magnífico revolver Smith y las dos cajas de cartuchos que consigo llevaba. Añadía que los tulisanos le habían encargado muchas memorias para su Excelencia, el Capitan General.

~~La idea es un remedio de que se agotan los tubisanes.~~
 Y por esto y para evitar en lo futuro que los tubisanes adquieran
 armas, o que sus prisioneros se libren á tan poca costa,
 S. E. iba á dictar un nuevo decreto concerniente á
 las pistolas de salm.

— Al contrario, al contrario! protestaba Simoun;
 si para ser los tubisanes son los hombres más honrados
 del país; son los únicos que pagan su arroz debidamente.
 Creen V. que si hubiera caído en manos ^{vamos} de la por
 ejemplo me habrían dejado escapar sin quitarme
~~la mitad de mis ^{valientes} gallinas~~ ^{dicen} á los ^{bellantes} cuando menos?

D. Custodio iba á protestar; aquel Simoun era
 verdaderamente este ^{gran} mulato americano que abusaba
 de su amistad con el Capitán General para insultar al
 P. Breu. Verdad es que también que el P. Breu ^{tan pronto} le
 había soltado por tan poca cosa.

Sí Si el mal está, promulgó Simoun, en que
 haya tubisanes en los montes y en el despojado; el
 mal está en los tubisanes de los pueblos y de las ciudades...

— Como V. amado, riendo el Canónico.

— Sí, como yo, como nosotros, seamos francos, ^{seguirán no nos}
 continuó el joyero; el mal está en que todos nos seamos
 tubisanes declarados; ~~el mal está en que~~ ^{cuando se caiga} y vayamos
~~todos~~ á habitar en los bosques, ese día se ha salvado el
 país, ese día nace una nueva sociedad que se arreglará
 ella sola... y S. E. podrá entonces jugar tranquilamente
 al treillo sin necesidad de que le distraiga el cacaboiz...

El secretario batizaba en aquel momento alen-
 diendo ambos brazos por encima de la cabeza y ^{los} ~~batizaba~~
 piernas cruzadas por debajo de la mesa.

Al verle todo se rió. En breves minutos giró entre
 el giro de la conversación y soltando los cantos que había
 estado pensando dijo entre serio y risueño:

— Vaya, vaya! basti de bromas y juegos; trabajemos
 trabajos de firme que aun tenemos media hora
 antes del almuerzo. Hay muchos asuntos que
 despachar?

Todos prestaban atención. Aquel día se iba á
 dar la batalla sobre la cuestión de la enseñanza
 del Castellano por la que citaban allí desde hace

días el P. Sibyla y el P. Brene. Se sabía que el primero, como Vice Rector estaba opuesto al proyecto y que el segundo lo apoyaba ~~en sus~~ ^{en sus} gestiones lo estaban a su vez por la Señora Condesa.

— ¿Qué hay, qué hay? preguntaba S.E. impaciente.

— La cuestión de las armas de salón repitió el secretario abrogando un tratado.

— Quedan prohibidas!

— Perdone, mi General, dijo el alto empleado gravemente; V.E. me permitirá que le haga observar que el uso de las armas de salón está permitido en todos los países del mundo...

El General se encogió de hombros.

— Nosotros no imitamos a ninguna nación del mundo, observó secamente.

Entre S.E. y el alto empleado había siempre divergencia de opinión y basta que éste último haga una observación cualquiera para que el primero se mantenga en sus trece.

El alto empleado trantó otro camino.

— Las armas de salón solo pueden dañar a los ratones y gallinas, dijo; van a decir que...

— ¿Que como gallinas? continuó el General encogiéndose de hombros; y a mí, qué? Pues he dado ya de eso mucho.

— Pero hay una cosa, observó ~~el general~~ ^{el general} hacia cuatro meses, cuando se ~~ha~~ ^{se} prohibió el uso de las armas, se les ha asegurado a los importadores extranjeros que las de salón serían permitidas.

Su Excelencia frunció las cejas.

— Pero la ~~cosa~~ ^{cosa} tiene arreglo dijo ~~Simoun~~ ^{Simoun}.

— ¿Cómo?

— sencillamente las armas de salón tienen casi todas seis milímetros de calibre, al menos las que existen en el mercado se autoriza la venta solo para los que tengan cinco, siete, ocho etc.

Todos celebraron la ocurrencia de Simoun, menos el alto empleado que murmuró al oído del P. Fernandez que aquello no era serio ni se llama gobernar.

— El maestro de Franc, continuó el secretario hojeando unos papeles solicita se le dé mejor local para...

— ¿Qué más local si tiene un camarín para él solo? interrumpió el P. Camorra que había acudido olvidándose ya

— Si mi proyecto fuere aceptado, se aventuró á decir don Custodio como hablando consigo mismo.

— Relativo á los edificios de las escuelas?

— Lo sencillo, práctico y económico como todo mi proyecto nacido de una larga experiencia y del conocimiento del país. Los pueblos tendrían escuelas sin que le costasen un cuarto al gobierno.

— Interado, repuso con sorna el secretario; obligando á los pueblos á que los construyeran á su costa.

Todos se echaron á reir.

— No señor, no señor, gritó don Custodio picado y poniéndose colorado; los edificios están levantados y solo esperan que se los utilice. Higiénico, inmejorable, espacioso...

Los frailes se miraron con cierta inquietud. Propondría don Custodio que se convirtiesen en escuelas las iglesias y las visitas?

— Véamolo dijo el General frunciendo el ceño.

— Pues, mi General, es muy simple, repuso don Custodio cometiendo á la vez un galicismo y una anfibología; las escuelas solo están abiertas en los días de trabajo, y las galleras en los de fiesta. Pues conviértanse en

su ciclado al menos durante la semana.

— Nombre, nombre, nombre!

— Ta parrai' aquello!

— Por que coas tuas ^{istid} ~~tuas~~ Custodias!

— Vaya un proyecto que tiene gracia!

— Lete los gansos a todos!

— Pero, señores, gritaba el Castellón al oír tantas exclamaciones, sean por prácticas y qué local hay más apropiado que las gallinas? Son grandes, están bien constituidas, y maldito provecho que sirven durante la semana. Hasta desde un punto de vista moral mi proyecto es muy aceptable: servirán como una especie de purificación y de expiación semanal del templo del fuego, digámosle así.

— Pero es que á veces hay juego de gallos durante la semana, o bien el P. Cambrón ya no es justo que pagando la contratación de los gallos al gobierno.

— ¡Ay! por esos días se cierra la escuela!

— 'Hombre, hombre!' dijo el Gen. Juvenal encorvado, en sus sencillos minutos ya gobierno! Que se cierra la escuela porque se juega! 'Hombre, hombre, hombre!' ^{presente la} ~~dimisión~~ ^{dimisión}

748. citata veridicamente e secundando.

— Pero, em general, vale máis que se curren por
algunos dias que no por meses.

— ¡es una inmundicia! añadió el C. Frere más indignado todavía que S. E.

— Más inmoral es que los vicios tengan buenos edificios y las letras ninguna... Seamos prácticos, señores y no nos digamos llevar de sentimentalismo. En política no hay cosa peor como el sentimentalismo. Mientras ^{se} resista tenemos prohibidos el cultivo del opio en nuestras colonias, toleramos que en ellas se fuma, resulta que no combatimos el vicio pero no nos enriquecemos... etc.

— Pero ohime V. que no ~~me~~ ^{al Johane} produce sin trabajo ninguno, mas de cuatrocientos cincuenta mil pesos, repuso el C. Perez que se haia muy quibor namentad

—Basta, basta, señores! dijo S. E. cuando la discusión
ya tengo mis proyectos sobre el particular y dedico mi
particular atención al ramo de instrucción pública.
Hay algo más?

El Secretario miso' con cierta inquietud al P.

Sibyla y al P. Brene, algo gordo iba a salir, dentro se prepararon.

— La solicitud de los estudiantes pidiendo autorización para abrir una academia de castellano, contestó el secretario.

Un movimiento general se notó entre los que estaban en la sala y después de mirarse uno a otros fijaron sus ojos en el General para leer lo que disponía. Hacía seis meses que la solicitud estaba allí aguardando un dictamen, y se había convertido en una especie de casus belli en ciertas esferas. Su Excelencia tenía los ojos bajos como para impedir que se leyese sus pensamientos.

El silencio se hacía embarazoso y comprendiólo el general.

— ¿Qué opina usted? preguntó al alto empleado.

^{encogiéndole de hombros} — ¿Qué he de opinar, mi general! contestó el preguntado (sonriendo amargamente); ¿qué he de opinar sino que la petición es justa, justísima y que me parece extraño se hayan empleado seis meses en pensar en ella!

— Lo que se atravesaba de por medio consideraciones, repuso el P. Sibyla fríamente y medio cerrando los ojos.

Volvió a encogerse de hombros el alto empleado como quien no comprende qué consideraciones podrían ser aquellas.

— Aparte de lo intempestivo del propósito, prosiguió el dominico, aparte de lo que tiene de atentatorio a nuestros prerrogativas...

El P. Sibyla no se atrevió a continuar y miró a Simoun.

— La solicitud tiene un carácter algo sospechoso, concluyó éste cambiando una mirada con el dominico. Éste pestañeó dos veces.

— Es una rebelión pacífica, una revolución en papel sellado, añadió el P. Sibyla.

— ¿Revolución, rebelión? preguntó el alto empleado mirando a uno y a otro como si nada comprendiese.

— La encabezan unos jóvenes tachados de demasiados reformistas y avanzados por no decir otra cosa, añadió el secretario mirando al dominico. Hay entre ellos un tal Sagami, cabeza poco sentada... sobrino de un cura clérigo...

— So jun discípulo mio repuso el P. Fernandez, y estoy muy contento de él.
~~No pienso, dijo, de darle un pleito, lo acompanyo...~~
~~— Pienso también y contentarme con lo que el P. Caporera, en el vapor...~~
 por poco ~~nos~~ pagamos de cachetes; porque es bastante insolente, le he con companya y le he con companya con él.

— Hay además un tal MaKaragui o MaKarai...
 — MaKarai, repuso el P. Fene, refiriendo a un
 vez, un chico muy amable y simpático.

Tomaron al oído del general:

— De esa le he hablado a V., la señora conde se lo recomiendo.

— Ah!

— ~~Hay además~~ Un estudiante de Medicina, un tal Basilio...

— De ese ^{Basilio} no digo nada, repuso el P. Fene levantando las manos y abriendo los como para decir dominus vobiscum; es para mí agua mansa. Nunca he llegado a saber lo que quiere ^{significa} agua mansa, fue lastima que el P. Faler' no este ^{delante} para darnos algunos de sus antecedentes! Pero ^{haber} ~~que me oido decir~~ que cuando misos tuvo peras que partir con la Juana Civil, su padre fue muerto en no recuerdo que motivo...

Silmon se sonrió levemente, sin ruido, mostrando sus dientes blancos y bien alineados.

— ¡Ajá! ajá! decía P. F. moviendo la cabeza con que no tenemos?

— Pero, mi general, dijo el alto empleado viendo que la cosa tomaba mal giro, hasta ahora nada de positivo se sabe contra esos jóvenes; su petición es muy justa, y no tenemos ningún derecho de negársela fundándonos solo en simples conjeturas. Mi opinión es que el gobierno, dando una prueba de su confianza en el pueblo y en la estabilidad de su base, acuerde lo que se pueda; y libre a él después de reformar el ~~partido~~ ^{en general} permiso cuando sea que se abusa de ~~ellos~~. Motivos ni recuerdo en ~~los~~ ^{los} ~~partidos~~ ^{partidos} fallar, podemos vigilarlos... Para qué disputar a unos jóvenes que después pueden arrepentirse, cuando lo que piden está mandado por Reales Decretos?

El P. Fene, D. Custodio y el P. Fernandez asientaban con la cabeza.

— Pero los indios no deben saber castellano, sale V. gritó el P. Caporera; no deben saber, lea V. bien

El bandero Basilio Macinat

~~la abstracción del P. S.~~ en sí que es un libro! Kienas verdades como estas; presenciales!

Tenseñaba sus redondos puños.

El P. Sibyla se puso la mano por la corona en señal de impavidez.

— ~~Una palabra!~~ ~~ella pariente~~ dijo adoptando el tono más conciliador en medio de su impavidez; aquí no se trata solamente de la enseñanza del Castellano; aquí hay una lucha sorda entre los estudiantes y la Universidad de Sta. Tomas; si los estudiantes se salen con la lengua, nuestro prestigio quedará por los suelos, dirán que nos han vencido y exultarán y perderán fuerza moral, adin todo! Rota el primer digue y quien contiene a esa juventud? Con nuestra caída no tenemos más que anunciar la de él! Después de nosotros el gobierno.

~~¡Pregales, eso no!~~ ~~¡Descompones!~~ gritó el P. Casanova; ~~no se puede hacer.~~ ^{veremos qué tan lejos se pone más lejos!}

Entonces habló el P. Fernandez que hasta entonces había hablado apenas; todos se pusieron atentos porque sabían que era una buena cabeza; ~~y se le escuchó con interés.~~

— No me quiera V. mal, P. Sibyla, si despiro de una manera de ~~ver~~ ^{el asunto} pero es raro destino el mío de estar casi siempre en contradicción con mis hermanos. Digo pues que no debemos ser tan pesimistas. La enseñanza del Castellano se puede conceder sin peligro ninguno y para que no aparezca como una derrota de la Universidad, debemos dominarlos hasta un esfuerzo y ser los primeros en celebrarla: allí está la política. Para qué vamos a estar en continua lidia con el pueblo, si después de todo somos los pocos y ellos los más, si nosotros necesitamos de ellos y no ellos de nosotros? Repare V., P. Casanova, repare V! Pasa que por ahora el pueblo sea débil y no tenga tantos convenientes, yo también lo creo así, pero no así mañana, o pasado. Mañana o pasado ~~ellos~~ serán los más fuertes, y sabrán lo que los Conmenda y ~~no~~ ^{no} lo podemos impedir, como no se puede impedir que los niños llegados a cierta edad se enteren de muchas cosas... Digo pues, por qué no aprovechamos este estado de ~~la~~ ^{de} ignorancia para Cambiar por completo de política, para fundarla sobre una base sólida, imperecedera, la justicia por ejemplo en vez de la base ignorancia? Por que no hay como no justo, esto ^{lo} he dicho siempre ^{a mis hermanos} y no me quieren

acer. El indio, como todo pueblo joven, es idolatra de la justicia; pide el castigo cuando ha faltado, así como le exaspera cuando no lo ha merecido. ¿Le justo lo que decían? pues á concederlo, démosles todas las escuelas que quieran, ya se cansarán la juventud es holgazana y lo que la pone en actividad es nuestra oposición. Nuestro lazo prodigio, P. Sibyla, está ya muy gastado, preparemos otro, el lazo gratitud por ejemplo. No seamos tontos, hagamos lo que los cueros jesuitas...

— Oh, oh, P. Fernandez!

— ¿Cómo los jesuitas? ¡puntales! Yo siempre he sido franco!

No, no, todo lo podía tolerar el P. Sibyla menos eso de proponerle á los jesuitas por modelo. Se puso pálido y se debió en amargas recriminaciones. Vio una discusión en que todo, olvidándose del Capitán General, intervenían, hablaban á la vez, ya no se entendían se contradecían; Ben Layb las tenía con el P. Camorra y se escuchaban los puntos, el uno hablaba de gaucos y el otro de caga trietas, hasta que entró el Cura de Los Baños á anunciar que el almuerzo estaba servido.

Su Excelencia se levanto y así se cortó la discusión.

— Ea, señores, hoy hemos trabajado como negros y eso que estamos de vacaciones. Alguien dijo que los asuntos graves deben tratarse en los patios.

— Podemos indigestarnos, observó el secretario aludiendo al calor de la discusión.

— Entonces lo dejaremos para mañana.

Todos se levantaron.

— Mi General, murmuró el alto empleado; la hija de ese Caberauz Fales ha vuelto solicitando la libertad de su abuelo, preso en lugar del padre...

Su Excelencia le miró dispuetado y se pasó la mano por la ancha frente.

— Carambas! que no le han de dejar á uno almorzar en paz!

— Es el tercer día que viene; es una pobre muchacha.

— Ah, puntales! exclamó el P. Camorra; yo me decía algo tengo que decir al General, para eso he venido para apoyar la petición de esa muchacha!

El General se rasó detrás de la oreja.

— Vaya! dijo que el secretario ponga un volante al teniente de la Guardia Civil, para que le suelten! No dirán que no somos clementes ni misericordiosos!

Y miró á Ben Layb. El periodista ~~se~~ pestaneó.

El nombre de carabineros celestiales infundiría confianza
 en una sagrada compañía creada para ayudar a Dios
 en ^{la guerra} ~~la guerra~~ con el espíritu del mal y para impedir la
 introducción del contrabando herético en el mercado de
 la Nueva Sion.

Pláido iba a firmar para acabar porque tenía
 prisa: sus compañeros recaban ya el O Thomas, pero le
 pareció que un tic le cogía de la oreja y oído:

— Después de clase! ¿quiere leerlo antes?

— ¡Es muy largo, ¿entiendes? se trata de dirigir
 una contra petición, mejor dicho es una protesta, ¿entiendes?
 Makaraiz y algunos ~~se han~~ ^{han} ~~whigging~~ ^{whigging} que se abra
 una academia de castellano, lo cual es una verdadera
 tontería.

— Bien, bien! chico, luego será que ya están
 empezando, dijo Pláido tratando de escapar.

— Pero si nuestro profesor es la lista!

— ¡Eh, eh, que la lee a vus. Después, después!
 Ademas, ~~sabéis~~ ^{sabéis} ya no quien ir en contra de Makaraiz

— Pero si no se ir en contra, es solamente...

Pláido ya no oía, ya estaba lejos y acababa de
 prisa dirigiéndose a su clase. Oyo diferentes adsum
adsum! Carambas! se leía la lista, apuró los papeles
 y llegó precipitadamente a la puerta cuando estaban en
 la letra Q.

— Financiamos sig.! murmuró mordiendo los
 labios.

Vaciló sobre entrar o no: la raya ya estaba puesta
 y no se la iban a borrar. A la clase no se va para aprender
 sino para no tener la raya; la clase se reduce a hacer
 decir la lección de memoria, leer el libro y cuando más
 a una que otra preguntita abstracta, profunda, capiosa,
 erigonómica; es verdad que no falta el ermonico pero
 era el de siempre. Sobre la humildad, la humildad, el respeto
 a los religiosos y él, Pláido era humilde, sumiso y respetuoso.
 Iba a marcharse ya pero se acordó de que los exámenes
 se acercaban y su profesor eso le había preguntado todavía
 si parecía haberse fijado en él: buena ocasión era aquella
 para llamar la atención y ser conocido. Ser conocido es tener
 el año ganado; ^{no necesitas nada} ~~no necesitas nada~~ ^{dependiendo de como} ~~dependiendo de como~~ ^{que sea la comuna}
 el año ganado; ~~no necesitas nada~~ ^{dependiendo de como} ~~dependiendo de como~~ ^{que sea la comuna}

+ alguna que otra vez bajaba del Cielo en instrumentillo
que se enciensta de leño a la clase como ~~a~~ el ~~Venerable~~
a los fieles parterneros, mimame y no me toqueros; de época en
época, cuando venia algun profeso complaciente.

con unos monjes abrazados! Pues estamos á la altura del siglo, tenemos un gabinete!

Y los extranjeros y los grandes empleados, obsequiados galantemente escribirán despues en sus viajes ó memorias que La Real y Pontificia Universidad de S. Tomás de Villanueva, á cargo de la ilustrada orden dominicana, posee un magnifico gabinete de Física para la instruccion de la juventud... ¡basta! Cierren annualmente esta asignatura con sus docentes sin cuenta alumnos, y sea por apatía, indolencia, poca capacidad del indio si otra causa cualquiera etnológica q' supere sensible... hasta ahora no ha duplicado sus Laboriosos un Leech ni un Syudall siquiera en miniatura de la raza malayo-filipina!!!!

Sin embargo para ser exactos, diremos que en este gabinete tienen sus clases los ^{científicos} plurimos de amplisim y por cierto bajo la direccion de un catedrático que cumple bien con su deber, pero perdiendo la mayor parte de estos del Ateneo de los jesuitas donde la ciencia se enseñaba prácticamente en el gabinete mismo, su utilidad no resulta grande como lo sería si se aprovecharan de él los docentes cincuenta que pagan su matrícula, compran su libro, estudian y emplean un año para despues no saber nada. Resulta de ello, que aceptando algun raro capista ó siriviente que tiene á su cargo los museos durante años y años, jamás se supo de ninguno que haya sacado algun provecho de las lecciones de memoria con tanto trabajo apocridicas.

Pero volvamos á nuestra clase.

El Catedrático era un dominiano joven que habia desempeñado con mucho rigor y excelente nombre algunas cátedras en el Colegio de S. Juan de Letran. Tenia fama de ser tan gran dialéctico como profundo filósofo y era uno de los de más paraca en su partido. Los virrey le consideraban y le cuidaban los jóvenes porque entre ellos tambien existían dos partidos. Era aquel el tercer año de su profesorado y aunque era el primero en que explicaba Física y Química, pasaba ya por ser un sabio no solo entre los complacientes estudiantes sino tambien entre los otros profesores que por cierto no eran todos malos ni tolerables. El P. Millon, aunque era profesor de Física y Química apocridica, no pertenecía sin embargo

al vulgo de los profanos que cada año cambian de
 Catedra para tener ciertos conocimientos científicos,
 alumnos entre otros alumnos sin más diferencia
 que la de cursar una sola asignatura, preguntan en vez
 de ser preguntados, entienden mejor el Castellano y no
 examiniarse al fin del curso el P. Millon profundiza
 la ciencia, conocia la Física de Aristóteles y la del P. Smol;
 leia atentamente el Ramon y de cuando en cuando
 echaba un vistazo al Gacet. Con todo, sacudia muchas
 veces la cabeza con aire de duda, sonreia y murmuraba:
transcent. En cuanto a Química, se le atribuian pocos vulgares
 conocimientos desde que, fundándose en un dicho de Sto.
 Tomás de que el agua era una mezcla, probó palmariamente
 que el Angélico Doctor se habia con mucho anticipado a los
 Berzelius, Gay Lussac, y Berresen y otros materialistas más
 o menos presumidos. ~~Por lo que~~ ^{no obstante} a pesar de haber
 sido profesor de Geografía, todavía conservaba dudas acerca
 de la redondez de la tierra y se sonreia con malicia al
 hablar de los movimientos de rotacion y revolucion en torno
 del sol, acitandose:

El mentir de las estrellas

Le era cómodo mentir...

^{de la} También se veia ^{de la} que ^{se sonreia con malicia} ~~se sonreia con malicia~~ ante ciertas teorías
 físicas y tenía por orisionario cuando no por loco al jesuita
 Vecchi imputándole el trazar triangulaciones sobre la
 horta, como efecto de sus manías astronómicas, por cuya
 causa decia él le prohibirán decir snisa. ~~se sonreia con malicia~~
 que muchos notaron en él cierta inquietud contra la ciencia
 que explicaba, ~~por~~ ^{habia} ~~los~~ ^{pequeños} ~~los~~ ^{preocupaciones} de ciencia
 y religion y se explican facilmente no solo porque las
 ciencias físicas sean eminentemente prácticas, de pura
 observacion e induccion mientras en fuerte estala en las filosofías
 puramente especulativas, de abstraccion e induccion, sino
 tambien porque a fuer de buen dominico, asustado de las
 glorias de su orden, no podia sentir cariño por una ciencia
 en que ninguno de sus hermanos habia cobrado — era él
 el primero en no creer en la Química de Sto. Tomás — y
 en que tantas glorias habian conquistado órdenes enemigos,
 digamos, sus rivales.

Este era el profesor que aquella mañana, leida la

lista, mandaba decir la lección de memoria, al pie de la letra, á muchos de los alumnos. Los fonógrafos funcionaban unos bien, otros mal, otros hasta mudaban, se apuntaban unos á otros. El que la debía leer faltó se ganaba una raya buena, y una mala al que cometía más de tres equivocaciones.

Un chico gordo con cara de sueño y cabellos tiesos y duros como botas de un cepillo, bostezaba hasta descubrir la mandíbula y se despertaba estirándose los brazos lo mismo como si estuviera en su cama. Vióle el Catedrático y quiso asustarle.

—Oy, tú, dormilon, aba! cosa? Perezno tambien, seguro tú no sabe la lección, ja?

El P. Hillon, no solo tutucaba á todos los estudiantes como buen fraile, sino les hablaba además, en lengua de tienda, práctica que aprendió del ~~Catedrático~~ ^{Epitriptico} de Cañones. Si el Reverendo quería con ello rebajar á los alumnos ó á los sagrados decretos de los Concilios es cuestión no el resultado todavía, apun de lo mucho que sobre ello se ha discutido.

La interpelación, en vez de indignar á la clase, hírole gracia y muchos se rieron: era una cosa de todos los días. Sin embargo el dormilon no serió; levantándose un salto, se restregó los ojos, y como si una máquina de vapor hiciera girar al fonógrafo empezó á recitar:

—Se da el nombre de espejo á toda superficie pulimentada, destinada á producir por la reflexión de la luz las imágenes de los objetos situados delante de dicha superficie por las distancias que forman estas superficies se dividen en espejos metálicos y espejos de cristal.

—¿Ara, para, para! interrumpió el Catedrático, ¿tú que estás en que los espejos se dividen en metálicos y de cristal, ja? Te te te presentose una madra, el Kamagor por ejemplo, bien pulimentada y barnizada, ó un pedazo de esmeril negro bien bruído, una capote de acetache que reflexa las imágenes de los objetos colocados delante, como Satisficías tú esos espejos?

El preguntado ya porque no supiere qué responder ó no entendiera la pregunta, gustante salió del paso demostrando que sabía la lección y continuó como un torrente:

¡mucha en!

— Los primeros son formados por el latón o por una aleación de diferentes metales y los segundos son formados por una lámina de cristal cuyas dos superficies están muy bien pulimentadas y una de ellas tiene adhérente una amalgama de estano.

— ¡Tun, tun, tun! no es eso; te digo dominus vobiscum y me contestas requiescat in pace!

El buen Caladratus repitió la pregunta en lengua de tienda imitando cosas y abos a cada momento.

El pobre joven no sabía de apuros; dudaba si inclinarse al Kamagon entre los metales, y el Marmol entre los cristales y el azabache ^{deja} como oírlos, hasta que su vecino Juante Pelaez le apuntó disimuladamente:

— El espejo de Kamagon entre los espejos de madera!

El incante lo repitió y media clase se detornilla de risa.

— Bien Kamagon estás tú! le dice el Caladratus riendo a su pesar. Vamos a ver a qué llamamos los espejos: a la superficie per se in quantum est superficies o al cuerpo que forma esta superficie o sea la materia sobre que descansa esta superficie, la materia prima modificada por el accidente superficie, por que claro está, siendo la superficie accidente a los cuerpos no puede existir sin substancia. Vamos a ver, ¿qué dices?

— ¿Yo? Nada! iba a contestar al impulso que ya no cabía ^{estando por tantas superficies y puntos de vista} en el que se trataba pero con sustento de poder le detuvo y llenó de angustia y empujando a sudar quiso a repetir sobre diant:

— Le da el nombre de espejo a toda superficie pulimentada.

— Ergo, per te, el espejo es la superficie, pero el Caladratus. Pues bien, resuélveme esta dificultad. Si la superficie es el espejo, indifrente debe ser a la esencia del espejo cuanto detrás de esta superficie se pueda encontrar, puesto que lo que está detrás no afecta a la esencia de lo que está delante, del est, de la superficie que super faciem est, quin vocatur superficies facies ea quæ supra videtur; concedes a eso lo concedes?

Los cabellos del pobre joven se ^{pusieron} ~~ponían~~ más tiesos aun como animados de una fuerza accidental. Condes o no concedes! — Cualquiera cosa, lo que tú quieras, Padre, pensaba él, pero no se atrevía a decirlo de temer, se ^{agachó} a llamaba apuro y jamás los había visto tan gordos. Risas de él. ~~agachó~~ ^{agachó} ~~era un grave apuro~~. Temía cierta

vaga idea de que á los frailes no a los podía conceder la cosa más inocente sin que de ella sacasen todas las consecuencias y provechos imaginables, digamos sus haciendas y sus curatos. Así que su angel bueno le sugería negarle cualquier ~~cosa~~ ^{petición} con toda la energía de su alma y la rebeldía de sus cabellos y estaba ya para soltar un sobrio negó! y porque quien niega todo se compromete á nada le había dicho un cierto oficial de un juzgado, mas, la mala costumbre de no escuchar la voz de la propia conciencia, tener poca fe en la gente de curia y buscar auxilio en los otros cuando se banta uno solo, le perdieron. Los compañeros hacían señas de que lo entendiese, ohé todo, Juanito Pelaez y dejáronle llevar de su mal ^{modo} Concedo, Padre! con voz desfallecida como si dijere: In manus tuas commendo spiritum meum.

— Concedo antequam moriar, repetió el Catedrático sonriendo maliciosamente, ergo, puedo raspar el acople de un espejo de cristal sustituirlo por un pedazo de bibinka y siempre tendremos el espejo, ¿o? ¿Qué tendremos? ¿qué miró á sus suspirantes y viéndolos atónitos y sin saber qué decir, se dibujó en su cara el más amargo reproche. Deus meus, Deus meus quare dereliquisti me, decían los atribulados ojos mientras que sus labios murmuraban: linialikan! En vano tenía, entretanto la pechera de su camisa, se apoyaba sobre un pie, luego sobre otro, no encontraba solución.

— Vamos, ¿qué tenemos? repetía el Catedrático gozándose del efecto de su argumento.

— La bibinka! soplaba Juanito Pelaez, la bibinka!

— ¡Callate, boto! gritó al fin desesperado el joven que quería salir del apuro transformándose en querrela.

— A ver, Juanito, si me recuerdas la cuestión! preguntó entonces el Catedrático á Pelaez.

Pelaez, que era uno de sus favoritos, se levantó lentamente no sin dar antes un codazo á Plácido. Penitente que era el que le aguija por orden de lista. El Codazo quería decir:

— Atención y apíntame!

— ¡Negó consecuentiam, Padre! contestó resueltamente.

— ¡Hola, pues probó consecuentiam! Per te la

dedicó á ella con toda conciencia,
se p... el al... repitiendo lentamente la pregunta:

— El libro dice que los espejos metálicos son formados por el latón ó por una aleación de diferentes metales, ¿es cierto ó no es cierto?

— Lo dice el libro, Padre...

— *Libro dixit ergo ita est*, no vas á pretender saber más que el libro. Obsérvate despues que los espejos de cristal están formados por una lamina de cristal cuyas dos superficies están muy pulimentadas, teniendo una de ellas adherida una amalgama de estaño, esta bene! una amalgama de estaño, ¿es esto cierto?

— Si lo dice el libro, Padre...

— El estaño es un metal?

— Parece que sí, Padre; lo dice el libro...

— Lo es, lo es, y la palabra amalgama quiere decir que es una unión al mercurio que tambien es otro metal. Ergo un espejo de cristal es un espejo de metal; ergo los términos de la division se confunden, ergo la clasificación es equivoca, ergo... Como te explicas tú, espíritu docto?

Y marcaba los ergos y los tu es con una función indecible y quiniata al ojo como diciendo: estás pifi!

— Es que... es decir que... balbuceaba Pláido.

— Es decir que no has comprendido la lección, espíritu meagruño que no te entiendes y soplas al vecino.

La clase tampoco se indignó; al contrario, muchos encontraron el consonante gracioso y se rieron. Pláido se mordió los labios y se puso pálido.

— ¿Cómo te llamas tú? preguntó el catedrático.

Pláido contestó secamente.

— ¡Ajá! Pláido Penitente, pues no parece mucho. Pero te voy yo á imponer penitencia por tus sopladerías.

Y felix con el juego de palabras, le mandó dijere la lección. El joven en el estado de ánimo en que se encontraba cometió más de tres faltas. El catedrático entonces moviendo la cabeza de arriba abajo, abrió lentamente la lista y con toda pausa la fué recorriendo mientras repetía el nombre en voz baja.

— Palencia... Palomo... Panguaribau... Pedraza... Pláido... Petaer... Penitente, ajá! Pláido Penitente quince faltas voluntarias de asistencia...

Plácido se irguió:

— ¿Quince faltas, Padre?

— Quince faltas voluntarias de asistencia, continuó el Catedrático; con que no te falta más que una para ser borrado.

— ¿Quince faltas, quince faltas? repetía Plácido aturdido; no he faltado más que cuatro veces y con la Roy, cinco, ¿sí acaso!

— ¡Silbete, ¡silbete, señoría! contestó el Catedrático examinando al joven por encima de sus gafas de oro. Confieso que has faltado cinco veces y solo diré si no has faltado mas. Atquí como leo la lista muy solememente, y cada vez que le copio á uno le pongo cinco rayitas, ergo cuantos son cinco por cinco? ¿A que te has olvidado de la tabla de multiplicar? ¿Cinco por cinco?

— ¡Veinticinco!

— ¡Silbete, ¡silbete! De manera que todavía te tragas diez, porque no te he pillado más que tres veces... ¡Ay, si te pilló en todas... ¿Cuántos son tres por cinco?

— Quince...

— Quince, pasajo camaron con cauzgró, embóyo el Catedrático ^{apropiando la palabra} si te descuidas una más, culung! a pueras de la peserta! Ah! y áhón una fallita de lección diuina.

Y abrió de nuevo la lista, bromeó el nombre y puso la rayita.

— Vaya! una rayita! decía, como no tienes aun ninguna!

— Pero, Padre exclamó Plácido ^{conteniendo el} ~~perdido~~ ~~perdido~~ si V.R. me pone la falta de lección, V.R. me debe borrar las de asistencia que me ha puesto por este día?

La Respuesta ^{La Respuesta} se respondió: conique primero leuamente la ~~plata~~ ~~continúa~~ ~~pendiente~~ la ~~causa~~ la ~~rayita~~ ~~debe~~ ~~un~~ ~~artística~~ y falta, dóble la lista y después con toda forma pregunta!

— Ah! y por qué, mol?

— Porque no se concibe, Padre, que uno pueda faltar á clase y al mismo tiempo decir la lección en ella... V.R. dice que, estar y no estar...

— H. H. H. H. H. ^{metoplicio} ^{prematurato} ^{no más!} Con que no se concibe, ha? led patet experientia

y contra experiencia negantem, faciliter est arguendum, entiendo? Y no concibes tú, cabeza de filósofo que se pueda faltar á clase y no saber la lección al mismo tiempo? Es que la no-asistencia implica necesariamente la ciencia? Qué me dices, filosofaster?

Este último mote fue la gota de agua que hizo desbordar la vasija. Plácido perdió la paciencia, arrojó el libro, se levantó y se encamó con el Catedrático:

—Bastante, Padre, bastante! V. R. me puede poner las faltas que quiera, pero no tiene derecho á insultarme. Y quédese V. R. con su clase, que yo no aguardo más.

~~Con un~~ ^{sin} ~~saludo~~ ^{saludo}, salió.

La clase estaba atorada, resumiendo acto de dignidad no se veía casi nunca, quien se iba á figurar que Plácido Perseverante...? El Catedrático, corrompido, se movió los labios y le vió alejarse moviendo la cabeza algo conmovido. Con orgullo Empezó entonces el sermón ^{sobre} con el mismo tema de siempre aunque con más energía y más elocuencia pronunciado. Versaba sobre el naciente orgullo, la insana ingratitud, la presunción, el poco respeto á los superiores, la soberbia que el espíritu de las tinieblas infundía en los jóvenes, la poca educación, la falta de cortesanía etc. etc. De allí pasó á echar pullas y sarcasmos sobre la pretensión que tenían algunos soplavientos de enseñar á sus maestros levantando una Academia para la educación del Castellano.

—Ja, ja, ja decía; es que antes de ayer apenas sabían decir si, Padre, no, Padre, quienes ahora saben más que los que han enseñado enseñando? El que quiere aprender, aprende con academias ó con ellos! Seguramente sí, sí que acaba de salir es uno de los del proyecto, bueno até el Castellano con semejantes partidarios! De dónde habéis de sacar el tiempo para frecuentar la Academia si apenas tenéis lo bastante para cumplir con los deberes de la clase? Nosotros quisiéramos que repais todo el español y que lo pronunciis bien para que no nos rompais los tiempos con vuestros giros y vuestros pés, pero primero la obligación y después la devoción; cumplid antes con vuestros estudios y aprended después el Castellano y mates

+++ - Doctores tiene la Santa Madre la Iglesia... Qui si se
acoso se tema que comprendamos las leyes ^{las} que ~~se~~ ^{se} ~~se~~
podamos obedecerlas... Qui será de ^{Filipinas} ~~el~~ día que nos ~~anti~~
lo unos a los otros?

- No tome usted á guasa las cosas, exclamó Sander en
su vivero; se trata de cosas muy serias.

- Libreme dios de guasearme, después Recien; ~~et t~~
cuando ~~hay~~ ^{hay} ~~de~~ ^{de} ~~países~~ ^{países} de por medio!

- Pero ¿cuqui pueden bararee?

se hace más de lo que nos figuramos. A su Gobierno
 que según ^{aparece} la Vuelta y no tiene voluntad, bueno es que
 le alentemos con nuestra confianza que le hagamos
 ver que esperamos en él; recordémosle con nuestra
 conducta, ^{cuando se} ~~no~~ ^{lo} olvidado que no lo ^(quedo recordo) ~~casi~~ que
 tenemos fe en sus buenos deseos y que no debemos
~~más~~ ^{por} ~~la~~ ^{que lo} ~~norma~~ de la justicia y el bien de todos
 sus gobernados. No, señores, ^{leal que adoptando} ~~no~~ ^{que lo} ~~debemos~~ ^{que lo} ~~ni~~ ^{que lo} ~~seguir~~
 admitir la posibilidad en este materia de una consulta
 con otras entidades más o menos opuestas pues la sola
 idea implicaría a la tolerancia del hecho; nuestra
 conducta hasta ahora ha sido franca, leal, sin vacilaciones
 sin recelos; nos dirigimos a él sencillo y directamente,
 las consideraciones que expusimos no pueden ser más
 atendibles; nuestro fin es aligerar la carga de los propios
 en los primeros años y facilitar el estudio a centenares
 de estudiantes que llenan las aulas y que lo que no
 puede cuidarse en solo profesor. Si hasta ahora el
 expediente no ha sido recueto ha sido por que, como
 me consta a ^{Auguro} ~~mi~~ hay mucho material acumulado
 pero ~~ahora~~ ^{Auguro} ~~que~~ que la Campaña está ganada,
 que la cita de Hilaria es para anunciar la
 victoria, y mañana veremos presenciado nuestros
 esfuerzos con el aplauso y agradecimiento del país y quien

Recordarme entusiastas aplausos; todos creían
 ya en el triunfo.

— Fue como, señores, dijo Juanito, que yo
 fui uno de los primeros iniciados!

~~Después~~ El periodista Poxson no estaba entusiasmado, y + +

~~si~~ ^{si} ~~apenas~~ de todo eso, dijo ~~con~~ ~~el~~ ~~triumfo~~

~~Aquí~~ ~~pero~~ ~~que~~ ~~era~~ ~~como~~ ~~un~~ ~~llanto~~, el General consultó
 consulta y consulta y después nos niega la autorización?

~~La~~ ~~impugnación~~ ~~por~~ ~~como~~ ~~agradecido~~ ~~por~~
 Todo miramos a bandol; este se ~~halló~~

~~de~~ ~~hombres~~ ~~entusiasmados~~

— Entonces, murmuró ~~este~~ ~~por~~ ~~titubeando~~

— Entonces?

— Entonces, continuó bandol ~~además~~ ^{además} ~~explicado~~ ^{explicado} por los
 aplausos ~~de~~ ~~los~~ ~~hombres~~ ~~que~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~arreglo~~ ~~de~~ ~~entusiasmo~~, puesto

que en acierto é impuso ^{de} ~~seguir~~ ~~nuestra~~ ~~instrucción~~,
 y la impide y la niega cuando al terreno de los hechos

sabe todos si el gobierno no se propone a sostener para alguna
 buena consideraciones como merced de la patria.

2
+++ - Como no tenemos la condensación en los tobillos, tipo
^{de la enfermedad para probar}
pero la observación no se oía en medio de los aplausos. Cuando
se calmaron, algún tanto. Peseon repuso.

se le cita, entonces, señores, nuestros esfuerzos no habrán sido en vano habiendo conseguido ~~que~~ lo que nadie ha podido, que se arranque la máscara y se arroje el guante!

— ¡Bravo, bravo! gritaron entusiasmado algunos.

— ¡Bien por Sandoval! ¡Bravo por el guante! añadieron otros.

— ¡Que no arroje el guante! repitió vecin decenas, y después?

Sandoval se quedó parado en medio de su triunfo, pero con la vivacidad propia de su raza y su sangre de orador se repuso al instante.

— Después? preguntó; entonces, si ninguno de los filipinos se atreve a contestar al reto, yo, Sandoval, en nombre de España recojo el guante porque tal política sería un mentís a las buenas intenciones que ella ha abrazado siempre en favor de sus provincias, seguro de que quien de tal manera prostituye el cargo que se le confía y abusa de las omnímodas facultades no merece la protección de la patria ni el apoyo de ningún ciudadano español!

El entusiasmo de los oyentes cayó en delirio. Hagani atrajo a Sandoval, los otros le imitaron; se hablaba de patria, de union, de fraternidad, de fidelidad; los filipinos decían que si no hubiese más que Sandovals en España, todos serían Sandovals en Filipinas; Sandoval tenía los ojos brillantes y se podía creer que si en aquel momento le hubiesen arrojado un guante cualquiera, habría montado sobre cualquier caballo para hacerse matar por Filipinas; ~~entonces él se quitó el~~ ~~agua fría se puso;~~

— Bien, está ~~en~~ muy bien, Sandoval; yo también podría decir lo mismo si fuese peninsular, pero no siendo lo, si dijese la mitad de lo que usted, usted mismo me tomaría por filibustero.

— ¡Albricias, amigo, albricias! Victoria! gritó en aquel momento un joven entrando y abrazando a todos.

— ¡Albricias, amigos! Viva la lengua castellana!

Una salva de aplausos recibió la noticia: todos se abrazaban ^{según el gusto} algunos tenían los ojos brillantes de lágrimas.

El que venía a traer ^{una buena noticia} ~~la buena noticia~~ era Makaraig, el joven que encabezaba el movimiento. Pasadas las primeras manifestaciones del entusiasmo que en la juventud siempre toma formas algo más exageradas por lo mismo que todo lo ve ^{filibustero} ~~filibustero~~, quisieron enterarse de cómo

[illegible]

[Handwritten text, mostly illegible due to fading and bleed-through from the reverse side.]

habían ido las cosas.

— Esta mañana me vi con el P. Freyre, dijo Makaraiz con cierto misterio.

— ¡Viva el P. Freyre! gritó un estudiante entusiasta.

— El P. Freyre, prosiguió Makaraiz, me ha enterado de todo lo que había pasado entre Santos. Parece que estuvieron discutiendo lo mejor una semana, estudiando el y defendiendo nuestra causa contra todos, contra el P. Sityla, el P. Hernandez, el P. Salas, el General, el segundo Cabo, el joyero Simón...

— ~~Por~~ El joyero Simón! interrumpió otro, pero ¿qué tiene que ver ese judío con las cosas de nuestro país?

— ¡Callate! le dijo otro impaciente y ansioso de saber como pudo vencer el P. Freyre a tan terribles enemigos.

— Hasta había grandes empleados que estaban en contra de nuestro proyecto, el Director de Administración Civil, el Gobernador Civil, el Chino Quiroga...

— ¡El chino Quiroga!!

— ¡Callate!

— Al fin, prosiguió Makaraiz, iban a dejar encajeteado el expediente y dejarlo dormir por meses y meses cuando el P. Freyre se acordó de la Comisión Superior de Instrucción Primaria y propuso que puesto que se trataba de la enseñanza de la lengua castellana, el expediente debía pasar por aquel cuerpo para que dictaminase sobre él...

— Pero si esa Comisión ya no funciona hace tiempo, observó ^{presenciamiento} Pecón.

— ^{presenciamiento} Le contestaron al P. Freyre, continuó Makaraiz, y él replicó que era ocasión buena aquella para que recorran, y aprovechándose de la presencia de D. Custodio, uno de los vocales, propuso que en el acto se nombrase una Comisión que dictaminase, y vista y conocida la actividad de D. Custodio se le nombró presidente, y ahora está el expediente en sus manos. D. Custodio prometió despacharlo en todo este mes.

— ¡Viva don Custodio!

— ¿Si don Custodio dictamina en contra? preguntó el pesimista Pecón.

Con eso no combatan, embriagados con la idea de que el asunto no se archivaba. Todos miraron a Makaraiz para saber qué se resolvería.

— La misma objeción se la he hecho al P. Freyre,

- I Sobre-Cubierta
- II Nap-Cubierta
- III Leyendas y Recuerdos.
- IV Cabezas y Tales.
- V La Soche buena de un Cochero.
- VI Basilis
- VII Siman
- VIII ~~La manana~~ Buenas tardes
- IX Comentaros Pilatos
- X RIQUEZA Y Misera
- XI Los Baños.
- XII Plácido Penitente
- XIII La casa de Funes
- XIV Una casa de Caturangos.
- XV
- XVI
- XVII
- XVIII
- XIX
- XX
- XXI
- XXII
- XXIII
- XXIV
- XXV
- XXVI
- XXVII
- XXVIII
- XXIX
- XXX.

pero con su rica picaresca me dijo: Hemos ganado mucho,
hemos conseguido que el asunto se encamine hacia una
solucion, el enemigo se ve obligado á aceptar la batalla...
si podemos influir en el animo de don Custodio, para que
siguiendo sus tendencias liberales, informe favorablemente.
Todo está ganado; el Jeneral se muestra en absoluto neutral.
Makaraig se detuvo.

— E como influir? perguntó em impaciente.

— Il P. tiene un indice dei ^{medici} ~~pessoas~~...

—El Chino Quiroga! dijo uno.

— ¡Ca! Valiente caso hace del Quiroga.

— Un buen regalo.

— Nuevo, se pila de incorruptible.

— Ah ya' ya' lo se, exclamo' Recien cuando, ~~de~~ Pepay!

Tudo se echou a ver mesmo Bagam.

Esta Doña Pepa con una rozagante ^{joven} ~~joven~~ que pasaba por ser una amiga de don Custodio; a ella acudían contratistas, los empleadores y los intrigantes cuando algo querían conseguir del celoso don Custodio. ^{Quanto a ella que tambien es una amiga de los Positarinos} rozagaba sacando la cabeza y dijo que era bastante habiente serido del P. Breve y que seria demasiado valerosa de ~~don~~ ^{la} Pepa en asunto semejante.

— Veamos el otro medio!

— El otro se acudir á su abogado consultor al señor Pardo,
el cual ante quien se inclina don Lucio.

— Reflexo es, dijo Hagani; el señor Pacha es ~~un~~ ^{un} ~~señor~~ ^{señor} filipino,
y fue condiscípulo de mi tío. Pero, ¿cómo interesarle?

— Allí está el quid, repuso Makaraiz mirando atentamente a Nagani; el Señor Pacha ~~no~~ tiene ~~ninguna~~ bailarina, digo... una bondadón....

Magari volio' a saudir la cabra.

— No seas tan puritano, díjole Juanito Pelaez; el fin salva los medios! Yo conozco a la bordadora, la Matías, que tiene un taller donde trabajan muchas chicas...

— No, Kikoni, ^{inferior} ~~no~~ Magani; ^{acud} ~~siganos~~ antes a lo medios honestos... He' go a presentarme en casa del señor Pacta y si nada consigo, entonces ustedes...

Fuieron que acceder a la proposición de Targui y quedaron en que él hablaría aquel mismo día al señor Bista y a la tarde daría cuenta en la Universidad a sus compañeros del resultado de la entrevista.

orcas, el indio, como todo pueblo jorua, es idólatra de la justicia: le gusta que le castiguen cuando ha fallado así como le excusara cuando le castigan injustamente. le jinto lo que piden? pues concedamelo, démalos todos los sueldos que quieran, ya se cansarán y se corran por otros roles. Ofuscaro loro prestigio está muy gastado pues preparámonos otro, preparámonos el logo q'atitú, es seaus tóntos, hagamos lo que hacen los jesuitas...

— ¡Och! och! P. Ferdinandy!

— Como los jesuitas? jesuitales!

No, no; todo lo podrá tolerar el P. Siby la menos, eso de proponerle por modelo a los jesuitas, se puso a discusión vino una discusión en que todos olvidándose del Q'u' general intervinieron, hablaban ~~todo~~ a la vez, ya no se entendían, se contradecían, hasta el mismo Ben Lajp metía su canto a capadry hasta que entro el cura de Los Santos a decir que el almuerzo estaba comido.

S. B. se levanta y aquello corto la discusión.

— ¡Ea, señores! ~~basta ya~~ ~~heynos~~ ~~brevedad~~ ~~proy~~ ~~y~~ ~~eso~~ ~~que~~ ~~pectámonos~~ ~~de~~ ~~vacaciones~~ ~~vamos~~ ~~a~~ ~~almorzar~~ ~~y~~ ~~dejaremos~~ ~~el~~ ~~asunto~~ ~~para~~ ~~mañana~~!

S. B. le vino disputado y acalorido, se pasó la mano por la mucha frente y volvióse a simon.

— No le parece a P. Simon, dijo que convenía en vista de las ideas emitidas por una y otra parte... Simon se sonrió.

— sencillamente dijo a P. Simon mirándole D. Custodio, puesto que se trata de la enseñanza de la lengua castellana que el expediente debía pasar antes por la Comisión Superior de Instrucción primaria.

— ¡La verdad! exclamó S. B.

— Pues si esa Comisión no funciona han tiempo obtuvo el alto empleado, que vivía en aquello una nueva dilación.

— Pues ocasión buena para que funcionara obtuvo incisivamente S. B. ya ya no me acordaba de esa Comisión.

— ¡De la que podrá P. B. nombrar como Ponente al D. Custodio, conocido en celo y en actividad.

— Justamente! entregue V. el expediente a D. Custodio y como ponente de la Comisión de Instrucción

+++ El señor Barta escuchó impasible al principio y aunque estaba enterado de las gestiones de los estudiantes se hacía el ignorante como para demostrar que nada tenía que ver con aquellas chiquilladas, pero cuando sospechó lo que de él se quería

+ + + Pero el señor Barta ya tenía ^{su} resolución tomada y no se mezclaba para nada en aquel asunto por no disgustar á nadie. ^{debía al fin} El ~~señor Barta~~ ^{señor Barta} sabía lo que había pasado en los Estados, sabía que ~~no~~ existían dos partidos y que no era el P. Trine el único campeón ^{del lado} de los estudiantes, ~~que~~ ^{que} ~~ni~~ ⁿⁱ ~~fue~~ ^{fue} ~~el~~ ^{el} ~~quien~~ ^{quien} propuso ^{el} ~~que~~ ^{que} ~~del~~ ^{del} ~~expediente~~ ^{expediente} ~~pasase~~ ^{pasase} á la Comisión de Instrucción primaria sino todo lo contrario. El ~~alto empleado~~ ^{alto empleado}, el Sr. Fernando la Condena, el ~~señor~~ ^{señor} ~~Quirós~~ ^{Quirós} un comerciante que proveía la venta de materiales para la nueva Academia y el alto empleado que estuvo citando reales decretos, ~~sobre~~ ^{sobre} ~~reales~~ ^{reales} decretos iban á triunfar, cuando ~~el Sr. Sibyle aconsejó~~ ^{el Sr. Sibyle aconsejó} ~~que~~ ^{que} ~~el Sr. Sibyle~~ ^{el Sr. Sibyle} queriendo ganar tiempo recordó la Comisión Superior. ~~En~~ ^{En} ~~estas~~ ^{estas} ~~cosas~~ ^{cosas} ~~las~~ ^{las} ~~tenía~~ ^{tenía} ~~presentes~~ ^{presentes} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~memoria~~ ^{memoria} ~~el~~ ^{el} ~~gran~~ ^{gran} ~~abogado~~ ^{abogado} así es que cuando ~~terminó~~ ^{terminó} ~~acabó~~ ^{acabó} ~~de~~ ^{de} ~~hablar~~ ^{hablar} ~~Tragami~~ ^{Tragami}, ~~solo~~ ^{solo} ~~se~~ ^{se} ~~propuso~~ ^{propuso} ~~decir~~ ^{decir} ~~evasivas~~ ^{evasivas}, embrollar el asunto, llevar la comedia á otro terreno.

ser muy delicada... tengo muchos intereses ^{que} tengo obras
dentro de los límites de una estreta prudencia... es un
compromiso. ⁸ Hago de guerra atender al joven bajo un lujo de palabras.

[illegible]

— Precisamente ahí está el quid como se dice vulgarmente. Claro está que es laudable ayudar al gobierno cuando se le ayuda con sermision, siguiendo sus disposiciones, el texto expuesto de las leyes en consonancia con las necesidades de los gobernantes y no actuando en contradiccion con el primitivo y general modo de pensar de las personas que tienen a su cargo el bienestar comun de los individuos que constituyen una sociedad. Pero es criminal, es permisible porque se ofensa al alto principio de autoridad tutelar una accion contraria a su iniciativa asun suponiendo que puede serlo por la quibra nomenclal, por que semejante hecho podria lastimar el prestigio que es la primera base sobre que duran con todos los edificios coloniales.

El vigo abogado, refuso de que aquella tirada habia
por lo menos atendida al jorin, se anellano en un collar
muy serio con
sacando ~~asombrado~~ por dentro.

Tragam, ein antony, repuso:

— Lo cual que los gobiernos buscan en bases más sólidas cuanto más amenazadas. La base del prestigio para los gobiernos coloniales es la más débil, porque no viene en ellos como en la ~~parte~~ buena voluntad de los gobernados mientras quieran reconocerlo. La base jurídica y racional son por lo tanto más efímeras.

— Joven, hay que dejar esas consideraciones a un lado por un peligro, interrupción al abogado haciendo un gesto lo que le dijo a él es que hay que dejar otras al gobierno.

— Los gobiernos se han hecho para el bien de los pueblos,

++ Il abate se conia: el joven se dejaba llevar a otro terreno
facilmente, y alli le iba el a embrollar.

+++ Sea usted lo que les está pasando á los jóvenes inexpertos que en Madrid piden tantas reformas; están tachados todos de filibusterismo, y muchos no se atreven á volver, y sin embargo ¿qué piden? Cosas santas, bonitas é inmensas de puro sabidas....

- xxx — Ahí los tiene usted, dijo Tragami.
El señor Parta se puso los anteojos, hizo de leer algunos papeles y viendo que el joven esperaba...
— Lo quería decir una cosa... quería decir, pero ya se me pasó, usted con su vivecinda me interrumpió la cosa de poca monta... Si cupiera usted como tengo la cabeza, tengo tanto que hacer!
Tragami comprendió que le despedía.
— De manera, dijo levantándose, que nosotros...
— Ustedes harán bien en dejar el asunto en mano del gobierno; él lo resolverá á su gusto...

y se expresa con facilidad; ¿a qué se mete V. en los? ¿qué interés tiene V. en que se enseñe especialmente? De seguro que el P. Florentino opinará como yo.

— Mi tío, contaba Haganí, me ha recomendado siempre que presene en los demás tanto como en mí; no he venido por mí, he venido en nombre de los que están en peores condiciones. ~~yo~~...

— ¿Qué di' autré! que hagan lo que V. ha hecho, que se quemen las cojas estudiando y se queden callos como yo me he quedado poniéndome párrafos enteros en la memoria. Yo creo que si V. habla el español es porque lo habrá aprendido, V. es el hijo de padres españoles. Pues que aprendan lo que V. y hagan lo que yo... Yo he sido criado de la Alta familia, les he preparado el Chocolate y mientras con la derecha lo removía en el batidor, con la izquierda sostenía la graduación, aprendía y gracias a Dios que no he necesitado de mas maestros, más ~~academias~~ ^{academias} ni de permisos del Gobierno... Créame V. el que quiera aprender, aprende y llega a' saber!

— Pero cuántos hay de entre los que quisiera saber Haganí a' ver lo que V.? Uno entre diez mil y a mi!

— ¡Phe! y para qué más? contaba el viejo empujando de hombros. Abogados los hay de sobra, muchos se meten a curitientes. Médicos? se insultan, se calumnian y se matan por disputarse un enfermo... Brazos, reñor, brazos son los que necesitamos para la agricultura!

Haganí comprendió que perdía tiempo ^{pero} ~~por lo mismo~~.

— Indudablemente, ~~contaba~~ ^{mi} médicos y abogados es decir que son sobran pues tenemos los pueblo que carecen de ellos, pero si abundan en cantidad quizás nos faltan en calidad. Pero, punto que no podemos impedir que la juventud estudie (porque estudiantes siempre los habrá aunque malos) por qué dejar que se malogren su tiempo y sus esfuerzos? Si lo defectuoso de la enseñanza no impide el que muchos se hagan ~~abogados~~ ⁿⁱ médicos, si los hemos de tener al fin, por qué no tenerlos buenos? Entonces, aun cuando solo se quisiera hacer del país un país de agricultores, un país de brazos y condonar en él todo trabajo intelectual no veo mal ninguno en ilustrar a estos mismos agricultores y brazos en darles por lo menos una educación que les permita después perfeccionarse.

y perfeccionar sus trabajos, poniéndolos en estado de
comprender muchas cosas que al presente desconocen.

— Bah, bah, bah! exclamó el abogado traçando con
la mano círculo en el aire como para abrogar las
ideas corcadas; para ser buen cosechero no se necesitan
tantas retóricas. Sueños, ilusiones, ideología! La! quise el
regir su consejo?

Se levanto y ^{nombróle} ~~se puso~~ afectuosamente la mano
sobre el hombro, continuó:

— Le voy a dar uno y muy bueno porque veo que
se le hieto y el consejo no era perdido. V. va a estudiar
Medicina? Pues límitese a aprender cómo se ponen
los emplastos, ~~se aplican~~ las sanguijuelas y no trate
jamás de mejorar o empeorar la suerte de sus sanguijuelas.
Cuando se reciba de licenciado cáese con ^{conchabado} ~~una~~ rica y ^{degen} ~~problema~~
trate de curar y cobrar bien, huya de toda cosa que tenga
relación con el estado general del país, oiga nunca, confiese
y comulgue cuando lo hagan los demás, y verá V. como
después me lo agradecerá y yo le veré si aun vivo.
Recuerde siempre de que la felicidad bien entendida empieza
por sí mismo; el hombre no debe buscar en la tierra más
que la mayor suma de felicidad ^{como dijo Bentham} ~~propia~~ si se mete V.
en quijotismos ni tendrá carrera, ni se casará, ni nada.
Todos le abandonarían y serían sus mismos paisanos ~~de~~
los que primero se libran de su inocencia. Créame V.,
V. se acordará de mí y me dará la razón cuando tenga
canas como yo, canas como estas!

El viejo abogado se copió sus pocos cabellos blancos
sonriendo tristemente y agitando la cabeza.

— Cuando tenga canas como esas, señor, contésteme
Hagami ^{después de un igual gusto} ~~saludarme~~ ~~por despedirme~~, y vuelva la vista
hacia mi pasado y vea que solo he trabajado para mí
sin haber hecho lo que brevemente podría y debía
~~hacer~~ por el país que me he dado todo, por los ciudadanos
que me ayudan a vivir, entonces, señor, cada cana me
ará una espina y en vez de gloriarne de ellas, me he
de avergonzar!

Y dicho esto, saludó profundamente y salió.

El abogado se quedó inmóvil en su sitio, con
la mirada atónita. Ojo los pasos que se alejaban por

el empleado que pasa por ser el más digno porque tiene el valor de hablar mal contra el negocio de los billetes de lotería llevado á cabo entre Quiroga y una alta jerarquía de la sociedad mantenedora. En efecto sino la mitad, las dos terceras partes de los billetes iban á China y los pocos que en Manila se quedaban se vendían con una prima de medio real fuerte. El digno señor tiene la convicción de que alguno día le ha de tocar el premio gordo y se enfurece al encontrarse delante de semejantes tropiezos.

La cena entretanto tocaba á su fin. Del comedor llegaban hasta la sala truenos de trindis, risas, interrupciones, coreografías... El nombre de Quiroga se oía varias veces repetido mezclado con las palabras de consul, igualdad, derechos.

El anfitrión que no comía platos europeos se había contentado con beber de cuando en cuando una copa con sus convidados prometiendo ^{cenar} ~~hacerse~~ con lo que no se habían sentados en la primera mesa.

Simón ~~estaba allí~~ había venido ~~concedido~~ ya y hablaba en la sala con algunos comerciantes que se quejaban del estado de los negocios. Todo iba mal, se paralizaba el comercio, los cambios con Europa estaban á un precio exorbitante, pedían al joyero luces ó le insinuaban algunas ideas con la esperanza de que se las comunicase al Capitán General. A cada remedio que proponían, Simón respondía con una sonrisa sarcástica y brutal: ¡Cá! ¡tómela! hasta que exasperado uno le preguntó por su opinión.

— Mi opinión? pregunto. ¿Estudian ustedes por qué las otras naciones prosperan y hagan lo mismo que ellas.

— ¿Y por qué prosperan, Señor Simón?

— Simón se encogió de hombros y no contestó.

— Las obras del Puerto que tanto gravan el Comercio y el puerto que no se termina! ¡cuspíe don Firmosco Pelaez, un paño de Guadalupe como dice mi hijo, se teje y udatje los impuestos...

— Nada! estudien ustedes el ~~puerto~~ el comercio en otros países ~~proponen~~ Menos quejas y mas trabajo!

Tricudo adelantarse al chino Quiroga dijo á los quejunos comerciantes para saludar al futuro Consul. Este apenas le vió, perdió su expresión satisfecha, sacó una cara parecida á la de los comerciantes y medio se dobló.

El chino Quiroga respetaba mucho al joyero no solo por saberle muy rico sino tambien por las sumas de inteligencias que le atribuían con el Capitan General. Decíase que Simonon favorecía las ambiciones del chino, era partidario del consulado y un cierto periódico chinofobo le aludía al través de muchas perifrasis, indirectas y puntos suspensivos en la célebre polémica en otro periódico partidario de la gente de coleta. Personas prudentísimas añadían entre quintos y palabras entrecortadas que la Lminencia sepa aconsejaba al General a valiese de lo chino para deprimir la tenaz dignidad de los naturales.

— Para tener sumiso a un pueblo, había dicho, no hay como humillarlo y rebajarlo a sus propios ojos.

Pronto se presentó una ocasión.

Los gremios de los mestizos ^{los} y naturales andaban siempre vigilándose el uno al otro y empleaban en espíritu belioso y su actividad en recelo y desconfianzas. Un día, en la misa al ^{con el estomacalamente plano} ~~comendador~~ de los naturales que se celebraba en el banco derecho se le ocurrió poner una pierna sobre otra adoptando una posición nonchalant para ^{para parecer más simple y fácil} ~~para parecer más simple y fácil~~ sus harmonías botinas; el del gremio de mestizos que se celebraba en el banco opuesto, como tenía juanetes y no podía cruzar las piernas por ser muy gruesas y pausada adoptó la postura de separar mucho las piernas para ^{para} ~~para~~ en abdomen encerrado en un ~~chaleco~~ chaleco sin pliegues adornado con una harmonía cadena de oro brillante. Los dos partidos se comprendieron y empezaron la batalla ^{para los mestizos} ~~todos~~ los mestizos en la misa siguiente tenían pausa y separaban mucho las piernas como si estuvieran a caballo; todos los naturales ponían una pierna sobre otra aun los más gordos y hubo cabecada baranzay que dio una voltereta. El ^{los} ~~los~~ Chinos que lo vieron ^{los} ~~los~~ también en postura se sentaron como en sus tiendas una pierna encorvada y levantada y otra colgando y agitando. Hubo protestas, escritos, apedreamentos; los Cuadrilleros se armaron presto a incendiar una guerra civil y el General resolvió el conflicto ordenando que se sentasen como los chinos por ser los que más pagaban aunque no eran ~~los~~ ^{los} católicos. Tagua el apuro de los mestizos y naturales que por tener pantalones estrechos no podían imitar a los chinos, y para que la intención de humillarlos fuese más manifiesta la medida se llevó a cabo con pompa y aparato, rodeando a la iglesia un cuerpo de caballería mientras todos dentro sudaban. La cosa llegó a las cortas, pero se repitió que los chinos como pagaban podían

imponer su ley aun en las ceremonias religiosas, aun cuando después, como todos y se fueran del cristianismo, los naturales y los mestizos se burlan por sus hábitos.

Quiroga con su mucha lengua y torpeza la más humilde aconsejaba a Simonon: su voz era acariacada, sus gestos flexiones repetidas, pero el joropo le costó la palabra plegando los brazos.

— ¿Gustaban los brazaletes?

A esta pregunta toda la animación de Quiroga se desahucó como un muño; la voz acariciadora se transformó en pelatindera, se dobló más aun y juntando ambas manos y elevándolas á la altura de su rostro, forma de la salutación china, gimió:

— ¡Ush, éiño Simoun! mia pelito, mia luinalo!

— ¿Cómo, chino Quiroga, perdido y arruinado? y tantas botellas de champagne y tantas comidas.

Quiroga cerró los ojos é hizo una mueca *úu!* El acontecimiento de aquella tarde, la aventura de los brazaletes le había arruinado. Simoun se sonrió; cuando un comerciante chino se queja es porque todo le va bien; cuando aparenta que todo va á las mil maravillas es que pronto va á quebrar.

— ¿Uya no sabe, mia pelito, mia luinalo? Ah, éiño Simoun, mia *hiapay*!

Simoun tenía ganas de reírse, pero se contuvo y dijo que nada sabía, nada absolutamente nada.

Quiroga llevóle á un aposento cuya puerta cerró con cuidado y le explicó la causa de su descontento.

Los tres brazaletes de brillantes que había pedido á Simoun para enseñárselo á su señora, no eran para ésta, pobre india encerrada en un cuarto como una china. Eran para una alta y poderosa dama cuya influencia le era necesaria para cierto negocio en que podría ganar en limpio unos seis mil pesos. Como el chino no entendía de quetos femeniles y quería ser galante pidió los tres mejores brazaletes que el joyero tenía, que costaban de tres á cuatro mil pesos cada uno. El chino, afectando candidez con su sonrisa la más ^{acariciadora} ~~acariandpa~~ dijo á la dama que ocasease el que más le gustaba, pero la dama más caúdida y más acariciadora todavía declaró que todos los tres le gustaban y se quedó con ellos.

Simoun coltó una carcajada.

— Ah, *sinolia*! mia pelito, mia luinalo! gritaba el chino dándole ligeras bofetadas con sus finas manos.

El joyero continuaba riendo.

— ¡Hum! malo gentí, sigulo no *sinolia* bilalalo! continuaba el chino agitando descontento la cabeza. +++

+++ Cosa? No tiene biligüenza, mas que mia chino
mia siempre güeti. Ah, sigulo no linchá bilale,
sigalela tiene más biligüenza!

— Le han cogido á usted, le han cogido á usted,
exclamaba Simoun dándole golpes en el vientre.

— ¡Toto mundo pile pilistalo y no pagalo,
gora uel! — y contaba con sus dedos armados de largas
uñas, — impalealo, opicia, tinienti, culalo, ah, linó
Simoun, mia pelilo, mia hapay!

¡Quiroga se hacía de caer para ilustrar el significado
de hapay.

— ¡Ja, ja lo cobrará usted!

— Mía cobalalo? Ah, sigulo cuya no sabe! Cuando
pelilo ne jago nunca pagalo! Bueno cuya tiene
conen, puede obligá, mia no tiene...

Simoun estaba pensativo.

— Oiga, chino Quiroga dijo algo distraído; ^{me encargo} ~~de~~ ^{de} ~~usted~~ cobrar lo que le deben los oficiales y soldados, deme
U. sus recibos.

Quiroga volvió á gimotear: no le daban nunca
recibos. ~~dimos~~

— Cuando vengan á pedirle dinero, envíemelo
á mí; yo le quieró á usted salom.

Quiroga dió las gracias muy agradecido, pero
pronto volvió á sus lamentaciones, hablaba de los
brazaletes y repetía:

— Sigalela tiene más biligüenza.

— Caramba, decía Simoun mirando de reojo al
chino como para estudiarle, precisamente

... un zapatero por ejemplo.

— Eso es, repuso ^{un zapatero} ~~un zapatero~~, pero como no y con de enviar a un indio ni a un macanista y el mismo zapatero peninsular ha pedido tales dotes...

— Pero ¿para qué habrán de estudiar el calzado? preguntó ^{la señora} ~~la señora~~, no será para los artilleros peninsulares? Los indios pueden ir descalzos, como en sus pueblos.

— ^{¿cómo?} ~~¿cómo?~~ y la caja economizará más, añadió otra señora viuda que no estaba contenta de su pensión.

— Pero obrense V., repuso uno de los presentes amigo de los oficiales de la Comisión, la verdad que muchos indios van descalzos en sus pueblos, pero no todos y no es lo mismo marchar ^{a caballo} ~~en~~ que estar en el servicio: no se puede escapar la hora en el camino, ni se descansa cuando se quiere. Véase V., señora, que en el sol que hace a medio día, está la tierra que cubre un país. Tande V. por Arenalos, por donde hay piedras, sol por arriba y fuego por abajo, y balas por delante...

— ¡Continúe de acostumbrarse!

— Como el burro que se acostumbró a no comer! En esta presente campaña, la mayor parte de nuestras bajas son ocasionadas por heridas en las plantas de los pies... Digo lo del burro, señora, lo del burro!

— Pero, hijo, repuso la señora, considere V. tanto dinero perdido en suelas. Hay para pensión a muchos huérfanos y viudas para sostener el prestigio. Y no se conía V., no hablo de mí que tengo mi pensión pero hablo de otros que arrostran una existencia infeliz: no es justo que después de tanta insistencia para venir y después de atravesar el mar, concluyan aquí por motivo de hambre... ~~Ellos que V. dice de los soldados serán ciegos, pero es el caso que cuento con más de tres años país y no he visto a ninguno cojeando.~~

— Eso que V. dice de los soldados será cierto, pero es el caso que cuento con más de tres años país y no he visto a ninguno cojeando.

— En eso opino como la señora, dijo ^{se venía} ~~la señora~~, para qué darle zapatos si han nacido sin ellos?

— ¿Para qué Camisa?

— ¿Para qué pantalones?

— Figúrese V. lo que ~~nos~~ ^{se} ~~ganaríamos~~ ^{ganaríamos} con un ejército en cueros! Concluyó el que defendía a la soldada.

+ + + El periodista fraile apenas de todo su respeto a la gente de aquella
se las tenía siempre con el P. Camorra a quien consideraba
- 145 como un semifraile muy simple; así también se daba el aire
de independiente y desahucio las acusaciones de los que le llamaban
el hermano Ibarra. Al P. Camorra le gustaba en adreman
era el ierico que tomaba en serio lo que él llamaba sus razones.

yo soy como Uto Tomás, no amo lo que es oro.

La proposición pareció buena y fué aceptada. ⁷²⁴ Duplicándose a Mr. Leids no dejó entrar al público mientras ellos estaban allí. Y para corroborar esta pretensión de Mr. Ben Layb:

— Por que figuramos ⁷²⁵ ~~en~~ descubrimos la trampa del espejo delante del público de los indios! Le quitamos el pan al pobre americano!

Ben Layb era un hombre muy enojado.

Bajaron unos doce entre ellos muertos conocidos ~~de~~ ^{de} ~~Victoria~~, D. Antonio, el P. Salas, el P. Camacho, el P. Ben, Ben Layb y Inamito Pelaez. Sus coches los dejaron a la entrada de la plaza de ~~de~~ ^{de} ~~Kiapi~~.

X-111
4-11-11
INFERIA
DE KIAP

La noche era hermosa y la plaza ofreció un aspecto animadísimo. Las músicas de los camareros y los luces de los ⁷²⁶ ~~tiendas~~ ^{tiendas} comunicaban la animación y la alegría a todo. Largas filas de tiendas, brillantes de oropel y colores, desplegaban a la vista racimos de pelotas, de maracas ensartados por los ojos, juguetes de hoja de lata, trenes, carriles, catillitos mecánicos, coches, vapores con sus diminutas calderas, vagillos de porcelana filipinenses, belenitos de pino, muñecas extranjeras y del país, rubias y oscuras, aquellas, serias y pensativas, vistas como ~~pequeñitas~~ ^{pequeñitas} sentadas al lado de niñas gigantescas. El batir de los tambores, el estrépito de los bompetillos de hoja de lata, la música nasal de los acordeones y los organillos se mezclaban en concierto de carnaval, y en medio de todo, ~~de~~ ^{de} ~~muchedumbre~~ ^{muchedumbre} iba y venía empujándose, tropicándose, con la cara vuelta hacia las tiendas de modo que los choques eran frecuentes y no pocos cómicos. Los coches tenían que contener la carrera de los caballos, el ~~tati~~ ^{tati}! ~~tati~~! de los cocheros resonaba a cada momento; se cruzaban empulados, cadetillos, militares, frailes, estudiantes, chinos, jorrecitos, con sus manos o pies, saludándose, quitándose, interponiéndose más o menos alegremente.

Inamito Pelaez vio a su prima, la Paulita Gomez, que acompañaba a Tragam, seguidos ambos de D. Victorino. La joven estaba empulandociendo de hermosura, todo se paraba, los cuellos se torcían, se suspendían las conversaciones, la seguían los ojos y D. Victorino recibía respetuosos saludos.

+42 pero el P. Sibyla y el P. Salas manifestaban cierta repugnancia.
Ellos, si ellos á una feria, codearse con el público y ver cofrades
y carceres parlantes! ¿Qué dirían los indios? ¿se podían tomar
por otros hombres dotados de las mismas pasiones y flaquezas
que los otros. Entonces Ben Layt, con su ingenio de periodista,
prometió que

+ + *Arulita seguía andando y se veía su hermoso perfil, la pequeña
cabeza graciosamente peinada*

ortografía malísima, como esenta por un chino: guardias
i irles; un hombre maniatado con fuertes cuerdas y
la cara tapada con el sombrero se titulaba el País del
Haká.

^{la exposición.} Et muchos de nuestros visitantes no les gustaba
aquella. Hablaban de reglas del arte, buscaban proporciones,
el uno decía que no tenía siete cabezas, ni solo tenía seis;
si eran musculoso, si los indios no lo podían ser; si
aquello era escultura o puramente carpintería, etc.
Discutían si el indio tenía ó no disposiciones para
la escultura, si convenia fomentar dicha arte y se
inició una disputa que costó D. Custodio diciendo
que los indios tenían disposiciones pero debían dedicarla
exclusivamente á hacer santos.

— Cualquiera diría, repuso Ben Layb que estaba
de ocurrencias aquella noche, que ese chino es Quisop,
pero observándole bien se parece al P. Camorra.

~~Todos se echaban á reír.~~ Reconaron muchas carcajadas.

— ¿Qué me dicen V. de ese indio inglés: se
parece á Simom!

— ¡La verdad! — Es verdad! — ¡Es el mismo!

— Pero donde está Simom? ¿que lo compra
Simom!

Simom había desaparecido, nadie le había visto.

— ¡Puntales! dijo el P. Camorra, que barcano es
el americano! ¿Tiene que le hagamos pagar la entrada
de todos en el gabinete de Mr. Leeds.

— ¡Ca! contentó Ben Layb; lo que teme es que le
comprometan. Habrá presentado la proposición que le expone
á su amigo Mr. Leeds y se le ^{desfrentará} ~~desfrentará~~.

^{propaganda en camorra} ¿Sin comprar el más pequeño monijote se
~~propaganda~~ ^{propaganda} para ver la famosa esfinge.

Ben Layb se ofreció á tratar la cuestión con Mr.
Leeds; el americano no podía dudar á un periodista
que puede vengarse con un artículo desacreditado.

— Van V. á ver como todo es cuestión de apoyo,
decía, porque miran V....

Se internó de nuevo en una larga explicación,
y como no tenía delante á ningún experto ^{que pueda comprometer} ~~propaganda~~
en teoría, insertó todos los disparates posibles que acabo

por no saber el mismo lo que se decía

— En fin, ya verán V. como todo es cuestión de óptica.

M^r. Leeds, un verdadero yankee, vestido todo de negro, les recibió con mucha deferencia. Hablaba bien el castellano por haber estado muchos años en la América del Sur. No opuso ninguna dificultad, dijo que podían examinar todo, todo, antes y después de la representación; durante ella les suplicaba se estuviesen tranquilos. Ben Zayb se conveía y saboteaba el diqueito que preparaba el americano.

La sala, tapizada toda de negro, estaba alumbrada ~~por lámparas~~ por lámparas antiguas alimentadas con espíritu de vino. Una bandera cubierta de terciopelo negro la dividía ~~en~~ en dos partes casi iguales, una llena de sillas para los espectadores, y otra ocupada por un ~~entramado~~ ^{entramado} ~~con~~ una alfombra à cuadros. Sobre este entramado, en la parte media, se elevaba una mesa cubierta por un rico paño negro, lleno de calaveras y otras figuras cabalísticas. La mise en scene resultaba ligera, e impresionó à los alegres visitantes. Las bromas cesaron, se hablaba en voz baja y por más que algunos se querían mostrar desocupados, en los labios no cuajaba la risa. Todos sentían como si estuviesen en una casa donde hay un muerto. Un olor à incienso y à cera aumentaban esta ilusión. D. Custodio y el P. Saló se consultaron en voz baja sobre si sería ó no convenientemente prohibir semejantes espectáculos.

Ben Zayb, para animar à los impresionables y poner en apuro à M^r. Leeds, le ~~perforó~~ ^{dijo} en tono pausado:

— Eh, mister, puesto que no hay más que nosotros y no somos indios que se digan pescar, ¿permite V. que les haga ver la trampa? Ya sabemos que es cuestión de óptica pura, pero como ~~no quiere~~ ^{el P. Camorra} convencerse...

Se dispuso à saltar la barrera, sin pasar por la debida puerta.

— ¿Cómo no, señor? contestó el americano; pero no me rompa nada, ¿eh?

Ben Zayb estaba ya sobre el entramado.

— ¿Permite V.? decía.

Y sin aguardar la respuesta, temiendo que M^r.

atrás como si tuviese asco, el P. Salvi' la miró de cerca como si le atrajese en las coras sepulcrales; el P. Inera sonreía ~~con~~ ^{con la} sonrisa del inteligente; D. Cuatrecasas apuntaba gravedad y desdén, y Sr. Lays buscaba en su ojo; allí debía estar pues de espíjor se trataba.

— Come huele à cadaver' di' una teüron; puff!

Se abanicó furiosamente.

— Nuclei a' cinco siglos! ohervu' uno ^{con cupress.} napoleonicamente.

Ben Zayt se olvidó del apuro para ver quien
habia dicho aquella frase. Era un militar que habia
leido la historia de Napoleon Ben Zayt le tuvo envidia
y para decir otra frase que molestase en algo al P.
Camorra dijo:

— Mucula à Zylonia!

— Esta Caja, leñeros y leñeros, no contenía ~~más~~
que un puñado de cenizas y un pedazo de papiro, donde había
~~un~~ algo escrito sobre él. Véase el V., pero los egipcios
no respiran ~~fuerte~~ ^{con fuerza} porque ^{el papiro} ~~de~~ las cenizas ^{no} ~~podría~~
^{mi} ^{cofango} ^{apachicó} ^{mutilada.}
~~haber~~ ~~de~~ ~~haber~~ ~~perdido~~ ~~algo~~ ~~importante.~~

La farra, dicha con tanta seriedad y comision,
se imponia poco á poco, de tal suerte que cuando la caja
pasó, ninguno se atrevió á respirar. El ~~señor~~ P. Camorra
que tantas veces habia muerto en el pulpito de Nani
las torturas y suplicios del infierno mientras se
reía ^{para} adentro de las miradas aterroradas de las penadas,
se batió la nariz; y el P. Saló, el mismo P. Saló que
habia hecho en el día de difuntos una fantasmagoría
de las almas del Purgatorio, con fuegos y figuras iluminadas,
al transparente, con lámparas de alvoro, fuegos de oropel,
en el altar mayor de ~~esta~~ iglesia de San Arrabal, para
conquistar misas y limosnas, el flaco y silencioso P. Saló
contuvo su inspiracion y miró con recato aquel puñado
de cenizas.

— Memento homo quia pulvis es et cinis
et P. filius sorriculus.

— P. sotto Ben Layb.

El tema preparada la reflexion y el canonigo se
la quitaba de la boca.

— No sabiendo qui hacer, permiguis Mr. Leeds
cerrando cuidadosamente la caja, examine el papeo

Las
y es' dos palabras de sentido para mi desconocido. ^{Después} y traté de pronunciarlas en voz alta, y apenas articulé una, cual no tenía mi sorpresa. Cuando sentí la caja dulzarse de mis manos como arrebatada por un peso enorme, rodando por el suelo de donde en vano lo intenté remover. Mi sorpresa se convirtió en espanto, cuando, ^{abierta}, ^{abrió} me encontró dentro con una cabeza humana que me miraba en extraordinaria fijez. Atorrado y no sabiendo que hacer ante semejante prodigio, quedéme atónito por un momento. Creyendo que aquello era una ilusión traté de distraerme poniéndome la lectura de la segunda palabra. Apenas la pronuncié, la caja se cierra, la cabeza desaparece y en su lugar ^{en su lugar} otra vez el penoso de cenizas. Sin sospecharlo había descubierto las dos palabras más poderosas en la naturaleza, las palabras de la creación y la destrucción, la de la vida y la de la muerte!

Detúveme algunos momentos Mr. Leeds como para ^{ver} ~~aguardar~~ el efecto de su cuento. Después, con paso grave y mesurado, se acercó a la mesa ^{colocó} ~~colocó~~ sobre ella la misteriosa caja.

— Mister, el paño! dijo Ben Zayb inmovilizado.

— ¿Cómo usó? dijo Mr. Leeds muy

complaciente ^{y conmovido}. ^{Exponiendo} con la derecha la caja, recogió con la izquierda el paño descubriendo la mesa, ^{colocó} ~~colocó~~ sobre sus tres pies. Volvió a colocar la caja ^{en el centro} ~~en el centro~~ de encima, ^{para el centro} ~~para el centro~~ y con mucha gravedad se acercó al público.

— Aquí le quiero ver, decía Ben Zayb a un vecino, ^{¿verás?} ~~verás~~ como sale con alguna excusa.

La atención más grande ^{se veía} ~~se veía~~ en los rostros de todos el silencio reinaba, se oían distintamente el ruido y la algorara de la calle, pero estaban todos tan emocionados que un trozo de diálogo que llegó hasta ellos, no les causó ^{ningún} ~~ningún~~ efecto.

— Por qué ha no di podr' más entrá? preguntaba una voz de mujer.

— Abá, hombre, porque está el maná ^{para} ~~para~~ prontos y el maná cumplido, contestó un hombre; tá jasi solo para ilor el cabeza de espinge.

descubrí un terrible secreto, el secreto del falso Smerdis que usurpaba el poder, del temerario mago Gaumata que gobernaba moroso a una impostura. Temiendo le descubriese a Cambises, determiné mi perdición valiéndome de los sacerdotes egipcios. En mi patria entonces esto gobernaban; dueños de las dos terceras partes de las tierras, monopolizadores de las ciencias, sumían al pueblo en la ignorancia y en la tiranía, lo embrutecían y lo hacían apto para pasar sin repugnancia de una a otra dominación. Los invasores se valían de ellos y conociendo su utilidad los protegían y enriquecían. Algunos no solo dependieron de ellos sino que se redujeron a ser sus meros instrumentos. Los sacerdotes egipcios prestáronse a ejecutar las órdenes de Gaumata con tanto más gusto cuanto que me tenían no revelase al pueblo sus imposturas. Valiéronse para sus fines de las pasiones de un joven sacerdote de Hydr que pasaba por santo apesar de ser un asceta.

Silencio angustioso siguió a estas palabras. Aquella cabeza hablaba de intrigas e imposturas sacerdotales y aunque se referían a otra época y otras creencias, molestaban con todo a los frailes allí presentes, acaso porque veían en el fondo alguna analogía con la actual situación. El talón agitaba los labios y seguía con la vista los menores movimientos de la cabeza como si quisiese algo descubrir.

— ¿Cómo fué la trama que contra ti urdieron los sacerdotes de tu país? preguntó Mr. Leeds.

La cabeza lanzó un gemido doloroso como salido del fondo del corazón y los espectadores vieron sus ojos, aquellos ojos de fuego, nublarse y llenarse de lágrimas. Estremeciéronse y muchos sintieron sus pelo erizarse. No, aquello no era ficción, no era charlatanería; la cabeza era una víctima y lo que contaba era su propia historia.

— Ay! decía agitándose con descomulgo, yo amaba a una joven, hija de un sacerdote, pura como la luz, como el loto cuando se acaba de abrir. El joven sacerdote de Hydr la codiciaba también, y urdió un motín valiéndose de su dinero y de unos papirus mios que sonreía a mi amada. El motín estalló en el momento en que Cambises volaba furioso de los desastres de su desgraciada campaña. Fuí acusado de rebelde, preso y habiéndome escapado, en la persecución fui muerto en el lago Maris. Yo vi desde la eternidad

triunfar a la importuna, yo vi al sacerdote de Abydos
perseguido noche y día a la pobre virgen que después
de su muerte se había refugiado en un templo de Isis
en la isla de Phila... y le vi perseguido y acorralado hasta
en los subterráneos, volviendo loco de terror y de sufrimiento
como un gigantesco murciélago a una blanca paloma.
¡Ah! sacerdote, sacerdote de Abydos! vuelve a la vida
para ^{revivir} ~~acabar~~ tus infaustos, y después de tantos años de
silencio te llamo asesino, sacrilego, calumniador!!

Una carcajada seca, sepulcral siguió a estas palabras.

— ¿Quié tiene V. R. P. valor? le viene mal? preguntó
el P. Brene viendo al franciscano, ~~palidecer~~, cerrar los ojos y doblar
la cabeza como si fuese a desmayarse.

— Es el calor de la sala...

— Es el olor a muerto que aquí se respira...

— ¡Asesino, calumniador, sacrilego! repitió la
Cabeza; te acuso ~~de asesinato a la patada~~, asesino,
asesino, asesino!!

Resonaba otra vez la carcajada seca, sepulcral
y amenazadora como si absorbiera la cabeza en la contemplación
de sus agravios ~~de tan tonto, siglo~~ no creí el tumulto
que reinaba en la sala. El P. Salvi se había desmayado
por completo.

— ~~La~~ le decía que no comiese la sopa de nido
de golondrina! decía el P. Brene; eso le ha hecho mal.

— Si no ha comido nada! ~~perdón!~~ contestaba
D. Custodio furioso; como la cabeza le ha estado
mirando fijamente le ha ~~hecho~~ ^{magnetizado}...

— ~~Que~~ ^{Que} ~~impetioso~~ magnetizador sin que nada,
perdón! decía el P. Camorra; son los maleficios
del diablo...

Y miró hacia la caja; la cabeza se había reducido
a polvo y Mr. Leeds colocaba otra vez el paño negro
sobre la mesa y saludaba a su auditorio.

— Es momento que el espectáculo se prohiba
decía D. Custodio; es altamente impío e inhumano!

— Sobre todo porque no se sirve de aperitivo! añadió
Don Zayt.

Mas, antes de dejar la sala para acomodarse por
última vez, saltó la barrera, se acercó a la mesa y levantó
el paño. Nada, siempre nada!!

Al día siguiente Don Zayt escribió un artículo en que
hablaba de algunas costumbres del espiritismo etc. pero ya Mr. Leeds
había desaparecido llevándose a Hong Kong en secreto.

En el teatro de Ben Zayt
se ve el efecto de la magia
de los espejos.

(1) Sin embargo Ben Zayt no estaba muy errado. Los tres pies de la mesa tienen ranuras por donde se deslizan los espejos ocultos debajo del entarimado y disimulados por los cuadros de la alfombra. Al colocar la caja sobre la mesa se comprime un resorte y suben suavemente los espejos; se quita después el pie teniendo cuidado de levantarlo en vez de dejarlo deslizarse, y entonces se tiene la mesa ordinaria de las cabezas parlantes. La mesa comienza con el fondo de la caja. Terminado el espectáculo, el prestigioso cubre otra vez la mesa, aprieta otro resorte y descendiendo los espejos.

del joven y estaban de buen humor; se apartaron prudentemente para no armar camorra.

Náido a medida que se acercaba á su casa, la casa de un platero en donde vivía como pupilo, — maduraba su plan. Retirarse á su pueblo y vivir para demostrar á los padres que no se insulta impunemente á un joven en se puede burlar de él. Pensaba escribir inmediatamente una carta á su madre, á Cabesang Andang, para enterarla de lo que había pasado y decirle que ~~los estudios~~ las celebraban para siempre, que si bien existía el estanco de los jesuitas para curar aquel año, era muy probable que no le concediesen los dominicos el traslado y que aun cuando lo consiguiera, en el curso siguiente tendría que volver á la Universidad.

— Lintidang silang lahat! decía, que el rayo estalle sobre todos ellos!

Pero Náido no contaba con lo que le esperaba en casa del platero.

Cabesang Andang acababa de llegar de Batangas y venía á hacer compras, visitar á su hijo, traerle finos, tapa de venado y pañuelo de seda.

Después de los primeros saludos, la pobre mujer que desde un principio había notado la sombría mirada de su hijo, no pudo contenerse y empezó con sus preguntas. A las primeras explicaciones, Cabesang Andang, lo tomó por anagaza, se sonrió y estuvo apaciguando á su hijo, recordando los sacrificios, las privaciones etc. y habló del hijo de Capitana Simma que, por haber entrado en el Seminario, se iba en el pueblo áires de Obispo. Capitana Simma se consideraba ya como Madre de Dios, claro, su hijo va á ser otro Jesucristo!

— Si el hijo se hace sacerdote decía Cabesang Andang, la madre no no ha de pagar lo que no debe... ¿quién la cobra entonces?

Pero al ver que Náido hablaba en serio y dejó en sus ojos la tempestad que rugía en su interior, comprendió que por desgracia lo que contaba era la verdad. Quedó por algunos momentos sin poder hablar y después se desahogó en lamentaciones.

— ¡Ay! decía; y yo que he prometido á tu padre cuidarte, educarte y hacer de ti un abogado! Me privaba de todo para que pudieses estudiar! En vez de ir al pauquingui ^{de} donde se juega á ~~mucho~~ ^{mucho poco} ~~mucho~~ solo me iba ~~al~~ ^{al} ~~mucho~~ ^{mucho} ~~mucho~~ á onedio real, sufriendo el mal olor y las cartas sucias! Mira ~~como~~ ^{mis} ~~tengo~~ ^{tengo} las camisas zureidas! En vez de comprar otras nuevas, gasto el dinero en misas y regalos á ~~los~~ ^{los} ~~señores~~ ^{señores}, aunque no creo mucho en su valor porque el cura las dice ~~de~~ ^{de} prima y corriendo, y ~~los~~ ^{los} ~~señores~~ ^{señores} ~~señores~~ ^{señores} enteramente ~~nuevos~~ ^{nuevos}, y recién ~~terminado~~ ^{terminado}. ¡Ay! que va á decirme tu padre cuando me muera y le vea?

Y la pobre mujer se lamentaba y lloraba; llorando se ponía más sombría y de su pecho se escapaban ahogados suspiros.

— ¿Que va á ser de ti? continuaba la madre juntando las manos; te van á llamar ~~fulano~~ ^{fulano} y serás ahorcado! Yo ya te decía que tuvieses paciencia, que seas humilde! No te digo que bebas continuamente la mano á los curas, si que tienes el olfato delicado como tu padre que no podía sufrir el queso ~~de~~ ^{de} Europa... pero tenemos que sufrir, callarnos, decir á todo sí... ¿Que vamos á hacer? Los frailes tienen todo; si ellos no quieren ninguno saldrá abogado, ni médico... Ten paciencia, hijo mío, ten paciencia!

— Si la he tenido mucha, madre; por meos y meos he sufrido!

Cabesang Andang seguía sus lamentaciones. Ella no le pedía á su hijo que se declare partidario de los frailes, ella tampoco lo era; bastante sabía que por uno bueno hay diez malos que sacan el dinero de los pobres y envían al destierro á los ricos. Pero uno debe callarse, sufrir y aguantar; no hay más remedio. Teñaba tal y tal señor que por mostrarse paciente y humilde, aunque en el fondo de su corazón odiaba á sus amos, de criado que era llegó á ser promotor fiscal; y tal fulano que ahora es rico y puede cometer atrocidades seguro de tener padrinos que le amparen contra la ley, era no más que un pobre sacristán, humilde y obediente que se casó con una muchacha bonita y de cuyo hijo fue padrino el cura...

Caberaung Andang continuaba con su letanía de filipinos humildes y pacienziosos como ella decía é iba á citar otros que por no serlo se veían desterrados y perseguidos, cuando Plácido, con un pretexto insignificante, dejó la casa y se puso á vagar por las calles.

Recorrió Sibadong, Fondy, San Nicolas, Santo Cristo distraído y de mal humor sin hacer caso del sol ni de la hora y solamente cuando sintió hambre y se apercebó que no tenía dinero por habérselo dado todo á fiestas y contribuciones para los frailes, retiróse á su casa, esperando que no encontrarán á su madre por tener esta la costumbre de ir de una hora á una vecina casa donde se juega pauquingui, siempre que se iba á Manila. Pero Caberaung Andang le esperaba para comunicarle su proyecto: ella se valdria del procurador de los Agustinos para hacer de nuor á su hijo entrar en gracia de los dominicos. Plácido le costó la palabra con un gesto.

— Primero me arroje al mar, dijo; primero me hagan tulisan que volver á la Universidad.

Como su madre empezase con su sermón sobre la paciencia y la humildad, Plácido sin haber comido nada volvió á salir y se dirigió á los muelles donde fondeaban los vapores.

La vista de un vapor que levaba anclas para Hong Kong le inspiró una idea: irse á Hong Kong, escapar, hacerse rico allí para ^{hacer la guerra á} ~~rescatarse~~ de los frailes. La idea de Hong Kong despertó en su mente un recuerdo, una historia de frontales cinales y candelabros de plata pura que la piedad de los fieles había regalado á cierta iglesia; los frailes contaba en casero el platero habían mandado hacer en Hong Kong otros frontales, cinales y candelabros enteramente iguales de plata fuerte con que sustituyeron los verdaderos que mandaron acunar y convertir en pesos mejicanos. Esta era la historia que él había oído y planeó á medio borrar le hicieron decidirse por la idea de ir á Hong Kong, allí llevaban las Corporaciones todo su dinero, el comercio debe ir bien y podrá enriquecerse. — Tuvos ses libras, cinco libras!

Sorprendiéndole la noche vagando por San Fernando y no dando con ningun marinero amigo decidió retirarse. Como la noche era hermosa y la luna brillaba en el

cíalo como transformando la miserable Ciudad en un fantástico reino de las hadas, ~~don~~ ^{donde} fuere á la feria. Allí estubo zendo y viniendo recorriendo tiendas sin fijarse en los objetos, con el pensamiento fijo en Hong Kong, vivir libre, enriquecerse...

Estaba ya á abandonar la feria cuando creyó distinguir al joyero Simonu despidiéndose de un europeo y hablando ambos en inglés. Para Plácido todo idioma hablado en Filipinas por los europeos que no sea español, tiene que ser inglés. Además poco nuestro joven la palabra Hong Kong.

— ¡Carambas, si el joyero Simonu pudiese recomendarle á aquel extranjero que debe partir para Hong Kong!

Plácido se detuvo. El conocía al joyero por haber estado en su pueblo vendiendo alhajas. El le había acompañado en un viaje y por cierto que Simonu se había mostrado muy amable con él y le había contado la vida que se lleva en los ^{universidades} colegios de los países libres; qué diferencia!

Plácido le siguió al joyero.

— Señor Simonu, señor Simonu! dijo.

El joyero en aquel momento se disponía á subir en un coche. Así que conoció á Plácido, se detuvo.

— Quisiera pedirle un favor, ... decirle dos palabras!

Simonu hizo un gesto de impaciencia que Plácido en su situación no observó. En pocas palabras contó el joven lo que le había pasado manifestando en deseo de irse á Hong Kong.

— Para qué? preguntó Simonu mirando á Plácido fijamente al través de sus anteojos azules.

Plácido no contestó. Entonces Simonu levantó la cabeza, sonrió con su sonrisa silenciosa y fría y dijo á Plácido:

— ¡Está bien! Venganse V. conmigo. A la calzada del Gris! dijo al cochero.

Simonu permaneció silencioso durante todo el trayecto como si estuviese absorto en un pensamiento muy importante. Plácido, esperando que le hablase, no decía una sola palabra y se distraía mirando hacia los muchos pasantes que aprovechaban la claridad de la luna. Tormentoso, negro, enarabado, seguía detrás de

ciudadanas madres y tías, grupos de estudiantes en traje blanco que la luna hacía más blancos todavía; soldados medio borrachos en coche, uno á la vez, yendo de visita en algún templo de nipa dedicado á Cateos; niños que juegan al tutigan, chicos vendedores de cañas dulces etc llenaban el camino y adquirían á la luz resplandeciente de la luna formas y contornos ideales y fantásticos. En una casa ~~se oía~~ ^{tocaba} la orquesta valses y se veían algunas parejas bailar á la luz de los quinqués y lámparas... que merquien esperando le pareció á Plácido comparado con el ~~hombre~~ ^{fantástico} que se ofrecía en las calles. "pensando en Hongkong se preguntó si las noches de luna en aquella isla serían tan ~~divinas~~ ^{poéticas}, tan dulcemente melancólicas como las de Filipinas y una profunda tristeza se apoderó de su corazón.

Simón ~~detuvo~~ ^{mandó} parar el coche y ambos bajaron. En aquel momento pararon á su lado Nazario, Paulita Gomez murmurando palabras, detrás venían doña Victoria con Juanito Pelaez que hablaba en voz alta, gesticulaba mucho y se quedaba más jorobado. Pelaez distraído no vio á su ex condiscípulo.

— Lee si que es feliz! murmuró Plácido suspirando mirando hacia el grupo que se alejaba convirtiéndose en vaporosas siluetas donde se distinguían muy bien los brazos de Juanito que subían y bajaban como aapas de un molino.

— Solo sirve para eso! murmuraba á su vez Simón; buena está la juventud!

¿A quién aludían Plácido y Simón?

Éste hizo una seña al jorón, dijo la calzada y se internó en un laberinto de senderos y caminos que dejaban entre sí varias casas, tan pronto saltaban sobre piedras para evitar pequeñas charcas, como se bajaban para pasar un cerco mal hecho y poco conservado. Situatábase Plácido de vez al vez poro andar por semejantes sitios como si estuviese muy familiarizado con ellos. Llegaron al fin á una espesa de solar grande donde había una miserable casita aislada, rodeada de plataneros y palmeras de bonga. Algunos armarones ~~de~~ de caña y pederos de tubo de idem hicieron cospechar á Plácido que se

encontraban en casa de algún castillero o pirotécnico.
 Simoun tocó á la ventana. Un hombre se asomó.

— ¡Ah! Señor...

— ¡Baja inmediatamente.

— ¿Llévame la pólvora? preguntó Simoun.

— En sacos; espere los cartuchos.

— ¿Y las bombas?

— Dispuestas.

— Muy bien, maestro, ... Lévele esta misma noche usted y su hijo con el teniente y el cabo... y siga usted en camino ^{por la noche} encontrará usted un hombre en banca; dirá usted "Cabeza" y él contestará "Fales." Es el mensajero que está aquí mañana. No hay tiempo que perder!

— ¿Le dio algunas monedas de oro.

— ¿Cómo, señor? preguntó el hombre en muy buen español; ¿hay algo nuevo?

— Sí, se hará pasado mañana.

— Pasado mañana! repitió el desconocido retrocediendo. Los arratales no están preparados; esperan que el General retire el decreto... yo creía que se dejaba para la entrada de la Cuarema!

Simoun movió la cabeza.

— No tendremos necesidad de los arratales, dijo; con la gente de Cabezas Fales, los excavadores y el regimiento tenemos bastantes. Más tarde, acaso María Clara ya esté muerta! Parta usted en seguida!

El hombre desapareció.

Plácido había asistido á esta corta entrevista y había oído todo. Se le hirieron los cabellos y miró á Simoun con ojos espantados. Simoun se conmovió.

— ¿Le extraña á usted, ^{con un tono feroz} dijo, que ese indio tan mal vestido hable bien el español? Era un maestro de escuela que se comprometió á enseñar á los niños el español hasta que perdió su destino y fue ~~destinado~~ ^{seguir} por perturbador del orden público y por haber sido amigo del desgraciado Barrón. Se le ha sacado del ~~destino~~ la deportación donde se dedicaba á poder coquetos y le ha hecho pirotécnico.

Volvieron á la calzada y á pie se dirigieron hácia Tréves. Delante de una casita de tabla de aspecto alegre y aciago había un español apoyado en una mulata

tomando la luz de la luna. Simoun se dirigió á él, y el español al verle comenzó temblar de la cabeza á los pies.

— ¡Estén ustedes preparados! le dijo Simoun.

— Siempre lo estoy, p—!

— ¡Para pasado mañana!

— ¿A?

— Al primer cañonazo!

Y se alejó seguido de Plácido que empezaba á preguntarse si no soñaba.

— Le sorprende á V. preguntóle Simoun, ver á un español tan joven y tan maltratado por las enfermedades? En la años hace era tan robusto como usted, pero sus enemigos consiguieron enviarle á 'tolo' para trabajar en una compañía disciplinaria y allí le tiene usted con un reumatismo y un paludismo que le llenan á la tumba. El infeliz se había casado con una hermosísima mujer.

Flonco un coche ~~para~~ vacío para, Simoun lo paró y con Plácido se hizo conducir á su casa de la Calle de la Escolta. En aquel momento daban los relojes de las iglesias las diez y media.

Dos horas después Plácido dejaba la casa del joyero y grave y meditabundo seguía por la Escolta ya casi desierta apesar de los cafés que aun continuaban bastante concurridos. Alguno que otro coche pasaba rápido produciendo un ruido infernal sobre el gachado adormecido.

Simoun desde la ventana de su casa, ^{dirigía la} ~~contaba~~ vista ~~hacia~~ ^{hacia} la ciudad miraba silencioso y meditabundo. Se había quitado sus gafas azules, sus cabellos blancos rodeaban su enérgico semblante honrado como un mano de plata y la luna le bañaba ^{con} su blanca luz vistiéndole como de un sudario.

— Pasado mañana, murmuró, cuando por sus cuatro costados arda esa maldita ciudad, aunque de la multitud presunta y de la impia explotación del ignorante y del degradado, cuando el tumulto estalle en los arrabales y lance por las calles aterradas mis turbas vengadoras largo tiempo víctimas de la rapacidad y de los errores

abriré los muros de tu prision, y te arrancaré de las garras del fanatismo, y blanca paloma, serás el Fénix que renacerá de las candentes cenizas... Una revolucion, nacida por los hombres en la misteriosa oscuridad, me ha separado y ha muerto mi nombre; otra revolucion me traerá á tus brazos, me resuscitará y una luz, antes que llegue al apogeo de su ~~bravo~~ esplendor iluminará las Filipinas, limpias de su basura!

Plácido, á la mañana siguiente escuchó suenio y con la sonrisa en los labios el término de su madre. Cuando ésta le habló de sus proyectos de interesar al procurador de los agustinos, no protestó, ni se opuso, antes al contrario, se ofreció el mismo á hacerlo para evitar molestias á su madre á quien suplicaba se volviese cuanto antes á su provincia, si pudiese ser, aquel mismo día. Caberang Andang le preguntó porque.

— Porque... porque si el procurador llega á saber que está usted aquí no lo hará sin que antes usted le envíe un regalo y algunas misas.

XIX

El Ponente.

Cierto era lo que había dicho el P. Brene: la cuestion de la academia de castellano tanto tiempo ha presentada, se encaminhaba á una solucion. Don Custodio, el activo ^{ponente} ~~supleniente~~ del mundo segun Ben Tayt, se ocupaba de ella y pasaba los dias leyendo el expediente y se dormía sin haber podido decidir nada; se levantaba al siguiente, hacia lo mismo, volvía á dormirse y así sucesivamente. Cuanto trabajaba el pobre señor, el más activo de todos los ponentes del mundo. El quería salir del paso dando gusto á todos, á los frailes, al alto empleado, á la comedia, al P. Brene y á sus principios liberales. Había consultado con el Sr. Pasta y el Sr. Pasta le dejó mareado sin aconsejarle nada; consultó con Sepay la bailarina, y Sepay la bailarina

que no sabía de que se trataba, hizo una pirueta, le pidió veinticinco pesos para enterrar a una tía suya que acababa de morir de repente por quinta vez, o por la quinta tía que moría según más latas explicaciones, no sin ~~sollicitud~~ ~~alguno~~ exigir que hiciera nombrar a un primo suyo que sabía leer, escribir y tocar el violín, auxiliar de fomento, cosas todas que estaban muy lejos para inspirarle a D. Custodio una idea salvadora.

Dos días después de los acontecimientos de la feria de Kiapo, estaba don Custodio trabajando como siempre, estudiando el expediente sin encontrar la dicha solución. Pero mientras botaba, tra, fuma y piensa en las piruetas y en las piernas de Popay, vamos a decir algo sobre este elevado personaje para que se comprenda la razón porque el P. Sibyla le propuso para terminar tan espumosa execución y porque le aceptaron los otros.

D. Custodio^A Salazar y Sanchez de Montedondo (o Buena Vista) pertenecía a una clase de la sociedad manileña que no da un paso sin que los periódicos le cuelguen por delante y por detrás de mil apellidos llamándole insalvable, distinguido, celoso, activo, profundo, inteligente, conocedor acendado, etc. etc. como si terminen o confundiesen con otros del mismo nombre y apellidos baragan a ignorante. No le demás cual siempre resultaba de ello y la prensa censura no se inquietaba. El Buena Vista^{la villa} de sus amistades con Ben Loyt cuando éste, en las dos milnoisimas polémicas que sostuvo durante meses y semanas en las columnas de los periódicos sobre si debía usarse combus hongo, de copa o salakot y sobre si el plural de carácter debía ser caracteres y no caracteres, ~~además~~ para sostener sus razones ~~contra~~ ~~estaba~~ ~~solía~~ ~~decir~~ combustion de buena tinta, lo sabemos de buena tinta, etc. sabiéndolo después, porque en Manila se sabe todo, que esta buena tinta no era otra que D. Custodio de Salazar y Sanchez de Montedondo.

Habría llegado a Manila muy joven, con un buen ejemplo que le permitió casarse en una joven mestiza perteneciente a una de las familias más acendadas de la ciudad. Como tenía talento natural, atrevimiento y muchos aplomas supo utilizar bien la sociedad en que se encontraba y con el dinero de su esposa se dedicó a negociar, a contratar con el gobierno

y el Ayuntamiento, por le hicieron concejal, después alcalde, vocal de la Sociedad Económica de Amigos del País, Consejero de Administración, Presidente de la Junta Administrativa de Obras Pías, Vocal de la Junta de la Misericordia, Constituyente del Banco Español Filipino etc. etc. etc. Tuvo se crea que estos electos se pasaron a lo que se ponían de ordinario después de una larga enumeración de títulos. Custodio con sus haberes vino a ser un tratado de higiene. Llegó a ser hasta Vice-Presidente de la Junta de Sanidad de Manila, verdad es también que de los ocho que la componían solo uno tenía que ser médico y este uno ~~no~~ podía ser él. Asimismo fue uno de la Junta Central de Vacuna, compuesta de tres médicos y siete ~~profesores~~ ^{hermanos} entre estos el arzobispo y tres provinciales, fue ~~miembro~~ ^{hermano} de Copadras y archicopadras y como hemos visto vocal por cuenta de la Comisión Española de Instrucción Primaria que no suele funcionar, razones todas más que suficientes para que los periódicos le codearan de adjetivos así cuando iraja como cuando estornuda.

A pesar de tantos cargos, D. Custodio no era de los que se dormían en las sesiones contentándose como los diputados tímido y peregrino, ^{con} estar en la mayoría. Al menos de muchos reyes de Europa que llevan el título de rey de Jerusalem, D. Custodio había valer su dignidad y sacata de ella todo el jugo que podía, fruncía mucho las cejas, ahuecaba la voz, tenía las polainas y muchas veces hacía el gesto de toda la sesión contando un cuento, presentando un proyecto o combatiendo a un colega que se le había puesto entre ojo y ojo. A pesar de no pasar de los cuarenta hablaba entonces de hablar con tiento, de dejar que se maduraran las breves, y añadía por lo bajo, melones, — de pensar mucho y andas con pies de plomo, de la necesidad de conocer el país, porque las condiciones del indio, porque el prestigio del nombre español, porque primero eran españoles, por que la religión etc. etc. ~~podían~~ se acuerdan en Manila de un discurso suyo cuando por primera vez se propuso el alumbrado de petróleo para sustituir al antiguo de aceite de coco; en aquella innovación lejo de ver la muerte de la industria del aceite, solo columbró los intereses de cierto concejal — porque D. Custodio se le largo — y opina con todos los ees de un candelabro, mostrando desmayado prematuro y vaticinando grandes cataclismos sociales, lo menos cálido fue su oposición a una reforma

sentimental que algunos querían dar á cierto gobernador en la víspera de su marcha. D. Custodio que estaba algo resentido por no recordarnos qué desaires supo insinuar la espina de si el otro accidente era enemigo mortal del saliente, con lo que atenuado los de la serenata, ~~distinto~~

Un día ~~acompañado~~ ^{acompañado} volver á la patria, ~~para curar su~~ ^{para curar su} ~~enfermedad del hígado~~ ^{enfermedad del hígado} y los periódicos hablaban de él como de un abate que se contentaba poner el pie en la estada patria para renovar nuevos fuerzas, mas el abate manifiesto se encontró en medio de la corte, tan inútil é insignificante. Allí él no era nadie y echaba de menos sus queridos adjetivos. No alternaba con las primeras fortunas, en carencia de instrucción no le daba mucha importancia en los centros científicos y académicos, y por su atracción y en política de convento salía al lado de los círculos, disgustado, contrariado no sacando nada en claro sino que allí se pegan sablao y se juega fuerte. ~~Lebato de menor~~ ^{Lebato de menor} ~~en las criadas de Manila, que~~ ^{en las criadas de Manila, que} ~~le~~ ^{le} ~~entran~~ ^{entran} todas sus impudencias, y entonces le pasaban presbiter, el invierno como le puecen entre un braco o una pulmonía, escogía el invierno de Manila en que se batata una sencilla bufanda; en el verano le faltaba la silla peregrina y el bato para abanicarle, en fin como en Madrid era el uno de tantos y, apesar de sus brillantes, le tomaron una vez por un paleta que no sabe andar, y otra por un indiano, se burlaron de sus aprensiones y le tomaron el pelo descaradamente unos sablaoístas por el desairado. Disgustado de los conservadores que no hacían gran caso de sus consejos, como de los gorristas que le chupaban los bolsillos volvíme antes del año á Filipinas, si no curado del hígado, trastornado por completo en sus ideas.

Los ~~ancas~~ ^{ancas} ~~menos~~ ^{menos} de vida de corte, parados entre políticos de café, cesantes casi todos los varios discursos pericados aquí y allá, tal o cual artículo de opinión y toda aquella vida política que se absorbe en la atmósfera desde la peluquería entre tijeretas y tijeretas del peluquero que expone en programa hasta los banquetes onde se diluyen en periodos armoniosos y frases de efecto los distintos matices de credo políticos, las divergencias, disidencias, discontenidos, etc. todo aquello á medida que

se alejaba de Europa se despertaba en él como una semilla sembrada impidiendo de botar por el espeso follaje, y para no volver a Manila sin haber politiqueado, ~~se afilió a un~~ ~~partido~~ un día que estaba algo mareado se afilió a un partido, al partido liberal, y apellidándose liberal puso los pies en Manila.

Al los primeros meses de su llegada todo era hablar de la Corte, de sus buenos amigos, del ministro Tal, ex-ministro Cuel, diputado C, escritor B; no había suceso político, escándalo cortesano del que no estuviera enterado en sus mínimos detalles, ni hombre público de cuya vida privada no conociera los secretos, ni podía suceder nada que no hubiera previsto antes, ni dictame una reforma sobre la que no le hubieran pedido anticipadamente su parecer y todo esto saliendo de ataques a los conservadores, con verdaderas indignaciones, de apologías del partido liberal, de un eufemismo aquí, una frase allí de un grande hombre intercalando como quien no quiere ~~en~~ ^{en} ~~opiniones~~ ^{opiniones} ~~de un partido~~ ^{de un partido} ~~que por no poder~~ ^{que por no poder} ~~deber nada de los conservadores, solo acepta la~~ ^{deber nada de los conservadores, solo acepta la} ~~de~~ ^{de} ~~habla de Cortés~~ ^{habla de Cortés} para que Tal era su ardor en aquellos primeros días que oían de los contentillos en el almacén de comestibles que visitaba de vez en cuando, se afiliaron al partido liberal y liberales se llamaron D. Custodio Badana sargento retirado de Carabineros, el honrado ~~abogado~~ ^{abogado} piloto y furibundo carlista, D. Lucio Riestra, vieta de aduanas y D. Benigno Tacon Zapatero y ~~que~~ ^{talabartero}.

Fin embargo los entusiasmos, saltos de alegría y de lucha, fueron apagándose poco a poco. El no leía los periódicos que le llegaban de España, porque venían por paquetes y en vista le hacía bostezar; los ideas que había porcaso, usadas todas, necesitaban refresco y no estaban allí sus oradores; y aunque en Manila se juega bastante y se dan bastantes sablajes como en los círculos de la Corte, no se permitía la creación de otros para alimentar los ideales políticos. Pero D. Custodio no era ~~político~~ ^{político}, había algo más que querer, obraba, y previendo que iba a dejar sus huesos en Filipinas y que aquel país era su propia esfera, dedicó a él sus cuidados y cuerpo liberalizado imaginando una serie de reformas y proyectos a Cuel

más peregrinos. El fue quien habiendo oído en la Corte hablar del pavimento de madera de las calles de París, entonces no adoptado todavía en España, propuso su ^{aplicación} ~~introducción~~ en Manila, extendiendo tablas ^(por las calles) clavadas al modo como se ven en las casas; él fue quien lamentando los accidentes de los vehículos de dos ruedas, para prevenirlos discutió que los pusieran lo menos tres; él fue también quien mientras actuaba de Vice Presidente de la Junta de Sanidad le dio por furnigar todo hasta los telégrafos que venían de los puntos infectados; él fue también quien compadeciéndose por una parte á los presidiarios que trabajaban en medio del sol y queriendo por otra economizar al gobierno de gastos en el equipo de los mismos, propuso vestirlos con un simple taparrabo y hacerlos trabajar en vez de día, de noche. Se extrañaba, se ponía furioso de que sus proyectos encontrasen impugnadores, pero se consolaba con pensar de que el hombre que vale siempre tiene y se vengaaba atacando y derribando cuantos proyectos buenos ó malos presentaban los demás.

Como se picaba de liberal, al preguntarle qué pensaba de los indios solía responder, como quien hace un gran favor, que eran aptos para trabajos mecánicos y artes imitativas (el que en decia música, pintura y escultura), y añadía su orija coletilla de que para convencerlo hay que contar muchos años de país. Sin embargo se oía que alguno seheralaba en algo que no sea trabajo mecánico ó arte imitativo, en química, medicina ó filosofía por ejemplo, estaba el seguro de que mucho de saquea española debía correr por las venas del tal indio, y si no lo podía encontrar apuro de toda su buena voluntad, buscaba entonces su origen japonés: superaba á la sazón la moda de atribuir á japoneses y á árabes cuanto de bueno los filipinos podían tener. Para D. Ciriaco el Remdican, el balitán, el Remingtan eran músicas árabes como el alfabeto de los antiguos filipinos y de ello estaba seguro aunque no conocía ni el árabe ni había visto aquel alfabeto.

— Árabe y del más puro árabe! decía á Ben Zayt en tono que no admitía réplica; cuando más es Chino. ~~Nada~~

Y añadía con un quínio significativo.

— Nada puede ser, nada debe ser original de los indios.

entiende usted! En eso consiste la ciencia de gobernar.

Don Custodio refiriéndose á su política ya no contentaba con la palabra arte. Tal decir sólo ostendría la mano bajándola á la altura de un hombre de rodillos, encorvado.

En cuanto á ideas religiosas preciábase de ser católico, muy católico, ah! la católica España, la tierra de María Santísima... un liberal puede y debe ser católico donde los retrógrados se las echan de dioses ó muto cuando meuz, así como un mulato para por blanco en la Cafesía. Con todo comía carne durante la Cuaresma menos el Viernes Santo, no se confesaba jamás, no creía en milagros ni en la infalibilidad del Papa y cuando oía misa se iba á la de Dios á la más corta, la más de tropa. Aunque en Madrid había hablado ^{mal} mucho de las órdenes religiosas para no descontentar del medio en que vivía considerándolas como anacronismos, y echando pestes contra la Inquisición y contando tal ó cual cuento verde ó chusco donde bailaban los hábitos ó mejor frailes sin hábitos, sin embargo al hablar de Filipinas que deben regirse por leyes especiales, tenía lanzada una mirada de inteligencia, volaba á estender la mano á la altura misteriosa.

— Los frailes son necesarios, son un mal necesario...

Se enfurecía cuando algún indio se atrevía á dudar de los milagros ó no creía en el Papa. Todo los tormentos de la Inquisición eran para ^{adon} castigar semejante osadía.

Si le objetaban que dominar ó vivir á costa de la ignorancia tiene otro nombre algo mal sonante y lo castigan las leyes cuando el culpable es uno solo, él se salía citando otras colonias.

— Nosotros, decía con su voz de ceremonias, podemos hablar muy alto! No somos como los ingleses y holandeses que para mantener en la sumisión á los pueblos se sirven del látigo... disponemos de otros medios más suaves, más seguros, el saludable influjo de los frailes es superior al látigo inglés...

Esta frase suya hizo fortuna y por mucho tiempo Benítez la citaba pampaseando y con él toda Manila, la Manila pensada la celebraba; la frase llegó hasta la Corte, se citó en el Parlamento como de un liberal de larga residencia etc. etc. etc. y los frailes honrados con la comparación y siendo afianzados en prestigio, se enojaron arosas de chocolate regalo que recibió el incorruptible don Custodio cuya virtud inmediatamente Benítez comparó con la de Epaminondas. Sin embargo, el Epaminondas moderno se servía del bique en sus momentos de gloria!

Por aquellos días los conventos temerosos de que diese un dictamen

[illegible]

favorable á la petición de los ^{estudiantes} ~~estudiantes~~, y la tarde en que le venís estaba más apurado que nunca, pues en fama de actor se comprometía. Hacía más de quince días que tenía en su poder el ^{escrito} ~~escrito~~ y aquella mañana el alto empleado, después de alabar en colo, le había preguntado por su decisión. Don Custodio respondió con misteriosa gravedad dando á entender que ya lo tenía terminado: el alto empleado se sonrió, y aquella sonrisa le molestaba y le perseguía.

Como dijíamos, ~~boticaba y boticaba~~, en uno de esos movimientos, en el momento en que abrió los ^{y se acordó de lo que} ~~ojos~~, se fijó en la larga fila de cartapacios rojos colocados ^{ordenadamente} ~~ordenadamente~~ en ^{el} ~~un~~ magnífico estante de Karamagin: al dorso de cada uno se leía en grandes letras: ~~el~~ PROYECTOS.

Olvidóse por un momento de sus apuros y de las piruetas de Pepay, para ^{considerar} ~~considerar~~ que todo lo que se contenía en aquellos grades había salido de su segunda cabeza en momentos de inspiración! Cuántas ideas originales, cuántos pensamientos sublimes, cuántos medios salvadores de la miseria filipina! La inmortalidad y la gratitud del país las tenía él seguras!

Como un viejo picavorda que ^{mejor} ~~mejor~~ describe ^{mejor} ~~mejor~~ paquete ^{de cartas amorosas} ~~de cartas amorosas~~, levantóse don Custodio ^{para} ~~para~~ ^{al abanico} ~~al abanico~~ ^{parte por buena inspiración} ~~parte por buena inspiración~~. El primer cartapacio, grueso, hinchado, plético llevaba por título "PROYECTOS en proyecto".

— No! murmuró: hay cosas excelentes ~~allí~~, pero se necesitaría un año para releerlo.

El segundo, bastante voluminoso también, se titulaba "PROYECTOS en estudio". — No, tampoco!

Luego venían los "PROYECTOS en maduración",... "PROYECTOS presentados"... "PROYECTOS rechazados"... "PROYECTOS aprobados"... "PROYECTOS suspendidos"... El último cartapacio contenía poca cosa, pero el último meollo todavía, el de los "PROYECTOS en ejecución".

Don Custodio arrugó la nariz, ¿qué tendrá? Ya se había olvidado de lo que podía haber dentro. ~~Abrió~~ Una hoja de papel amarillento acomodaba por entre las dos cubiertas, como si el cartapacio le recogiera la lengua.

Había sin embargo uno que parecía extraño á tanto afán, á tanta curiosidad. Era un hombre alto, delgado, que andaba lentamente arrastrando una pierna rígida, ^{una} Vestido miserable ~~este~~ americana color de café y un pantalón á cuadros, sucio, que modelaba sus miembros huescos y delgados. Un sombrero hongo, artístico á fuerza de estar roto, le cubría la enorme cabeza dejando escapar unos cabellos de un gris sucio, casi rubio, largo, encorvados en sus extremos como melenas de poeta. Lo más notable en aquel hombre no era ni su traje, ni su cara europea sin barba ni bigote, sino el color rojo rubio de ella, color que le ha valido el apodo de Camaron Cocido bajo el cual se le conocía. ~~Aquel hombre~~ Era un tipo raro; perteneciente á una distinguida familia, vivía como un vagabundo, un mendigo; de raza española se burlaba del prestigio ^{que se daba indigne} ~~de la~~ con sus harapos, para por ser una especie de repinter y á la verdad sus ojos grises tanto saltones, tanto finos y meditados, aparecían allí donde acontecía algo publicable. Su manera de vivir era un misterio para muchos, nadie sabía donde comía ni donde dormía: acaso tuviera un tonel en alguna parte.

Camaron Cocido no tenía en aquel momento la apocada ^{indiferente} ~~de~~ de cortambre; algo como una alegre compasión se dibujaba en su mirada. En aquel momento, un hombreillo con bigote diminuto le aborda alegremente. ~~y le habla.~~

— Amigoro! dijo con voz ^{rojo} ~~pastosa~~, querbada como de rana, enseñando unos cuantos pocos mejicanos...

Camaron Cocido ^{era} lo poco, y ^{u encogió de} ~~se~~ ~~continuacion~~, ~~algunos de los~~ ~~que le importaba?~~ ~~que se le importaba?~~ ~~que se le importaba?~~

~~Aquel~~ ^{pequeño} ~~bigote~~ era su digno contraste. Pequeñito, muy ^{pequeño} ~~pequeño~~, cubierta la cabeza con un sombrero de copa tras formado en ^{pequeño} ~~pequeño~~, se perdía en una levita ancha, muy ancha y demasiado larga ^{para} ~~que~~ encontrarse al fin de unos pantalones demasiado cortos que no pasaban de las pantorrillas. Su cuerpo parecía el abuelo de las piernas, mientras que por sus zapatos ^{lo más} tenía aire de navaja en uet. Si Camaron Cocido era rojo, él era moreno; aquel ^{figura} ~~figura~~ de raza española no gustaba un pelo en la cara, él tenía perilla y bigotes blancos, largos y rulos. Su mirada era viva. Etamabale Fio Quico y, como su amigo, vivía igualmente de la publicidad:

† se eran unos enormes zapatos de marinero que protegían
del queano de pelo de su cabeza con la energía de un
convulso siglo XIX al lado de una exposición Universal.

pregonaba las funciones y pegaba los carteles de los teatros. Era quizás el único filipino que podía impunemente ir á pie con chistera y levita así como su amigo era el primer español que ~~se paraba~~^{se para} el prestigio de la obra.

— El francés me ha gratificado muy bien, decía sonriendo y enseñando sus pintorescas encías; he tenido ~~pegado~~^{pegado} ~~los~~ los carteles!

Camaron Locido volvió á ~~intentar~~^{mejorar de hombre} su ~~discurso~~.

— Quiso, le dijo en voz cavernosa, si te dan seis pesos por tu trabajo, cuánto darían á los frailes?

Fio Quiso con su vivacidad natural levantó la cabeza. — A los frailes?

— Porque ^{has de} saber, continuó Camaron Locido, que toda esta entrada se la han procurado los conventos.

En efecto, los frailes, á su cabeza el P. Saloi y ~~algunos~~^{algunos} seculares capitaneados por don Custodio se habían opuesto á semejantes representaciones. El P. Camorra que ~~los~~^{no podía} asistir ~~también~~ lo ~~estaba~~ ~~oponiéndose~~ encandilaba los ojos y se le hacía agua la boca; disputaba con Ben Zayz que se defendía debilmente pensando en los billetes gratis que le enviaría la empresa. Don Custodio le hablaba de moralidad, de religión, buenas costumbres etc.

— Pero baltuceaba, si nuestros sainetes con sus juegos de palabras y frases de doble sentido...

— Pero al menos están en castellano! le interrumpía gritando el virtuoso concejal encendido en santa ira; obscenidades en francés, hombre, Ben Zayz, por Dios, en francés!!! los, jamás!

y ~~decía~~^{decía} ~~el~~ el jamás! con la energía de un triple suzuman á quien le amenazasen con matarle una pulga si no rendía veinte Farifas. El P. Frene naturalmente opinaba ~~también~~ como don Custodio y execraba las operetas francesas. ¡Pfiu! El había estado en París pero ni siquiera pisó la acera de un teatro, Dios ~~le~~ libe!

Pero la opereta francesa contaba también con numerosos partidarios. Los oficiales del Ejército y de la Armada, entre ellos los ayudantes del General, los empleados y muchos grandes señores estaban acaudalados.

de Fomento para que cobren en la nómina... ^{le un señor muy listo}
~~que muy listo! Compite una floritura y la atrin...~~
 y ~~flor, paga la cosa, es listo, muy listo, pero muy listo!~~
 Fado se interrumpe.

— ¿Ese señor que tiene aire feroz y mira à todo el mundo por encima de sus hombros? pregunta el novato señalando à un hombre que mueve la cabeza ^{con altivez.}

Pero Fado no responde, alarga ^{el cuello} para ver à la Paulita Gomez, ^{que venia,} en compañía de una amiga, de doña Victorina y de Juanito Pelaez. Este les habia regalado sus ~~palcos y el palco~~ ^{estaba más protegido que nunca.}

Llegan coches y más coches, ~~y llegan los amigos que~~
~~entran por otra puerta seguidos~~
 de amigos y admiradores.

Paulita ya ha entrado y continúa Fado: ~~que que vienen~~ ^{por las hijas.} en el lado

— Esas ~~de la familia~~ ^{del rico Capitán D. ...} ¿ver qué hermosas y sonas son? Pues dentro de algunos años estarán muertas ó locas... ^{Capitán} ~~se opone a~~ que ~~se case~~ ^{del padre un matrimonio} ~~locura~~ ^{las hijas...} sea es la señorita B, la riquísima heredera que se disputan el mundo y los conventos... Calla! ^{¡por la mujer!} es el P. Dene, disfrazado, con bigotes postizos! Le congus en su nariz! ¿el que tanto se oponia!...

El novato mira escandalizado y se desaparece una bien cortada levita detrás de un grupo de señoras.

— Las tres Parcas! continúa Fado viendo llegar à tres señoritas secas, hucudas, bjeronas, de ancha boca, y curcamente vestidas. Se llaman

— Atropos, ~~Clotilde~~ ^{tal vez} ~~la que~~ ^{pregunta} el novato que ~~queria~~ ^{habia} hacer ver que ~~conocer~~ ^{habia} algo al mundo.

— No, hombre, se llaman las señoritas de Salom, criticonas, solteronas, ^{patonas} ~~popera~~ odio à todo, à hombres à ~~siempre~~ ^{siempre}.

— ¿Ese señor moreno con bigotes como cordas?

— Ah! es el comerciante F. que todo lo falsifica hasta en fe de bautismo: quiere à toda costa ser mestizo ^{en digna} español y hace heroicos esfuerzos por olvidarse del ~~de~~ ^{de}.

— Pero sus hijas son muy blancas, no son esas señoritas sus hijas?

— Si, por eso el arroz ha subido de precio, y eso que no ^{comen más} ~~comen más~~ ^{que para} el novato no comprende la relación del precio

del amor con la blancura de aquellas muchachas.
 — ¡Pec joven delgado, moreno, ^{de andar ligero que las agne}
~~todo~~, es ^{un} mártir de sus ideas, de sus convenciones.

El novato se sentía lleno de admiración y respeto hacia el joven.
 — Tiene aire de tonto pero lo es, continúo. ^{Andrés, mas}
 en San Pedro Makati y se priva de ~~muchas cosas~~ ^{que se van a perder}
 porque el cerdo porque ^{según} el los españoles no lo comen
 y por la misma razón no toma arroz, paté ni bagoon.
 Aunque ^{muera la patria y a} ~~ella~~ haga agua la boca... ^{sin el de los}
~~podría~~ ^{pero} ~~que~~ ^{que} ~~hace~~ ^{hace} un mes Basilio le salvó de una
 feroz gastritis: se comió un Fano de mortara para probar
 que es europeo!

En aquel momento ~~empuso~~ ^{se abrió} la cortina ~~del teatro~~ la introducción.

— ¿Es ese señor?

— ¿Quién? ¿De las cajas frías?

— Sí, ese es don Custodio, el liberal don Custodio, tiene
^{las cosas frías} ~~de~~ ^{frías} ~~que~~ ^{que} ~~tiene~~ ^{que} ~~en~~ ^{que} ~~la~~ ^{que} ~~cabeza~~
 otra cosa sería! Ah! aquí viene Makariz, tu compañero
 de casa!

En efecto venía Makariz con Peccon, Saudorol,
 e' Nagami. Todos al verlos se adelantó y les saludó.

— ¿No viene usted? preguntó Makariz.

— No hemos alcanzado billetes...

— A propósito, tenemos un palco, repuso Makariz.
 Basilio no ~~ha~~ ^{puede} venir... vengán ustedes con nosotros.

Fardio no se hizo repetir la invitación, ~~y~~ ^{significó} el
 novato, ~~se~~ ^{se} ~~temiendo~~ ^{temiendo} molestar con la timidez propia
 de todo indio provinciano, se excusó y no hubo medio de
 hacerle entrar.

XXII La Función

Nuestros jóvenes entraron y tomaron asiento en un
 palco.

El aspecto que ofrecía el teatro era animadísimo; estaba
 lleno de bote en bote, y en la entrada general se oía
 mucha gente de pie en los pasillos pugnando por
 sacar la cabeza ^y meter un ojo entre un cuello y una

oreja. Lo paleo descubiertos, llenos en su mayor parte de señoras, parecen canastillas de flores ^{cuyo papel, agita una} ~~torre, bien batido de los batidores, y en donde, supongo, insectos mil.~~ Solo que como hay flores de delicada y fuerte perfume, flores que matan y flores que consuelan, en las canastillas de nuestro teatro tambien se aspiran perfumes parecidos, u oyen diálogos, conversaciones facies que pican o corren. Solo tres o cuatro ^{de papel} ~~debaban~~ amovian apesar de lo avanzado de la hora; para las ocho y media se habia anunciado la funcion, y eran ya las nueve menos cuarto, y S. E. no habia llegado todavia. Lo de la entrada general, impacientes e incómodo en sus asientos, armaban un alboroto pataleando y golpeando el suelo con sus bastones.

—Bum-bum-bum! qué se abra el telor! bum-bum bum!

Los artilleros no eran lo menos alborotadores. Los émulos de Marte, como los llama Don Zayb no se contentaban con esta misia; creyendose tal vez en una plaza de toros saludaban á las señoras que paraban delante de ellos con frases que por eufemismo se llaman en Madrid flacs cuando á veces se parecen á humeante basura. Sin hacer caso de las miradas furibundas de los maridos preguntan en alta voz los sentimientos y deseos que en ellos despertan tantas hermosuras.

En las butacas — á donde parece que temen bajar las señoras tan no se ve á ninguna — reina un murmullo de voces, de risas ~~cont~~primidas, entre nubes de humo. Discuten el mérito de los artistas, hablan de escándalo, si S. E. ha reído con los frailes, si la presencia del general en semejante representación es una provocación ó sencillamente una curiosidad; otros no piensan en estas cosas sino en cautivar las miradas de las señoras adoptando posturas más ó menos interesantes más ó menos estatuarías haciendo jugar los anillos de brillantes sobre todo cuando se creen observados por incógnitos gemelos; otros ~~dirigen~~ ^{dirigen} respetuosos saludos con tal señora ó señorita bajando la cabeza con mucha gravedad mientras le dice al vecino:

—Qué ridícula es qué cargante!

La dama le contesta con la más graciosa de las sonrisas y un movimiento encantador de cabeza y murmurando á su amiga entre dos indolentes abanicaros:

— ¡Qué pretencioso! ¡Chica, está loco enamorado...

Entre tanto los golpes menudean: tum-tum-tum! tok-tok-tok! ya no quedara más que dos palcos vacíos y el de S. S. que se distingue por sus cortinas rojas de terciopelo. La orquesta toca otro vals, el público protesta; ~~y por último~~ se presenta un héroe Caritativo que distrae su atención; ~~sin~~ ~~forma un distracto~~ un señor ha ocupado una butaca y se mira á cederla á su dueño, el filósofo don Primitivo. Viendo que sus argumentos no le convencían, don Primitivo acude al acomodador. — No me da la gana! le responde el señor fumando tranquilamente su cigarrillo. El acomodador acude al director. — No me da la gana! repite y se arrellama en la butaca. El director ~~anda á la que dice~~ ~~sele~~ ~~sele~~ mientras los artilleros de las galerías empiezan á cantar en coro:

— ¡A que no! ¡A que si!

El nuestro actor que ya ha llamado la atención de todo el mundo cree que ya sería rebajarse si deja la butaca y se agarra á ella mientras repite su contestación á la pareja de la veterana que fue á llamar al director. Los guardias, teniendo en consideración la categoría del rebelde, van á buscar al cabz, mientras casi toda la sala se duhace en aplausos celebrando la firmesa del señor que continúa sentado como un senador romano.

Resuenan silbidos pitados, se oye un galopar de caballos, se nota movimiento; cualquiera diría que ha estallado una revolución ó cuando menos un motín; no, la orquesta suspende el vals y toca la marcha real; es S. S. el Capitán General y Gobernador de las Islas es el que llega, todas las miradas le buscan, le siguen, y aparece al fin en su palco y después de mirar á todas partes y hacer felices á algunos con un onnipotente saludo, se sienta como un hombre sobre el sillón que le espera. Los artilleros se callan entones y la orquesta preludia la introducción.

Algunos estudiantes ocupan un palco frente á frente del de Popay la exbailarina. Este era un regalo de Makaraig que ya se había puesto en inteligencia con ella para tener á don Custodio propicio. La Popay había escrito aquella misma tarde una carta al célebre ponente y exponía su contestación dándole una cita en el teatro. Por esta razón don Custodio, apesar de la ruda oposición que

había desplegado contra la opereta francesa, se fue al teatro, lo cual le valió ~~del~~ finas pullas de la parte de don Manuel su antiguo adversario en las sesiones del Ayuntamiento.

—Tengo para jugar la opereta! había él replicado con el tono de un Catón satisfecho de su conciencia.

Hakaraiz pues cambió una mirada de inteligencia con la Pepay quien le dio á entender que algo tenía que decirle y como la exbailarina tenía la cara alegre, todo auguraron que el éxito estaba asegurado. Sandoval que acababa de llegar de unas visitas que había hecho en otros países, aseguró que el dictamen había sido favorable y que aquella tarde misma la había examinado la Comisión superior y lo había aprobado. Todo pues con júbilo, seccion mismo se olvidaba de sus pesimismoes viéndose á la Pepay entonces sonriendo con carita. Sandoval y Hakaraiz se felicitaban mutuamente, solo Itagani permanecía algo frío y apenas se sonreía.

¿Qué le había pasado al joven?

Itagani, al entrar en el teatro, vio á Paulita en otros países y á Inaúte Pelaez conversando con ella. Pálida patida y creyó que soñaba. Había él conocido con ella en que iría primero al teatro para ver si en el espectáculo no había nada inconveniente para una joven, y ahora la encuentra él, y nada menos que en compañía de su rival. Lo que pasó por el alma del joven es indescriptible. ira, colera, humillación, resentimiento rugieron en su interior; hubo un momento en que le pareció que el teatro se desplomaba sobre él; tuvo deseos de reír á carcajadas, de insultar á su Amada, provocar á su rival, armar un escándalo pero se contentó con sentarse lentamente y no dirigirla jamás la mirada. El oía los hermosos proyectos que Hakaraiz y Sandoval hacían y le sonaban á eos lejanos; las frases del vals le parecían tristes y lúgubres, todo aquel público, fátuo é imbecil y varias veces tuvo que hacer esfuerzos para contener las lágrimas. De la Cuestión del Caballero que no quería dejar la butaca, y de la llegada del Capitán General se apercibió ~~según~~ apenas; miraba hacia el telón de boca que representaba una especie de galería entre suirtuos cortinaje rojo con vista á un jardín en medio del cual hay un surtidor. Qué triste y solitario le parecía todo aquello y qué melancólico el porvenir.

Alas reminiscencias vagas surgían en su memoria como
 ligeros ecos de una música durante la noche, como aires
 de una canción oída durante la infancia, boques solitarios,
 risachuelos sombríos, noches de luna a los bordes del mar
 que se extendía inmenso delante de sus ojos... El enamorado
 joven que se consideraba muy desgraciado se puso a mirar
 al techo para que sus lágrimas no cayesen de sus ojos.

Una salva de aplausos le sacó de su meditación.

El telón acababa de levantarse y el alegre coro de
 campesinos de Cornuville se presentaba a sus ojos vestidos
 con sus gorras de algodón y sus pesados zuecos de madera
 en los pies. Ellas unas con siete muchachas bien pintadas
 de carmin en los labios y mejillas con grandes cáculos negros
 en torno de los ojos para aumentar su ~~parte~~ brillo custodiaban
 sus blancos brazos y sus dedos llenos de brillantes y sus piernas
 redondas y bien torneadas. Mientras decían la frase normanda
allez, marchez! allez, marchez! sonreían a sus respectivos
 admiradores de las butacas con tanta desfachatería que don
 Custodio, después de mirar al palco de la Pepay como para
 asegurarse de que no había lo mismo con otro admirador,
 consiguió en su cartón esta indecencia y para estar más
 seguro bajó un poco la cabeza para ver si las actrices
 no ensombrecían hasta las rodillas.

— Oh, estas francesas! murmuró mientras su imaginación
 se perdía en consideraciones de un grado verisímil y hasta
 comparaciones y proyectos.

Don où là tou les cancons d'la c'maine!...

canta Gertrude, una coquetista mora que mira picaramente
 de rezo al Capitán General.

— Cancon tenanos! exclamó Tadeo el primer premio
 de francés en su clase, y que pudo pensar esta palabra:
 «Makaraig, van a bailar el cancon!»

Se frotó alegremente las manos.

Tadeo desde que se levantó el telón no hacía caso de
 la música; solo buscaba lo escandaloso, lo indecente, lo
 inmoral en los gestos y en los trajes, y con su poco de francés
 aguzaba el oído para pillar las obscenidades que tanto
 habían perseguido los censores severos de su patria.

Saudouval que las echaba de saber francés se había
 convertido en una especie de intérprete para sus amigos.

Tanto como
 sabía ~~alguna vez~~ que Fader pero se ayudaba del argumento
~~tradicional~~ publicado por los periódicos y lo demás se lo suplía
 en fantasía.

— Si, dijo, van á bailar el Can-can y ella lo va á dirigir.
 Makaraiz y Pueron se pusieron atentos sonriendo de
 antemano. Magami miró á otra parte, avergonzado de que
 su hija acudiese á semejante espectáculo y pensaba desafiante
 á Mamie Pelaez al día siguiente.

Pero nuestros jóvenes esperan en vano. Viene la Serpolette,
 una deliciosa muchacha con un gramo de algodón igualmente,
 provocadora y belicosa.

¿Him! qui parle de Serpolette?
 pregunta á las chismosas con los brazos en jarras y aire batallador.
 Un caballero aplaudió y después siguieron todos los de las butacas.
 Serpolette en dejar en actitud de buena moza miró al que
 primero la aplaudió y le pagó con una coqueta ~~donde se~~
 enseñando sus diminutos dientes que parecían un collarcito
 de perlas en un estuche de terciopelo rojo. Fader siguió la
 mirada y vio á un caballero con unos bigotes patitos y una
 nariz muy larga.

— ¡Voto al chápico! dijo el P. Treviño!

— Si, contento Sandoval, le he visto dentro hablando con
 las actrices.

En efecto el P. Treviño que es un melómano de primer
 orden ~~compuso~~ ^{componía} muy bien el francés, fue ~~comprado~~ ^{comprado} por el P.
 el P. Sola ~~salida~~ ^{salida} la parte que ~~debería~~ ^{debería} estaba en francés ~~dentro~~
~~salida~~ al teatro como una especie de policía secreta religiosa,
 así al menos lo decía él á las personas que le reconocían. Y
 como buen crítico que ~~era~~ ^{era} ~~no~~ ^{no}
 se contentaba con ver las piezas de lejos, quiso examinar de
 cerca á las actrices, y confundido en el grupo de los
 admiradores y elegantes, se introdujo en el vestuario donde
 se cuchicheaba y se hablaba en francés de necesidad, un
 francés de tienda, ~~en~~ idioma que es muy comprensible á la
 vendedera cuando el parroquiano parece dispuesto á pagar
 bien.

La Serpolette estaba rodeada de dos gallardos oficiales
 de un marino y un abogado cuando le daban rondando y
 metiendo en todas partes y recórrelos la punta de su larga
 nariz como si cordase con ella los misterios de la escena.

La Serpolette suspendió en charla, frunció las cejas, las levanto, abrió los labios y con la viveza de una parisienne dejó á sus admiradores y se lanzó como un torpedo contra nuestro crítico.

— Tiens, Tonton! Tiens, mon lapin! exclamó erigiéndole del brazo al P. Bene y sacudiéndole alegremente mientras reía.

— Chut, chut! decía este procurando recordarse.

— Mais comment! toi, ici? grosse bête! Et moi qui te croyais...

— ~~Le~~ fais pas de tapage, Lily! il faut me respecter! je suis ici ~~comme~~ le Pape!

Et duras penas pudo el P. Bene hacerla entrar en razón. La alegre Lily, ^{antes ausente} ~~separada~~ de encontrar en ^{Manila} ~~el~~ ^{el} ~~teatro~~ ^{la} ~~ciudad~~ a un antiguo amigo que ^{se le recordaba} ~~le recordaba~~ las ^{así} ~~bastanzas~~ del teatro de la ^{Ópera} ~~Ópera~~. Así fue como el P. Bene cumpliendo á la vez con sus deberes de amistad y de crítico iniciaba un aplauso ^{para animarlo} ~~para~~ la Serpolette lo marcaba.

Entre tanto nuestros jóvenes esperaban el cancan, Recien se volaba todo ojo, todo oído, cancan había. Hubo un momento en que si no llegaba ^{gente de cuerpo} ~~gente de cuerpo~~ se iban á pegar las mujeres y arromearse los moños, azuzadas por los piéres paisanos que esperaban como nuestros estudiantes, ver algo más que un cancan. La música cesó, se fueron los hombres, volcieron.

— ~~La~~ ~~su~~ ~~grada~~ poco á poco las mujeres y empezó entre ellas un diálogo de la que nada comprendieron nuestros amigos. Estaban hablando mal de una ausente.

— Parecen ~~otras~~ ^{los} macanistas de la panitería! ~~obsen!~~ Recien en voz baja.

— ¿El cancan? preguntó Hakamig.

— Están discutiendo el sitio más apropiado para bailarlo! repuso gravemente Sandoval.

— Parecen los macanistas de la panitería! repitió Recien inquietado.

Una señora acompañada de su marido estaban en aquel momento y ocupaba uno de los dos pablos vacíos. Tenía el aire de una reina y miraba con desdeno á toda la sala como si dijere: "He llegado más tarde que todos vosotros, ^{abajo} ~~abajo~~ ^{de} ~~de~~ ^{curios} ~~curios~~ ^y ~~y~~ ^{provincianos} ~~provincianos~~, he llegado más tarde que vosotros!" En efecto personas hay que van á los teatros como los buros en una carrera: gana el que llega el

+++ — Les son lo domésticos! dice Paulita

— A la verdad que tienen aire de recién domesticados, observa
doña Victoria; vamos a ver a los medos salvajes!

— Fuera ese! fuera el tintero! grita una voz

lírico? Llamarle lírico delante de la Paulista? Querido
quiere ver al deslenguado y hacerle tragar su lírico. Viendo
que las mujeres se interponían se envalentonó más y le
exclamó lo mismo. Por fortuna era don Custodio el que había
hecho el diagnóstico y terminando llamar la atención se hacía
el desentendido escribiendo al parecer la crítica de la pieza.

— Si no fuera porque voy con ustedes, dice jurando haciendo
revolotear sus ojos como los de ciertos murciélagos que mueven el
péndulo de un reloj. ¿Para ser más pareido sacaba de tiempo
en tiempo la lengua.

• Aquella noche se conquistó a los ojos de Paulita la fama de valiente y pundonoso. Doña Victoria le amarraba dentro de su tórax con correa con el tau pronto se muera don Tiburcio.

Al fin llega el final del primer acto en que el marqués se lleva como criadas á Serpolette y á Germaine, el tipo de la bellera tímida de la troupe y por cochero al estúpido Greenwich. Una salva de aplausos los hace reaparecer cogidos de la mano los que hace cinco segundos se perseguían y se iban á pegar, saludando aquí y allá al galante público maniletero y cambiando ellos miradas inteligentes con varios espectadores.

[illegible]

— Indubitablement, la Serpolette n'est la que moi vale, dice
une dame sans de intelligente.

— Prefiro la Germaine, es una rubia ideal.

— Si no tiene voz!

— ¿Qué me hago con la oreja?

— Puer come formas la alta!

— Pch! dice Ben Layt, singuma vale ten comino,
singuma es artista

Ben Zayt es el crítico de La Integridad "El grito de la Integridad" y en aire desdichado y descontento le ^{18a} ~~18a~~ ~~mucho~~ ~~mucho~~ importancia a los ojos de los que se contentan.

- Si la Sorpolette tiene voz, ni la Germaine tiene gracia, ni es ~~de~~ música ni es arte ni es nada! termina

[illegible]

— Si contestó Makaraig con sonrisa amarga, contesta favorablemente! Acabo de verme con el P. Brene!

— ¿Qué dice el P. Brene? preguntó Pesson.

— Lo mismo que don Custodio y el pille todavía se atrevió á felicitarme! La Comisión que ha hecho unyo el dictamen del ponente, apuerta el pensamiento y felicitó á los estudiantes por su patriotismo y deseo de ~~comprender~~...
— ¿Entonces?

— Solo que considerando nuestras ocupaciones, y á fin, dice, que no se malogre la idea entiendo que debe encargarse de la dirección y ejecución del pensamiento una de las Corporaciones religiosas en el caso de que los dominicos no quisieran incorporar la academia á la Universidad!

Exclamaciones de descontento saludaron estas palabras; Bagani se levanta, sus labios se agitaron ~~pero no dijo nada~~.

— ¿Para ~~qué se va que se va que~~ ^{de la iglesia} participamos en la dirección, continuó Makaraig, se nos deja la cobranza de las contribuciones y ~~las cuotas~~ ^{con las obligaciones de cobradores después} al ~~señor~~ ^{encargado, el cual tiene} que designará la corporación, ~~y~~ ^{que} nos librará recibos...

— Cabeceras de barangay entonces! observó Sandoval.

— Sandoval, dijo Pesson, se no es ninguno cuanto, pero por el olor parece un calcetín.

— No más gracias, continuó Makaraig, es que el P. Brene no recomienda celebremos el hecho con un banquete ó una serenata cualquiera, una manifestación de los ^{en masa} ~~estudiantes~~ dando ~~las~~ ^{en masa} gracias á todas las personas que en el asunto han intervenido!

— Si después del palo, que cantemos y demos gracias!

— Si, un banquete como el de los presos! dijo Tadea.

— Un banquete en que otemos todo de luto y pronunciamos discursos fúnebres, añadió Sandoval.

— Y una serenata con la marsellesa y muchas finches, propuso Bagani.

— No, señores dijo Pesson con su risa de calabaza; para celebrar el hecho no hay como un banquete en una pauisteria servido por chinos sin camisa, pero sin camisa!

La idea por lo sarcástica y grotesca fué aceptada; Sandoval fué el primero en aplaudirla; había tiempo que en el ~~se~~ ^{se} por dentro uno de sus establecimientos que de noche

— ¡Frente de mi! se decía muchas veces; el vulgo es necio y pues lo paga...

Pero sacudía la cabeza pensando en Juli y en el catecismo pavoroso que tenía delante y contaba con morir sin manchar su conciencia. Seguía el tratamiento prescrito y vigilaba.

Con todo el enfermo iba cada día con ligeras intermitencias, peor. Basilio que se había propuesto reducir paulatinamente la dosis o al menos no dejarle abusar fumando más de lo acostumbrado, le encontraba al volver del hospital o de alguna visita durmiendo el pesado sueño del opio, babeando y pálido como un cadáver. El joven no se podía explicar de dónde le podía venir la droga, los amigos que frecuentaban la casa eran Simonin y el P. Tréne, aquel venía raras veces, y éste no creaba de recomendarle fuese cervero e inexorable en el régimen y no hiciera caso de los arrebatos del enfermo, pues lo principal era salvarle.

— Cumpla usted con su deber, joven, le decía, cumpla usted con su deber.

Él le hacía un discurso sobre este tema con tanta convicción y entusiasmo que Basilio llegaba a sentir simpatías por el predicador. El P. Tréne prometía además procurarle un buen destino, una buena provincia, y hasta le hizo conocer la posibilidad de hacerle nombrar Catedrático en una asignatura de la Historia. Basilio sin dejarse llevar de las ilusiones, hacía de creer y cumplía con lo que le decía la conciencia.

En aquella noche, mientras representaban Les cloches de Corneville, Basilio estudiaba delante de una vieja mesa, a la luz de una lámpara de aceite cuya pantalla de cristal opaco sumía en media claridad su melancólico semblante. Una vieja calavera, algunos huesos ^{humanos} ~~de monjes~~ y unos cuantos voluminosos cuidadosamente ordenados se veían cubriendo la mesa, donde había además una palangana de agua con una esponja. Un olor a opio que se escapaba del vecino aposento, hacía pesada la atmósfera y le daba sueño, pero el joven se resistía mojándose de tiempo en tiempo sus sienes y sus ojos dispuesto a no dormir hasta concluir con el volumen. Era un tomo de la Medicina Legal y Toxicología del Dr. Matis, obra que le habían prestado y debía devolver al dueño cuanto antes. El Catedrático no quería explicar mejor que por aquel autor y Basilio

no tenía dinero bastante para comprarse la obra pues con el pretexto de que estaba prohibida por la censura de Manila y había que sobornar á muchos empleados para introducirlos, los libros podían llevar precios. Van abriendo el jornal en sus estudios que ni siquiera se había ^{ocupado} de unos folletos que le enviaron de fuera sin saber de donde, unos folletos que se ocupaban de Filipinas entre los cuales figuraban los que más llamaban la atención en aquella época por la madura dura é insultante con que trataban á los hijos del país. Basilio no tenía tiempo suficiente para abrirlos, acaso le detuviera también el pensamiento de que no le nada agradable recibir un insulto ó una provocación y no tener medios de defenderse ó contestar. La censura en efecto permitía los insultos á los filipinos pero les prohibía á estos la ~~defensa~~ réplica.

En medio del silencio que reinaba en la casa turbado solo por alguno que otro débil ronquido que partía del vecino aposento, Basilio oyó pasos ligeros en las escaleras, pasos que cruzaron después la caída dirigiéndose á donde él estaba, levantó la cabeza y vio ^{abrirse} ~~la~~ puerta ~~se abrió~~ y con gran sorpresa vio aparecer la figura sombría del joyero Simón.

Desde la cucina de San Diego Simón no había vuelto á ver ni al joven ni á Capitan Tiago.

— Como está el enfermo? preguntó echando una rápida ojeada por el cuarto y fijándose en los folletos que mencionamos y cuyas hojas aún no estaban cortadas.

— Los latidos del Corazón imperceptibles, pulso muy débil... apetito perdido por completo, repuso Basilio con sonrisa triste y la voz baja, suada profusamente á la madrugada...

— Vendo que Simón por la dirección de la cara se fijaba en los dichos folletos y temiendo volverse á reanudar el asunto de que hablaban en el boque, continuó:

— El organismo está saturado de veneno, de un día á otro puede morir como herido del rayo... la causa más pequeña, sea nada, una excitación le puede matar...

— Como Filipinas! observó ligubemente Simón, ^{y apesadumbrado á no recordar}
Basilio no pudo reprimir un gesto. ~~el simple pensamiento como se mata porque es: la hija de un~~
~~la hija de un~~

— Basilio, ¿a qué tiempo que puedes, oírme?

[The page contains approximately 30 lines of handwritten text in French, which has been almost entirely obscured by heavy black redaction marks.]

—Lo que más le debilita son sus pesadillas, sus temores.
Como el niño...

—Come el governo! orloio a' oburcar Simonini.

—Hace unas noches se despertó sin luz y creyó que se había vuelto ciego: estuvo alborotando lamentándose e insultándose diciendo que le había sacado los ojos... Cuando entré con una luz me tomó por el b. brazo y me llamó su salvador...

— Come il governo esattamente!

— Anocha, presiguió Basilio haciéndose el sordo, se levantó pidiendo un gallo, un gallo ~~que se ha~~ muerto hace tres años, y tuve que presentarle una gallina, y entonces me colmó de bendiciones y me prometió muchos miles...

In aquel momento ^{en} se relj diem las diez y media

Simone a estremo è interrotto con un gesto al
povero.

— Basilio, dijo en voz baja, escúcheme usted atentamente, porque los momentos son preciosos. Véa que usted no ha abierto lo libro que le he enviado, usted no se interesa por el país...

Il jovan quiso protestar.

— lo inútil! continuó Simon ~~seca~~ secamente. Dentro de una hora la revolución va á estallar á una señal mía, y mañana no habrá estudios, no habrá Universidad no habrá más que combates y matanzas. Yo tengo todo preparado y mi éxito está asegurado. Cuando nosotros triunfemos, todos aquellos que pudiendo servirnos no lo han hecho, serán tratados como enemigos. Dantio, vengo á proponerte la muerte ó la posesión!

El joven estaba atontado; miraba al joyero con ojos donde se pintaba el terror; sintió que sus extremidades se enfriaban y mil confusas ideas cruzaban por su mente; veía las calles ensangrentadas, oía el tintor, se encontraba entre muertos y heridos y singular fuerza de la afición! se veía a sí mismo con su blusa de operador cubriendo piernas y estragando balas.

—Tengo en mis manos la voluntad del gobierno,
continué Simón; he empeñado y gastado mis pocas
fuerzas y recursos en tantas expediciones ^{por} ~~desembarcándome~~

[illegible]

— María Clara se ha muerto esta tarde!

Simón se levantó de un salto y se abalanzó al joven.

— Se ha muerto? preguntó con acento terrible.

— Esta tarde, á las seis; ahora debe estar ~~descompuesto~~ ^{descompuesto}.

— No es verdad! rugió Simón pálido y desencapado, no es verdad! María Clara vive, María Clara tiene que vivir! Es un pretexto cobarde, .. no se ha muerto, y esta noche la haz de libertar ó mañana muere!

Basilio se encogió de hombros.

— Haciéndos que se puso mala y yo iba al Convento para tener noticias. Mire usted aquí está la carta del P. Salvador que ~~esta tarde~~ ^{esta tarde} trajo el P. Fr. Capitan. Viago estubo llorando toda la noche beando y pidiendo perdón al retrato de su hija hasta que concluyó ^{firmar una promesa} por ~~una promesa~~ cantidad de opio... Esta tarde han tocado sus agonias.

— Ah! exclamó Simón cogiéndose la cabeza con ambas manos y se quedó inmóvil.

Se acordaba de haber oído en efecto el toque de agonias! Mientras rondaba ~~aquella~~ ^{aquella} en los alrededores del Convento.

— Muerta! murmuró en voz baja como si hablase una sombra, muerta! Muerta sin haberla yo visto, muerta sin saber que vivía por ella, muerta sufriendo...

~~Y así, con la cara con ambas manos, en pago~~
~~de haber de un modo que daba tanta pena que~~
~~una tempestad estallaba en el torax de aquel hombre~~
~~de hierro, una tempestad horrible, una tempestad de~~
~~torbellinos y truenos sin una gota de lluvia; sollozos~~
~~sin una lágrima~~ ^{grito sin palabras, rugido, en} ~~de desordenación en pecho e iban~~
~~á devorarse se con tanta ardiente (grito) y~~ ^{se levantó} ~~del cuarto.~~ Basilio
le oyó bajar las escaleras con paso desigual, ^{atropellado} ~~y precipitado~~,
oyó un grito ahogado, grito que parecía anunciar la
llegada de la muerte, profundo, supremo, lígubre, tanto
que el joven se levantó ^{atónito} pálido y tembloroso, pero oyó los
pasos que se perdían y la puerta de la calle que se
cerraba con estrépito.

— Pobre señor! murmuró y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Y sin acordarse de estudiar, con la mirada fija en el espacio estubo pensando en la suerte de

XXIII
Sueños.

¿Amor, qué actúas así?

Al día siguiente, un joven, hombre antes de ocultarse al sol, encaminábase Tragam por el hermoso paseo de Maria-Cristina en direccion al Malecon, para acudir a la cita que aquella suavísima Paulita le había dado. El joven no dudaba que iban a hablar de lo acaecido en la noche anterior, y como él ~~había~~ estaba decidido a pedirle explicaciones y sabía lo orgullosa y altiva que era, tenía un compinche ^{ante} y ~~con~~ esta ~~compañía~~ ^{juventud} ~~trajo consigo~~ ^{los} dos fincas cartitas ^{de la} ~~que de ella había escrito~~, dos pedacitos de papel, donde apenas había algunas líneas escritas a pisa, con varios borrones y regular ortografía, cosas que no impedían las conservar el enamorado joven con mas amor aun que si fuesen autógrafos del mismo Sófo o de la musa Polimnia.

Esa decision de sacrificar el amor en aras de la dignidad, la conciencia de sufrir cumpliendo con el deber, no impedían que una profunda melancolía se apoderase de Tragam y le hiciera pensar en los hermosos días y noches mas hermosas todavía en que se murmuraban dulces necesidades al traves de las cejas floridas del entreuñdo de Paulita, necesidades que para el joven tenían tal carácter de seriedad e importancia, que le parecían dignas de merecer la atencion del más elevado entendimiento humano. Tragam pensaba en los paseos en las noches de luna, en la feria, en las madrugadas de Diciembre despues de la misa de gallo, en el agua bendita que la solía oprimir y ella se lo agradecía con mirada llena de un poema de amor, estremecimiento aminor al ponerse en contacto los dedos. Sonros suspiros como pequeños cohetes salían de su pecho y se le ocurrían todos los versos, todas las frases de poetas y escritores sobre la inconstancia de la mujer. Maldenía en su interior la creacion de lo teatro, la ópera francesa, y se prometía vengarse de Pelaez a la primera oportunidad. Todo cuanto le rodeaba se le aparecía bajo los más tristes y negros colores; la bahía, deserta y solitaria, parecía más solitaria todavía por los pocos vapores que en ella fondeaban; el sol iba a morir detras de illicivales, sin poesía y sin encantos, en las nubes caprichosas y raras en colores de las tardes bienaventuradas; el monumento de Andá,

XXIII
Las ilusiones de Lago Es Lueñon.

Al siguiente día al caer de la tarde pasé a las
casas del valle

siendo precisamente en casa del mismo tio del joray
d. l. Florentino.

— ^{Quero} ~~Siga~~ saber, deia dona Victoria furiosa, que me valbre de la Guardia Civil; vivo e munto quero saber donde esta... Porque tener que esperar diez años para poderme ir a casa!

Tragami la mir' espantada; dona Victorina pensata en
casarse. ¿Quién sería el feliz?

— Iné le pareu à l'etès Françoise Pelaco? pregunté elle
de repente.

— *Francis?*

Hagani no sabía que contestar; dábale ganas de decir
 todo lo malo que sabía de Pautita, ^{pero la delicadeza tiempo}
~~que con sus palabras para sus amigos~~ ^{pero la delicadeza tiempo}
 en su corazón y habló bien de su rival. Dona Victoria, toda
 contenta y entusiasmada, se destinó entonces en ~~su~~ ^{por los objetos de Pautita,}
 a ir ya a hacer de Hagani ~~con~~ confidente de sus nuevos
 amores, cuando la amiga de Pautita vino corriendo a
 decir que el abacino de esta se había caído entre las piedras
 que había en la playa, junto al Malecón. ~~Le tratamos de~~
~~los dos amigos para o casualidad, si el caso que el~~ ^{de la}
~~caída de la piedra~~ ^{de la} ~~dió motivo a que la amiga se quedara~~
 con la vieja y c' Hagani se entendiera con Pautita.

Paulita tenía en tática: al dárle las gracias se ~~hizo~~^{hizo} la
ofendida y reculida y delicadamente dió á entender que
se retiraba que ~~seguir~~^{seguir} estuviere allí cuando todo el
mundo estaba en la Lima hasta las actrices francesas...

— Me había dado usted cita, como podía yo menos.

— Sin embargo anoche ni siquiera se apareció ^{usted} a la que estaba en el teatro, todo el tiempo le estuvo ^{usted} observando y no apartaba sus ojos de aquellas cocheros...

Se cambiaron los papeles; Nagami que venia ^{para} ~~comprender~~ pedir explicaciones, las tuvo que dar y se consideró muy feliz cuando Paulita le dijo que le perdonaba. En cuanto a la presencia de ésta en el teatro, todavía era de agradecerla; ~~ella~~ ^{ella}, forzada por ^{la} ~~su~~ ^{sol.} ~~ella~~ se habrá decidido con la esperanza de verle durante la función. Bien se burlaba ella de Juanito Pelaez.

— Mi tía es quien está enamorada ~~de ella~~ él dijo
siendo alegremente.

Ricreame ambros, ~~hablar~~ del casamiento de Pilate.

La mirada de Tagani se iluminó al hablar de aquel
osuro rincón; el fuego del orgullo encendía sus mejillas,
vibraba su voz, su imaginación de poeta se caldeaba y no
pudo menos de exclamar:

— ¡Oh! en la soledad de mis montañas me siento
libre, libre como el aire, como la luz que se lanza sin
pesos por el espacio! Mil ciudades, mil palacios diera yo
por ~~este~~ el rincón de Filipinas, donde lejos de los hombres
me siento con verdadera libertad! ~~Oh! nadie me oye,~~
~~nadie me ve, nadie me conoce.~~ ~~Con la naturaleza~~
cara a cara, delante ~~(del infinito) y del misterio~~ el bosque
y el mar, pienso, hablo y obro como un hombre que no
recuerda tiranos!

Pantita abate tanto entusiasmo por el pueblo natal
entusiasmo que no comprendía ella que estaba acostumbrada
a oír hablar mal de su país y hacer de vez en cuando coro,
~~copiar su tono de que Tagani~~ manifestó ciertos celos hacia
la reciente.

+++ noche y día en Madrid y dedican a la patria toda
su inteligencia, todos sus esfuerzos.

Oh, si el porvenir es nuestro, lo veo de rosa, veo el movimiento
 agitar la vida en estas regiones largo tiempo muertas, alejadas.
 No surgir pueblo a lo largo de los caminos de hierro, y por donde
 quier fábricas, edificios como aquel de Mandalayon... Oigo al vapor
 silbar, el traqueteo de los trenes, el estruendo de las máquinas... miro
 subir al humo, en aspiración, y aspiro el olor de aceite, sudor de los
 monstruos ocupados en incesante faena... los puertos de gestación
 latinos, en sus donde ^{parece} agoniza el comercio, los veremos llenos
 de mástiles y no darán una idea del incienso en los buques de
 Europa... este aire puro y estas piedras tan limpias se llenarán
 de cartón, de cajas y barriles, productos de la industria humana,
 pero no importa: iremos en rápido movimiento, en coches
 cómodos, a buscar en el interior otros aires, otros panoramas en
 otras costas, más frescas temperaturas en las faldas de los montes.
 Los acorazados de nuestra marina guardarán las costas; el
 español y el filipino rivalizarán en celo para rechazar toda
 invasión extranjera, para defender nuestros hogares y dejarnos
 a nosotros, vivir y gozar en paz, armados y respetados. Libres
 del sistema de explotación, sin desconfianzas ni desconfianzas,
 el pueblo trabajará porque entonces el trabajo deja de ser
 infamante, deja de ser servil, ~~humillante~~ como imprecación al
 esclavo; entonces el español no agriará su carácter con ridículas
 pretensiones despóticas, y, franca la mirada, robusto el corazón
 no daremos la mano, y el comercio, la industria, la agricultura,
 las ciencias se desarrollarán al amparo de la libertad y de leyes
 sabias y equitativas como en la próspera Inglaterra...

Paulita sonreía con aire de duda y se sacudía la cabeza.

— Sueños, sueños! suspiró; he oído decir que tenéis muchos
 enemigos... Via Marina dice que este país será siempre esclavo.

— Porque tu tía es una tonta, que no puede vivir sin
 esclavos, que cuando no los tiene, los sueña en el porvenir,
 y si no son posibles, los forja en su imaginación. Ciertamente
 que tenemos ^{pequeños} enemigos, que habrá lucha pero venceremos.
 El viejo sistema ^{padre} convertirá las ruinas de su castillo en
 ruinas barriadas, ~~para~~ nosotros se las tomaremos, al
 canto libertad, a la luz de nuestro ojo, al aplauso de vuestras
 adormidas manos. Por lo demás, no te inquietes; la lucha será
 pacífica; basta que vosotros no lancéis al cielo, después
 en vosotros, nobles, elevado pensamiento y no alentéis a la
 constancia, al heroísmo con el premio de vuestra ternura!

~~Three lines of text, heavily crossed out with dark ink.~~

Paulita conservaba en risa enigmática y parecía pensativa; miraba hacia el río dándose ligeros golpecitos con el abanico en las mejillas.

— ¿Si nada conseguís? preguntó distraída.

La pregunta le hizo darme á Bagami; ~~miró~~ ^{fijó} los ojos en los de su amada, cogiéndole suavemente una mano y repuso:

— Escucha: sabes cuanto te amo y cuanto te adoro, sabes que me siento otro cuando me encuentras tu mirada, cuando sorprendo en ella una centella de amor, ... Sin embargo, sueño en otra mirada tuya y moriré dichoso por que un rayo de orgullo ^{brilla} en tus ojos y ~~por~~ ^{para} ~~que~~ ^{que} ~~me~~ ^{al mundo} pueda decir señalando mi cadáver: mi amor ha muerto luchando por los derechos de mi patria!

— ¡et casa, niña, que vas á coger un resfriado! chilló en aquel momento doña Victoria.

La voz les trajo á la realidad. Era la hora de volver, y por amabilidad invitaron á Bagami á subir en el coche, invitación que el joven no se hizo repetir. Como el coche era de Paulita, naturalmente ocuparon el testero Doña Victoria y la amiga, y en el banquito los dos enamorados.

En el mismo coche, ténela al lado, aspirar su perfume, rozar la ceda de su traje, verla pensativa ^{según lo hego creyendo} batida por la luna de Filipinas que presta á las cosas mas vulgares idealidad y encanto era un sueño que Bagami no se esperaba! Fue miserables eran los que se retiraban á pie, solo, y que tenían que apartarse para dejar paso al rápido coche! De todo aquel trayecto, á lo largo de la playa, por el prado de la Sabana, el puente de Iepaña, Bagami no ha visto ~~más~~ ^{más} que un suave perfil peinado graciosamente terminado por un flexible cuello que se perdía entre las gasas de la piña. Un brillante lequimata desde el lóbulo de la diminuta oreja, como una vitella entre plateadas nubes. Bagami ha oído ecos lejanos preguntándole por don Tiburcio de Iepadama, el nombre de Juanito Pérez, pero le sonaban á campanadas que se oían de lejos, ^{oídas} ~~convencionalmente~~ confusas percibidas durante el sueño.

Fue necesario advertirle que habían llegado á la plaza de Santa Cruz.

[illegible]

~~Les deux pages de la page 10. Réviser et la tenir de la~~

~~from the house at 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 8~~

1871

~~La objetivité est terminée grâce à la méditation transcendantale~~

— ~~Car si nous sommes tous en la présente position~~
~~tantôt, on lui dit que cela peut être toujours évité.~~

— *Page 10* — *Letter of response to Prager*

En fin de una tiranía y necesa libertad, si me lo tiene

la creencia en el porvenir, y se me fue poniendo la cabeza

En la madrugada del día 10 de mayo de 1961, se le entregó a la familia de la víctima, el cuerpo sin vida de su hijo, el cual se encontraba en un estado de conservación que permitía reconocerlo.

~~[Illegible handwritten notes]~~

...des autres...
...des autres...

... ..
... ..

21 18. *Phantasma del prestigio y la...*

del tempo, e anche di

There is a large quantity of the same in the field.

~~_____~~

~~que un habitant de la ville yuinoise~~

~~... ..~~

[Faint, illegible handwriting on a lined page, possibly a musical score or manuscript.]

~~_____~~ _____

...

~~plaus, ein mitternachts geschehen~~
~~schiff, ein mitternachts geschehen~~

Die I. Victoria schiller

Salix caprea L. var. *caprea* L.

~~_____~~

~~the time on the one of Centre is a year and 1/2 p.~~

~~to the same person as the one in the first~~

~~El 1.º de mayo de 1911.~~

~~Area of interest Cache County~~

Amelanchier canadensis (R. Br.) Mill. (1848)

~~8. t = 100 ft. 100 ft. 100 ft. 100 ft. 100 ft.~~

[Faint, illegible handwriting]

1. *Amphispiza bilineata* (Aud.)

~~... et de la longueur de la plaque pour ...~~

Donde, á fuer de curioso, miraba, escuchaba todo, probaba las pastas, examinaba los cuadros, leía la lista de los precios. Lo demás hablaban del tema del día, las actrices de la Ópera francesa y la enfermedad misteriosa de Simonin á quien según ~~se~~^{se} habían encontrado herido en la calle, según otros había intentado suicidarse: como con natural se perdían en conjeturas. Hades daba su versión particular, según él tomada de buena fuente. Simonin había sido atacado por un desconocido en la antigua plaza del Vieuz, los motivos ^{eran} la venganza, y en prueba de ello el mismo Simonin se negaba á dar la más mínima explicación. De allí pasaron á hablar de venganzas misteriosas, y naturalmente de hazasñas frías como contando cada una las proezas de los respectivos curas de sus pueblos.

~~Llega curpista~~ ^{llega curpista} ~~en grande~~ ^{en grande} letas negras comenaba el friso de la sala y decía:

De esta fonda el cabecilla

Al público advierte

Que nada dejen absolutamente

Sobre alguna mesa ó silla.

— ¡Haya una advertencia! ¿elamé Sandoval! si habia confianza en la cuadrilla, eh? ¿que verán! Don Tiburcio concetido en redondilla dos pies uno mas largo que otro entre dos muleros! Si los ve Sagami, los regala á su futura lía!

— ¡Y qué está Sagami! contestó una voz desde las escaleras. El ilustre joven apareció radiante de alegría, seguido de dos decamizados chinos que llevaban en enormes bandjes fuentes que esparsían apéritos olor. Negros exclamaciones saludaron á Sagami y á los Chinos.

Faltaba ~~cuanto~~ ^{mas} ~~de~~ ^{ya} había ^{ya} pasado ^{ya} la hora, sentaronse á la mesa alegremente. Cuanto tiempo iba á ser informal.

— Si en su lugar hubiésemos invitado á Basilio dijo Hades, nos divertiríamos más. Le entromachariamos para sacarle algunos secretos,

— ¿Qué? el prudente Basilio ~~tiene~~ ^{aplica} secretos?

— ¡Haya! contestó Hades, y de los más importantes; hay ciertos enigmas de los cuales él solo conoce la llave, el muchacho desaparecido la maneja...

— Señores, el pauv lang-lang es la sopa por excelencia! gritaba Makaraiz, como usitá perá, Sandoval, se compone de setas,

y aquí lo mismo le pasa al país, lo mismo al gobierno. ~~Todos~~ viven a su costa, ~~todos~~ participan de la fiesta y después no hay país más malo que Filipinas, no hay gobierno más desorganizado, dediquemos pues el pauit al país y al gobierno!

—Dedicado! dijeron en coro.

—Protesto! exclamó Taganig...

—Respeto a los menores, respeto a las víctimas! gritó en voz hueca Pieson levantando en el aire un hueso de gallina.

—Dediquemos el pauit al chino Quiroga, uno de los cuatro poderes del mundo filipino! propuso Taganig.

—No, a la Inminencia Negra!

—Silencio! exclamó ^{con misterio} ~~tenor~~ en la plaza hay grupos que no contemplan y las paredes oyen.

En efecto grupos de curiosos estacionaban delante de las ventanas mientras que la algarabía y la risa en los establecimientos habían cesado por completo, como si prestasen atención a lo que pasaba en el banquete. El silencio tenía algo de extraordinario.

—Fades, pronuncia ^{tu} discurso! le dijo en voz baja Makaraig.

Se había convenido que Sandoval como el que más cualidades de orador tenía iba a resumir los brindis.

Fades, peregrino como siempre, nada había preparado y se veía en un apuro. Mientras aspiraba un largo sebanjun pensaba en cómo salir del paso hasta que recordó un discurso que había aprendido en la clase y se dispuso a plagiarlo y adulterarlo.

—Queridos hermanos en proyecto! comencé gesticulando con los dos palitos de comer que usan los chinos.

—Animal! suelta los palitos que me has desmenuado! dijo un vecino.

—Llamado por nuestra elección a llenar el vacío que ha dejado en...

—Plagiarlo! le interrumpió Sandoval; ese discurso es del ~~sebanjun~~ presidente de nuestra Liga!

—Llamado por nuestra elección continúo Fades imperturbable, — a llenar el vacío que ha dejado en mi... ^{misión} ~~misión~~ (y señaló el abdomen) un varón ilustre por su

doctrina cristiana, y por sus ocurrencias y proyectos, mercedor de tener un poquito más de memoria, ¿quién podría decirlo quien como yo tiene mucha hambre porque no ha almorzado?"

— Toma un cuello, chicorro! díjole el vecino ~~de~~ presentándole ~~un~~ un cuello de gallina.

— Hay un plato, señores, tóren de un pueblo que es hoy fábula y ludibrio de la tierra, en donde han ido a meter en hambrienta cucharada los más grandes tragones de las regiones occidentales del globo— señalando con sus palito a Landroval en lucha con una recalcitrante ala de gallina.

— Orientales! replicó el aludido gesticulando con el ala en la punta de un tenedor.

— No valen interrupciones!

— ¡Pido la palabra!

— Pido paté! añadió Tragami.

— Que venga el lumpia!

Todos pidiendo el lumpia y Landro se sentó muy contento de haber salido del paso.

El plato consagrado al P. Irene no pareció famoso y Landroval lo manifestó así cruelmente:

— Brillante ^{por fuera} por fuera y puerco por dentro!

Que venga el tercer plato, la torta de frailes!

La torta no estaba hecha todavía; se oía el chirrido de la manteca en la sartén. El intermedio lo aprovecharon para beber y pidieron que Pesson hablase.

Pesson se perseguió seriamente, se levantó conteniendo a duras penas su rica de todo, e imitando a cierto procurador aguilino francés entonces principió a murmurar como si recitase la tesis de un sermón.

"Si tiya plena laudat Deum, tiya ^{familia} laudabit fratres; si tiya plena alaba a Dios, tiya ^{familia} ~~comunitate~~ alabará a los frailes. Palabras que plajo el señor Custodio por boca de Ben Zayb, periódico El Grito de la Integridad artículo segundo, número cincuenta mil.

"Querido hermano en Jesucristo!"

"El mal sopla en impuro aliento sobre las vestas cortas de la Frailandia, vulgo Archipiélago filipino! No billa un día sin que recuene un ataque, sin que se encuche un sarcasmo contra las reverendas, venerandas

y predicando corporaciones, indefensas y fallas de todo apoyo. Permitidme, hermano, que en momento me haga caballero andante para salir en defensa del devoto, de las santas corporaciones que no educaron, confirmando una vez más la opuscula del dicho tripa lleva alaba a dios, cual es tripa hambrienta alabará a los frailes.

—Beyre, bravo!

—Oye, dijo Bagami seriamente; te advierto que tratándose de frailes, respeto a uno.

Sandoval que ya estaba alegre se puso a cantar.

Un fraile, dos frailes, tres frailes en el coro

hacen el mismo efecto que un solo torero!

—Oye, hermano; volved la vista hacia los hermosos días de vuestra infancia, tratad de examinar el presente y preguntad el porvenir. Quié tenéis! Frailes, frailes y frailes! Los bautiza, confirma, visita en la escuela con amoros afán; el ^{mucacha} ~~mucho~~ vuestro primer rector, es el primero ~~que~~ ^{en} ha llegado a un dios, ^{su} ~~la~~ ^{inicia} en la cenda de la vida; fraile es vuestro primero y último maestro, fraile es el que abre el corazón de vuestras novias, disponiéndolas a vuestros suspiros, un fraile os casa, os hace viajar por diferentes islas proporcionándoos cambios de clima y distracciones; el asiste en vuestra agonía y aunque cubais al cadalso allí está el fraile para acompañaros con sus rezos y lágrimas y estad tranquilo que no os ha de abandonar hasta veros bien muertos y ahorcados. Mas en caridad no termina allí; muertos ya procurará enterraros con toda pompa, luchará para que vuestro cadáver pase por la iglesia y reciba los sufragios y solo descansará satisfecho cuando os pueda enterrar en manos del Criador purificado aquí en la tierra gracias a temporales castigos, torturas y humillaciones. Concederos de la doctrina de Cristo que cierra el cielo a los ricos, ^{el} ~~los~~ ^{este} ~~los~~ nuevos redentores, verdaderos ministros del Salvador inventan todas las astucias para aligerar de vuestros pecados y los transportan lejos, muy lejos, allá donde los condenados chinos y protestantes viven, y dejan esta atmósfera límpida, para sanear de tal modo que aunque quisiéramos después no pudiéramos encontrar un real para nuestra condenación.

à la acera. Ira el coche de Simonin.

~~corrojo~~ ^{Ah!} exclamó Makaraig; el esclavo del Vice Qesta
del Amo del General!

XXVI Pasquinadas.

Muy de mañana levántase Basilio para ir al Hospital. Tenia su plan trazado, visitar ^{los enfermos} ~~en sala~~, ~~de~~ ir despues à la Universidad para enterarse algo de su licenciatura. ~~Y para despues con el cargo para la parte que se le ofrecia~~
~~Simónin~~ ~~El cargo~~ empleado gran parte de sus conocimientos en visitar à Jubi y ~~particular~~ ^{en catayá} donde ~~prova~~ ^{prova} ~~que el trabajo~~ ^{no se} ~~atrasa~~ ^a ~~acuerdo~~ ² ~~los~~ ^{Capitán} ~~hago~~ ^{trabajo} ~~trabajo~~ ^{no} ~~entendiese~~ ^{que} ~~el~~ ^{pase} ~~como~~ ^{un} ~~adelanto~~ ^{de la} ~~de~~ ^{herencia} ~~de~~ ^{que} ~~siempre~~ ^{le} ~~prometia~~.

Distráido con estas ideas no se fijó en lo grupo de estudiantes que tom de mañana volaban de la ciudad como si se hubiesen cerrado las aulas; menos aun pudo notar el aire ^{preocupado} ~~que~~ ^{que} ~~tenian~~ ^{que} ~~algunas~~ ^{que} ~~las~~ ^{que} ~~conversaciones~~ ^{que} ~~en~~ ^{voz} ~~baja~~ ^{que} ~~las~~ ^{señas} ~~misteriosas~~ ^{que} ~~entre~~ ^{si} ~~se~~ ^{caracaban}. Así es que cuando al llegar à San Juan de Dios, sus amigos le preguntaron acerca de la conspiracion, Basilio ~~preguntó~~ ^{preguntó} ~~un~~ ^{un} ~~salto~~ ^{salto} ~~creyendo~~ ^{creyendo} ~~que se~~ ^{que} ~~trataba~~ ^{trataba} ~~de~~ ^{de} ~~Simonin~~ ^{Simonin} ~~El punto~~ ^{El punto} ~~se le~~ ^{se le} ~~señaló~~ ^{señaló} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~habia~~ ^{habia} ~~desarrollado~~ ^{desarrollado} ~~la~~ ^{la} ~~conspiracion~~ ^{conspiracion} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~habia~~ ^{habia} ~~abotado~~ ^{abotado} ~~por~~ ^{por} ~~el~~ ^{el} ~~accidente~~ ^{accidente} ~~del~~ ^{del} ~~joyero~~ ^{joyero} ~~habia~~ ^{habia} ~~abolido~~ ^{abolido} ~~al~~ ^{al} ~~fin~~ ^{fin}. Así es que, lleno de temor y con voz alterada preguntó tratando de hacerse del ignorante:

— Ah! la conspiracion?

— Se ha descubierto, repues otro, y parece que hay muchos complicados.

Basilio procuró dominarse.

— Muchos complicados? repitió en voz más alterada todavía; y quiénes...

— Estudiantes, la mar de estudiantes!

Basilio no se sintió con fuerzas para preguntar más temiendo venderse, y protestando la visita de sus enfermos se alijo del grupo. Un catedrático de Clinica le salió al paso y poniéndole mistericamente la mano sobre el hombro — el catedrático era un amigo — le preguntó

— ¿Qué?

en voz baja:

— ¿Estuvo usted en la cena de anoche?

Basilio en el estado de ánimo en que se encontraba, creyó oír anteanoche. Anteanoche ~~pasó~~ la conferencia con Simón. Quiso explicarle.

— Le diré a usted, balthus, como capitán Diego está malo y además tenía que concluir con el llata...

— ¿Hizo usted bien en no ir, dijo el profesor, pero usted forma parte de la asociación de estudiantes?

— Doy mi cuota....

— Pues entonces, un consejo retírense ahora mismo y destruya cuantos papeles tenga que le puedan comprometer.

Basilio se encogió de hombros. Papeles no tenía ninguno, tenía apuntes clínicos, nada más.

— lo que el Dr. Simón...

— Simón nada tiene que ver en el asunto, gracias a Dios, ¡añadió el médico! ha sido oportunamente herido por mano misteriosa y está en cama. No, aquí andan otras manos, pero no menos terribles.

Basilio respiró.

— ¿Qué ha pasado, pues? se atrevió a preguntar.

— Se han encontrado pasquines subversivos, ¿lo sabía usted?

— ¿Dónde?

— C—! en la Universidad.

— ¿Nada más que eso?

— P—! qué más quién usted? preguntó el catedrático casi furioso; los pasquines se atribuyen a los estudiantes asociados, pero silencio!

Venía el catedrático de Patología, un señor que tenía más cara de sacristán que de médico. Nombro por la poderosísima voluntad del Vice Rector sin exigirle más mérito ni más título que la adhesión incondicional a la corporación, pasaba por ser un copia y un coplan a los ojos de otros catedráticos de la Facultad.

El primer catedrático le devolvió el saludo firmemente y guiñando a Basilio, le dijo en voz alta:

+++ Algo más tranquilo, Basilio se aventuró a averiguar
más pormenores. Todo lo que pudo saber era que se encontraban
pasquines en las puertas de la Universidad, pasquines que
el Vice Rector mandó arrancar para enviarlos al Gobierno
Civil. Decían que estaban llenos de amenazas, de quiebra,
invasión y otras bravatas.

++++ Basilio recordó entonces las palabras de Simón: ~~en el día en que ^{usted} ~~usted~~ ^{terminará} su carrera.~~
— ¿Si sabrá algo? ~~el~~ ^{usted} se preguntó; veremos quién puede
recobrar su impaciencia.

xxxx — ¿Los van a meter presos a los de la Asociación!
— ¿Están alegres?

tanta piedad se daba. Había sido

199

~~en~~ en huir. Era uno de los más activos promovedores de la asociación mientras las cosas se presentaban bien.

— ¿Eh, ~~Andrés~~ ^{Peláez}, ¿qué ha pasado?

— Nada, no sé nada. Yo nada tengo que ver, contestaba nerviosamente; yo les estuve diciendo: esas son quijotías... verdad, tú que lo has dicho?

~~¡Ah, hombre!~~ ^{¡Ah, hombre!} Basilio no sabía si lo había dicho o no, pero por complacerle contestó:

— ¡Ah, hombre! pero, ¿qué sucede?

— Verdad que sí? ¡Mira, tú eres testigo! ~~¿por qué?~~ ^{¿por qué?} siempre he sido opuesto... tú eres testigo, mira, no te olvides!

— ¡Ah, hombre, sí, pero, ¿qué pasa?

— Oye, tú eres testigo? Yo no me he metido jamás con los ~~testigos~~ ^{de la asociación}, sino para aconsejarles. No vayas a negarlo después! ¡Ten cuidado! ¿sabes?

— No, no lo niego, pero, ¿qué ha pasado, hombre de Dios?

^{Traguito} ~~Andrés~~ ya estaba lejos; había visto que se acercaba un guardia y temió que le prendiera.

Basilio se dirigió entonces a la Universidad para ver si acaso la secretaría estaba ya abierta y para recoger noticias. La secretaría estaba cerrada, y en el edificio había extraordinario movimiento. Huban y bajaban las escaleras frailes, militares, pastores, antiguos abogados y médicos acaso para ofrecer sus servicios a la causa que peligraba.

Dirigió de lejos a su amigo Tragami que, pálido y emocionado, ^{aprovechando la brecha} preguntaba a unos cuantos condiscípulos levantando la voz como si le importase poco el ser oído de todo el mundo.

— Parece mentira, señores, parece mentira que un acontecimiento tan ^{importante} ~~importante~~ sea ponga en duda y huyamos como gorriones por que se agita el espantajo! ¿En la primera vez acaso que los jóvenes entran en la cárcel por la causa de la libertad? ¿Dónde están los muertos, dónde los afusilados? ¿Por qué aporrotamos ahora?

— Pero, ¿quién será el tonto que ha escrito semejante

—¿Estudiante de Medicina, calle de Ancoque?
preguntó el cato.

Basilio se ~~ponia~~ ^{abregaba} ~~patía~~ mordió los labios.

—V. no ~~está~~ ^{está} un trapo, ciñadió el cato, poniéndole
la mano sobre el hombro; díe ~~se~~ ^{está} preso!

—Cómo! yo también!

—Makaraiz soltó una carcajada.

~~de repente~~ No se apure V. Amigo; vamos en coche, y así
la cena de anoche.

Y con un gesto muy gracioso, como si estuviese
en su casa, invitó al Amante y al cato a que
subiesen en el coche que los esperaba en la puerta.

—Al gobierno Civil! dijo al cochero.

Basilio que ya se habia recobrado ~~de~~ ^{constata} a Makaraiz
~~del objeto de su visita~~ ^{del objeto de su visita} ~~habia~~ ^{estaba} ~~en el coche~~ ^{en el coche}.

~~El rico supleniente.~~ ~~habia~~ ^{estaba} ~~en el coche~~ ^{en el coche}.

~~El rico supleniente.~~ ~~habia~~ ^{estaba} ~~en el coche~~ ^{en el coche} no le dejó terminar y le atusó
la mano.

—Cuenta V. conmigo, cuenta V. conmigo y a la
puerta de nuestra investidura ~~consideramos~~ ^{consideraremos} a estos
señores, dijo señalando al cato y al alguacil.

XXVII

El fraile ~~habla~~ y el filipino.

voz popular, voz del

Hemos dejado a Nagani arreglando a sus amigos.
En medio de su entusiasmo, se le acercó un capista para
~~decirle que el Catedrático de Ampliación de Estudios~~ ^{decirle que el Catedrático de Ampliación de Estudios}
le quería hablar.

Nagani se ~~ponia~~ ^{abregaba} ~~patía~~ ^{abregaba} ~~en su~~ ^{en su} ~~coche~~ ^{coche}; El Catedrático ~~habla~~ ^{habla}
~~habla~~ ^{habla} era para el persona respetabilísima; era
el uno que él exceptuaba siempre cuando de atar
a los frailes se trataba.

—¿qui quise el P. Fernandez? preguntó.

El capista se encogió de hombros; Nagani de mala
gana le siguió.

El P. Fernandez, aquel fraile que vino en los
Bautos, esperaba en su ~~apartamento~~ ^{ceda} ~~estancia~~ ^{ceda} ~~gracia~~ ^{gracia} y tristes
~~las cosas~~ ^{las cosas} ~~estaban~~ ^{estaban} ~~pruicias~~ ^{pruicias} como ~~pruicias~~ ^{pruicias} ~~levantándose~~ ^{levantándose}.

xxx — Es que yo no me escuso! ~~repuso~~ interrumpió Bagnani.
— Mejor que mejor, es prometa que usted acepta la
consecuencia de sus actos. Por lo demás, haria usted mal en
retraharse.

una vez en ella, se han querido imponer! Pero, como
estudiante filipino no me creo llamado á examinar ^{esta}
conducta en relacion con sus institutos, con el ~~catolicismo~~ ^{catolicismo}, con
el ~~gobierno~~ ^{gobierno}, el ~~proyecto~~ ^{proyecto} filipino y la ~~humanidad~~ ^{humanidad}, en general;
~~impugnare con lo que que ustedes tienen que, susloca, con sus~~

fundadores con el papa, el gobierno el pueblo en masa
ó con Dios; como estudiante filipino le hablari' de sus
deberes respecto á nosotros. Los frailes en general, al ser
los inspectores locales de la instruccion en provincias, y los
dominicos en particular al monopolizar en sus manos
los estudios todos de la juventud filipina, han contraido el
compromiso á ^{ante} la ~~ya~~ de los ocho millones de ~~habitantes~~ ^{habitantes}, ~~sancti~~ ^{sancti} ~~spania~~ ^{spania},
y ante la humanidad ~~general~~ ^{general} de que ~~nosotros~~ ^{nosotros} formamos parte,
de mejorar cada vez la cunilla, por su moral y físicamente,
para quilar á su ~~foliada~~ ^{foliada}, crear un pueblo ~~honrado~~ ^{honrado}, ~~prospero~~ ^{prospero},
inteligente, virtuoso, ^{noble} ~~y~~ ^y leal. Ahora pregunto yo á mi
vez, ¿han cumplido los frailes con su compromiso?

— ¡Lágrimas cumpliendo!

— Ah! P. Fernandez interrumpe Tagani; P. con la
mano sobre su corazon puede decir que ~~esta~~ ^{esta} cumpliendo, pero
con la mano sobre el corazon de la orden, sobre el corazon de todas
las ordenes, no lo puede decir sin engañarse! Ah, P. Fernandez,
cuando me encuentro ante una persona que ~~otimo~~ ^{otimo} y ~~respeto~~ ^{respeto},
~~para~~ ^{para} ser el acusado ~~por~~ ^{por} ser el acusador, prefiero defendirme á
ofender. Pero ya que hemos entrado en explicaciones, vamos
hasta el fin. Como ~~cumple~~ ^{con} en deber lo que en los
pueblos inspeccionan la instruccion? Impidiéndola!
Ellos que aqui han monopolizado los estudios, los que quimen
modelar la mente de la juventud, con exclusion de otros
cualquiera, cómo cumplen con su mision? locutionando
en lo posible los conocimientos, apagando todo ardor y
entusiasmo, rebajando toda dignidad, ~~é~~ ^é ~~lirico~~ ^{lirico} resorte
del alma, é ~~inutilizando~~ ^{inutilizando} á nosotros viejas ideas, raucias
nociones, falsos principios, incompatibles con la vida del
progreso! Ah! si cuando se trata de alimentos ~~criminales~~ ^{criminales},
de proveer á la manutencion de criminales, el gobierno
propone una subasta para hallar al pastor que ~~opaga~~ ^{opaga}
las mejores condiciones de alimentacion, al que ~~menos~~ ^{menos}
le ha de dejar perecer de hambre, cuando se trata de
nutrir moralmente á todo un pueblo, nutrir á la

++ y sin querer ahora analizar qué es lo que constituye el carácter
y por cuanto entra en la moralidad la educación recibida,

¡Ojalá así fuera! Pero como vosotros, seguimos el compás; no encontramos entre la espada y la pared: ó ustedes nos echan ó nos echa el gobierno. El gobierno manda, y quien manda, manda, y cartuchera al cañon!

— De eso se puede inferir, otrero! Hagani con amarga sonrisa, que el gobierno quiere nuestra desmoralización?

— Oh, no, yo no he querido decir eso! Lo que he querido decir es que hay creencias, hay teorías y leyes que dictadas con la mejor intención, producen las más deplorables consecuencias. Me explicaré mejor citándole un ejemplo. Para conjurar un pequeño mal, se dictan numerosas leyes, que causan mayores males todavía: corruptissima in republica plurima leges, dijo Tácito. Para ^{evitar} ~~prevenir~~ un caso de fraude, se dictan un millón y medio de disposiciones preventivas é inculcantes, que producen el efecto inmediato de despertar en el ~~pueblo~~ ^{público} las ganas de eludir y burlar tales prevenciones: para hacer criminal á un pueblo no hay más que dudar de su virtud. Ditan una ley, no ya aquí, sino en España y verá usted como se estudia el medio de trampearla, y es que los legisladores han olvidado el hecho de que cuando mas se enciende un objeto mas se le desea ver. Por qué la piedad y la justicia se consideran grandes cualidades en el pueblo español cuando no hay otro como él tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Porque nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su noblería, herido su altiver y desafiado su hidalguía! Quiere usted abrir en España un camino en medio de rocas? Pues ponga allí un castel imperioso prohibiendo el paze, y el pueblo, protestando contra la imposición, dejará la carretera para trepar el peñasco. El día en que en España un legislador prohiba la virtud é imponga el vicio, al día siguiente todos serán virtuosos!

El dominico ^{hizo una pausa, y después continuó:} ~~se paró un momento y así~~

— Pero usted dirá que nos apartamos de la cuestión; vuelvo á ella... Lo que puedo decirle para convenirle es que los vicios de que ustedes adolecen, no se nos deben achacar ni á nosotros ni al gobierno; están en la imperfecta organización de nuestra sociedad, qui multum probat, nihil probat, se pierde por sobra de precaución; falta en lo necesario y sobra en lo superfluo.

— Si usted confun eso defectuosa en sociedad, repuso Hagani; por qué entonces metiese á arreglar sociedades ajenas, en vez de ocuparse antes de sí misma?

el finile es el culto, el indio la estatua, ... Filipinas
sin fraile y sin indio que le pasara al pobre gobierno
de manos con los chinos?

— Comerá toda de caugrijo! dijo Hagani,
~~que~~ es lo que debemos hacer.

Como el chino que les debía traer el plato co-
apareció, uno de los estudiantes se levanto y se
fue al fondo para buscar á alguno, mas se volvió precipitadamente
haciendo señas misteriosas.

— Juanito Pelaer y la Luminencia Negra! dijo
señalando ^{hacia} el río; un estado oyeudo desde la acotera
de la casa vecina.

— Pelaer y Simon?

— Si y me han visto.

Muchos se pusieron palidos, algunos se levantaron.

— Han salido, dijo el estudiante, ~~se~~ ^{acercándose} a la
ventana y miró hacia la calle.

Después ~~los~~ ^{hoy, hoy} con la mano y les enseñó á
dos personas que salían de la Panitería del lado:

— Pelaer y Simon! murmuró Hagani.

— El esclavo del Vice Rector y el amo del General,
murmuró Sandoval.

— Forman, ~~una~~ ^{una} parija! Vale el uno como el otro.
dijo Pecton.

+++++

Pecton se equivocaba de medio á medio.

— Vamos alejándonos de nuestra cuestión; pero:
la teoría de los hechos consumados ^{dele} ~~este~~ aceptados...

— Sea! la acepto porque es un hecho y si go
preguntado por qué, si su organización social es despotica,
no la cambiamos o al menos escuchan la voz de los que
salen perjudicados?

— Todavía estamos lejos de nuestra cuestión;
hablábamos de lo que quieren los estudiantes de los
fratiles...

— Desde el instante ^{en} que los fratiles se esconden
detrás del gobierno, los estudiantes tienen ~~entonces~~ ^{entonces} que
dirigirse a éste.

La observación era justa; por allí no había escapatoria.

— ^{¿no} Soy el gobierno y no puedo responder ~~por~~ de sus
actos. ¿Quié quieren los estudiantes que hagamos por ellos
dentro de los límites en que estamos encerrados?

— No oponerse a la emancipación de la costumbre,
sino favorecerla.

El dominico sacudió la cabeza.

— Sin decir mi propia opinión ^{es} pedirnos el silencio, dijo.

— Al contrario, es pedirles paso para no atropellarlos
y aplastarlos.

— Ahn! dijo el P. Fernandez parándose y quedándose
pensativo.

— Empezaron los por pedir algo que no cuesta tanto, algo
que cada uno de nosotros pueda considerar sin menoscabo
de su dignidad y privilegios, porque si podemos entendernos
y vivir en paz, ¿a qué lo odio, ~~¿a qué tipo de inconspicuos?~~ ^{¿a qué tipo de inconspicuos?}

— Descendamos entonces a detalles.

— Si, porque si tocamos a lo cimiento, echaremos
abajo el edificio.

— Vámonos pues a los detalles, dejemos la esfera de los
principios, repuso Tragami comiendo; y sin decir también
mi propia opinión — y aquí acortó el jorco la faa — los
estudiantes ^{seguían en} ~~seguían en~~ su actitud y en su organización ciertos
superiores si los superiores supiesen tratarlos mejor de lo que
hasta ahora han hecho... Esto está en sus manos.

— ¿Qué? preguntó el dominico; tienen los alumnos
alguna queja de mi conducta?

— Pade, no hemos conocido desde un principio en

++ Aparte del deber del ^{esda uno} hombre de buscar su perfeccion,

porque por nuestro lado está la dificultad! Bien sabe el
lo que le espera al ^{alumno} que se pone delante de sus propios
el mismo con todo su amor a la justicia, con todos sus buenos
sentimientos, ha estado contentándose a duras penas cuando
yo le decía amargas verdades, P. mismo, P. Fernandez! Quié-
vienes ha sacado el ~~que~~ que entre nosotros ^{quiere} sembrar
otras ideas? ¿Quié malos han florido sobre el, porque quiere
ser bueno y cumplir con su deber?

~~Fr. Magariñ~~ dijo el dominico tendiéndole la mano,
aunque parezca que de esta conversacion nada próspero
resulta, sin embargo algo se ha ganado, hablan^{do} de lo que
el me ha dicho a ~~mis hermanos~~ ^{expuso que} y ~~algunos~~ algo se podrá hacer.
Solo temo que no crean en su existencia de él.

— Lo mismo me temo, repuso Magariñ ~~estrechando~~ besando
la mano del dominico; me temo que mis amigos no crean
en su existencia de él, tal como hoy a mi ha presentado.

El joven, creyendo por terminada la entrevista se
despidió.

El P. Fernandez le abrió la puerta, le siguió con los
ojos hasta que le vió desaparecer al doblar ~~de~~ ^{del} corredor. Llevó
ocurriendo mucho tiempo el ruido de sus ^{pasos} ~~pasos~~, después entró
en su celda y espero que apareciera en la calle. Vió en
efecto, oyó que decía a un compañero que le preguntaba
a donde iba:

— Al gobierno civil. Voy a ver los pasquines y a
firmarlos si son buenos!

El Compañero, asustado, se quedó mirándole como
quien mira a uno que se suicida y se alijo corriendo.

~~Alto~~ ^{Alto} ~~señal~~ ^{señal}! murmuró el P. Fernandez
sintiendo que sus ojos se humedecían; ~~señal~~ ^{señal} ~~los~~ ^{los} ~~jesuitas~~ ^{jesuitas} que te han ~~formado~~ ^{educado}!

El P. Fernandez se equivocaba; los jesuitas renegaban
de aquel ^{joven} ~~joven~~ y cuando a la ~~tarde~~ ^{tarde} ~~que~~ ^{que} ~~había sido preso~~ ^{había sido preso}
dijeron que ~~lo~~ ^{lo} ~~comprometía~~ ^{comprometía}.

~~De~~ ^{De} ~~los~~ ^{los} ~~jesuitas~~ ^{jesuitas} ~~se~~ ^{se} ~~le~~ ^{le} ~~había~~ ^{había} ~~educado~~ ^{educado} ~~el~~ ^{el} ~~hijo~~ ^{hijo}
P. Fernandez. El joven se pierde y no va a hacer daño!
Que se sepa ~~que~~ ^{que} ~~algun~~ ^{algun} ~~no~~ ^{no} ~~ha~~ ^{ha} ~~aprendido~~ ^{aprendido} ~~cosas~~ ^{cosas} ~~ideas~~ ^{ideas}!

Los jesuitas no mentaron ~~estas~~ ^{estas} ideas las
da Dios por medio de la Naturaleza.

XXVIII
Fatakut.

Fatakut.
Ben Layb tuvo inspiración de profeta al sostener días pasados en su periódico que la instrucción era funesta, funestísima para las Islas Filipinas; ahora en vista de los acontecimientos de aquel Viernes de las pasquinatas, cacerías el escritor y cantaba en triunfo dejando barmanito y confuso á su adversario *Noratus* que se había atrevido á ridiculizarle por la sesión de *Expediente* de la manera siguiente:

De nuestro colega *El Grito*:

La instrucción es funesta, funestísima para *las Islas Filipinas*.

Entendido.

Nace tiempo que *El Grito* se crea representas al pueblo filipino: *Es el espíritu de la instrucción, es el espíritu de la instrucción.*

El Grito

Pero Fray *Habier* se inclina *musulmana* cuando escribe, y sabemos como tratan los musulmanes á la instrucción.

Testiga como decía un *celibato* *pechero* la biblioteca de Aljambra!

Ahora tenía el razon, el Ben Layb, si es el único hombre que piensa en Filipinas, el único que prevé los acontecimientos!

En efecto la noticia de haberse encontrado pasquines subrepticios en las puertas de la Universidad, *quinto el pueblo al oírlo*, no solo trastornó la digestión de *muchas personas*, *pero* intranquilo á los flamantes chinos que aquel día no se atrevieron á sentarse en sus tiendas con una piqueta recogida como de costumbre, por temor de que les faltase tiempo de extenderlas *para* y echase á correr. A las once de la mañana, aunque el sol continuaba en curso y su *locomotora* el Capitán General no aparecía al frente de sus cohortes *uniformes* de la *ciudad*, sin embargo el *desarrollo* *había aumentado* los frailes que solían frecuentar el bazar de Quiroga no aparecieron y este *era todo el síntoma* *preludio* católicismo. Si el sol hubiese amanecido cuadrado y los cristos vestidos de pantalones, quizás no se habría alarmado tanto: había tomado al sol por un *tiempo* y á las sagradas imágenes por jugadores de *chapiqui* que se quedan sin camisa; pero no venir los frailes cuando precisamente acaban de llegarle novedades.

¡Díjala así fuera! pero, como ^{agrimos el compás;} ~~no encontramos entre la espada y la pared;~~ o ~~ustedes~~ ^{ustedes} no echan o' no echa el gobierno. El gobierno manda y quien manda manda, y castuchera al cañon!

— Segun eso se puede inferir, observó Triagani con amarga sonrisa, que el gobierno quiere nuestra desmoralización?

— Oh no! yo no he querido decir eso, lo que he querido decir es que hay excepciones, hay leyes, ^{estas} ~~que~~ ^{que} dictadas con la mejor intención, producen las más desoladoras consecuencias. ^{He explicado mis ideas ya en la página 167.}

Consecuencia ~~que~~ ^{para} conjurar un pequeño mal se dictan numerosas leyes que ^{causan} ~~causan~~ más males todavía: Corruptelísima es república plurimica

lejos; para prevenir un caso de fraude se dictan una ^{mucho} ~~mucho~~ y medio de disposiciones preventivas e insultantes que ^{producen} ~~producen~~ el efecto inmediato de ^{disparar en el aire} ~~disparar en el aire~~

del público ganas de eludir y burlar tales prevenciones. Para hacer criminal a un pueblo no hay más que

dudar de su virtud. Dictar una ley no ya aquí sino en España, y verax como se ataca el medio de transigencia, y se que los legisladores han olvidado el hecho de que cuanto

más se exige una cosa más se desea ver. Por qué ^{la} ~~la~~ ^{piensa y la ley} ~~la~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

en el pueblo español cuando no hay otro como el tan noble, tan altivo y tan hidalgo? Por qué nuestros legisladores, con la mejor intención, han dudado de su nobleza, ^{de su} ~~de su~~ ^{altivo} ~~altivo~~ y de su hidalguía. ^{¿Por qué?} ~~¿Por qué?~~ ^{en España} ~~en España~~ ^{se} ~~se~~ ^{consideran} ~~consideran~~ grandes cualidades

La licenciatura entro en el cuarto del enfermo. Simón le siguió.

La miserable escena de todas las noches se ofreció á sus ojos. Capitán Tiago medio incorporado sobre el lecho, sudoroso, respiraba ^{con fatiga} ~~fatigado~~ y hablaba como si viera alguien en la corona de su cama.

— ¿Por qué me miras con esos ojos? decía; tu no eres mi hijo... yo ^{no soy} te he dejado morir... yo si nada tengo que ver... ¿cómo podía reclamarte...

— ¿Quién es la mojada? dijo Basilio en voz baja. le suede siempre que le hablan de él... o de una joven; dice que es su fantasma.

El enfermo se había dejado caer de bruces contra la almohada, se tapaba los ojos con las manos, humed sus dedos en los orbitos, mientras que su cuerpo se estremecía convulsivamente.

Basilio cogió un frasco de éter y le hizo respirar para corregir la disnea. Simón, entretanto como si tratase de ayudarle, recogió discretamente el relicario y dijo el apéndice.

— Muerta, muerta ~~de hambre~~ 'murmuró' pasándole las manos por los ojos como para buscar una lágrima. Los ojos estaban secos.

— Muerta, muerta 'repitió': ¿quién de hambre, quién en el subterráneo, torturada. ¿Y qué tenía tu sombra de flores tu camino y perfumar el aire que ibas á respirar. Vivo y vivo en los que te han atormentado!

Y abandonó la cara murmurando.

— ¡Ten paciencia, ten paciencia!

XVI

Los Rasguines.

Muy de mañana levantóse Basilio para ir al hospital y ver algo de su licenciatura. Algunos Catedráticos habían prometido prestarle apoyo para poder cuanto antes terminar la carrera. Como había ^{querido} ~~querido~~ todas sus economías ~~para~~ ^{en} rescatar á Juliana de la servidumbre y en procurar á la

el P. Salvi. Mucho de verdad había en estos discursos si
hemos de creer al P. Bene que a la tarde se fue a visitar
a Gen. Riago. Según él, ^{los agentes por su parte} ~~los~~ habían aconsejado
a S. S. aprovechar la ocasión para inspirar el terror
y dar para siempre una buena lección a los filibusterillos.

— Unos cuantos apresados, ^{había dicho antes} ~~para~~ dos docenas de
reformistas enviados al destierro inmediatamente y en
medio del silencio de la noche, ^{aprovechando} ~~se~~ ^{se} ~~habían~~ para siempre
los humos de los descontentos!

~~— El P. Bene y sus amigos se recorren las calles
acompañados de caballería, arcos cañones, de plaza en plaza
de fuerza...~~

~~¿Puede pueblo o municipio...~~

— No, replicaba otro que tenía buen corazón; basta con
que las tropas recorran las calles, el batallón de caballería
por ejemplo, con el sable desenvainado, ^{mostrando} ~~mostrando~~ algunos
cañones... basta no! El pueblo es muy tímido y todos entrarán
en sus casas.

— No, no, ^{otro} ~~que~~ insinuaba otro; a la ocasión de debaques
del enemigo; no basta que entren en sus casas, hay que
hacerlos salir, como los malos humores por medio de
sinapismos. Si no se deciden a armar motines, hay
que ^{excitarlos} ~~provocarlos~~ por medio de agentes provocadores.
No soy de opinión que las tropas estén sobre las armas
y se aparezcan abando e indiferencia, ^{de simpatía} ~~de simpatía~~ y
cualquier disturbio, allá encima, y energía!

— El fin justifica los medios, decía otro; nuestro fin
es nuestra santa Religión y la integridad de la Patria.
Declárese el estado de sitio, al más pequeño disturbio coger
a todo lo rico e ilustrado y... limpiar el país.

— Si no llega ^{ya} ~~ya~~ a aconsejar la moderación, añadía
el P. Bene, dirigiéndose a Capitán Riago, de seguro que
la sangre correrá ahora por las calles. El partido de
los violentos no pudo conseguir mucho del General,
y echaban de menos a Simón; ah! si Simón no
llega a enfermar...

~~Con estas y otras noticias...~~
temoríficas, con la prisión de Baritio y la requisita que
hicieron ~~en casa~~ Con la prisión de Baritio y la requisita
que se hizo después entre sus libros y papeles, Capitán
Riago ^{se había puesto} ~~estaba~~ bastante malo. Ahora venía el P. Bene.

~~[The following text has been redacted for privacy reasons.]~~

Chinos ya que son ~~ellos~~ los que la benefician! Demas
que D. Custodio, el P. Frere, los ~~benefician~~ ^{promueven} y los Chinos
representan los cuatro poderes, los cuatro elementos
del mundo filipino!

— Justo, justo!

— ¿La eminencia Negra? Qui' se dedica a la
eminencia Negra? pregunta Sandoval.

— H' silencio, ~~se~~ dijo uno levantando el
dedo; en frente hay una multitud que vos contempla,
y las paredes oyen!

En efecto, al través de los abiertos ventanos se
podia ver en la plaza ~~muchedumbre~~ ^{muchedumbre} de curiosos
mirando hacia la paniteria. Los ~~algunos~~ ^{algunos} y los
risas en los establecimientos vecinos habian cesado
por completo, como si prestasen atencion a lo que
en el banguete pasaba. Espiritos de los chinos no
se oian ~~ya~~ ^{el silencio} algo de extraordinario. ~~pasaba~~.

— Peseon, pronuncia un discurso, le dijo en
voz baja Makaraig.

Peseon procuro hacer un esfuerzo para vaciar
la boca y ~~contenerse a duras penas~~ ^{contenerse} su risa de
bobo, se levanto teniendo en la mano los dos palitos
de comer que usan los chinos:

— Mis queridos hermanos en proyecto, dijo
con un gesto amplio, magnifico.

— Suelta los palitos, díjole el vecino, por favor
me sacas un ojo.

— Llamado por vuestra eleccion a llenar el
vacio que ha dejado en.

— Plagiaris, no es de ~~don~~ ^{don} Cortes o al menos
de un presidente del Liceo? Sabemos todos ~~de memoria~~ ^{de memoria}!

— Llamado por vuestra eleccion, repitió Peseon
insporturbable, a llenar el vacío que ha dejado en
un ~~gran~~ ^{gran} ilustre ~~por su doctrina~~ ^{por su doctrina} ~~esfuerzo~~ ^{esfuerzo} ~~que~~ ^{que} ~~podrá decir~~ ^{podrá decir}

quien como yo ~~se~~ ^{se} ~~respira hambre~~ ^{respira hambre}
por que no ha ~~alguno~~ ^{alguno} ~~representa~~ ^{representa}! — Toma un cuello, chico! díjole un vecino de enfrente.

Hay un plato, señores, tesoros de un pueblo
que es hoy fábula y ludibrio de la tierra en donde
han ido a meter ~~los~~ su hambrienta Cucharada

— Bueno! decía un valiente, si quieren que nos
abran, adelante!
~~no hubo más que sus herido y se van con los cartereros~~
~~entre ellos el valiente, sale agitando a golpes y a puñetazos~~
~~o pusiéndolos por las espaldas con los brazos de~~
~~la herida con la espada que él a cap. de la espada~~

En la Hermita la cosa ya fue más grave si bien
mucho menos ruido y no que hubo tiro. Este empleado
que se había armado hasta los dientes vio al
Amos de un bulto cerca de su casa, lo tomó sin más
ni más por un estudiante y le coló dos tiros de su revólver.
El estudiante reculló después ser un guardia veterano y
le enterraron y pax Christi! Mucho!

En Dulumbayan se mataron también varios tiros,
de los que resultaron muertos un pobre viejo sordo que
no había oído el quien vive del centinela y un cerdo
que lo oyó y no contó España. Al viejo no le enterraron
fácilmente pues no tenía con que pagar, las exequias:
hubo necesidad de limosnas y contribuciones, y al cerdo
se lo comieron.

En Manila, en una dulcería, que había cerca de
la Universidad se ~~concentaban~~ ^{concentaban} las prisiones de los estudiantes
de esta manera:

— ¿Ya cogi' con Pleson? preguntaba una señora de edad.

— Ah, sí, ahora, contestaba un estudiante que
vivía en Parian, pucilan ya!

— Pucilan! nakú! no pa ta pagá conmigo
en deuda! deca!

— ¡Ay! no habla' en puella, sí, ahora, baki' pa di
quedá en complice. ¿Ya quema' yo el libro que ya
dale prestado conmigo! Baki' pa di siquira y di cuenta!
anda' en listo, sí, ahora!

~~La señora preguntó: ¿y si?~~

— ¿Ya quedá dice preso Tragani?

— Solo-loo también aquel Tragani, decía el
estudiante indignado; no sana di cogi' con él, ta
anda' pa presentá! O bueno oña, que topá rays con
él! Sigue, pucilan.

— ¿Y si? ~~La señora se puso~~
de hombrío

— Conmigo no ta deli' nada! ¿Cora di jai'
Paulita?

— No ~~le~~ ^{le} faltá novio, sí, ahora. Sigue di llorá un

pero, luego de acá con un español!

La noche fue de las más tristes. En las casas se veía el rosario y piadosas mujeres dando padrenuestros y requiem a las almas de pacientes y amigos. A las ~~de~~ ^{de} noche apenas se veía un transeúnte: solo de tiempo en tiempo se oía el galopar de un caballo cuyo flanco golpea escandalosamente un sabel, después pitadas de guardias, coches que pasan a todo escape como perseguidos por turbas filibusteras.

sin embargo no en todas partes reinaba el terror.

En la platería donde se hospedaba Plácido Penitente se comentaban también los acontecimientos y se discutían con cierta libertad.

—Yo no creo en los pasquines! decía un obrero delgaducha y seco á fuerza de manejar el soplete; para mí es la obra del h. saber ~~por lo de la~~ ^{maestra}.

—Ejem, ejem! tomó el platero, hombre muy prudente que, temiendo pasar por cobarde, no se atrevía á cortar la conversación. El buen hombre guisaba á su oficial y miraba hacia la calle, como para decirle: —Pueden espiarnos, simple!

—Por lo de la ^{maestra} ~~maestra~~ continuó el oficial, ~~seguro~~ ^{seguro} ~~he oído~~ ^{he oído} decir — Ohó! exclamó uno que tenía cara de simple; ya lo decía yo! Por eso...

—Ah! repuso un escribiente en tono de protesta; lo de los pasquines es cierto, Chichoy, pero te daré un explicación.

Y añadió en voz misteriosa:

—Es una jugada del Chino Quiroga!

—Ejem, ejem! volvió á tomar el maestro paucando la sopa del bazo de un carrillo á otro.

—Créeme, Chichoy, del Chino Quiroga! Lo he oído en la Oficina!

—Naká, seguro pues! exclamó el simple, creyéndolo ya de autemano.

—Quiroga, continuó el escribiente, tiene cien mil pesos en plata mexicana en la bahía. ¿Cómo hacerlos entrar? Pues sencillamente; inventa los pasquines aprovechándose de la cuestión de los estudiantes y mientras todo el mundo está alborotado, ¡pum! pasan las cajas, después de entrar á los empleados!

—Justo, justo! exclamó el creído pegando el puñetazo sobre la mesa, Justo! Por eso pala el Chino Quiroga... por eso!

¿tiene que callarse no sabiendo que decir del chino Quiroga.

— Pero nosotros ~~callamos~~ ^{pagamos} los platos rotos....

— ¡Jem, jem, jijjem! torció el platero oyendo acerca su paso en la calle.

En efecto los pasos se acercaban y en la platería todos se callaron.

— San Pascual Bailón es un gran santo, dijo en voz alta el platero guiñando a los otros, San Pascual Bailón...

En aquel momento asomó la cara Plácido Penitente acompañado del pirotécnico a quien vimos recibiendo las órdenes de Simón. Todos rodeáramos a la recién llegada preguntando por noticias.

— No he podido hablar con los presos, respondió Plácido; ~~ahí están~~ hay unos treinta!

— ¡Estos alerta! añadió el pirotécnico ^{agrupado} ~~formado~~ una mirrada de inteligencia con Plácido, dicen que esta noche va a haber un degüello.

— ¡Ca! Rayo! exclamó el delgaducha oficial buscando con los ojos un arma y no viendo ninguna, cogió en soplete.

El maestro se sentó, le temblaban las piernas. El crédito se llevó instintivamente la mano al cuello.

— ¡Ca! dijo el escribiente, degüello no va a haber; el Consejo del — é hizo una señal misteriosa — está por fortuna enfermo.

— ¡Simón!

— ¡Jem, jem, jijjem!

Plácido y el pirotécnico se cambiaron otra mirrada.

— Si no llega a estar enfermo ese...

— ¡Le mató! añadió el oficial haciendo un gesto asesino con su soplete y poniendo cara de trágico japonés, digan ustedes que se fué enfermo porque tiene miedo de salir! Ya que nos van a degollar...

— ¡Ejem! El maestro le abatió una violentísima tos que acabó por suplicar a todos se retirasen.

— Sin embargo prepararse, prepararse, decía el pirotécnico. Si quieren forzarnos a matar o a morir,...

~~por a matar a matar.~~

Otra tos le volvió a atacar, y al infeliz patrón y a quien precisado a separarse.

Aquella noche los guardias de las puertas de

Habiendo sido el primer día de la guerra y después
 de haberse peleado el día anterior, los españoles
 se retiraron a su campamento y se quedaron
 allí hasta el día siguiente, cuando se reanuda
 la batalla con gran furor y se continuó hasta
 la noche, cuando se retiraron los españoles a su
 campamento y se quedaron allí hasta el día
 siguiente.

En la mañana del día siguiente, los españoles
 se levantaron temprano y se fueron a la batalla
 con gran furor y se continuó hasta la noche,
 cuando se retiraron los españoles a su campamento
 y se quedaron allí hasta el día siguiente. El
 capitán general, al ver que los españoles se
 retiraban, les siguió y los derrotó en la batalla
 de la noche, cuando se retiraron los españoles
 a su campamento y se quedaron allí hasta el
 día siguiente. Los españoles se retiraron a su
 campamento y se quedaron allí hasta el día
 siguiente, cuando se reanuda la batalla con gran
 furor y se continuó hasta la noche, cuando se
 retiraron los españoles a su campamento y se
 quedaron allí hasta el día siguiente.

Los españoles se retiraron a su campamento
 y se quedaron allí hasta el día siguiente, cuando
 se reanuda la batalla con gran furor y se
 continuó hasta la noche, cuando se retiraron
 los españoles a su campamento y se quedaron
 allí hasta el día siguiente. Los españoles se
 retiraron a su campamento y se quedaron allí
 hasta el día siguiente, cuando se reanuda la
 batalla con gran furor y se continuó hasta la
 noche, cuando se retiraron los españoles a su
 campamento y se quedaron allí hasta el día
 siguiente. Los españoles se retiraron a su
 campamento y se quedaron allí hasta el día
 siguiente, cuando se reanuda la batalla con gran
 furor y se continuó hasta la noche, cuando se
 retiraron los españoles a su campamento y se
 quedaron allí hasta el día siguiente. Los
 españoles se retiraron a su campamento y se
 quedaron allí hasta el día siguiente, cuando se
 reanuda la batalla con gran furor y se continuó
 hasta la noche, cuando se retiraron los
 españoles a su campamento y se quedaron allí
 hasta el día siguiente.

la ciudad fueron sustituidos por artilleros peninsulares y al día siguiente, á los primeros rayos del sol, Ben Layt que se aventuró á dar un paseo matutino para ver el estado de las murallas y asegurarse, encontró en el glacis, cerca de la Luneta, el cadáver de una jovenista india, medio desnuda y abandonada. Ben Layt se horrorizó y después de tocarla con su bastón, ~~para~~ y mirar hacia la dirección de las puertas, continuó su camino, pensando componer sobre el hecho un cuentecito sentimental. Ninguna alusión, sin embargo, apareció en los periódicos de los días sucesivos que se ocuparon de caídas y resacaiones ocasionados por cáscaras de plátanos, y como faltó de noticias, el mismo Ben Layt tuvo que comentar largamente cierto ciclón que en América destruyó pueblos y causó la muerte á más de dos mil personas. Entre otros linderos decía:

"El sentimiento de la caridad mas latente en los pueblos católicos que en otros alguno y el recuerdo de aquel que á impulsos de la misma se sacrificó por la humanidad, no mueve á compasión por las desgracias de nuestros semejantes y á hacer votos por que en este país, tan castigado por los ciclones, no se produzcan escenas tan desoladoras como las que han debido prevalecer los habitantes de los Estados Unidos!"

Horatius no le perdonó la ocasión y sin hablar tampoco ni de los muertos, ni de la pobre india asesinada, ni de los atropellos, le contestó en su protestencia:

Después de tanta caridad y tanta humanidad, Fray ^{Ben Layt} ~~Hauzer~~ se reduce á pedir para Filipinas.

~~Si Fray Hauzer~~ Pero se comprende.

Porque no es católico, ~~por~~ el sentimiento de la caridad es más latente etc. etc. etc.

14
[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

Últimas palabras sobre Capitan Fiago

Faltas esta finis etc.

Capitan Fiago tuvo buen fin, esto es, un entiero como poco, lo cierto que ~~el capitan~~ ^{el capitan} ~~la burguesía~~ ^{la burguesía} ~~había~~ ^{había} ~~después al P. Dene~~ ^{después al P. Dene} ~~del~~ ^{del} ~~que el pu. Fiago se había~~ ^{que el pu. Fiago se había} ~~muerto sin confesion~~ ^{muerto sin confesion}, pero el buen sacerdote sonriendo ~~tristemente~~ ^{tristemente} se frotó la punta de su nariz y respondió:

— Vámonos a mí con eso! Si hubiéramos de negar las exequias a todos los que se mueren sin confesion, nos olvidaríamos del de profundis! ~~Los~~ ^{Los} ~~rigor~~ ^{rigor} como V. sabe bien, se conservan cuando el penitente es también insolvente, pero con Cap. Fiago! Vaya! si chinis infiel ha enterrado el y con misa de requiem!

Cap. Fiago había nombrado albacea y ejecutor testamentario al P. Dene, y legaba ~~en su testamento~~ ^{en su testamento} sus bienes parte a Sta. Clara, parte al Papa, al Obispo, a las Corporaciones religiosas, dejando ~~diezenta~~ ^{diezenta} pesos para las matrículas de los estudiantes pobres. Esta última cláusula se dictó a propuesta del P. Dene ~~que~~ ^{a fin de} ~~protector de la~~ ^{protector de la} ~~juventud estudiosa~~ ^{juventud estudiosa}. Cap. Fiago había anulado un legado de ochocientos pesos que dejaba a Basilio, en vista de la ingrata conducta observada por el joven en los últimos días, pero el P. Dene lo restablece y anuncia que lo tomará ~~como su bolsillo~~ ^{como su bolsillo} y en conciencia.

En ~~el momento~~ ^{la vez} ~~del suceso~~ ^{del suceso} ~~se~~ ^{se} ~~había~~ ^{había} ~~acudido~~ ^{acudido} al día siguiente antiguos conocidos y amigos, se comentaba mucho su milagro. Decían que en el momento mismo en que Cap. Fiago agonizaba ~~se~~ ^{se} ~~había~~ ^{había} ~~aparecido~~ ^{aparecido} a las monjas de Sta. Clara, ~~una~~ ^{una} ~~rodada de brillante~~ ^{rodada de brillante} luz ~~había~~ ^{había} ~~dis~~ ^{dis} ~~la~~ ^{la} ~~había~~ ^{había} ~~salvado~~ ^{salvado} ~~gracias a las~~ ^{gracias a las} ~~razones~~ ^{razones} ~~que~~ ^{que} ~~había~~ ^{había} ~~mandado~~ ^{mandado} ~~decir~~ ^{decir} ~~y a los~~ ^{y a los} ~~piadosos~~ ^{piadosos} ~~legados~~ ^{legados}. El rumor se comentaba, se dibujaba, adquiría detalles y ninguno lo ponía en duda. Se describía el trazo de Cap. Fiago, por supuesto el fin, la mejilla levantada por el ~~sapo~~ ^{sapo} ~~del buzo~~ ^{del buzo}, sin olvidar la pipa para fumar opio ni el gallo sarabuzán. El sacristán mayor que se encontraba en el grupo, afirmaba gravemente con la cabeza, y pensaba que, muerto él, se aparecía.

con su masa de haji blanco porque, sin aquel desayuno refrescante no se comprendía la felicidad ni en el cielo ni en la tierra. Sobre este tema y por no poder hablar de los acontecimientos del día anterior, ^{(cual) Rabin, Ighares} se oían pareceres muy peregrinos, se hacían conjeturas sobre si Capitán Fiago iría o no a San Pedro para una soltada, si se causarían apuñetas, y en este caso, quién sería el centenciado; quién ganaría etc., discusiones muy al gusto de los que fundan ciencias, teorías, sistemas basados en un ^{tepe} dato que reputan infalible, axioma o dogmático. Se citaban pues pasajes de novelas, libros de milagros, dichos de curules, descripciones del cielo y otros xarandajes. Don Primitivo ^{el filósofo} ceraba en sus glorias citando opiniones de teólogos.

— Porque ninguno puede perder, decía con mucha autoridad, perder ocasiona digneto y en el cielo no puede haber digneto.

— Pero alguno tiene que ganar, replicaba el tibur Aristorenas; en ganar está la gracia!

— Pues ganan ^{amigos} todos, sencillamente!

Lo de ganar amigos no lo podía admitir Martín Aristorenas, el que ha pasado su vida en la gallera y siempre ha visto que un gallo perdía y otro ganaba: a lo más puede haber hablas en vano habló don Primitivo en latín, Martín Aristorenas ~~no lo entendiendo~~ sacudía la cabeza, y no que el latín de don Primitivo era fácil de entender: hablaba de gallus talisaimus, acuto, vari, armatus etc., hasta se decidió a emplear el argumento de que se valen muchos para hacer callar y vencer:

— ¿O vas a condenar, amigo Martín, vas a caer en una heresia! ^{Niegas} ~~Niegas~~ la omnipotencia de Dios, peccatum mortale! ^{Niegas} la posibilidad evidencia de la Santísima Trinidad, tres con uno y uno con tres! luidadito! ^{Niegas} indirectamente que dos naturalezas, dos entendimientos y dos voluntades puedan tener una sola memoria! luidado! Inathama sit! Quicumque non oderit anathema sit!

Martín Aristorenas se encogió pálido y tembloroso y el chino Quiroga que había escuchado con mucha atención el razonamiento, ofreció al filósofo con mucha deferencia un magnífico cigarro y le preguntó con su voz acariciadora:

— Sigule, puede contatata aliendo galera con Kilieto, ja? Cuando más muelo, más contatativa, ja?

En otro correr se hablaba más del muerto, al menos se discutía el traje que le iban a poner. Capitán Finney

un franciscano; proponía el hábito de ~~Santa Francisca~~, precisamente tenía el uno, viejo, raído y remendado, preciosa pieza que, según el fraile que se lo dio de limosna en cambio de treinta y seis pesos, preservaba al cadáver de las llamas del infierno y contó en su apoyo varias anécdotas piadosas sacadas de los libros que distribuyen los curas. Capitan Frang, aunque tenía en mucho aquella reliquia, estaba dispuesto a cederla a su íntimo amigo a quien no había podido visitar durante su enfermedad. Pero un sacre objetó con mucha razón que, puerque las monjas le vieron a Capitan Frang subiendo al cielo de fraile, de fraile tenían que vestirse aquí en la tierra y no había necesidad de preservación ni impresmatlas; se va de fraile cuando se va a un baile, a una fiesta, y no otra cosa le debe esperar en las alturas... y, miren! casualmente tiene el uno hecho, que lo puede ceder por treinta y dos pesos, cuatro más barato que el hábito del franciscano, porque con Capitan no quiere el ganar nada: fué su parroquiano en vida y ahora será su patrón en el cielo! Pero el P. Frang, albacea y ejecutor testamentario, rechazó una y otra proposición y mandó vestirle al cadáver con cualquiera de sus antiguos trajes, diciendo con santa unción que Dios no se fijaba en vestiduras.

Las exequias fueron pues de primerísima clase. Hubo responso en casa, en la calle, oficiaron tres frailes como si uno no pudiese batar con el alma, se hicieron todos los rito y ceremonias posibles, y es fama que se improvisaron otras, habiendo extras como en los beneficios de los teatrillos. Aquello fué una delicia: se quemó mucho incienso, se cantó mucho en latín, se gastó mucha agua bendita. El P. Frang en obsequio de su amigo cantó con voz de falsete el Dies ira desde el coro — ~~se gasta mucho~~ ^{y los vemos copiar} verdadero dolor de cabeza con tanto doblar a muerto.

Doña Patrocinio, la antigua rival de Don Frang en religiosidad, desear de todas veras morir al día siguiente para encargarse exequias aun más soberanas. La piadosa vija no podía supir que aquel que ella tenía ya para siempre vencido, al morir recusitase con tanta pompa. Si, deseaba morir y le parecía mucho las exclamaciones de la gente que presenciara sus resposos:

— ¡isto sí que se entiendo! esto sí que se sabe morir, Doña Patrocinio!

XXX
Julí.

La muerte de Capitan Tiago y la prision de Basilio se supieron pronto en la provincia, y para honra de los sencillos habitantes de San Diego diremos que se sintió más la última y solo de ella se habló casi. Como era de esperar, la noticia fú adoptando diferentes formas, se dieron detalles tristes, paucos, se explicó lo que no se comprendía, se suplieron las lagunas con conjeturas, estas pasaron por hechos acontecidos y el fantasma así engendrado aterrorizó a sus mismos progenitores.

En el pueblo de Fiasú se decía que cuando menos cuando menos el joven iba a ser deportado y muy probablemente asesinado durante el viaje. Los timoratos y pesimistas no se contentaban con esto y hablaban de horcas y consejos de guerra; Inero era un mes fatal, en Inero fué lo de Carite y aquello con ser curas fueron ahorcadores con que un pobre Basilio sin amparo ni amistades...

— Yo ya le decía! ^{el juez de paz} suspiraba como si alguna vez hubiese dado un consejo a Basilio; yo ya le decía...

— Ora de prever! ^{algunos lo dicen} amaría Inna. Penehang; encontraba en la iglesia y cuando veía ^{algo} lucia el agua bendita no se ^{resistía} con ella! Hablaba de animalitos y enfermedades, abá, castigo de Dios, ^{algunos lo dicen} como si el agua bendita pudiese transmitir ^{suprimiendo todo lo contrario} el castigo de Dios, abá!

Se contaba como se había curado ~~ella~~ de una indigestion mojándole el ombligo con el agua bendita al mismo tiempo que rezaba el Sanctus Deus recomendando el mismo remedio a los presentes cuando padecian disenterías o ventosidades o reina la peste; solo que entonces debían rezar en español:

~~Santo Dios~~ Santo Dios
Santo fuerte
Santo inmortal
Libranos señor de la peste
Y de tod mal.

— El remedio es ^{infalible} ~~seguro~~, pero hay que llevar el agua bendita a la parte dolida o, enferma, decía.
Pero muchos hombres ne creían en estas cosas,

ni atribuían la prisión de Basilio á castigo de Dios. Tampoco creían en insurrecciones, ni en paquinos. Conocido el carácter ultra-pacífico y prudente del estudiante, y prefirieron atribuirla á venganzas de familia, por haber sacado de la servidumbre á Juli, hija de testiano, enemigo mortal de cierta poderosa corporación. Como tenían bastante errónea idea de la moralidad de la misma y se recordaban sus mezquinas venganzas, la conjetura se creyó la más probable y justificada.

— ¿Qué bien hice en echarla de mi casa! decía hma. Penchang, yo no quiero tener disgustos con los frailes y la apuré á que buscase dinero.

La verdad era que ella sentía la libertad de Juli. Juli rezaba y ayunaba por ella y si se quedaba más tiempo había también penitencia. ~~pena~~ ^{regalo} Por qué si los curas rezan por nosotros y Cristo muere por nuestros pecados, Juli no iba á hacer lo mismo por hma. Penchang?

Cuando las noticias llegaron á la cabana donde vivían la pobre Juli y en abuelo, la joven tuvo necesidad de que se lo repitieran dos veces. Miró á hma. Bali que era quien se lo decía, como sin comprenderla, sin poder coordinar las ideas, le zumbaron los oídos, sintió opresión en el corazón y tuvo como un vago presentimiento de que aquel suceso iba á influir desastrosamente en su persona. Sin embargo quiso aganarse á un rayo de esperanza, ~~sonrió~~ ^{sonreí} creyó que hma. Bali le daba una broma, bastante pesada, pero se la perdonaba de antemano si le decían que ^{lo} era, pero hma. Bali hizo una cruz con el pulgar y el índice y la besó, en prueba de que decía la verdad. Entonces la risa abandonó para siempre los labios de la joven, púsose pálida, espantosamente pálida, sintió que la abandonaban las fuerzas y por primera vez en su vida perdió el conocimiento de su magnitud.

Cuando á fuerza de golpes, pellizcos, rociadas de agua, cruces y aplicaciones de palmas benditas volvió la joven en sí y dió cuenta de su estado, las lágrimas brotaron silenciosas de sus ojos, gota á gota, sin sollozos, sin lamentos, sin quejas. Ella pensaba en Basilio que no tenía más protectores que Capitan Trigo, y que

muerto este, se quedaba por completo sin amparo y sin libertad: lo Filipinas es cosa sabida que para ^{todos} ~~cualquiera~~ ^{con} se necesitan padrinos, donde que uno se bautiza hasta que se muere, para obtener justicia, sacar un pasaporte o explotar una industria cualquiera. Como se decía que aquella prision obedecía a venganzas por causa de ella y de su padre, la trátela de la joven ~~se encontraba en~~ tocaba los límites de la desesperación. Ahora le tocaba a ella libertarlo como él lo había hecho sacándola de la servidumbre, y una vez interior le sugería la idea y presentaba a su imaginación un horrible medio.

—El P. Camorra, el cura! decía la voz.

Juli se ponía pálida y se quedaba sumida en sombría meditación.

A raíz del crimen de su padre, el abuelo había sido preso esperando que por aquel medio se ~~hacía~~ ^{verría} aparecería el hijo. El único que le pudo dar la libertad fue el P. Camorra, y el P. Camorra no había ~~querido~~ ^{querido} ~~conténtarse~~ ^{mal satisfecho} con palabras de gratitud y con su franquicia ordinaria había pedido sacrificios. Desde entonces Juli creía encontrarse con él, pero el cura le hacía besar la mano, la cogía de la nariz, de las mejillas, le daba bromas con quinteros y riendo riendo la pellizcaba. ~~Por~~ ^{Por} allí fue la causa de la patía que el P. Camorra administró a unos jóvenes que recorrian el barrio dando serenata a las muchachas. Los maliciosos, al verla pasar corria y cabizbaja, decian de manera que ella les oyese:

—Si quiniere, Cabeang! Tales sería indultado!

La joven se llegaba a su casa pálida y los ojos retráidos.

Juli se había cambiado mucho, había perdido su alegría, nadie la veía comir, hablaba apenas y hasta al parecer tenía miedo de verla la cara. Un día la vieron en el pueblo con una gran mancha de carbon en la cara, ella que solía ir bien arregladita y compuesta; una vez pugnante a homesa. Batió si los que se encendaban se iban al infierno.

—De seguro, contestó la mujer y le pintó el sitio como si el hubiera estado.

Con la prision de Banti, los unallos y agradecidos parientes propusieron hacer toda clase de sacrificios para salvar al joven, ^{pero} ~~que~~ como entre todos no reunian treinta pesos, Roma. Bati, como siempre, tuvo la mejor idea:

—Lo que debemos hacer es pedir un consejo al escribiente, dijo.

+++ La verdad era que la joven no podía dar aquel paso sin
condenarse a sí misma, sin que la condenasen los hombres, sin
que la condenase Dios! Le habían hecho oír varias ^{en carne y en ella} veces que
haciendo aquel sacrificio indultarían a su padre, y sin embargo
ella no lo había hecho apesar de los gritos de su conciencia recordándole
su deber filial. Ahora debía ella hacerlo por Basilio, por su amor!
Sería como al son de las burlas y carcajadas de toda la creación,
~~de la juventud~~ Basilio mismo la despreciaría, no, jamás! Primero
se ahorcaría ella o saltaría en cualquier precipicio. De todos modos
ella se veía ya condenada por ser mala hija.

Aquella noche durmió apenas. Inmensos y pesadillos la despertaban á cada momento naciendo en frío sudor. Creía oír tiros, creía ver á su padre, su padre que tanto había hecho por ella, luchando en los bosques, cazado como un animal porque ella había vacilado en salvarle. Y la figura del padre se transformaba y reconocía á Basilio agonizando y dirigiéndola miradas de reproche. La desgraciada se levantaba, oraba, lloraba, invocaba á su madre, á la muerte y hubo un momento en que rendida por el terror á no haber sido de noche habría corrido derecha al convento. ¿suceda lo que suceda.

El día llegó y los tristes presentimientos, los terrores de las sombras se disiparon en parte. La luz le trajo esperanzas. Mas las noticias de la tarde fueron terribles: se habló de afuclados y la noche para la joven fué espantosa. En su desesperación decidió entregarse tan pronto como brillara el día y matarse después todo menos para semejantes torturas.

Pero la aurora traía esperanzas y la joven no quiso bajar de casa, ni ir á la iglesia. Temía ceder.

Y así pasaron algunos días: orando y maldiciendo, invocando á Dios y deseando la muerte. El día era para ella una tregua, confiaba en algún milagro: las noticias que venían de Manila, si bien llegaban abultadas decían que los presos continuaban presos, si bien algunos habían conseguido en libertad gracias á padrinos y á influencias... Alguno temía que saliera sacrificado: ¿quién sería? ¡Fúti se estremecía y se retiraba á su casa mordiéndose las uñas de los dedos. Y así venía la noche en que los temores adquiriendo doble proporción parecían convertirse en realidades. Fúti temía el sueño, temía dormir, pues en ^{sueño} ~~noche~~ era una continuada pesadilla. Miradas de reproche traspasaban sus párpados tan pronto como los cerraba, quejos y lamentos banaban sus oídos. Veía á su padre vagando, hambriento, sin tregua ni reposo: veía á Basilio agonizando en el camino herido de dos balazos como había visto el cadáver de un vecino que fué muerto mientras le conducía la Guardia Civil. Y ella veía las ligaduras que habían penetrado la carne, veía la sangre saliendo por la boca y oía que Basilio le decía — ¡Salvame, salvame! tú sola me puedes salvar! Resonaba después una carejada, oía los ojos y veía á

su padre que la miraba con ojos llenos de reproche. Juli se despertaba, se incorporaba sobre su petate, se paraba las manos por la frente para recoger su cabellera, fue sudor, como el sudor de la muerte, la humedeció!

— ¡Madre, madre! decía.

Entretanto los que disponían tan ólegicamente de los destinos de los pueblos, el que mandaba los asesinatos legales, ^{o junta de la justicia} hacia uso del derecho para sostener a la fuerza, dormían en paz.

Al fin llegó un viajero de Manila y contó ^{que} como habían sido puestos en libertad los estudiantes todos menos Basilio que no tenía protector. En Manila se decía, añadía el viajero, que el joven sería desterrado a Carolina, habiéndole hecho firmar de autógrafo una petición en que hacía constar que él así voluntariamente lo pedía. El viajero había visto el vapor que le iba a conducir.

Aquella noticia acabó con todas las vacilaciones de la joven cuya mente, por lo demás, estaba ya bastante confusa por tantas noches ~~pasadas~~ en vela y ~~de~~ ~~los~~ ~~horribles~~ horribles encuentros. Pálida y con los ojos estrujados buscó a Hermana Bati y en voz que daba miedo le dijo que estaba dispuesta de ir al Convento y la suplicaba si la quería acompañar.

Hermana Bati se alegró y procuró tranquilizarla, pero Juli no escuchaba y parecía que solo tenía prisa por llegar al Convento. Ella se había arreglado, se había puesto sus mejores trajes y hasta ~~se~~ parecía que estaba muy animada. Hablaba mucho aunque algo incoherente.

Echaron a andar. Juli iba delante y se impacientaba porque su compañera se quedaba detrás. Pero a medida que se acercaban al pueblo la energía nerviosa le abandonaba poco a poco, se volvía silenciosa, perdía su decisión, acentaba el paso, se puso al lado de su compañera y después se quedaba detrás. Hermana Bati tenía que animarla.

— ¿Qué vamos a llegar tarde! decía.

Juli seguía pálida, con los ojos bajos sin atreverse a levantarlos. Creía que todo el mundo la miraba y la escuchaba ^{para ella le parecía que todos la miraban y escuchaban} con el dedo. Un nombre infame sibilaba en sus oídos. Acercóse levantando los ojos y vio el Convento. A su vista Juli se detuvo y empezó a temblar.

— ¡Volvamos al banjo, volvamos! suplicó cogiendo de la manga a su compañera.

Hermana Bati tuvo que cogerla del brazo y medio arrastrarla, tranquilizándola y hablándole de libro de frater. Ella se la iba a abandonar, nada tenía que temer; el P. Camorra tenía otras cosas en la cabeza; Juli no era más que una pobre campesina.

Pero al llegar a la puerta del convento o casa parroquial, Juli se negó temerosamente a subir y se cogió a la pared.

— No, no, suplicaba llena de terror; oh, madre, tened piedad!...

— Pero que tonta...

Hermana Bati la empujaba dulcemente; Juli pálida, con las facciones desencapadas su mirada decía que veía la muerte.

— Bien, volvamos si no quieres! exclamó al fin desechada Hermana Bati que en efecto no creía en ningún peligro real. El P. Camorra, apena de toda su fama no se atrevería delante de ella.

— Fue le llevan al destierro al pobre don Basilio que le apuñalan en el camino diciendo que ha querido escapar, añaden; cuando ya esté muerto vendrán los arrepentimientos. Lo demás yo no le debo ningún favor. De mí no se podrá quejar!

Aquello fue el golpe decisivo. Ante este repente, con ira, con desesperación, como quien se suicida, Juli cerró los ojos para no ver el abismo en que se iba a lanzar y entró resuelta en el convento. Un suspiro que más parecía ronquido se escapó de sus labios. Hermana Bati la siguió al haciéndole advertencias...

A la noche se comentaban en voz baja y con mucho misterio varios acontecimientos que tuvieron lugar aquella tarde.

Una joven había saltado por la ventana del convento cayendo sobre unas piedras y matándose. Casi al mismo tiempo una mujer salía por la puerta y recorría las calles gritando y chillando como una loca. Los prudentes vecinos no se atrevían a pronunciar los nombres y muchas madres pellizcaban a sus hijas por haber pronunciado ^{palabras} ~~nombres~~ que podían comprometer. Después, pero mucho después, al caer la tarde, un anciano ~~que~~ ha venido de un

barrio y ha estado llamando a la puerta del convento, cerrada y guardada por sacristanes. El viejo llamaba con los puños, con la cabeza, lanzando gritos ahogados, inarticulados como los de un mudo, hasta que fue echado a palo y a empujones. Entonces se dirigió a casa del Gobernadorcillo, pero le dijeron que el Gobernadorcillo no estaba, que estaba en el convento; se fue al juez de Paz, pero el juez de Paz tampoco estaba, había sido llamado al convento; se fue al teniente mayor, tampoco, estaba en el convento; se dirigió al cuartel, el teniente estaba en el convento... El viejo entonces se volvió a su barrio llorando como un niño: sus gemidos se oían en medio de la noche; los hombres se mordían los labios, las mujeres juntaban las manos y los perros entraban en sus casas medrosos con la cola entre las piernas.

— No haba abundancia Dios! decía una pobre
mujer, demandando a fuerza de aguijar; delante de tí
no hay rico ni hay pobre, no hay blanco ni hay
negro, tú nos harás justicia!

— Si, le contestaba el marido con tal que en
dijo que predicau no sea pura invencion, un engaño!
ellos con los primeros en no creer en él!

A las ocho de la noche se decía que más de siete frailes, venidos de los pueblos comarcanos se encontraban en el convento celebrando una junta. Al día siguiente Taudang sólo desaparecía para siempre del barrio llevándose en púa de cazador

XXXI
El Alto Empleado.

Los periódicos de Manila estaban tan ocupados por la resaca de un ascenso célebre cometido en Europa, por los panegíricos y bombos a varios predicadores de la Capital, por el éxito cada vez más ruidoso de la ópera francesa que apenas podía dedicar alguno que otro artículo a las fechorías que cometía una banda de tucumanes capitaneada por un gafe terrible y feroz que se llamaba Matamoras. Solo cuando el asaltado era un convento o un español.

Dando pocos detalles y entonces aparecian largos artículos pidiendo el estado de sitio, enérgicas medidas etc. etc. Así es que tampoco pudieron ocuparse de lo ocurrido en el pueblo de Tiaui, ni una alusión ni un rumor. En las conversaciones se suena algo, pero todo tan confuso, tan incierto, tan poco consistente que ni siquiera se supo el nombre de la víctima y los que más interés manifestaron, lo olvidaron pronto creyendo en alguna componenda con la familia o parientes opacados. Lo único que se supo de cierto fué que el P. Camorra tuvo que dejar el pueblo para trasladarse a otro o estar algún tiempo en el Convento de Manila.

— Sobre P. Camorra exclamaba Ben Zayb echándole de genaras: después de todo tenía buen corazón!

En cierto que los estudiantes habían recobrado en libertad gracias a las instancias de sus parientes que no perdieron, gastos, regalos ni sacrificio alguno. El primero que se vio libre fué, como ora de capone, Makarig y el último Bagani porque el P. Florentino no llegó a Manila sino una semana después de los acontecimientos. Tanto actor de clemencia le valieron al General el epíteto de clemente y misericordioso que Ben Zayb se apresuró a la larga lista de sus adjetivos.

El único que no obtuvo la libertad fué el pobre Basilio acusado además de tener en su poder libros prohibidos. No sabemos si se referirían al tratado de Medicina Legal y Toxicología del Dr. Mata, o a los varios folletos que se le encontraron ocupándose de Filipinas o a ambas cosas juntas, es el caso que se dijo tambien que vendría clandestinamente ~~una~~ obras prohibidas y sobre el infeliz cayó todo el peso de la masa de la Inquisición.

Contaban que su Excelemia había dicho:

— Lo menester que se quede alguno para que quede en salvo el prestigio de la autoridad y no se diga que hemos metido ruido por nada. La autoridad ante todo. Lo menester que se quede alguno!

Queda solo uno

— Hay uno que, segun el P. Nene, fue criado de Gen. Tiago. No hay quien le reclama...

— Criado y estudiante? preguntó S. E. pues entonces, ¿que le quede ese!

— Me permitira V. E. que le ~~recomende~~ ^{recomende} otros al alto empleado que ~~siempre en la Banca~~ ^{se ha} me han dicho que ese chico es estudiante de Medicina, sus profesores me han hablado bien de él, y si continúa preso pierde un año, y creo que este año terminaba...

La intervencion del alto empleado en favor de Basilio, en vez de ^{agente bien} ~~perjudicio~~ le perjudicó. Hacía tiempo que entre él y S. E. habia cierta tirantez, cierta disputa, aumentada por dimes y diretes. ~~Al~~ S. E. se sonrió nerviosamente y contestó:

— Si? pues razon de más para que continúe preso; un año más de carrera en vez de hacérle daño le hara' bien, y ~~le hara'~~ ^{le hara'} a todo lo que ~~carpa~~ ^{carpa} en sus manos: por mucha práctica no es uno mal médico. Razon de más para que se quede! Luego dirán los reformistas filibusterillos que nosotros no nos cuidamos del país! añadió S. E. riendo sarcásticamente.

El alto empleado comprendió su falta y tomó á pecho la causa del joven:

— Pero es que ese joven me parece el más inocente de todos, repuso suplicante. + + +

— Mejor que mejor! exclamó alegremente S. E.; así el castigo resulta más saludable y ejemplar como que infunde más terror! Gobernar es así, señor mío; hay que sacrificar muchos becos el bien de uno por el bien de muchos y esto es lo que no entienden, no quieren entender ciertas personas. Pero ~~yo hago~~ ^{yo hago} ~~lo que me da~~ ^{lo que me da} ~~del bien de uno~~ ^{del bien de uno} ~~saco el bien~~ ^{saco el bien} de todo, ~~y de~~ ^{y de} ~~el principio~~ ^{el principio} de autoridad que peligra ~~en~~ ^{en} ~~el~~ ^{el} ~~prestigio~~ ^{prestigio} se respeta y se mantiene. Con este acto mío corrigo errores de propios y extraños!

Hizo un esfuerzo para contener el alto empleado y desentendiéndose de las alusiones, quiso apelar á otro medio.

— Pero V. E. no teme... la responsabilidad.

+++ — Se le han ocupado libros, repuso el secretario.
— Si, obras de medicina y folletos escritos por
peninsulares y aun sin cortar las hojas, ¿qué quiere
eso decir? Ademas, ese joven no se ha metido nunca
ni en el bazar de la panadería, ni en nada...
Como dije, es el más inocente...

— ¿Qué he de temer? interrumpe el General impaciente, ¿no dispongo yo de poderes discricionales? no puedo hacer lo que me dé la gana para el mejor gobierno de estas islas? ¿Qué tengo que temer? Puede acaso un criado acusarme ante los tribunales y pedirme responsabilidad? ¡Cala! Aunque dispusiera de medios, tendría antes que pasar por el Ministerio, y el Ministro...

Hizo un gesto con la mano y se echó a reír.

— El ministro que me nombra, sale el diablo donde está, y se tendrá por honrado en poderme saludar cuando me vea. El actual, á se me le ~~pinche~~ ^{pinche} y también se lo llevará pateta... El que le sustituya se verá tan apurado con su nuevo cargo y no se podrá ocupar de bagatelas. Yo, señor mío, no tengo más que mi conciencia, obro según mi conciencia, mi conciencia está satisfecha, y me importa un comino los juicios de fulano o Zutano.

— Si mi General, pero el país.

— ¿Tu tu tu! El país, ¿qué tengo yo que ver con el país? He contraído por ventura compromisos con él? ¿Le debo yo mi cargo? Fui el quien me ha elegido?

Hubo un momento de pausa. El alto empleado tenía la cabeza baja. Después como si tomase una decisión, la levanta, miró al General fijamente y pálido y tembloroso dijo con energía reprimida:

— No importa, mi General, nada importa eso!

V. E. no ha sido elegido por el pueblo filipino sino por España, oíase de más para que V. E. trate bien á los filipinos para que no puedan reprochar nada á España! Razón de más, mi General! V. E. al venir aquí ha prometido gobernar con justicia, buscar su bien...

— ¿Fue lo atoy haciendo? preguntó exasperado dando un paso; no le he dicho á V. que saque del bien de uno el bien de todos? Me va á dar ahora lecciones? Si V. no comprende mis actos, ¿qué culpa tengo yo? ¿Le fuere acaso á que participe de mi responsabilidad?

~~El alto empleado se calló, saludó en silencio y abandonó el saluado. Dos horas después presentaba su dimisión y pedía su pasaporte para volver á la Península. V. E. se lo mandó entregado.~~

—Sin duda que no 'replicó' el alto empleado irguiniendo con altanería; V. E. no me fuerza, V. E. no me puede forzar á mí, á mí á que participe de su responsabilidad! La mía la entiendo de otra manera, y porque la tengo voy á hablar porque me he callado por mucho tiempo. Oh, no haga V. E. esos gestos porque el que aquí haya ya venido con este ó aquel cargo no quiere decir que abdique de mis derechos y me reduzca al papel de esclavo sin voz ni dignidad! Yo no quiero que España pierda este hermoso imperio, sus ocho millones de súbditos sumisos y pacíficos que viven ^{desempeñando} de superabundancia, pero tampoco quiero manchar mis manos en su explotación inhumana, no quiero que se diga jamás que destruida la trata, España la ha continuado en grande cubriéndola con su protección y perfeccionándola bajo un tipo de opacadoras instituciones. No, España para ser grande no tiene necesidad de ser tirana; España se basta á sí misma, España era más grande cuando solo tenía en territorio arramado de las garras del moro! Yo también soy español, pero antes que español soy hombre y antes que España y sobre España están los altos principios de moralidad, los eternos principios de la inmutable justicia! Ah, usted se asombra de que piense así, porque usted no tiene idea de la grandezza del nombre español, no, no la tiene usted, no, usted lo identifica con las personas, con los intereses; para usted el español puede ser pirata, puede ser asesino, hipócrita, falso, todo, con tal de conseguir lo que tiene; para mí, el español debe perderlo todo, imperio, poderío, vida, riquezas, todo, todo antes que el honor! Ah, señor mío! Nosotros protestamos cuando vemos que la fuerza se antepone al derecho y aplaudimos en la práctica cuando la vemos hipocrita no solo torciendo sino poniendo á su servicio para imponer... Por lo mismo que amo á España hablo aquí y desafío el fruncimiento de sus cejas; yo no quiero que en las edades venideras sea acusada de madrastra de naciones, campino de pueblo, tirana de pequeñas islas, porque sería horrible escarnio á los nobles propósitos de nuestros antiguos reyes! Como cumplimos con un sagrado testamento? Prometimos á estas islas amparo y rectitud y jugamos con las vidas y libertades de sus habitantes;

[illegible]

~~Il primo punto che si deve considerare è la natura del~~
~~gioco, che non è un semplice divertimento, ma una~~

~~arte, che richiede una certa istruzione e una certa~~
~~pratica, e che non può essere insegnata in un~~

~~momento, ma che si acquista poco a poco, e che~~
~~si perfeziona col tempo, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

~~imparata senza una certa dose di studio, e che~~
~~non può essere insegnata senza una certa dose di~~

~~esperienza, e che non può essere insegnata senza~~
~~una certa dose di pratica, e che non può essere~~

41. ~~...~~ del bazo q' me
construía, ella andaba tenía que tener, en la ita
abundancia. ~~...~~ aquella muchacha y qué puerco
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
tenía un to a cuba y se cogía a la pua.

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
tenía piedad de mí que no tengo nada. ~~...~~ que era

42. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
en mi vida ^{dever} pasaba que veía la puerta delante de mí

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~
P. ~~...~~ de la puerta del convento. ~~...~~

con más vigor de los ánimos, como
~~+ la que pertenecía al P.D.L.~~ ^{al P.D.L.} ~~autoral~~ ^{autoral} pensamiento
 de no ser de los convidados. Se disputaba la buena
 amistad de Simón y muchos ^{habiendo por sus leguas} maridos ^{compromiso}
 banos de hien y piezas de ^{hien} ~~hien~~ ^{hien} para
 hacere amigos de don Timoteo Pelaez.

XXXIII La última razón.

Al fin llegó el día.

Simón desde la mañana, no había salido de su casa ocupado en poner en orden sus armas y sus alhajas. Su fabulosa riqueza estaba ya encerrada en la gran maleta de acero con funda de lona. Quedaban pocos estuches que contenían brazaletes, alfileres, sin duda regalos que esperaba hacer. Iba a partir al fin con el Capitán General que de ninguna manera quiso prolongar su mundo cuidadoso de que le puedan atribuir ciertas intenciones. Los maliciosos decían que Simón no se arriesgaba a quedarse solo; que perdido su apoyo no quería exponerse a las venganzas de tantos explotados y desgraciados, con tanto más motivo cuanto que el General que iba a venir para por ser un modelo de rectitud y acato, acaso le ~~hagor~~ ^{hagor} devolviera cuanto había ganado. Los indios supersticiosos en cambio, creían que Simón era el diablo y no quería separarse de su presa. Los pecunistas ~~con el fin de~~ hacían un quinto malicioso y decían:

— Falado el campo, se va a otra parte la langosta. Solo algunos, muy pocos, sonreían y callaban.

A la tarde Simón había dado orden a su Criado que si se presentaba un joven que se llamaba Basilio le hiciera entrar en seguida. Después encendió en su aposento y pareció sumido en profundas reflexiones. Desde su enfermedad, el rostro del joyero se había vuelto más duro y más sombrío, se había profundizado más los arrugas entre ceja y ceja.

Pareía algo encorvado; la cabeza ya se mantenía erguida, se doblaba labata tan absorto en su meditacion que sus ojos y llamar a su puerta. Los golpes tuvieron que repetirse. Simon se estremeció.

— Adelante, dijo.

Era Basilio, pero *quantum mutatus!* Si el cambio operado en Simon durante los dos meses era grande, en el joven estudiante era espantoso. Sus mejillas estaban socavadas, descolorido el tinte, despinado. Había desaparecido la dulce melancolía de sus ojos; en ellos brillaba una llama oscura; decía que había muerto y su cadáver resucitaba horrorizado de lo que había visto en la eternidad. Si no el crimen su siniestra sombra se extendía por toda su figura. El mismo Simon se espantó y sintió compasión por el desgraciado.

Basilio, sin saludar, avanzó lentamente y dijo en voz que hizo estremecer a Simon, dijo.

— Señor Barra, *dijo* he sido un mal hijo, un mal humano; he olvidado el asesinado defunto y las torturas de la otra y Dios me ha castigado! *Uy* Ahora *que* no me queda *más* que una voluntad *de* devolver mal por mal, crimen por crimen, violencia por violencia!

Simon le escuchaba silencioso.

— Hace cuatro meses, continuó Basilio, me hablaba usted de sus proyectos; *que* he rehuido tomar parte, y *que* he ^{hecho mal} ~~hecho mal~~, usted ha tenido razón. Hace tres meses y medio la revolución ^{estalló a punto de} ~~estalló~~, *que* tampoco he querido tomar parte; el movimiento ha fracasado, y *en pago* ^{he sido} ~~he sido~~ preso y solo debo mi libertad a la marcha del poder. Usted ha tenido razón y ahora vengo a decirle, arme mi brazo y que la revolución estalle! *Yo* estoy dispuesto a servirle con todos los desgraciados!

La nube que oscurecía la frente de Simon se disipó de repente y ^{en su interior} ~~en su interior~~ ^{encontró lo que buscaba} ~~encontró lo que buscaba~~ exclamó:

— Tengo razón, sí, tengo razón, el derecho *me* asiste, la justicia está de mi parte, ^{porque me apoya y da de la} ~~porque me apoya y da de la~~ desgraciados... Gracias, joven, gracias! Usted viene a disipar mis dudas, a combatir mis vacilaciones...

Simon se había levantado y su semblante estaba radiante: el ardor que le animaba cuando, cuatro meses antes, explicaba sus proyectos a Basilio en ~~la~~ ^{el} ~~trazo~~ ^{trazo} de sus antiparados, reaparecía ~~en~~ ^{en} su fisonomía como una roja crepusculo después de un nublado día.

~~Simón~~, Sin entrar en explicaciones, ^{Simón} sacó cuidadosamente de un armario un frasco y sin decir una palabra encendió al joven la fórmula escrita encima.

— Nitro-glicerina! murmuró Basilio, retrocediendo y retirando instintivamente las manos; nitro-glicerina! Con eso hacen la dinamita!

Basilio oyó comprender y sintió que se le erizaban los cabellos.

— Si, nitro-glicerina! repitió lentamente Simón con su somisa ^{fría} ~~fría~~ y contemplando con delicia el frasco ~~el~~ de cristal; es algo más que nitro-glicerina! Estas son lágrimas concentradas, odio comprimido, injusticias y agravios! Esta es la suprema razón del débil, fuerza ^{contra} fuerza, violencia ^{equilibrada} contra violencia... Hace un momento ~~yo~~ ^{yo} pero usted ha venido y me ha convencido! Esta noche volarán en pedruzcos ~~por los~~ los tiranos más peligrosos, los tiranos insensibles, los que se ocultan detrás de Dios y del Estado, y cuyos abusos permanecen impunes porque nadie los puede fiscalizar! Esta noche oirá Filipinas el estallido que convertirá en cenizas el ^{inferno} ~~monumento~~ monumento cuya podredumbre he apresurado!

Basilio estaba atontado: sus labios se movían sin producir sonido, sentía que se paralizaba en lengua, se acata en paladar. Por primera vez veía el poderoso líquido de que tanto había oído hablar como ^{destilado} ~~destilado~~ en sombras por hombres sombríos, en guerra abierta contra la sociedad. Ahora lo tenía delante, ~~de~~ transparente y algo amarillento, vertiéndolo con infinito cuidado en el seno de la artística granada. Simón se le aparecía ^{como} ~~como~~ el genio de las ~~ochas~~ ^{ochas} y ^{una} ~~una~~ noche que salta ~~que~~ del seno del mar: adquiría proporciones gigantescas, tocaba el cielo con la cabeza, hacía estallar la casa y caía toda la ciudad con un movimiento de sus espaldas. La granada tomaba las proporciones de una colosal efra, y la rajadura, una risa infernal, por donde se escapaban brisas y ~~llamas~~ ^{llamas}. Por primera vez Basilio se dejaba llevar del cepanto y perdía en sangre fría por completo.

Simón, entretanto, atornillaba sólidamente un curioso y complicado aparato, ponía el tubo de cristal, la bomba, ^{termina hoy con} ~~termina hoy con~~ una elegante ^{pañuelo} ~~pañuelo~~. Después se alejó a cierta distancia para contemplar el efecto, inclinándose la cabeza ya a un lado ya a otro para mejor juzgar de

la raza! Padres cobardes solo engendrarán hijos cobardes y no vale la pena ^{de} destruir para volver á edificar con podridos materiales! ¿Qué? se estremece usted? ¿tembla usted, teme sembrar la muerte? ¿Qué es la muerte? ¿Qué significa una hecatombe de veinte mil desgraciados? ¿Veinte mil miseria menor, y millones de miserables ~~liberados~~ salvados en su origen! No vacila el más tímido gobernante en dictar una ley que ha de producir la miseria y lenta agonía de miles y miles de súbditos, prósperos, trabajadores, felices ^{tal vez} ~~desgraciados~~, para satisfacer un capricho, ~~que~~ una ocurrencia, el orgullo ~~que~~, y usted se estremece porque en una noche han de terminar para siempre las torturas morales de muchos ilotas, porque un pueblo paralítico y viciado ha de morir para dar paso á otro nuevo, joven, activo, lleno de energía? ¿Qué es la muerte? ~~Un suceso~~ ¿la nada? un sueño! Serán ^{las} pesadillas ~~de la vida~~ comparables á la realidad de torturas de toda una miserable generacion? ¿Importa destruir lo malo, matar al dragon para bañarse en su sangre al pueblo nuevo y hacérle robusto é invulnerable! ¿Qué otra cosa es la inexorable ley de la naturaleza, ley de lucha en que el débil tiene que sucumbir para que no se perpetúe la viciada especie y la creacion camine al retroceso? Fuera pues, fementiles preocupaciones! Cúmplanse las leyes eternas, ayudémoslas y pues que la tierra es más fecunda cuanto más se abona con sangre, y lo temo más seguro cuanto más cimentados en crímenes y cadáveres, no haya vacilacion, no haya duda! ¿Qué es el dolor de la muerte? La sensacion de un momento, ~~un~~ ^{triste}, acaso confuso, acaso agradable como el tránsito de la vigilia al sueño... ¿Qué se destruye? Un mal, el sufrimiento, gerbas raquíneas para plantar en su lugar otras rosas! ¿Llamará usted á eso destruir? Es lo llamaria crear, producir, sustentar, vivificar...

Fau sangrientos sofismas, dichos con conviccion y fiabilidad, anonadaban al joven, cuya inteligencia debilitada por más de tres meses de casual ^{causal} y por la pasion de la bengueza, no estaba en disposicion para analizar el fondo moral de las cosas. Su vez de replicar que el hombre más malo ó pusilánime siempre es algo más que la planta porque tiene un alma y una inteligencia ^{que} que por viciadas ó embrutecidas que pudiesen estar ^{siempre} se pueden

++ — Perfectamente, repuso el joven; qué me importa al fin
y al cabo que aplaudan o censuren, ~~si~~ cuando ese mundo no
se acuerda de los oprimidos, de los pobres y de las pobres mujeres?
^{consideramos el de quienes son}
~~que del mundo~~ con la bondad ~~de~~ cuando ella no ha guardado
ninguna conmigo?

— Así me gusta, dijo triunfante el tentado.

194
245

~~XXXIII~~ XXXIV
LAS BODAS

Una vez en la calle ^{Basilio puse en} ~~quien~~ ^{compañía} ~~hacia~~ ^{hacia} hasta que llegase la fatal hora; no eran más que las siete. El ^{recuerdo} ~~recuerdo~~ de la lámpara ^{que se ve en las imaginaciones} ~~de la casa~~ dentro de dos horas tendría lugar la gran catástrofe y le pareció que los hombres que desfilaban delante de sus ojos pasaban sin cabeza. ^{tuvo un} ~~tenía un~~ sentimiento de feroz alegría al pensar que aquella noche iba él a ^{su destino} ~~su destino~~ de pobre estudiante y cristó, acaso el sol le oíría terrible y ciniesto de qué esbo ~~una~~ pirámide de cadáveres, diciendo: léjos a todos aquellos que pasaban delante de él en sus magníficos coches. ^{plutócratas como un condemorado} ~~Plutócratas como un condemorado~~ y palpo la culata del revolver; los cajeros de cartuchos estaban en sus bolsillos.

Se le ocurrió una pregunta: ¿ónde ^{principiaba} ~~principiaba~~ el drama? En su aturdimiento, no se le había ocurrido preguntar a Simón, pero Simón le había dicho que se alejase de la calle de Arlongue.

Entonces se le ocurrió una sospecha: ¿aquella tarde al salir de la cárcel se había dirigido a la antigua casa de ^{para hacer sus papeles, efectos} ~~para hacer sus papeles, efectos~~ Gm. Traga y la había encontrado transformada y preparada para una fiesta; eran las bodas de Juanito Pelaez! ~~Como~~ Simón ^{se había} ~~se había~~ ^{de fiesta} ~~de fiesta~~.

En esto vio pasar delante de sí una larga fila de coches, llenos de señores y señoras ^{con ardores} ~~con ardores~~ alegremente conversando; luego distinguió dentro grandes ramilletes de flores, pero no ^{en ellos} ~~en ellos~~ paró atención; los coches se dirigían hacia la calle del Rosario y por encontrarse con los que bajaban por el puente de la pampa tenían que detenerse a menudo e ir lentamente. En uno ^{se} ~~se~~ vio a Juanito Pelaez al lado de ^{una mujer} ~~una mujer~~ vestida de blanco, con un velo transparente: en ella reconoció a Paulita Gomez.

— ¡Pobre Traga! murmuró; ¿qué se habrá hecho de él?

Pensó unos instantes en su amigo, alma grande, generosa y mentalmente se preguntó si no sería bueno comunicarle el proyecto, pero mentalmente se contentó también que Traga nunca querría tomar parte

xxx En la época de las vacaciones y todos los estudiantes
estaban en sus pueblos. Zagari era el único que no quiso
retirarse pero ~~abandonó la cárcel~~ ~~Basilio~~ ~~había ido a~~
~~bussarlo y lo había dicho~~ había desaparecido desde
aquella mañana y no se sabía su paradero. Esto le
habían dicho a Basilio, cuando al salir de la cárcel
fue a visitar a su amigo para pedirle hospitalidad.
Basilio no sabía a donde ir, no tenía dinero, no tenía
nada fuera del revólver.

xx

*** — La Paulita! ¿qué le sorprendió. ^{aprovechando Polanco}
¿viendo que en efecto era ella, su novia de novio, como
si viviesen de la iglesia,

en semejante carnicería... Después pensó en que sin
su prisión, él sería novio o marido en aquellas horas,
licenciado en Medicina, viviendo y curando en un rincón
de la provincia. La sombra de Juli^a, destrozada en su
caída, creció ~~de nuevo~~^{crecía} por su imaginación. Llamados
de odio ~~sus~~^{ciudadanos} sus mejillas, y acariño con amor la culata
del revólver sintiendo no llegar ya la terrible hora. En
esto oyó que Limón salía de la puerta. Con ^{de la cama} empujillo la caja
ciudadanamente envuelta, entró en ^{un} coche ^y siguió
la fila hasta la calle Andagoya XXXX
(conjeturando)

Confesinados
 que la Calle de Antioquia iba a ser
 el teatro, allí se dirigió el jorau, apresurando el paso y
 adelantándose a los coches. Los efectos ^{de la orgánica} ^{de la} la antigua
 Casa de Gm. Tiago, allí se reunían en busca de un
 baile para danzar en el aire! Basilio se dio al ver las
^{de las} de la Guardia Petrona que hacían el servicio.
 Por su número se podía adivinar la importancia de la
 fiesta y de los invitados. La casa retumbaba gente, decorada
 torrencios de luz por sus ventanillas; el Zaguán estaba alfombrado
 y lleno de flores; allí arriba, acaso en un antiguo solitario
 aposento, tocaba ahora la orquesta aires alegres que no
 apagaban del todo el confuso tumulto de risas, interpeleaciones y
 corcojados.

J. Simoteo Pelaez llegaba al punto de la fortuna,
y la realidad sobrepasaba sus ensueños. Casaba ^{el hijo} a su hijo
con la riquísima heredera de los Gomez, y gracias al dinero
que Simoteo le había ^{había otorgado aquella gran herencia} prestado, compraba en la mitad de
su valor ~~aquella gran casa~~, daba en ella una espléndida
fiesta, y las primeras diversidades del Olimpo manifiesto
~~iban a ser~~ ^{eran} sus huéspedes, ~~y la celebraban~~ ^{eran} con su prestigio.
Ocurriale de día aquella mañana, con la persistencia
de una cantata en fuga, unas vagas frases que había
leído en sus comuniones: "Ya se llegada la hora dichosa!
Ya se acerca el momento feliz! Pronto se cumplirán en
ti las admirables palabras de Simoteo: Vivirás mas no
yo sino que el Capitán General vive en mi etc. El Capitán
General, padrino de su hijo! No acierta en verdad al casamiento
que ^{le} le representaba, pero vendría a ^{tráenla} con
un regalo de boda, una lámpara que en la de él había
Simoteo daba la lámpara.

xx A Longani no le habían hecho lo que á él.

xxx de lo que acompañaban á los novios. Basilio para
no perder de vista á Simón quiso fijarse en el cochero,
y con acierto reconoció en él al que le había conducido
~~en~~ ^{á San Diego} al apalcado de la Guardia Civil, al mismo
que le enteraba en la cárcel de cuanto le había sucedido
en Triun.

+++ necesaria en aquella estacion. Un elevado entusiasmado
levantaba la mesa sobre el nivel de las otras ^{en} que se iban
~~destinaban~~^{a conserjos} los ^{simples} mortales, y una bóveda ~~por~~ decorada
por lo mejores artistas ^{protegia} los angustos ^{arqueros} catálogos
de las miradas envidiosas de las estrellas.

xxx y algunos hasta se administraron familiares pescozones.

ya es verdad, pero aun faltaba el tralisco gordo. Estaba inquieto, nervioso; en su corazón latía, violentamente, tenía ganas de desahogar una ^{debida proporción} necesidad, y después sentaba, se levantaba, no oía lo que le decían, no veía lo que se le ocurría. Y mientras tanto, un día aficionado le hacía observaciones sobre sus cronos, se lo criticaba asegurándole que manchaban las paredes.

—Manchaban las paredes! repetía D. Timoteo sonriendo con ganas de arañarlo; pero si ^{estaban} hechos en Europa y ^{son} los más caros que se había podido procurar en Manila! Manchaban las paredes!

Y D. Timoteo se juraba cotraído al día siguiente todos los vales que del aficionado tenía en su almacén.

Se oyeron pitados, galopar de caballo, al fin!

—El General! — El Capitán General!

Pálido de emoción se levanta D. Timoteo disimulando el dolor de sus callos, y acompañado de su hijo y de algunos dioses mayores, bajo a recibir al Magnífico Joven.

Se le fue el dolo de cintura, ^{para} para ocultar su emoción ++ y en miedo, preguntó en voz baja y quebrada a su hijo.

—Has preparad ^{los} discursos? que te dije? preguntó con voz baja y quebrada a su hijo.

—Ya no se utilizan discursos, papá, y con éste memento!

Llegó Júpiter ^{en compañía} acompañado de Júpiter, convertida en un castillo de fuego artificioles; brillantes en el torado, brillantes al cuello, en los brazos, en el pecho, en la cintura en los hombros, en todas partes! Lleva un magnífico traje de seda con larga cola, bordada de flecos de reales.

S. E. tomó realmente posesión de la casa, como se lo cumplió balbuceando D. Timoteo, la orquesta tocó la marcha real, y la divina pareja subió gravemente la alfombrada realera.

Las preguntas de S. E. no eran precisas: acaso por primera vez desde que llegó a las Selas, se sentía triste, algo de melancolía estaba sus pensamientos. Aquello era el último tiempo de sus tres años de soberano, y ^{dentro de dos días} ~~dentro de dos días~~ para siempre iba a descender de tan elevada ^{altura} ~~altura~~ altura. ¿Qué dejaba detrás de sí? S. E. volaba la cabeza y prefería mirar hacia delante, hacia el porvenir! Se llevaba una fortuna consigo, grandes cantidades depositadas en los Bancos

+ + ante las dudas que en el momento le asaltaban, debía
el modelar una sonrisa o ofrecer una gravedad? debía
alargar la mano o esperar que el General se le ofusca-
la supus! caramba! cómo no se le había ocurrido
antes de p nada del asunto para consultar con su
gran amigo Simon?

de Europa le esperaban, tenía hoteles, pero había lastimado
 á muchos, tenía muchos enemigos en la corte, y otros
 generales ^{del alto imperio le esperaban allí.} que se enriquecieron como él rápidamente, y
 estaban ahora arruinados. Los saludos, además, no eran
 ya profundos como antes; notaba miradas insistentes,
 y hasta duplicencia; y él contestaba con afabilidad y
 hasta ensayaba sonrisas.

— Se conoce que el sol está en su ocaso! observó
~~el P. Salvi~~ el P. Frene al oído de Ben Loyt;
 muchos le miran ya frente á frente!

— Carambas con el cura! precisamente iba él
 á decir eso.

— Chica, murmuró al oído de su vecina la
 que llamó fantoche á D. Timoteo, ¿has visto qui' salda?

— Uy! ~~pasan~~ las cortinas del palacio!

— Calla! y es verdad! pues se llevan todo, verás
 como se hace un abrigo en las alfombras!

— Eso no prueba más sino que tiene ingenio
 y gusto! observó el marqués reprendiendo á su esposa con
 una mirada; las mujeres deben ser económicas!

— Todavía le dolía al pobre dios la cuenta de la modista.

— Hijo! dame cortinas de á doce, pues la vara
 y verás si me pongo esto trapo, replicó picada la
 diosa; ¡vamos! hablaras cuando tengas tan espléndidos
 prediquesos!

Intanto Basilio, delante de la casa, confundido
 entre la turba de curiosos, contaba las personas que bajaban
 de los coches. Cuando vio tanta gente alegre, confiada;
 cuando vio al novio y á la novia seguidos de su cortejo
 de jovencitas inocentes y caudamosas, y pensó que ~~ellos~~
~~aquella~~ iban á encontrar allí ^{la} ~~muerte~~ ^{la} ~~lastima~~
 y sintió que se amortiguaba en odio, ~~hacia ellos~~ ^{hacia ellos} ~~y compasión~~
 y tuvo ~~verdaderos~~ deseos de salvar á ~~todos~~ ^{los} ~~aquella~~ ^{inocentes}, pensó
 quitarse y dar parte á la justicia; pero un coche vino
 y bajaron el P. Salvi y el P. Frene, ambos muy contentos.
 y como ~~el cura~~ ^{nada} ~~se~~ ^{propiamente} ~~divanecieron~~ ^{se} ~~sus~~ ^{se} ~~fueron~~ ^{se} ~~propósitos~~ ^{propósitos} ^{los} ^{que} ^{se} ^{hicieron} ^{con} ^{los} ^{prediquesos}.

— Que ~~se~~ ^{se} ~~hizo~~ ^{hizo} ~~que~~ ^{que} ~~estalló~~ ^{estalló} ~~los~~ ^{los} ~~prediquesos~~.

Y luego añadió para tranquilizar sus escrúpulos.

— Yo no soy delator, yo no debo abusar de la confianza
 que en mí ha depositado. Yo le debo á él más que á todos.

*** ¿Por qué no se quedaba más tiempo como se lo
aconsejaba Simoun? No, la delicadeza ante todo.

cos; el ~~caro~~ ^{caro} la tumba de mi madre; ellos la mataron!
 ¿Qué tengo que ver con ~~ello~~ ^{ello}? Niece todo lo posible para ser
 bueno, útil; he procurado olvidar y perdonar; supe toda
 imposición y solo pedía ~~que~~ ^{que} me dejaran en paz! Yo
 no estorbaba a nadie... ¿Qué han hecho de mí? ¿Qué ~~hacen~~ ^{hacen} con
~~los prisioneros~~ ^{los prisioneros} ~~destrozan~~ ^{destrozan} por el aire! Bastante hemos sufrido

Después, vió bajar a Simonu llevando en brazos la
 terrible ~~lámpara~~ ^{capa}, le vió atravesar el saguán lastimado,
 con la cabeza baja ~~por el peso~~ ^{por el peso} y como reflexionando.
 Basilio sintió que su corazón latía débilmente, que sus
 pies y manos se cubrían y que la negra y lúgubre del
 joyero adquiría contornos fantásticos. Allí se detenía
 Simonu al pie de la escalera y como dudando. Basilio
 no respiraba; la vacilación ~~para~~ ^{para} duró poco, Simonu
 levantó la cabeza y subió resueltamente las escaleras
 y desapareció.

Parecióle entonces al estudiante que la casa iba
 a estallar de un momento a otro y que paredes, lámparas,
 cornudas, tejado, ventanas, orgueta, ~~de~~ ^{de} ~~colaboran~~ ^{colaboran} lanzados
 por los aires como un puñado de brasas en medio de una
 detonación infernal; miró en torno suyo y oyó ver cadáveres
 en lugar de curiosos; los veía mutilados, le pareció que el aire
 se llenaba de llamas, pero la ferocidad de su juicio triunfó
 de aquella ~~impresión~~ ^{atmósfera} ~~de~~ ^{de} ~~terrores~~ ^{de} ~~se~~ ^{se} ~~dijo~~ ^{dijo}:

— Mientras ~~el~~ ^{el} no baje, no hay peligro. Aún no
 ha llegado el Capitán General!

~~Entonces~~ ^{Entonces} ~~los prisioneros~~ ^{los prisioneros} ~~se~~ ^{se} ~~trataron~~ ^{trataron} ~~de~~ ^{de} ~~distinciones~~ ^{distinciones}
~~entre~~ ^{entre} ~~los prisioneros~~ ^{los prisioneros} ~~de~~ ^{de} ~~distinciones~~ ^{distinciones} ~~entre~~ ^{entre} ~~los prisioneros~~ ^{los prisioneros} ~~de~~ ^{de} ~~distinciones~~ ^{distinciones}

Llegó S. D. pero el joven no se fijó en él: observaba
 la cara de Simonu que era uno de los que habían
 bajado para recibirle, y leyó en aquella implacable
 fisonomía la sentencia de muerte de todos aquellos hombres, y
 entonces nuevo terror se apoderó de él. Hizo fijo, se apoyo
 contra el muro de la casa y fijó los ojos en las ventanas
 y atentó los oídos, quiso ~~ver~~ ^{ver} lo que podía pasar.
 Vió en la sala la multitud ~~de~~ ^{de} ~~Simonu~~ ^{Simonu} ~~contemplando~~ ^{contemplando}
 la lámpara; oyó varias felicitaciones, exclamaciones de
 admiración; las palabras ~~comedor~~ ^{comedor} ~~se~~ ^{se} ~~repetían~~ ^{repetían} ~~varias~~ ^{varias} ~~veces~~ ^{veces};
 vió al general correre y conjeturó que se estropearía
 aquella misma noche ~~el~~ ^{el} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} ~~de~~ ^{de} ~~comer~~ ^{comer}
 según la predicción del joyero

ceras, ceras, ceras las ceras y otras las bollos?

(cegar su Excelemia. Simón desapareció ~~dirigiéndose~~
seguido de una multitud de admiradores.

En aquel momento ^{estaba} ~~estaba~~ ^{despreocupado} ~~despreocupado~~ en buen cuerpo
trunfo, ^{distraído} ~~olvidó~~ ^{quiso} ~~quiso~~ salvar a los inocentes
y decidido, suceda lo que suceda, ~~atravesó~~ ^{atravesó} la calle
y quiso entrar. Pero Basilio había olvidado que iba
miserablemente ~~vestido~~; el portero le detuvo, le
interpuso groseramente, y al ver su incertidumbre, le
amenazó con llamar a una pareja de la Veterana.

En aquel momento bajaba Simón ligeramente
pálido. El portero dijo a Basilio ^{para salvarse del peligro} ~~para salvarse del peligro~~
como si ~~fuera~~ ^{pasara} un santo. Basilio comprendió
en la expresión de la cara que dejaba ^{para siempre} ~~para siempre~~ la
casa y que la lámpara ya estaba encendida. ^{Al ver tanta gente} ~~Al ver tanta gente~~ presa del
instinto de conservación pensó entonces en salvarse. ~~XXX~~
Todavía oyó a Simón que decía al cochero:

— ¡Escolta, pica!

Azorado y temblando ora de un momento a otro la terrible
aplausión, Basilio se dio toda la prisa que podía para alejarse
del maldito sitio: sus piernas le parecían que no tenían la
agilidad necesaria, sus pies resbalaban contra la acera como
si anduviesen y no se moviesen, la gente que encontraba le
corataba el camino y antes de dar veinte pasos creía que
habían pasado lo menos cinco minutos. La cuarta distancia
tropezó con un joven que, de pie, con la cabeza levantada,
miraba fijamente hacia la casa. ~~Basilio~~ Basilio reconoció
a Bagam.

— ¿Qué haces aquí? preguntóle, ~~venido~~ ^{con tristeza}

Bagam le miró vagamente, se sonrió ~~tristemente~~ ^{tristemente}
y volvió a mirar hacia los balcones abiertos, al través de
los cuales se veía la vaporesca silueta de la novia, cogida
del brazo del novio, alejándose languidamente.

— Ven, Bagam! Alejémonos de esa casa, ven. ^{deja en voz} ~~gusto~~

Como Basilio cogióle del brazo.

Bagam le apartaba dulcemente y seguía mirando
con la misma sonrisa dolosa en los labios.

— Por Dios, ~~ven~~ ^{alejémonos}.

— Por qué alejarme? Mañana ya no será ella!

Habría baste dolor en aquellas palabras que Basilio ~~olvidó~~
^{por una segunda} ~~olvidó~~ de su terror; ~~sintió~~ ^{comparación}.

XXX Podía ocurrírsele á cualquiera ^(por curiosidad) mover el aparato,
sacar la mecha y entonces, estallaría y todo sería
sepultado.

— ¿Quieres morir, ~~Isagani~~? preguntó.

Isagani se encogió de hombros y siguió mirando.
Basilio trató de arrastrarle de nuevo.

— Isagani, Isagani, dieme, ~~cuando~~ ^{¿no perdamos} tiempo! Esa casa está minada, ~~en un momento a otro, por una imprudencia, una curiosidad.~~ ^{de un momento a otro, por una imprudencia, una curiosidad.} ~~dentro de un momento, dentro de un momento la voy~~
Isagani, todo parecerá bajo sus ruinas.

— Bajo sus ruinas? repitió Isagani como tratándose de comprender sin dejar de mirar a la ventana.

— Sí, bajo sus ruinas, di, Isagani; por Dios, ven, te lo explicaré después, ven! Otro que ha sido más desgraciado que tú y que yo, los ha condenado... Ves esa luz blanca, clara, como luz eléctrica, ^{que parte del cielo y cae en la tierra?} ~~es la luz del cielo~~, es la luz de la muerte, la lámpara está cargada de dinamita, en un ~~momento~~ ^{comodo minado} estallará y en una rata se escapará con vida, ven!

— No! contestó Isagani moviendo tristemente la cabeza; quiero quedarme aquí, quiero verla por última vez: ~~ya~~ ^{ya} mañana ya será otra cosa!

— Cumplase el destino! exclamó entonces Basilio alejándose a toda prisa.

Isagani oyó que su amigo se alejaba con la precipitación ^{que denotaba un verdadero terror y que le ocurrió que} ~~que denotaba un verdadero terror y que le ocurrió que~~ ^{lo temía de Basilio por su ser humano} ~~lo temía de Basilio por su ser humano~~ ^{Recordó la cara aterrada de} ~~Recordó la cara aterrada de~~ ^{Paulita} ~~Paulita~~ ^{que en todo conservaba su sangre fría} ~~que en todo conservaba su sangre fría~~ ^{y se esforzaba a reflexionar.} ~~y se esforzaba a reflexionar.~~ ^{Una idea apareció clara} ~~Una idea apareció clara~~ ^{en su imaginación: la cosa iba a volar y Paulita} ~~en su imaginación: la cosa iba a volar y Paulita~~ ^{estaba allí, Paulita iba a morir de una muerte apantada...} ~~estaba allí, Paulita iba a morir de una muerte apantada...~~

Ante esta idea todo lo olvidó: color, sufrimientos, torturas morales; el género no joven solo se acordó de su amor. Sin pensar en él, sin detenerse, dirigióse a la casa y gracias a su traje elegante y a su aire decidido, pudo franquear fácilmente la puerta.

Mientras estas cosas sucedían pasaban en la calle, en el comedor ~~dónde estaba~~ ^{le} los diarios magnos, circulaba de mano en mano un ^{pequeño} ~~pequeño~~ ^{pedazo} ~~pedazo de pergamino donde se leían escritas en tinta roja ^{palabras} ~~palabras~~.~~

Mañe, theel pharee.

Juan Crisóstomo Barra.

— Juan Crisóstomo Barra? ¿quién es él? preguntó.

xxx siguió mirando hácia la fascinadora ventana, como
el caballero de Loggouburg, esperando que se asome
su amada de que no habla Schiller. En aquel
momento la sala estaba desierta, todos se habían
ido á los comedores. A Nazani

La luz se oscurecía poco á poco.

XXX - La ^{lámpara} luz se apaga, observó el General; ¿quiere
usted subir la mecha, P. Frene?

La lámpara ya había caído en el agua cuando los criados pudieron gritar: ¡ladron, ladron! ~~habiendo~~ ^{seguido} precipitándose también por la escalera a la azotea.

Continuó a los reflejos de la luz que venía de la caída, viéndose relucir algo brillante en la sombra de la sima que detuvo a todos.

— ¡Un revólver! gritó uno; ¡pronto un revólver!

Al ladron!

Pero la sombra, más ágil aun, ya había ~~seguído~~ ^{monstruosa} sobre la balaustrada de la dilla y ~~se precipitaba~~ ^{antes} que pudiesen traer una luz, se precipitaba al río, dejando, con un ruido que se oyó al caer en el agua.

XXXIII

Apuro de Ben Zayb.

cuando llegaron a Ben Zayb. Inmediatamente que se enteró del acontecimiento y vió las pocas correctas posturas de los dioses sorprendidos, lleno de indignación y ya con la aprobación del fiscal de impuestos, fué corriendo a su casa — un entrecuero en donde vivía en república con otros — para recibir el artículo más sublime que jamás se haya ~~caído~~ ^{caído} bajo el cielo de Filipinas: el Capitán General se marchaba desconsolado si antes no se enteraba de sus dispendios y este Ben Zayb, que tenía buen corazón, no le podía permitir. Pero pues el rampino de la casa y del baile y no se durmiera aquella noche.

¡Sonoras exclamaciones de espanto, de indignación, ^{hugos} que el mundo se había venido abajo y las estrellas las eternas estrellas, chocaban unas con otras! Después ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~caída~~ ^{de} ~~del~~ ^{de} ~~hecho~~ ^{de} ~~y~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~perovain~~ ^{de} ~~final~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~caída~~ ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~los~~ ^{de} ~~girs~~ ^{de} ~~agotó~~ ^{de} ~~los~~ ^{de} ~~superiores~~ ^{de} ~~moz~~ ^{de} ~~para~~ ^{de} ~~dentro~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~caída~~ ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~espaldas~~ ^{de} ~~y~~ ^{de} ~~el~~ ^{de} ~~hario~~ ^{de} ~~bautismo~~ ^{de} ~~de~~ ^{de} ~~salva~~ ^{de} ~~que~~ ^{de} ~~recibió~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~agilidad~~ ^{de} ~~con~~ ^{de} ~~prop~~ ^{de} ~~aprobó~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~región~~ ^{de} ~~centro~~ ^{de} ~~donde~~ ^{de} ~~antes~~ ^{de} ~~estaban~~ ^{de} ~~las~~ ^{de} ~~piernas~~ ^{de} ~~y~~ ^{de} ~~vicioria~~ ^{de} ~~entoró~~ ^{de} ~~un~~ ^{de} ~~himno~~ ^{de} ~~a~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~Providencia~~ ^{de} ~~por~~ ^{de} ~~haber~~ ^{de} ~~velado~~ ^{de} ~~solicita~~ ^{de} ~~por~~ ^{de} ~~tan~~ ^{de} ~~sagrado~~ ^{de} ~~huesos~~ ^{de} ~~y~~ ^{de} ~~el~~ ^{de} ~~parrafo~~ ^{de} ~~resultó~~ ^{de} ~~tan~~ ^{de} ~~delicado~~ ^{de} ~~que~~ ^{de} ~~la~~ ^{de} ~~aparencia~~ ^{de} ~~como~~ ^{de} ~~un~~ ^{de} ~~heroe~~ ^{de} ~~y~~ ^{de} ~~caía~~ ^{de} ~~mas~~ ^{de} ~~alto~~ ^{de} ~~como~~ ^{de} ~~dió~~ ^{de} ~~Victor~~ ^{de} ~~Hugo~~ ^{de} ~~estuvo~~ ^{de} ~~escribiendo~~ ^{de} ~~borrando~~ ^{de}

asustando y limando para que, sin fallar a la verdad—
este era su especial merito de periodista— resultase todo
épico, grande para los siete dioses, Colarde y hijo para el
desconocido ladron, "que se habia ajusticiado a si mismo
espantado y convencido en el mismo instante de la
enormidad de su crimen". Interpretó el acto del P. Nene
de meterse debajo de la mesa por arranque de "valor
ingrato que el hábito de un dia de paz y macedumbes,
llevado toda la vida, no habia podido amortiguar"; el P.
Nene queria lanzarse sobre el criminal y tomando la
línea recta pasó por la submesana. De paso habló de
túneles submarinos, mencionó un proyecto de D. Custodio,
recorrió la ilustración y los largos viajes del sacerdote. El
desmayo del P. Salvo era el dolor ^{del apoplejia} que el virtuoso
franciscano, viendo el poco fruto que sacaban los indios
de sus sermones piadosos, la inquietud y el espanto
de los otros comensales, entre ellos, la Condesa que ~~se agarró~~
"sesturnó" (se agarró) al P. Salvo, eran seriedad y sangre fría
de heroes, acaudado al peligro en medio del cumplimiento
de sus deberes, al lado de quienes los senadores romanos
sorprendidos por los galos invasores eran nerviosos
muchachuelos que se acustaban ante caricaturas pintadas.
Después ~~de esto~~ y para formar contraste, la pintura del
ladron, ~~de~~ miedo, ~~de~~ locura, ~~de~~ azoramiento, ~~de~~ torva
mirada, facciones descajadas y; fuera de la superioridad
moral de la raza! en respeto religioso al ver allí congregados
a tan augustos personajes! I venia entonces de perilla una
larga imprecacion, una arenga, una declamacion contra
la perversión de las buenas costumbres, y de ahí la necesidad
de erigir un tribunal militar permanente, "la declaracion
del estado de sitio dentro del estado de sitio ya declarado,
"una legislación especial, represiva, quirúrgica, porque es
"de todo punto necesario, es de imperiosa urgencia hacer
"ver a los malvados y criminales que si el Corazon es
"generoso y paternal para los sumisos y obedientes a
"la ley, la mano es fuerte, firme, inexorable, severa y
"dura para los que contra toda razon fallan o ella
"E insultan las sagradas instituciones de la patria!
"Si, señores esto lo exige no solo el bien de estas islas,
"no solo el bien de la humanidad entera, sino tambien

"el nombre de España, la honra del nombre español, el
 "prestigio del pueblo ibero, porque ante todos ^{los} españoles
 "somos y la bandera de España etc. etc. etc."

Terminaba el artículo con esta despedida:

"Vaya tranquilo el bravo guerrero que con mano
 "esperta siguió los destinos de este país en épocas tan
 "calamitosas! Vaya tranquilo a respirar las balsámicas
 "brizas del Manzanares! Nocturno aquí nos quedaremos como fieles
 "antepasados para venerar en memoria, y admirar sus sabias
 "disposiciones, ~~simplemente~~ y ~~que~~ vengas el infame
 "atentado contra su espléndido regalo que ~~hacemos~~ ^{de encontrar}
 "aun cuando tengamos que aciar los mares! Tan preciosa
 "reliquia será para este país eterno monumento de su
 "esplendor, sangre fría y brava!" ^{que amanezca}

Así terminaba el artículo y antes ~~de dar~~
 lo envió a la redacción ^{ya con} la previa autorización
 del autor. Y se durmió como Napoleón después de haber
 dispuesto el plan de la batalla de Jena.

Le despertaron al amanecer con los cuartillos de vellos
 y una nota del director diciendo que S. E. había prohibido
 uerba y terminantemente se hablase del asunto y
 encargado se desmintiese cuantos comentarios y versiones
 corrían, dándole todo por cuento, exageraciones y conjeturas.

Para Ben Zayb aquello era matarle a un hijo
 tan guapo y tan valiente nacido y criado con tanto dolor
 y fatiga y ¿cómo encajar ahora la cobardía catilinaica,
 la exhibición espléndida de apresto bélico justiciero?
 ¿pensar que dentro de un mes o dos iba él a dejar Filipinas,
 y el artículo no tendría salida en España, porque ¿cómo
 decir aquello contra los criminales de illadud si allí
 imperan otras ideas, se buscan circunstancias atenuantes,
 se pesan los hechos, hay jurados etc. etc.? ¿tráelos como los ++
 — ¿al menos se cometiese otro crimen mañana
 o pasado, decía.

Ante el pensamiento de aquel hijo muerto antes
 de ^{haber nacido} ~~haber nacido~~ y sintiendo que sus ojos se humedecían, se
 irrió para ver al director. El director se encogió de
 hombros. S. E. lo había prohibido y ~~no debía~~ ^{no debía} a su ~~señor~~
 el encargo de ~~hacer cumplir~~, porque si se llegaba a
 divulgar que siete dioses mayores se dejaron rotar

++ ~~los~~ ~~negros~~ ^{eran} como ciertos aguardientes
envenenados que se fabrican en Europa para ^{su uso} ser vendidos entre los
negros, good for negroes, con la misma diferencia ^{de} que si los
negros no los beben no se destruyen, mientras que los artículos
de Ben Layt, cuando no los filipinos, producen sus efectos

y sorprender por un cualquiera mientras blandían
 temedores y cuchillos, peligraba la integridad de la
 patria! Y así encargaba no se buscara ni la lámpara
 ni el ladrón y recomendaba á sus sucesores no se arriesgaran
 á comer en ninguna casa particular, sin estar rodeados
 de alabarderos y guardias. ^{Y como} ~~que~~ que aquella noche
 supieron algo de los acontecimientos en casa de D. Timoteo
 eran en su mayor parte culpados y militares, no era
 difícil demostrar el hecho en público. ~~se trataba de la integridad de la patria.~~
~~se trataba de la integridad de la patria. Ante este~~
~~nombre, Ben Zayt bajó la cabeza.~~ ^{Ante este}
~~la jura sobre sus hombros, se dijo en~~ ^{Ante este} Guzman el
 Bueno ó cuando menos, al menos, ~~la jura~~ ^{Ante este} y otros antiguos
^{Ante este} tanto sacrificio no podía quedar sin recompensa.
 Casi al mismo tiempo vino un gacétilero dando noticia
 de un asalto cometido en una ~~quinta~~ ^{quinta} á oscuras, del
 Paríj en donde ciertos frailes pasaban la época de calor!
 ¡Aquella era la ocasión y había un día para los
 periodistas belio-justiceros!

— Los bandidos sacaron más de dos mil pesos,
 dejaron mal herido á un religioso y á dos criados...
 El cura se defendió como pudo detrás de una silla,
 que quedó rota en sus manos...

— ¡Sepere, sepan! decía Ben Zayt tomando estos:
 Cuarenta ó cincuenta tubicams ~~traidoramente~~
 revólvers, bolos, escopetas, pistolas... leon cogriéndose
 silla... astillas... herido ~~barbaramente~~... diez mil pesos...

Entusiasmado y no contento con los detalles se
 trasladó el mismo al sitio de la ocurrencia componiendo
 en el camino la descripción heroica del combate.
 Una arenguita en boca del jefe? ¿Una frase de despedida
 en boca del religioso? Todas las metáforas y comparaciones
 aplicadas á S. E. al P. Breve y al P. Saló vendían de molde
 para el religioso herido y la descripción del ladrón para
 cada uno de los malhechores. En la imprección podía
 estenderse más, podía hablar de religión, ^{de la} de la caridad,
 del toque de las campanas, de lo que los indios deben á los
 frailes, enternecerse y diluirse en frases y lirisismo castellanos.
 Las señoras de la capital le leerían y dirían:

— Ben Zayt es bravo como un león y tierno como un
 cordero!

tuvo ojos de verdad y empezó el misterio á rodear poco á poco el asunto envolviéndole en nebulosidades, se habló cuchicheando, tratando con miradas recelosas, puntos suspension y muchas frases huecas de ocasión. Lo que fueron iniciado no acababan de salir de su asombro, sacaban carne larga, palidecían y poco faltó para que muchos perdieran la razón al descubrirse ciertas cosas que habían pasado desapercibidas.

— De buena nos hemos librado. ¿Quién iba á decir...

A la tarde Ben Layb con los bolsillo lleno de revolver y cartucho, fué á visitar á don Custodio á quien encontró trabajando de firme en un proyecto contra alhajeros americanos. Murmuró al oído del periodista, en voz queditísima y entre las dos palmas de la mano, palabras misteriosas.

— ¿De veras? preguntó Ben Layb llevándose las manos á los bolsillos mientras palidecía visiblemente.

— ¿Dónde le encuentran...

Terminó la frase con una mímica expresiva. Levantó ambos brazos á la altura de la cara, el derecho más encogido que izquierdo, y vueltas las palmas de la mano hacia el suelo, cerró el ojo izquierdo y haciendo dos movimientos de avance,

— Best, best! sí, sí!

— ¿Los brillantes? preguntó Ben Layb.

— Si se le encuentran...

É hizo otra mímica con lo dedo de la mano derecha, haciéndolo girar de delante atrás y de dentro afuera adentro, en movimiento de abanico que se cierra, de algo que se recoge de acapas que giran, barriendo imaginarios objetos para sí, con habil creamitos. Ben Layb respondió por otra mímica, abriendo mucho lo ojo, arqueando las cejas y cortando ácordamente el aire, como si el aire alimenticio ya el hubiese descubierto.

— The!!!

XXXVII El misterio.

Todo se sabe.

No obstante, apesar de tantas precauciones, los rumores llegaron hasta el público, si bien bastante alterados y mutilados. Form el tema de los comentarios de la noche siguiente en casa de la rica familia de Orinda, comerciantes en alhajas en el

[illegible]

— ¡Nakú! decía; sacos de pólvora, sacos de pólvora debajo del suelo, en el techo, debajo de la mesa, dentro de los asientos, en todas partes! ¡Fortuna que ninguno de los trabajadores fumaba!

— ¿Quién ha puesto esos sacos de pólvora? preguntaba Capitana Loleng que era ~~capitana~~ valiente y no ~~estaba~~ palidecía como el ceramondo Momoy.

Momoy ~~estaba~~ ^{había llegado} en la boda y se comprende su póstuma evocación. Momoy se había acercado al kiosko.

— Esto es lo que ~~me~~ ^{podía} ~~había~~ explicarse, don Timoteo, contestó Chichoy; ¿quién tenía interés en turbar la fiesta? No podía haber más que uno, decía el célebre abogado señor Pasta que estaba de visita, o un ~~enemigo~~ ^{enemigo} de don Timoteo o un rival de Juanito...

Las señoras de Orinda volieron instintivamente hacia hácia Tragam; Tragam se sonrió en silencio amargamente.

— Escóndase usted! dijo Capitana Loleng dirigiéndose al joven; pueden calumniarle... escóndase usted! Tragam ~~se sonrió~~ ^{volvió a sonreír} y no contestó nada.

— Don Timoteo, ~~prosigue~~ ^{prosigue} Chichoy, no sabía a quien atribuir el hecho; él había dirigido los trabajos, él y su amigo Simón, y nadie más. La casa se alborotó vino el teniente de la Veterana, y después de cargar a todo el secuto me despedí. Pero...

— Pero... pero... balbuceaba Momoy temblando.

— Nakú! dijo la Sencía mirando a su novio y temblando también al recuerdo de que había estado en la fiesta este señorito... si llegaba a estallar...

— No quedaba nada vivo en toda la calle de Anloaque! añadía Capitana Tringoy afectando valor e indiferencia a los ojos de su familia.

— ~~En este~~ ^{prosigue} Chichoy, yo me retiraba consternado pensando en que si solamente ~~una~~ ^{una} chipa se ~~había~~ ^{había} caído, un cigarrillo, se hubiese derramado ~~una~~ ^{una} lampara, en la hora presente no tendríamos en general, en Arzobispo, ni nada.

[The page contains approximately 30 horizontal lines of handwritten text in Italian, which has been almost entirely obscured by heavy black redaction marks.]

en brasas; Capitan Toringoy se quitó el casullo que había venido de Simoun.

—Simoun ha desaparecido sin dejar huellas, añadió Chichoy. La Guardia Civil le busca.

—Sí, dijo Sencia; que busquen al demonio.

Se santiguó. Ahora se explicaban muchas cosas, la rigurosa fabulosa de Simoun, el olor particular de su casa; olores azules. Bimday, otro de los señores de Oruda, cándida y adorable muchacha, se acordaba de haber visto llamas azules en la casa del joyero una tarde en que en compañía de la madre habían ido a comprar piedras.

Tragani escuchaba atento sin decir una palabra.

—Por eso, anoche... ^{¡baldamos!} ~~exclamó~~ Momoy.

—¿Anoche? repitió Sencia entre curiosa y colera.

Momoy no se decidió pero la cara que le puso Sencia le quitó el miedo.

—Anoche mientras cenábamos, hubo un alboroto; la luz se apagó en el comedor del general. Dieron que un desconocido robó lámpara que tenía Simoun.

—Un ladrón?

Tragani se levantó y se puso a pasear.

—¿No le cogieron?

—Saltó al río; nadie ha podido verle: uno dicen que era español, otros que chino, otros, indio...

—Se dice que con esa lámpara, repuso Chichoy, se iba a encender toda la casa, la población...

Momoy volvió a estremecerse pero habiendo visto que Sencia se había apaciguado de su miedo, quiso averiguarlo.

—¿Qué lástima! exclamó haciendo un sefuerzo; qué mal ha hecho el ladrón! Hubieran muerto todos...

Sencia le miró espantado; las mujeres se pasaban; Capitan Toringoy que le tenía miedo a la policía hizo ademán de alejarse. Momoy acudió a Tragani.

—Siempre es malo apoderarse de lo que no es suyo, repuso Tragani con enigmática sonrisa; si un ladrón hubiera sabido de que se trataba y hubiera podido reflexionar, de seguro que no lo habría hecho!

Fortunato después de una pausa:

—Por nada del mundo quisiera estar en su lugar! ¡Así seguirían comentando y haciendo conjeturas!

~~The power of the State is the power~~

Frax. latifolia

~~11. The ... of the ...~~

Las unavez pujan la cabeza deante el poder y pidiendo

[illegible]

made sur les coutumes de la famille de Nathan ben David

made, per day, for the use of the family, at various times

Entomol. Mus. Berlin

~~... ..~~

~~Il y a une grande différence entre le point de vue de l'homme et le point de vue de la femme.~~

~~de la mano de la que se encuentra en el interior de la mano~~

[A single line of handwritten text, mostly illegible due to blurring.]

Line below the yellow line

Le 1^{er} octobre 1888

[Faint, illegible handwriting]

...

El señor don Juan de los rios de los collados de

1875

1. 0. 0 1. 0. 0 1. 0. 0 1. 0. 0

Sedum laeve, etc.

~~the, birds of the ...~~

~~_____~~

~~The following are the names of the persons who have been~~

~~1862 - 1863~~

~~Il conte, p. 7. itala il cont.~~

~~_____~~

~~Ammonium sulphate~~

~~_____~~

~~1000000~~

~~In equal measure with the benefits of a~~

~~... ..~~
~~... ..~~

[Faint handwritten notes at the bottom of the page]

~~1st - 100 ft~~

... para el hombre negro

[illegible]~~1. *U. [illegible]* [illegible]~~

[Faint, illegible handwriting]

~~Il est parti le 15 novembre 1884.~~

9. ~~reapuntar y limpiar el bamba solo la vez~~

~~che si conosceva per quella di un grande...~~

1. *Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud.

Una hora despues Tagani se despedia de la familia para retirarse para siempre al lado de su tío.

XXXVIII
PILERZA.

Matanglawin con el terror de Luzon, su brida tan pronto aparecia en una provincia — donde nuevo se la esperaba como hacia irrupcion en otra que se preparaba á resistirle. Desembarcaba un trapiche en Batangas, devastaba los sembrados; al dia siguiente asedia al juez de Paz de Tiqui; al otro sorprendia un pueblo en Cavite y se apoderaba de las armas del tribunal. Las provincias del centro, desde Tagabas hasta Pangasinan sufrían de sus depredaciones y su nombre sangriento llegaba hasta Albay, en el sur, y en el norte hasta Kagayan. Desarmados los pueblos por la desconfianza de un gobierno débil, caían en sus manos como fáciles presas; á su aproximacion, los agricultores abandonaban sus campos, los ganados se diezmaban y un rastro de sangre y fuego dejaba detras de sí. Matanglawin se burlaba de todas las medidas severas que se dictaban contra los tulisanes; de ellas solo sufrían los habitantes de los barrios que cautivaba ó maltrataba si se le resistían, ó si pactaban con él eran azotados, ó desterrados si es que al destierro llegaban y no sufrían en el camino un mortal accidente. Gracias á esta terrible alternativa, muchos campesinos se decidían á alistarse bajo su mando.

Bajo este régimen de terror, el comercio de los pueblos agonizante ya moria por completo. El rico no se atrevia á viajar y el pobre temia ser tomado preso por la Guardia Civil quien, obligada á perseguir á los tulisanes, cogia muchas veces al primero que encontraba y le sometia á torturas indecibles. ~~Los pueblos se quedaban sin defensor.~~ En su impotencia el gobierno hacia alardes de ~~rigor~~ en las personas que le parecían sospechosas, para que á fuerza de crueldad los pueblos no conociesen su flaco, el miedo que dictaba tales medidas.

Un cordón de estos infelices sospechosos, seis ó siete, atados cada uno con cada uno y maniatados como raciones de carne

[illegible][illegible]

XX X VII

[The following text is heavily obscured by horizontal black bars.]

— Adelante, cobardes! gritaba á veces en español ahuyeciendo mucho la voz.

— Cobardes! repetían los eos del monte.

Y los cobardes apresuraban en marcha bajo el cielo de hiena caldeado, por un camino que quemaba, hostigados por la nudra espina que se desmenuza sobre la acadenalada piel. ~~La destitución de la Siberia~~ ^{capa gruesa, oscura} ~~al mismo tiempo el frío~~ ^{elemento} que les ~~rodea~~ ^{que les rodea} en Filipinas!

Sin embargo entre los soldados había uno que miraba ~~todo~~ con malos ojos tantas ~~inútiles~~ ^{inútiles} ~~esultados~~ ^{esultados}: Marchaba silencioso, las cejas fruncidas como disgustado. Al fin, viendo que el guardia, no satisfecho con la rama dada de puntapiés á los presos que se caían, no se pudo contener y le gritó impaciente:

— Oye, Mantang, déjalo andar en paz!

Mantang se volvió sorprendido.

— ¿A ti, qué te importa, Caroline? preguntó.

— A mi nada, pero me da un pena! contestó el Caroline; son hombres como nosotros!

— Como se ve que eres nuevo en el oficio! repuso Mantang siendo compasivo; ¿cómo tratáis, pues, á los presos en la guerra?

— Con más consideración, seguramente! respondió el Caroline.

Mantang se quedó un momento silencioso y después como encontrando su réplica repuso tranquilamente:

— Ah! es que aquellos son enemigos y nosotros, mientras que estos... estos son prisioneros nuestros!

Y acercándose al oído del Caroline:

— Qué simple eres! Se les trata así para que ensayen de rebelarse ó escaparse y entonces... ping!

El Caroline no contestó.

~~Mantang~~ ^{Uno de los presos} suplicó que le dejasen descansar pues tenía que hacer una necesidad.

— El lugar es peligroso! contestó el cabo, mirando inquieto al monte; ¡silbung!

— ¡Silbung! repitió Mantang.

Y silbo! Pa vana. El preso se retorció y le miró con ojos de reproche:

— Eres más cruel que el mismo español! dijo el

preso.

Mautang le replicó con otros golpes. Casi al mismo tiempo saltó una bala, seguida de una detonación: Mautang soltó el fusil, lanzó un juramento y llevándose ambas manos al pecho cayó girando sobre sí mismo. El preso le vio revolcándose en el polvo y arrojando sangre por la boca.

— ¡Alto! gritó el cabo poniéndose súbitamente pálido.

Los soldados se pararon y miraron en torno. Una ligera neblina de humo salía de unos mataderos en la altura. Saltó otra bala, oyóse otra detonación y el cabo herido en el muslo se dobló lanzando blasfemias. La columna estaba atacada por hombres que se escondían entre las peñas en la altura.

El cabo, espantosamente pálido, señalaba hacia la sala el racimo de presos y dijo:

— ¡Fuego!

Los presos cayeron de rodillas, llenos de consternación. Como no podían levantar las manos, pedían gracia besando el polvo o adelantando la cabeza. El mismo Quien hablaba de sus hijos, quien de su madre que se quedaba sin comparecer; el uno prometía dinero, el otro invocaba a Dios, pero ya los cañones se habían bajado y una horrible descarga los hizo enmudecer.

Entonces empezaron los tiros contra los que estaban en la altura que se coronaba poco a poco de humo. A juzgar por este y por la lentitud de los tiros, los enemigos invisibles no debían contar más que con tres fusiles. Los guardias en tanto avanzaban y disparaban, se escondían detrás de los troncos de los árboles, se acostaban y procuraban ganar la altura. Saltaban pedruzcos de rocas, se desgajaban ramas de árboles, se levantaban trozos de tierra. El primer guardia que intentó trepar, cayó rodando herido por una bala en el hombro.

~~El enemigo invisible tenía la ventaja de la posición; los valientes guardias no sabían~~

~~que~~ posición; los valientes guardias no sabían

[illegible]

ataban à punto de cegar, pues se detenian y no querian avanzar
hacia aquella lucha contra lo invisible les aterraba, ~~permanecian~~
continuan. No veian más que humo y rocío: ninguna
voz humana, ninguna sombra: dirian que luchaban
contra la montaña.

—famoso, Caroline! Dónde está esa puentería, p—!
gritó el cabo.

In aquel momento un hombre apareció sobre una roca gesticulando con el fusil.

— Fuego à cie.† grito d' Cabo lançando uma
sua blasfemia.

Tres guardias obedecieron pero el hombre siguió de pie: hablaba a gritos pero no se le entendía.
El Capitán...

El Carolino le detuvo creyendo reconocer a alguien en aquella silueta que bañaba la luz del sol. Pero el esto le amenazaba con dispararle si no disparaba. El carolino apuntó y se oyó una detonación. El hombre de la roca giró sobre sí mismo y desapareció, lanzando un grito que dejó helado al Carolino.

Un movimiento se produjo en la capesura como si
los que la ocupaban se hubiesen dispersasen en todas direcciones.
Los soldados entonces empezaron á avanzar libres de toda
resistencia. Otro hombre apareció sobre la altura blandiendo
una lanza; los soldados dispararon, y el hombre se dejó por
á poco, se agachó á una rama; otro disparo y cayó de bruces
sobre la roca.

eran intrigas de Victorina que le quería tener á toda costa, vivo ó muerto, como donde Manila había escrito Isagani. El pobre Ulises dejó la casa del sacerdote para esconderse en la cabana de un leñador.

Ninguna duda abrigaba el P. Florentino de que el español buscado era el joyero Simoun. Había llegado misteriosamente, cargando el mismo con su maleta, sangrando, somnoliento y muy abatido. Con la libre y afectuosa hospitalidad filipina, acogióle el clérigo sin permitirle indiscreciones, y como los acontecimientos de Manila no habían llegado aun á sus oídos, no se replicaba claramente aquella situación. La única conjetura que se le ocurría era que, habiéndose marchado el general, el amigo y protector del joyero, probablemente los enemigos de éste, los atropellados, los lastimados se levantaban ahora clamando venganza, y ~~como el general~~ ^{el general} ~~posteriormente lo propugnó~~ ^{hacerte} ~~hacerle~~ ^{hacerle} ~~coltar~~ ^{coltar} las riquezas que ~~se~~ ^{había} acumulado. De ahí la huida! Pero ¿sus heridas de donde provenían? ¿Había intentado suicidarse? eran efectos de venganzas personales? como sencillamente causadas por una imprudencia, como portendía Simoun? ¿La había recibido huyendo de la fuerza que le perseguía?

El P. Florentino dejó de tocar y se acercó á la ventana para contemplar el mar. La desierta superficie, sin un bato, sin una vela, nada le sugería. El celote que se distingue á lo lejos, solitario, solo le hablaba de su soledad y hacia más solitario el espacio. El infinito es á veces desespasadamente mudo.

Trataba el P. Florentino de analizar la sonrisa triste é irónica con que recibió la noticia de que iba á ser preso. ¿Qué significaba aquella sonrisa? ¿La otra sonrisa, más triste y más irónica todavía, cuando supo que solo vendrían á las ocho de la noche? ¿Qué significaba aquel misterio?

Se le venía á la memoria del sacerdote la célebre oración de San Juan Crisóstomo defendiendo al lumen Eutropio: ¿Nunca fue como ahora oportuno decir: Vanidad de vanidades y todo vanidad!

—Sí, aquel Simoun tan rico, tan poderoso, tan temido una semana antes, ahora más desgraciado

~~[Illegible handwritten text]~~

XxxIII

[illegible]

...en su forma y la volubilidad de su
... en su...

De febrero salio y permaneci algunos dias
... del...

— C. ...

— ... de el ... de febrero a ...
... de dos dias...

... en ...

— ...

... en ...
... al lado del ...

... de ...
... en las ... donde hay ...

... que

... en la ...
... donde ... en la ...
... de ...

... de ...
... de la ...
... de ...

— ...
... que ...

... en ...

— ...

... en ...

... de ...

... que le ...
... de ...
... de ...
... de ...

purificar y redimir! Error! El odio no crea más que monstruos, el crimen, criminales; sólo el amor lleva a cabo otras maravillas, sólo la virtud puede redimir! No; si nuestro país ha de ser alguna vez libre, no lo será por el vicio y el crimen, no lo será corrompiendo a sus hijos, engañando a unos, comprando a otros, no; redención impone virtud, virtud, sacrificio y sacrificio, amor!

— Pero, ¿qué es mi error al lado del error de los otros? Por qué ese Dios ha de tener más en cuenta mi iniquidad que los clamores de tantos ^{inocentes} inocentes? Por qué no me ha herido y después hecho triunfar al pueblo? Por qué dejar sufrir a tantos ^{dignos} ~~inocentes~~ y justos ^{que} ~~que~~ complacense inmóvil en sus torturas?

— Los justos y lo digno deben sufrir para que se conozcan y sus ideas se entiendan! Hay que vaciar o romper los vasos para derramar su perfume, hay que herir la piedra para que salte la luz! Hay algo providencial en las persecuciones de los tiranos, señor Simón.

— Lo sabía, ~~monstruoso~~ el inferno, y por eso excitaba la tiranía.

— Si, amigo mío, pero se derramaban más líquidos corrompidos que otra cosa! Usted fomentaba la probedumbre social sin sembrar una idea. De esa fermentación de vicios solo podía surgir el hastío, y si naciera algo de la noche a la mañana sería a lo más un hongo porque espontáneamente solo hongos pueden nacer de la bacteria. Ciertamente que los vicios de un gobierno le son fatales, le causan la muerte, pero matan también a la sociedad en cuyo seno se desarrollan: a gobiernos inmorales corresponde un pueblo ^{rapaces} ~~desmoralizado~~ ^{predadores} ~~desmoralizado~~ sin conciencia, ciudadanos ^{predadores} ~~inmorales~~ y serviles en ^{predadores} ~~complicidad~~, bandidos y ladrones en las montañas. Tal amo, tal esclavo, tal gobierno tal país.

— ^{¿Entonces qué hacer?} ~~Entonces qué hacer?~~ preguntó la voz del inferno.

— Sufrir y trabajar!

— Sufrir. ^{trabaja} ~~trabaja~~. Repitió el inferno con amargura; ah! fácil es decirlo cuando no se sufre... cuando ^{el} ~~el~~ trabajo se ^{presume} ~~presume~~! Si vuestro Dios exige al hombre tanto sacrificio, al hombre que apenas puede contar con el presente y duda del mañana; si hubiere usted visto lo que yo

miserables desgraciados sufriendo indecibles torturas por
crímenes que no han cometido, asesinados para cubrir lapsos
agudas faltas o incapacidades, ~~haciendo~~ pobres padres
de familia arrancados a su hogar para trabajar
inútilmente en carreteras que se descomponen cada
mañana y que parece solo se entretienen para
hundir a ^{si es la voluntad de Dios} las familias en la miseria. ¡sufrir...
trabajar... Conoce usted a esos de que su asesinato
es su salvación, de que su trabajo es la prosperidad
de su hogar! ¡sufrir... trabajar. ¿Qué Dios es Ése?

— Un Dios justo, justísimo, señor Simoun, contestó
el sacerdote; un Dios que castiga ~~de una manera~~ nuestra
falta de fe, nuestros vicios, el poco aprecio que hacemos de
~~nuestra~~ dignidad, de las virtudes ^{de las virtudes cívicas,} cívicas. Toleramos y
no hacemos cómplices del Vicio, justo es, justísimo que
suframos sus consecuencias y las sufran ^{también} nuestros hijos.
Es el Dios de la libertad, señor Simoun, que nos obliga a amarlo
haciendo que sea pesado el yugo, un Dios de misericordia,
de equidad, que al par que nos castiga no mejora, ~~solo~~ y
solo concede el bienestar al que se le ha merecido por sus
esfuerzos; la escuela del sufrimiento templó, la arena
del combate vigoriza las almas. Yo no quiero decir que
nuestra libertad se conquistó a filo de espada, la espada
corta por muy poco ya en los destinos modernos, pero
sí, la hemos de conquistar merciéndola, elevando la
razón y la dignidad del individuo, amando lo justo,
lo bueno, lo grande hasta morir por él, y cuando un
pueblo llega a esa altura, Dios suministra el arma,
y caen los ídolos, caen los tiranos como castillo de naipes,
y brilla la libertad con la ^{primera} ~~segunda~~ aurora! Nuestro mal
lo debemos a nosotros mismos, no echemos la culpa a
nadie. Si España nos viese menos complacientes con la
tiranía, y más dispuestos a luchar y sufrir por nuestros
derechos, España sería la primera en darnos la libertad,
porque cuando el fruto de la concepción llega a su madurez
desgraciada la madre que lo quiere ahogar. En tanto,
mientras el pueblo filipino no tenga suficiente energía
para proclamar, alta la frente y desnudo el pecho, su derecho
a la vida social y garantizarlo con su sacrificio, con su sangre
misma; mientras veamos a nuestro paisano en la celda

privada sentir vergüenzas dentro de sí, oír rugiendo la voz de la conciencia que se rebela y protesta, y en la vida pública callarse, hacer coro al que abusa para burlarse del abusado; mientras los veamos encerrarse en su egoísmo y alabar con forzada sonrisa los actos más inícuos, mendigando con los ojos una parte del botín, ¿a qué darles la libertad? Con España y sin España serían siempre los mismos, y acaso, acaso peores! ¿qué la independencia si los esclavos de hoy serán los tiranos de mañana? ¿lo serán sin duda porque ama la tiranía quien se comete á ella! Señor Simón, mientras nuestro pueblo no esté preparado, mientras vaya á la lucha engañado ó empujado sin clara conciencia de lo que hace, de hacer, fracasarán las más sabias tentativas y más vale que fracasen, porque ¿a qué entregar al novio la esposa si no la ama bastante, si no está dispuesto á morir por ella?

El P. Florentino sintió que el enfermo cogía su mano y la estrechaba en silencio; calló ^{estupefacto} esperando que hablase, pero solo sintió dos apretones más y largo silencio reinó en la estancia. Solo el mar, cuyas olas se habían encrespado con la brisa de la noche como si despertasen del calor del día, enviaba sus roncós bramidos, su canto inmortal al estrellarse contra las embrietas rocas. La luna, ya sin la rivalidad del sol, triunfaba tranquila en el cielo, y los árboles del bosque inclinándose uno á otro se confiaban sus seculares leyendas en misteriosos murmullos que trasportaba en sus alas el viento.

Viendo que el enfermo nada decía, el P. Florentino como aborrito en un pensamiento murmuró:

— ¿Dónde está la juventud que ha de consagrar sus rosadas horas, sus ilusiones y entusiasmo al bien de su patria? ¿Dónde está la que ha de verter generosa su sangre para lavar tantas vergüenzas, tantos crímenes, tanta abominación? Pura y sin mancha ha de ser la víctima para que el holocausto sea aceptable!... ¿Dónde estáis, jóvenes, que habéis de encarnar en vosotros el vigor de la vida que ha huido de nuestros venas, la pureza de las ideas que se ha manchado en nuestros cerebros y el fuego del entusiasmo

que se ha apagado en nuestros corazones?... O apuramos,
 O jóvenes, te esperamos, o joven!

Como sintiese sus ojos ~~humedecerse~~ ^{seguir} quito
 en mano de la del enfermo, se levantó y se acercó
 a la ventana para contemplar la vasta superficie
 del mar, sacándole de su meditación unos golpes
 secos dados en la puerta. Era el criado que preguntaba
 si debía encender la luz.

Cuando el sacerdote se acercó ^{enfermo y la} a la
 luz de la lámpara ~~abandonada~~, inmóvil, los ojos cerrados,
 la mano que había estrechado la cuna, abierta y extendida
 al borde de la cama, cruzó un momento que dormía:
 pero observó que no respiraba, tocóle suavemente y
 entonces se apercebó de que estaba muerto. Comenzaba
 a enfriarse.

Arrodillóse entonces y oró.

Cuando se levantó y contempló el cadáver
 en cuyo semblante se leía la tristeza más profunda,
 el pesar de toda una vida inútil que se llevaba
 más allá de la muerte, el anciano se estremeció
 y murmuró:

— Dios tenga piedad de los que le han torcido el
 camino!

Mientras lo criado, llamado por él, se
 arrodillaban y rezaban por el muerto, curiosos
 y distraídos mirando hacia la cama y repitiendo
requiems y más requiems, el P. Florentino
 se dirigió a un armario y sacó de él la célebre
 maleza de acero que contenía la fabulosa
 fortuna de Simón. Vaciló unos instantes,
 más pronto, tomando una determinación,
 descendió con ella las escaleras se fue a la roca
 donde Bagani solía sentarse para ~~ver~~
 hacia el fondo del mar.

El P. Florentino miró a sus pies. Allí
 abajo se veían las oscuras olas del Pacífico batir
 las concavidades de la roca produciendo sonoro
 truenos al mismo tiempo que heridas por un
 rayo de luna olas y espumas brillaban como
 chispas de fuego como puntados de brillantes

que arrojase al aire algun genio del abismo. Miró en
 derredor suyo. Estaba solo; la solitaria costa se perdía
 á lo lejos en vaga neblina que la luna desvanecía
 hasta confundirla con el horizonte. El bosque murmuraba
 voces ininteligibles. El anciano entonces, con el esfuerzo
 de sus brazos, lanzó la maleta al espacio arrojándola
 al mar. Dio varios veces sobre si misma y descendió
 rápidamente trazando una pequeña curva, reflejando
 sobre su pulimentada superficie algunos pálidos rayos.
 El anciano vio saltar gotas, oyó un ruido quebrado y
 el abismo se cerró tragándose el tesoro. ~~La superficie~~
~~del somero no conserva por ella su simple plegue más.~~
 Algunas veces ~~esperó~~ algunos instantes para ver si el
 abismo devolvería algo pero ~~la superficie permaneció~~
^{el mar} ~~tranquila~~ ^{estuvo} ~~estaba~~ tan misteriosa como antes sin
 aumentar en un plegue más su rizada superficie
 como si en su inmensidad solo hubiese caído un
 pequeño pedruzco.

— Que la naturaleza te guarde en los profundos
 abismos entre los corales y perlas de sus eternos mares!
 dijo entonces el ~~divino~~ ^{divino} extendiendo solemnemente la
 mano. Cuando para un fin santo y sublime los
 hombres te necesitan, Dios sabrá sacarte debajo de
 las olas... Mientras tanto, allí no harás el mal,
 no torcerás el derecho, no fomentarás avaricias!

Fin.

